



CÓDIGO DE JUSTICIA MILITAR

PROYECTO DE LEY

La Honorable Cámara de Diputados y el Senado de la Nación sanción con fuerza de

LEY

Artículo 1º – Apruébese el Código de Justicia Militar que como Anexo I forma parte de la presente ley.

Artículo 2º – Modifícase el Código Penal de la Nación y el Código Procesal Penal de la Nación con los alcances dispuestos en el Anexo II que forma parte de la presente ley.


Artículo 3º – Apruébese el Régimen Disciplinario para el Personal Militar de las Fuerzas Armadas que como Anexo III integra la presente ley.

Artículo 4º – Apruébese la Creación del Servicio de Justicia Conjunto de las Fuerzas Armadas que como Anexo IV forma parte integrante de la presente ley.

Artículo 5º – Apruébense las aclaraciones y definiciones dispuestas Anexo V que forma parte integrante de la presente ley.

Artículo 6º – Derógase la ley 26394, sus modificatorias y complementarias y todas las normas reglamentarias dictadas a sus efectos, con excepción de los artículos de la misma, incorporados al Código Penal y Procesal Penal de la Nación, que expresamente se disponga mantener, enumerados en el Anexo II de la presente.

Artículo 7º – Comuníquese al Poder Ejecutivo Nacional.



Ricardo Hipólito López Murphy



ANEXO I

CÓDIGO DE JUSTICIA MILITAR

TRATADO PRIMERO

TITULO I

Disposiciones preliminares

Artículo 1. JURISDICCION MILITAR. La jurisdicción militar, que se desprende de lo establecido por el artículo 75, inciso 27, de la Constitución Nacional, se ejerce por los tribunales y autoridades militares que este código determina.

La jurisdicción penal militar y el régimen disciplinario aplicable al personal castrense, inescindiblemente vinculados a la eficaz organización de las FFAA en los términos del artículo 75, inciso 27, se ejercen, respectivamente, por los Consejos de Guerra, las Juntas de Disciplina y autoridades militares que prevé este código.

Artículo 2. NORMAS APLICABLES. Los tribunales militares y las juntas de disciplina no podrán aplicar otras disposiciones penales, ni efectivizar otras sanciones disciplinarias que las que establecen este código y su Anexo III, Régimen Disciplinario, respectivamente.

El conocimiento y juzgamiento de los delitos comunes tipificados en el Código Penal de la Nación y leyes especiales estará sujeto -en tiempo de paz- al exclusivo conocimiento y juzgamiento de los Tribunales Federales con sede en el lugar en que los hechos a investigar hayan acaecido, y en tiempo de guerra, a los Consejos de Guerra Especiales, en los casos de los delitos comunes, cuando así lo haya previsto este Código.

Artículo 3.- ACTUACIONES ADMINISTRATIVAS NO DISCIPLINARIAS. Cuando en la substanciación de una investigación escrita para esclarecer un hecho, se advirtiese la eventual existencia de conductas susceptibles de ser sancionadas disciplinariamente, la autoridad militar que tomó conocimiento de dicha situación observará para el reproche



disciplinario de la respectiva falta, según la naturaleza leve, grave o gravísima de la misma, lo establecido en el ANEXO III que integra este código.

En ese caso, encabezarán las actuaciones que se inicien por la autoridad militar precitada, el original o copia certificada de las actuaciones administrativas no disciplinarias en las que se advirtió la presunta comisión de la falta disciplinaria pertinente.

El inicio de la actuación escrita descripta en el párrafo anterior suspenderá el curso del plazo de prescripción para reprochar la falta disciplinaria correspondiente.

Artículo 4. –CARGOS EN LA JUSTICIA MILITAR. Ningún militar podrá eximirse de desempeñar los cargos de la justicia militar, constitutivos de una carga pública, sino por las causas que este código establece.

Artículo 5.- PREMINENCIA DEL CUMPLIMIENTO DE LOS CARGOS DE JUSTICIA MILITAR. Los miembros de los tribunales militares y, también, los de las Juntas de Disciplina, no podrán ser ocupados en comisiones incompatibles con el cargo de justicia que tengan asignado, sino por motivos impostergables en tiempos de guerra.

Son comisiones incompatibles las que impiden el ejercicio o perjudiquen el exacto y fiel cumplimiento de las funciones de justicia militar.

Artículo 6.- SUSTITUCIÓN DE CARGO. Siempre que un miembro de un tribunal militar o de una Junta de Disciplina no pudiera desempeñar en forma permanente sus funciones por alguna de las causales previstas por este código, será inmediatamente reemplazado en la misma forma de su designación.

Artículo 7. –RESPONSABILIDAD POR EL EJERCICIO DE LA FUNCIÓN DE JUSTICIA. Todos los que intervengan en el ejercicio de funciones de justicia militar serán responsables por la violación o la no aplicación de las leyes y disposiciones específicas que correspondan. El Jefe del Estado Mayor General de la Fuerza respectiva hará efectiva esa responsabilidad, ordenando la substanciación del procedimiento penal militar que corresponda o por la vía disciplinaria pertinente, según lo prescripto, respectivamente, por este Código y su Anexo II.

Artículo 8. – DESEMPEÑO DEL CARGO POR OFICIALES EN ACTIVIDAD Y RETIRO. Los militares en actividad, deberán desempeñar los cargos de justicia militar que este código establece cuando fuesen designados a ese efecto. Los militares en retiro efectivo (R.E.) sólo deberán ejercerlas, en el caso en que hubieran sido reincorporados a su desempeño funcional en la Fuerza a la que pertenezcan como Retirados en Servicio (R.S) en los términos del artículo 62 de la Ley Para el Personal Militar N° 19.101.



Artículo 9.- TRATAMIENTO PROTOCOLAR DE LOS INTEGRANTES. El tratamiento de los integrantes de los Consejos de Guerra y de las Juntas de Disciplina será impersonal, sus miembros, tendrán en sesión las mismas atribuciones e idénticos derechos, honores y prerrogativas.

TITULO II

Tribunales militares en tiempo de paz

CAPITULO I

Disposiciones generales

Artículo 10. –DELITOS MILITARES EN TIEMPOS DE PAZ. La jurisdicción militar respecto a los delitos específicamente militares en tiempo de paz, se ejerce:

- 1° Por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas;
- 2° Por los Consejos de Guerra Permanentes;
- 3° Por los jueces de instrucción.

CAPITULO II

Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas

Artículo. 11. – JURISDICCIÓN Y ASIENTO. El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas ejerce jurisdicción en todo el territorio de la Nación; tendrá su asiento permanente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, o donde se instale el Poder Ejecutivo Nacional.

Artículo 12. – COMPOSICIÓN. El tribunal se compondrá de nueve miembros, siendo seis militares de los cuerpos de comando y tres Auditores provenientes del Escalafón de Auditores existente en cada Fuerza.

Artículo 13. – JERARQUÍAS. Los vocales del Consejo Supremo, provenientes de los cuerpos de comando, serán oficiales con el grado de generales o sus equivalentes, dos por EJÉRCITO, dos por la ARMADA y dos por la FUERZA AÉREA.

Los vocales Auditores, provenientes uno del EJÉRCITO, uno de la ARMADA y uno de la FUERZA AÉREA, tendrán la mayor jerarquía prevista para el Escalafón de Auditores en la Ley para el Personal Militar y su normativa complementaria.



Artículo. 14. – PRESIDENCIA. Corresponderá la presidencia al vocal de comando superior en grado, y en igualdad de grado, al más antiguo.

En ausencia o impedimento accidental del presidente del Consejo, desempeñará sus funciones el vocal de comando que le siga, en las mismas condiciones.

Los suplentes serán designados por sorteo de la lista de oficiales con el grado de general, o sus equivalentes, que se hallen en la ciudad asiento permanente del Consejo. Si éste funcionare fuera de su asiento permanente, la lista se formará con los oficiales disponibles entre los generales o sus equivalentes que se hallaren en esa zona, o en la más próxima.

Si alguno de los vocales letrados estuviere impedido para desempeñar su función, será substituido por un auditor de la mayor graduación disponible.

Artículo 15. NOMBRAMIENTO. Los miembros del Consejo Supremo serán nombrados por el Presidente de la Nación, con acuerdo del Senado, durarán cuatro años en sus cargos y podrán ser reelegidos. Deberán prestar juramento ante el Consejo reunido en quórum. El juramento será tomado por el presidente del tribunal.

Artículo 16. NÚMERO MÍNIMO PARA ACUERDO O SENTENCIA. En caso de impedimento o ausencia de alguno de sus miembros, el Consejo podrá reunirse en acuerdo y dictar sentencia con siete miembros.

Artículo 17. AMBITO DE DEPENDENCIA. El Consejo Supremo actuará en el ámbito del Ministro de Defensa, exclusivamente a los efectos administrativos, y se entenderá, directamente, con el Jefe del Estado Mayor Conjunto y los Jefes de los Estados Mayores Generales y demás autoridades militares de las Fuerzas Armadas en lo concerniente al adecuado cumplimiento de sus funciones jurisdiccionales.

Artículo 18. COMPETENCIA. Compete al Consejo Supremo:

1. Juzgar, en única instancia, a los Oficiales Superiores o sus equivalentes de las instituciones armadas.
2. Conocer por vía de apelación de las sentencias emitidas por los consejos de guerra, en los casos y en la forma que se establece en el Tratado II de este Código.
3. Decidir las cuestiones de competencia entre los tribunales militares.



- 4.-Resolver los conflictos de atribuciones entre los funcionarios de la justicia penal militar.
5. Conocer de los recursos de infracción de ley y de revisión que prevé este código.
6. Informar en los casos de indulto o conmutación de penas cuando se trate de condenados por sentencia de consejos de guerra.
7. Dictar los reglamentos internos de sus oficinas y los de los consejos de guerra permanentes.
8. Suministrar al Ministerio de Defensa los informes que le sean requeridos o estimase convenientes sobre el funcionamiento de los consejos de guerra.
9. Conocer en todas las demás cuestiones que este código expresamente determina.

CAPITULO III

Consejos de guerra permanentes

Artículo 19. ESTABLECIMIENTO, ÁMBITO DE DEPENDENCIA, ÓRDENES. El Presidente de la Nación establece los Consejos de guerra permanentes, fijando su competencia territorial. Cuando éstos sean comunes a dos o más Fuerzas Armadas funcionarán en el ámbito del Ministerio de Defensa, respecto a las cuestiones de orden administrativo, no obstante en el cumplimiento de sus funciones jurisdiccionales se entenderán directamente con los otros Comandos y autoridades militares. Si se establecieran por separado para cada una de las Fuerzas, se desempeñarán en el ámbito de la máxima autoridad militar existente en la sede de su emplazamiento, respecto a las cuestiones de orden administrativo.

Estos Consejos son de dos órdenes:

1° Para jefes y oficiales subalternos;

2° Para suboficiales y tropa.

Ambos tipos de consejos de guerra deben estar conformados por auditores y oficiales de comando que posean la aptitud certificada de una Especialización o Diplomatura en Derecho Penal Militar, emitida por una institución universitaria argentina de acuerdo a los convenios que al efecto celebre el Ministerio de Defensa, ó el título de abogado.



Artículo 20.- CONSEJOS DE GUERRA PARA OFICIALES. Los Consejos de guerra permanentes para jefes y oficiales subalternos estarán constituidos por oficiales de los cuerpos de comando, serán presididos por un general de división o de brigada o sus equivalentes, y se integrarán con tres vocales, de grado de coronel o sus equivalentes, y un Auditor de grado similar. En el caso de que estos Consejos fuesen comunes a dos o más Fuerzas, los vocales pertenecerán en número igual a cada una de ellas y un oficial auditor de cualquiera de las fuerzas.

Artículo 21. CONSEJO DE GUERRA PARA SUBOFICIALES Y TROPA. Los Consejos de guerra permanentes para suboficiales y tropa estarán constituidos por oficiales de los cuerpos de comando, serán presididos por un coronel o teniente coronel o sus equivalentes, y se integrarán con tres vocales de grado de teniente coronel o mayor o sus equivalentes y un Auditor de grado similar. En el caso de que estos consejos fueren comunes a dos o más Fuerzas los vocales pertenecerán en número igual a cada una de ellas, más un auditor de cualquiera de la fuerzas.

Artículo 22. – PRESIDENCIA ALTERNADA EN LOS CONSEJOS COMUNES A DOS O MÁS FUERZAS. La presidencia de los Consejos de guerra comunes será desempeñada, en lo posible alternativamente, por militares de las respectivas Fuerzas.

Artículo 23. –NOMBRAMIENTO Y RENOVACIÓN. Los presidentes y vocales de los Consejos de guerra serán nombrados por el presidente de la Nación, con acuerdo del Senado, y durarán cuatro años en el cargo.

La renovación de los vocales se efectuará por mitades, cada dos años. En los consejos de guerra comunes a todas las fuerzas, deberán cesar por lo menos uno de cada fuerza.

Para la primera renovación se efectuará un sorteo, en tribunal íntegro y en la primera sesión, con constancia en el acta que se implementará a ese fin y comunicación al Jefe del Estado Mayor General de cada Fuerza.

Las renovaciones posteriores tendrán lugar siguiendo el orden en que los miembros hayan sido incorporados.

Si un miembro cesase antes de la expiración del período para el que fue nombrado, el reemplazante sólo cumplirá sus funciones hasta completar dicho período.

Los integrantes de un Consejo de Guerra no podrán ser removidos durante el plazo del ejercicio de sus funciones, en resguardo de la garantía del juez natural.



Artículo 24. REEMPLAZO –Si se produjere la situación prevista en el segundo párrafo del artículo 14, el reemplazo se efectuará siguiendo el procedimiento allí establecido.

Artículo 25. – IMPEDIMENTO O AUSENCIA. En caso de impedimento o ausencia de alguno de sus miembros, el Consejo podrá reunirse en acuerdo y dictar sentencia con tres miembros, incluyendo el Auditor.

Artículo 26. SUPLENTE, SORTEO. Los suplentes de vocales se sortearán entre oficiales superiores, jefes y oficiales de los grados establecidos en los artículos 19 y 20. A ese efecto, los Comandos militares ordenarán que el primer día de cada trimestre se remita a los correspondientes presidentes de los de los Consejos una lista de oficiales superiores, jefes y oficiales que estén en condiciones de desempeñar esos cargos; cualquier alteración que durante el trimestre se hiciere en ella se hará saber de inmediato al Consejo al que interesare.

Artículo 27. ACUERDOS. Los Consejos de guerra se reunirán en acuerdos ordinarios o extraordinarios. Los primeros tendrán por objeto resolver excepciones e incidentes.

Los segundos tendrán por objeto deliberar sobre la sentencia, y se llevarán a cabo el mismo día o el siguiente a aquel en que se haya hecho la discusión pública de la respectiva causa.

La deliberación del acuerdo extraordinario será siempre reservada.

Artículo 28. JURA DEL CARGO. El presidente y los vocales de los Consejos de guerra permanentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, jurarán ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas. Los suplentes lo harán ante el respectivo Consejo de Guerra.

Artículo 29. – JURA DEL CARGO. Si se establecieren Consejos de guerra permanentes en otros puntos de la República, en cada uno de ellos el presidente tomará el juramento a los vocales, y al presidente el vocal más antiguo.

TITULO III

Tribunales militares en tiempo de guerra o
en ocasión de otros conflictos armados.

Procedimiento penal militar para tiempo de guerra, consejos de guerra especiales.



Régimen disciplinario aplicable en tiempo de paz y en tiempo de guerra. Aspectos Complementarios.

CAPITULO I

Disposiciones generales

Artículo 30. PRINCIPIO GENERAL Y EXCEPCIÓN. Los delitos específicamente militares o comunes cometidos por militares en tiempo de guerra o en ocasión de otros conflictos armados serán investigados y juzgados por los Consejos de Guerra Especiales, en lo posible, mediante el procedimiento establecido en este código para tiempo de paz, excepto cuando las dificultades provenientes de las condiciones de la guerra o de las operaciones iniciadas sean manifiestas e insuperables y la demora en el juzgamiento pudiese ocasionar perjuicios en la eficiencia operativa o en la capacidad de combate.

En la situación de excepción que prevé el párrafo anterior se aplicará el procedimiento oral y sumario para tiempo de guerra que se establece en el artículo 33 y siguientes de este código.

De dicha situación de excepción se dejará constancia mediante un Acta que rubricarán la máxima autoridad militar existente en la zona de operaciones y dos oficiales que le sigan en grado o antigüedad.

La sesión del Consejo de Guerra Especial será pública.

Artículo 31. TIEMPO DE GUERRA. El tiempo de guerra al efecto de la aplicación del procedimiento de tiempo de paz o del juicio sumario previsto en este código comienza con la declaración de guerra o cuando ésta existe de hecho, o con la norma que ordena la movilización para la guerra inminente y termina cuando se ordena la cesación de hostilidades. Al mismo fin se entenderá que existe conflicto armado cuando éste exista de hecho.

Artículo 32. CONSEJOS De GUERRA ESPECIALES. Créanse al efecto de la administración de la justicia penal militar en tiempo de guerra o en ocasión de otros conflictos armados, los Consejos de Guerra Especiales, los que dependerán del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, quien determinará su integración de conformidad a lo previsto en este código y les asignará su competencia territorial,



mediante un decreto, con posterioridad a la sanción de la norma que motive la movilización de las tropas. Dichos Consejos actuarán como tribunales de única instancia.

Los Consejos de Guerra Especiales se conformarán con tres miembros, un Presidente y dos vocales. El Presidente será un Oficial Superior perteneciente al cuerpo de comando y los dos vocales poseerán la jerarquía de Oficiales Superiores y pertenecerán a los Escalafones de Justicia de las Fuerzas Armadas o al Cuerpo de Comando con título de abogado u oficiales de comando que posean la aptitud certificada de una Especialización o Diplomatura en Derecho Penal Militar, emitida por una institución universitaria argentina de acuerdo a los convenios que al efecto celebre el Ministerio de Defensa ó el título de abogado.

Será su Presidente el Oficial Superior de mayor grado o el más antiguo de poseer el mismo grado.

Los Fiscales "Ad Doc" que actuarán ante los Consejos de Guerra Especiales deberán integrar el Escalafón de Oficiales Auditores de dichas fuerzas, serán Oficiales Superiores y se designarán por el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

Todos los integrantes de los Consejos de Guerra Especiales deberán poseer un grado superior al del imputado o del mismo grado con mayor antigüedad.

En caso de no disponerse de personal de oficiales superiores auditores en actividad u oficiales superiores de comando con título de abogado u oficiales de comando que posean la aptitud certificada de una Especialización o Diplomatura en Derecho Penal Militar, emitida por una institución universitaria argentina de acuerdo a los convenios que al efecto celebre el Ministerio de Defensa ó el título de abogado. , para asegurar la integración de los Consejos de Guerra Especiales y la existencia de fiscales, podrá convocarse a personal militar de esa jerarquía en situación de retiro, del Escalafón de Justicia o con título de abogado u oficiales de comando que posean la aptitud certificada de una Especialización o Diplomatura en Derecho Penal Militar, emitida por una institución universitaria argentina de acuerdo a los convenios que al efecto celebre el Ministerio de Defensa ó el título de abogado.

El Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, atendiendo a las circunstancias propias de la ocasión, podrá integrar consejos de guerra especiales con personal perteneciente a una Fuerza Armada determinada o, en su caso, consejos de guerra especiales comunes a dos o tres Fuerzas Armadas de integración conjunta.



Las mismas reglas establecidas en este artículo regirán para el nombramiento de los defensores militares letrados que ejercerán la defensa del respectivo imputado.

Artículo 33. PROCEDIMIENTO ORAL Y SUMARIO EN TIEMPOS DE GUERRA.
Aspectos conexos. Cuando las autoridades militares o Comandantes superiores de mayor grado existentes en la zona de operaciones tengan conocimiento por medio de un parte, una denuncia o cualquier otro medio, que se ha cometido un delito de competencia de la justicia militar, elevarán toda la información y antecedentes que posean sobre el mismo al Presidente del respectivo Consejo de Guerra Especial, una vez constituido el mismo.

Si de los antecedentes precitados surgiera la probable existencia de un delito, el nombre del presunto imputado y su aprehensión, se hará saber al imputado, sin dilación alguna, el derecho que tiene a designar a un Auditor como defensor, si no lo hiciera, se le nombrará de oficio.

Si de los antecedentes mencionados se derivase la probable existencia del delito pero no la persona del imputado, el presidente asistido por el Secretario del Consejo, procederá breve y sumariamente a la averiguación de la persona o personas que lo hubieran cometido y a ordenar su captura para continuar el juicio sumario.

Si las diligencias de averiguación no dieran resultado, el Presidente elevará –mediante Oficio- los respectivos autos a la autoridad militar superior de la cual dependa, para que ella, previo asesoramiento del auditor que tenga asignado o requiera a su superior directo, resuelva sobre la cuestión, disponiendo el sobreseimiento provisional o lo que a su juicio pondere procedente.

Constituido el Consejo de Guerra Especial, en los casos en que proceda el trámite de la causa penal militar, se instalará en el local que designe el Presidente, observándose en su instalación las disposiciones referentes al tiempo de paz.

Artículo 34. APERTURA DE LA AUDIENCIA, ASPECTOS COMPLEMENTARIOS.
Abierta la Audiencia el Presidente procederá:

A) A ratificar en presencia del defensor militar nombrado por el imputado y del fiscal, si estos lo pidieran, todas las diligencias substanciales y antecedentes que, sin conocimiento del Consejo, se hubieran realizado antes de su intervención.

B) A examinar a los testigos que hubieran de declarar, a cuyo fin el defensor y el fiscal solicitarán que se les haga comparecer.



C) A nombrar y citar a los peritos, si fuera necesario, para concretar algún reconocimiento pericial.

D). A tomar declaración indagatoria al imputado sin juramento de decir verdad, conforme al procedimiento establecido al respecto en este código para tiempo de paz.

Previo a la declaración del imputado se pondrá en su conocimiento, en forma clara y precisa, la imputación penal que se le formula.

Durante el tiempo en que el imputado preste su declaración, cualquiera de los vocales del Consejo, como también el defensor y el fiscal, podrán dirigirle preguntas de modo directo; excepto que el Presidente considere la respectiva pregunta como improcedente o impertinente, en cuyo caso se tendrá por no formulada.

A medida que el imputado vaya declarando, el Presidente dictará al Secretario, en voz alta e inteligible, lo substancial de la declaración, pudiendo aceptar observaciones al respecto, de cualquiera de las partes, antes de fijarlas definitivamente en forma escrita en la respectiva acta.

Escrita la declaración, el Secretario del Consejo la leerá al imputado y le solicitará que la firme. Si el declarante no quisiera, no supiera o no pudiera firmar, se hará constar en la misma acta que será rubricada por los miembros del Consejo, concluido lo cual se le mandará retirar de la audiencia.

El Presidente examinará verbalmente a los testigos de cargo y descargo que ofrezcan las partes dejando constancia escrita tan solo de aquellos aspectos de su declaración que considere convenientes y la que designe el defensor del imputado y el fiscal.

Con la misma brevedad se procederá en la redacción de los resultados de los careos, cuando éstos fueran necesarios, observándose al ordenarlos y practicarlos, lo establecido en este código para el procedimiento penal militar de tiempo de paz.

Cuando el Presidente lo pondere oportuno, él, el fiscal y el defensor podrán interrogar al acusado, a los testigos, a los peritos y a los careados y dictar al Secretario el resumen de sus declaraciones. Siempre el defensor y el fiscal podrán interrogar en el ejercicio de sus funciones.

Todas las diligencias precitadas se asentarán en la misma Acta, las unas a continuación de las otras, según el orden en que se hubiesen realizado, debiendo darse por terminada la prueba testimonial cuando el Presidente considere suficiente la producida.



Cuando resulte necesaria la prueba pericial, los peritos o el perito en su caso, practicarán el reconocimiento delante del Consejo, demás funcionarios presentes y de las partes y, expidiendo verbalmente su informe, dictarán con precisión al Secretario la parte substancial de sus conclusiones, que firmarán, retirándose inmediatamente de la Audiencia.

Si fuese necesario concretar el examen pericial fuera del recinto del Consejo de Guerra Especial interviniente, el Presidente les dará un plazo breve para su expedición, continuando entretanto las diligencias del procedimiento.

Una vez concluidas, definitivamente, las diligencias de prueba, el Presidente ordenará que sean puestas por el Secretario a disposición del fiscal y el defensor, al efecto de concretar la acusación y la defensa, estableciendo a ese fin un plazo común e improrrogable que no exceda de tres horas, durante el cual se suspenderá la sesión del Consejo.

Con esa resolución se cerrará el Acta de las diligencias de prueba, que será firmada por el Presidente, el Secretario, el Fiscal y el defensor.

Artículo 35. ACUSACIÓN Y DEFENSA. La acusación y la defensa serán verbales y se producirán sin demora, a cuyo fin los encargados de hacerlas podrán tomar, durante la audiencia, los respectivos apuntes de la prueba producida a medida que se vaya rindiendo.

Extinguido el plazo acordado a ese efecto por el Presidente, se reunirá nuevamente el Consejo, oír la acusación y la defensa y concluidas éstas, se procederá a labrar y firmar el Acta correspondiente, pudiendo las partes dictar al Secretario lo substancial de su argumentación.

El defensor podrá adicionar a la defensa que concrete, además de las consideraciones que pondere convenientes, la oposición de las excepciones que prevé el artículo 311.

Inmediatamente, a continuación, el Presidente ordenará desalojar la sala o local donde actúe el Consejo, a fin de analizar con los vocales del Consejo y la opinión del Oficial Auditor asesor, si se hubiesen concretado, las excepciones opuestas por la defensa.

Para el caso en que corresponda su desestimación, ello será comunicado inmediatamente al defensor al reanudarse la sesión del Consejo.

Seguidamente, el presidente del consejo ordenará desalojar la sala para formular las cuestiones de hecho en la forma establecida para el procedimiento penal militar de tiempo



de paz y, también, al efecto de determinar, con la intervención del Oficial Auditor asesor del Consejo, el encuadre jurídico del proceder atribuido al imputado.

Acto seguido, en acuerdo reservado, se procederá a la discusión y a la resolución de las cuestiones de hecho y de derecho propuestas y a la aplicación de la respectiva pena o a la declaración de absolución del imputado penal militar, según corresponda, dictándose la respectiva sentencia.

Para el caso en que proceda admitir las excepciones opuestas por el defensor, el Consejo de Guerra Especial interviniente dictará su sentencia declarándolo así, con el efecto que sea procedente según la excepción admisible interpuesta en cada caso.

Contra la sentencia dictada por los Consejos de Guerra Especiales intervinientes en tiempo de guerra podrá interponerse el recurso de revocación ante el mismo Consejo en el plazo de dos días contado desde la fecha de notificación de la sentencia.

El recurso podrá fundamentarse en cuestiones de hecho o de derecho y deberá resolverse en el plazo de veinticuatro horas computado desde su interposición.

Para el caso en que se desestime el recurso de revocación, el defensor podrá cuestionar la desestimación dentro de las veinticuatro horas contadas desde el momento en que le sea notificada, mediante el recurso de apelación.

Dicho recurso deberá resolverse por la autoridad militar de mayor grado existente en el teatro de operaciones y, de no ser esto posible, por la que lo siga en grado, previa intervención del Oficial Auditor que lo asesore, quien emitirá su asesoramiento por escrito.

En caso de confirmación de la sentencia, la autoridad militar establecida en el párrafo anterior ordenará que ella sea ejecutada.

Artículo 36. SECRETARÍA LETRADA. Cada consejo de guerra especial poseerá un secretario, perteneciente al Escalafón de Auditores de las Fuerzas Armadas, sin requisito de jerarquía, designado por el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, en igual forma y oportunidad que los integrantes de aquellos.

Artículo 37. JUECES DE INSTRUCCIÓN MILITAR. ASPECTOS COMPLEMENTARIOS. El inicio de la substanciación de las causas penales militares en tiempo de guerra u otros conflictos armados -cuando en esta última situación no existan impedimentos para tramitar el respectivo procedimiento penal militar de tiempo de paz



en los términos del artículo 30 de este código-, se iniciará con la substanciación del respectivo sumario penal militar por los Jueces Militares de Instrucción.

Los Jueces de Instrucción deberán ser de la jerarquía de Oficiales Superiores, pertenecientes al escalafón de justicia de las Fuerzas Armadas o al cuerpo de comando con título de abogado u oficiales de comando que posean la aptitud certificada de una Especialización o Diplomatura en Derecho Penal Militar, emitida por una institución universitaria argentina de acuerdo a los convenios que al efecto celebre el Ministerio de Defensa ó el título de abogado, dependerán del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y serán designados de igual forma y oportunidad que los integrantes de los tribunales militares.

Artículo 38. INDEPENDENCIA DE CRITERIO Y DE ACTUACIÓN PROHIBICIÓN DE RECIBIR INSTRUCCIONES SOBRE EL PROCESO Y RESOLUCIÓN. Los Jueces de Instrucción, los integrantes de los consejos de guerra especiales, los fiscales, los defensores militares, como asimismo, los demás involucrados, aunque sea temporalmente, en el proceso penal militar para tiempo de guerra y otros conflictos armados y también en tiempos en paz, poseerán absoluta independencia de criterio y su actividad sólo encontrará límites en la Constitución Nacional, en este código y demás leyes militares de aplicación. No podrán recibir instrucciones de sus superiores para orientar su actividad en el caso objeto de su intervención.

Artículo 39. SECRETO DEL SUMARIO. ASPECTOS CONEXOS. Tanto los sumarios penales militares como los sumarios disciplinarios militares que instruyan los jueces de instrucción y los Oficiales Auditores de Instrucción respectivamente, serán secretos y no se admitirán en ellos debates ni defensas que no sean los establecidos en este código y su Anexo II.

Artículo 40. REGIMEN DISCIPLINARIO APLICABLE EN TIEMPO DE PAZ. En tiempo de paz se aplicará al Personal Militar el Régimen Disciplinario que integra este Código como Anexo II.

Artículo 41. REGIMEN DISCIPLINARIO APLICABLE EN TIEMPO DE GUERRA. En tiempo de guerra resultará aplicable al Personal Militar de las Fuerzas Armadas, cuando sea posible, el régimen disciplinario establecido en el artículo anterior.

De no ser posible, de lo cual deberá dejarse constancia fehaciente mediante un Acta que rubricarán la máxima autoridad militar existente en la zona de operaciones y dos Oficiales, regirá lo que dispongan los Bandos militares o Instrucciones a la Población Civil para Tiempo de Guerra y otros Conflictos Armados que se indican seguidamente.



Artículos 42. BANDOS O INSTRUCCIONES A LA POBLACIÓN CIVIL PARA TIEMPO DE GUERRA Y OTROS CONFLICTOS ARMADOS. Durante el tiempo de guerra, en las zonas de operaciones y zonas de guerra podrán dictarse bandos al efecto de proveer a la seguridad de las tropas y materiales, al mejor éxito de las operaciones y a establecer la policía en dichas zonas. Los bandos podrán regular aspectos disciplinarios y penales.

Los bandos o Instrucciones a la población civil obligarán con fuerza de ley a todas las personas que se encuentren en las zonas establecidas por los mismos, sin excepción de nacionalidad, estado, condición o sexo y, además, podrán ser dictados por:

1.- La autoridad militar de mayor grado destacada en las zonas de operaciones y de combate.

2.- Los comandantes de destacamentos o unidades de cualquiera de las Fuerzas Armadas, cuando actúen independientemente o se hallen incomunicados.

Los Bandos serán publicados mediante la orden del día para conocimiento del personal militar, en los diarios y en carteles que serán fijados en sitios públicos, o por cualquier otro medio, para conocimiento de personas sin estado militar.

Los bandos no podrán imponer otras penas que las establecidas en este código para los delitos específicamente militares y las previstas por el Código Penal de la Nación para los delitos comunes y regirán desde la fecha que en ellos se establezca. En caso de no establecerse fecha, regirán desde su publicación.

Dictado un Bando, la autoridad precitada que lo promulgue informará a su superior militar inmediato con la mayor celeridad los alcances y motivos que conminaron su emisión.

La responsabilidad de las autoridades militares por los Bandos que promulguen y, también, la correspondiente a los encargados de su aplicación cuando se extralimiten en sus funciones, se hará efectiva por los consejos de guerra especiales.

El procedimiento para la aplicación de Bandos será el verbal y sumario que prevé el artículo 33 y tramitará ante el respectivo Consejo de Guerra Especial.

Artículo 43. RECURSOS CONTRA LOS FALLOS QUE IMPONGAN PENA DE DELITO POR APLICACIÓN DE BANDOS. Los fallos que impongan pena de delito por aplicación de Bandos serán recurribles por infracción de bando o nulidad ante el Consejo



de Guerra Especial que hubiese dictado la respectiva sentencia, quien previa opinión del Oficial Auditor que lo asesore, admitirá o desestimará el recurso.

Dicho recurso deberá interponerse en el plazo de cuarenta y ocho horas contadas desde la fecha y hora de notificación de la sentencia.

Contra la sentencia que desestime el recurso mencionado podrá interponerse, en un plazo similar, el de apelación ante la autoridad militar de la cual dependa el Consejo de Guerra Especial interviniente.

De desestimarse el recurso de apelación presentado, previa opinión del Oficial Auditor correspondiente, ello implicará, la aprobación de lo actuado.

Capítulo II

Clases de Consejos de Guerra Especiales.

Aspectos conexos.

Artículo 44. **ÓRDENES DE LOS CONSEJOS.** Los Consejos de guerra especiales son de tres órdenes:

- a) Para oficiales superiores y Oficiales jefes;
- b) Para oficiales subalternos.
- c) Para suboficiales y tropa.

Artículo 45. **CELERIDAD DEL PROCEDIMIENTO PENAL MILITAR EN TIEMPO DE GUERRA.** La celeridad del procedimiento penal militar para tiempo de guerra constituirá un recaudo esencial que deberá observarse en el desarrollo de la actividad de los Consejos de Guerra Especiales, sin afectar, en ningún caso, el derecho de defensa del imputado tutelado por el artículo 18 de la Constitución Nacional.

Artículo 46. **COMPOSICIÓN DE LOS CONSEJOS ESPECIALES PARA PRISIONEROS DE GUERRA.** Los Consejos de guerra Especiales llamados a juzgar a los prisioneros de guerra, se compondrán de la manera establecida en este código y según la graduación o asimilación que ellos tengan.

Artículo 47. **RESOLUCIÓN DE DUDAS.** Las dudas que suscite la aplicación de estas disposiciones, serán resueltas por el Oficial Superior de mayor jerarquía que tenga asignado el comando de las fuerzas en operaciones, previo asesoramiento de su Auditor Adscripto o por el superior jerárquico de aquel que posea un Auditor Adscripto, aspectos



que se documentarán a través de un Acta debidamente rubricada por todos los oficiales de comando y el Auditor interviniente.

TÍTULO IV

Funcionarios y auxiliares de la justicia militar

CAPITULO I

Fiscales permanentes

Artículo 48. FISCALES. En los tribunales militares permanentes el ministerio público fiscal será ejercido:

- 1° Por el fiscal general, en el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas;
- 2° Por un fiscal en cada uno de los Consejos de guerra permanentes.

Artículo 49. FISCAL GENERAL, NOMBRAMIENTO, ATRIBUCIONES. El fiscal general deberá ser un Oficial Superior Auditor y será nombrado por un período de CUATRO (4) años, susceptible de renovación, por el Presidente de la Nación.

No podrá ser removido sin justa causa, dependerá del Ministerio de Defensa y en sus funciones actuará directamente con los Comandos y autoridades militares.

Tendrá los mismos derechos y retribuciones que los vocales del Consejo, actuarán con absoluta independencia de criterio y su actividad sólo encontrará límites en la Constitución Nacional, en este código y demás leyes militares de aplicación. No podrán recibir instrucciones de sus superiores para orientar su actividad en el caso objeto de su intervención. En caso de impedimento o inhabilitación será reemplazado en la misma forma en que fue designado

Artículo 50. TOMA DEL CARGO, JURA. El fiscal general prestará juramento ante el Consejo Supremo en la misma forma que los vocales del Consejo.

Artículo 51. FISCALES DE LOS CONSEJOS DE GUERRA PERMANENTES. Los fiscales de los Consejos de guerra permanentes serán oficiales auditores de la misma graduación que los vocales de los respectivos consejos.

Artículo 52. FISCAL DE LOS CONSEJOS DE GUERRA PERMANENTES COMUNES. El cargo de fiscal de los Consejos de guerra permanentes comunes será



desempeñado alternativamente por auditores de las respectivas fuerzas, rotando cada cuatro años.

Artículo 53. FISCALES, NOMBRAMIENTOS. Los fiscales de los Consejos de guerra permanentes serán nombrados por el Presidente de la Nación y durarán en sus funciones el mismo tiempo que los vocales del respectivo Consejo.

No podrán ser removidos sin justa causa, y en los casos de impedimento o inhabilitación, serán reemplazados en la misma forma con que fueron designados.

Artículo 54. FISCAL GENERAL, ATRIBUCIONES. Al fiscal general le corresponde:

1° Intervenir como titular del ministerio público de la acusación en el ámbito penal militar, ejerciendo la acción pública en todas las causas de competencia originaria del Consejo Supremo;

2° Intervenir en todas las causas falladas por Consejos de guerra de que conozca en grado de apelación el Consejo Supremo, en virtud de lo que se dispone en el Tratado II de este código;

3° Promover el recurso federal ante la Justicia Federal contemplado en este código.

4° Dictaminar en todos aquellos casos en que el Consejo Supremo requiriese su opinión.

5° Velar por la recta y pronta administración de Justicia solicitando, en su caso, al Consejo Supremo y a las autoridades militares respectivas, las medidas que estime convenientes.

6° Practicar todas las diligencias conducentes a la estricta ejecución de las sentencias que el Consejo Supremo dicte en los casos de su competencia originaria, a cuyo efecto tendrá libre ingreso a los establecimientos y demás lugares militares donde aquéllas se cumplen, y podrá solicitar, por intermedio del Consejo Supremo o directamente de las autoridades militares pertinentes, la concreción de las medidas que considere convenientes, conforme a derecho.

7° Ejercer las demás funciones que expresamente le confieren este código y demás leyes militares.

Artículo 55. FISCALES DE CONSEJOS DE GUERRA PERMANENTES, ATRIBUCIONES. A los fiscales de los Consejos de Guerra Permanentes:



1° Intervenir como acusadores en todas las causas de la competencia de los Consejos de guerra permanentes.

2° Velar por que el orden legal en materia de competencia sea estrictamente observado;

3° Practicar todas las diligencias conducentes a la estricta ejecución de las sentencias dictadas por los Consejos de guerra permanentes, a cuyo efecto tendrán las mismas facultades concedidas al fiscal general por el inciso 6° del artículo anterior.

4° Interponer respecto a las sentencias dictadas por los consejos de guerra permanentes, el recurso ante la justicia federal que recepta este código y cumplir todas las demás obligaciones que las leyes militares le imponen.

Artículo 56. CONCURRENCIA. Los fiscales de los Consejos deberán concurrir diariamente al local donde éstos funcionan, a efecto de oír providencias y firmar notificaciones.

Artículo 57. JURAMENTO. Los fiscales prestarán juramento ante el Consejo de su adscripción.

CAPITULO II

Obligación común –en tiempo de paz-, a todos los representantes del ministerio fiscal. Auditoría General de las Fuerzas Armadas. Auditores de las Fuerzas. Aspectos complementarios.

Artículo 58. PROMOCIÓN DE RECURSO. Los representantes del ministerio fiscal, deberán promover, en tiempo de paz, ante la Justicia Federal el recurso previsto en el artículo 389 de este código respecto de las sentencias dictadas por los tribunales ante los cuales actúen.

El incumplimiento de este deber impedirá que la respectiva sentencia quede firme para la parte acusadora.

El fiscal de la cámara federal podrá desistir del recurso con dictamen fundado.



Artículo 59. AUDITORIA PERMANENTE. La Auditoría permanente será desempeñada por el Auditor General y el Auditor General Adjunto de la AUDITORÍA GENERAL DE LAS FUERZAS ARMADAS, por un auditor en el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, por un Auditor en cada uno de los Consejos de guerra, por los Directores Generales de Asuntos Jurídicos y los Auditores adscritos a los Estados Mayores Generales, Comandos, Direcciones y Jefaturas del EJÉRCITO, la ARMADA y la FUERZA AÉREA y de los Auditores de todos los demás órganos de las Fuerzas Armadas que considere conveniente el Jefe de su respectivo Estado Mayor General y el jefe del Estado Mayor Conjunto.

Artículo 60. ESCALAFÓN. Los Auditores a que se refiere el artículo anterior, procederán de los Escalafones de Auditores de las Fuerzas Armadas.

Artículo 61. AUDITOR GENERAL, GRADO. El Auditor General de las Fuerzas Armadas poseerá el grado de General o equivalente, será nombrado por el Presidente de la Nación a propuesta del Ministerio de Defensa y dependerá de dicho Ministerio, pero en sus funciones se entenderá directamente con los Comandos y Autoridades militares.

No podrá ser removido sin justa causa. Sus facultades y obligaciones se establecen en el artículo 66 de este código y, también, en el Anexo III que lo integra.

Artículo 62. IMPEDIMENTO ACCIDENTAL. En caso de impedimento accidental, el Auditor General será reemplazado, en primer término, por el Auditor General Adjunto de las Fuerzas Armadas y, en su caso, por quien desempeñándose como Jefe de alguno de los Departamentos de la Auditoría General de las Fuerzas Armadas, lo suceda jerárquicamente. Se considerará accidental todo impedimento que no exceda de tres meses.

Artículo 63. AUDITORES, GRADUACION MÍNIMA. Los Auditores de los Consejos de guerra permanentes tendrán como mínimo la misma graduación que el vocal más moderno del respectivo Consejo ante el cual se desempeñen y serán nombrados y relevados por el Presidente de la Nación. En el caso del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas su Auditor deberá tener el grado de general o su equivalente.

Artículo 64. IMPEDIMENTO ACCIDENTAL. En caso de impedimento accidental, los Auditores de los Consejos de Guerra permanentes se reemplazarán recíprocamente. No siendo esto posible, la designación de suplentes se hará por el Presidente de la Nación a pedido del presidente del Consejo de Guerra respectivo.



Artículo 65. AUDITOR GENERAL. ATRIBUCIONES. Corresponde al Auditor General de las Fuerzas armadas:

1°. Revisar todos los sumarios penales militares que le eleven los jueces instructores, indicando los vicios o defectos de procedimiento que evidencien para que sean debidamente subsanados.

2°. Recomendar la intervención de un Juez de Instrucción al efecto de la substanciación de un sumario disciplinario cuando de las actuaciones administrativas que analice surja que corresponde aplicar al presunto infractor una sanción disciplinaria grave o gravísima.

El trámite de los sumarios militares por los jueces de instrucción se originará, en consecuencia, no sólo al efecto de investigar la presunta comisión de los delitos específicamente militares que prevé este código en el marco de sumarios penales militares, sino, también, cuando se impute al causante por cualquier autoridad militar la presunta comisión de una falta disciplinaria grave que conforme a lo regulado en el presente, torne procedente o determine, indefectiblemente, su substanciación y, en forma similar, para investigar la presunta comisión de una falta gravísima reprochable disciplinariamente con la sanción disciplinaria de destitución en el marco de un sumario administrativo disciplinario.

3°. Asesorar a los Comandos y autoridades militares en lo concerniente a la aplicación de este código, las leyes complementarias y toda otra cuestión inherente a la responsabilidad penal y disciplinaria castrense.

4°. Informar a las autoridades militares que crea conveniente sobre los casos de indulto o conmutación de penas o amnistías, otorgadas por delitos militares.

5°. Ejercer las demás funciones que se le asignan en el Anexo III (Servicio de Justicia Conjunto de las Fuerzas Armadas), que integra este Código.

6°. Informar a su superior directo, el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, todo aspecto vinculado a su función que le sea requerido o que él considere procedente elevar a su consideración.

Artículo 66. ATRIBUCIONES. Corresponde a los Auditores de los Consejos de Guerra Permanentes:



1° Controlar la tramitación de los procedimientos penales militares y asesorar en todo lo que a ellos se refiere;

2° Asistir a las deliberaciones y acuerdos del Consejo, y resolver cualquier duda o dificultad legal, siempre que para ello fuese requerido por alguno de los miembros del tribunal;

3° Asesorar al Consejo en las contiendas de competencia y al presidente o al Consejo en los incidentes de excusación y recusación.

4° Redactar las sentencias y cumplir todas las demás obligaciones que las leyes y reglamentaciones militares les impongan.

Artículo 67. TOMA DE CARGO, JURA. Los Auditores prestarán juramento ante los Consejos respectivos, en la misma forma que los fiscales.

Artículo 68. INDENDENCIA DE CRITERIO. En el ejercicio de sus funciones de asesoramiento, los Auditores gozarán de absoluta independencia de criterio.

CAPITULO III

Fiscales y auditores ad hoc.

Artículo 69. FISCAL Y AUDITOR AD HOC. Cada Consejo de Guerra Especial tendrá un fiscal y un auditor.

Artículo 70 JERARQUÍA. En los Consejos de Guerra Especiales, la jerarquía del fiscal será, como mínimo, igual a la del acusado.

Artículo 71 OBLIGACIONES DE LOS FISCALES AD HOC. Las obligaciones de los fiscales ad hoc serán la misma que este código establece para los fiscales permanentes.

Artículo 72 REEMPLAZO POR MAYOR JERARQUÍA. En los Consejos de Guerra Especiales si no existieran Auditores de superior o igual jerarquía que la del imputado, se incorporará un Oficial Auditor en Retiro Efectivo que posea la jerarquía militar requerida o cumplirá dicha función un Oficial de Comando que tenga título de abogado y la jerarquía militar requerida.



Artículo 73 AUDITOR DE CAMPAÑA. El Auditor en campaña asesorará al respectivo comandante de la Fuerza o Unidad, en todas las cuestiones de naturaleza técnico jurídicas que le sean requeridas.

CAPITULO IV Secretarías y archivo

Artículo 74. PERSONAL DE APOYO EN EL CONSEJO SUPREMO. El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas tendrá un secretario, un prosecretario y los demás empleados que se consideren indispensables.

Artículo 75. PERSONAL DE APOYO EN CONSEJO DE GUERRA PERMANENTE. Cada uno de los Consejos de guerra permanentes tendrá uno o más secretarios y los empleados que le fueran necesarios.

Artículo 76. ESTADO MILITAR DEL PERSONAL. JERARQUÍA O GRADO. Todos los empleados de secretaría deberán ser militares. La graduación de los secretarios será la siguiente:

1° En el Consejo Supremo, coronel o teniente coronel o sus equivalentes. Esta secretaría deberá ser desempeñada alternativamente por Oficiales Superiores y Oficiales Jefes de las distintas Fuerzas Armadas.

2° En los Consejos de guerra para oficiales superiores, jefes y oficiales subalternos: mayores o capitanes y sus equivalentes;

3° En los Consejos de guerra para suboficiales y tropa: oficiales subalternos.

4° En los Consejos de guerra especiales tendrá jerarquía superior o igual a la del imputado.

Artículo 77. EMPLEOS SUBALTERNOS. Los empleos subalternos de las secretarías podrán ser atendidos por suboficiales y tropa.

Artículo 78. JERARQUÍA Y FUERZA DE ORIGEN. Las secretarías de los Consejos de guerra permanentes serán desempeñadas por oficiales de las distintas Fuerzas Armadas, a menos que los Consejos se constituyan separadamente para cada una de ellas, en cuyo caso de integrarán de la respectiva Fuerza.



Artículo 79. NOMBRAMIENTO DE EMPLEADOS. Todos los empleados de las secretarías de los consejos de guerra permanentes serán nombrados por el Jefe del Estado Mayor Conjunto a propuesta de los Jefes de cada uno de los Estados Mayores Generales de cada fuerza.

Artículo 80. SECRETARIOS, JURAMENTO. Los secretarios prestarán juramento ante el Consejo para el que hayan sido designados.

Artículo. 81. SECRETARIO DEL CONSEJO SUPREMO. ATRIBUCIONES. El secretario del Consejo Supremo será el jefe inmediato de las oficinas de secretaría y del archivo, y le corresponde:

1° Intervenir en todas las causas de que conozca el Consejo Supremo, autorizando todas las diligencias que en ellas se practiquen.

2° Refrendar la firma del presidente del Consejo en todos los casos.

3° Redactar las Actas de los acuerdos y llevar los libros correspondientes.

4° Preparar anualmente la estadística penal militar de todas las causas en que intervenga el Consejo Supremo.

5°. Cumplir los demás requerimientos del Consejo y las obligaciones establecidas por las leyes y reglamentaciones militares.

Artículo 82. LOS SECRETARIOS DE LOS CONSEJOS DE GUERRA, ATRIBUCIONES. Los secretarios de los Consejos de Guerra serán los jefes inmediatos de sus respectivas secretarías y les corresponde:

1° Intervenir en la substanciación de los procesos, autorizando todas las diligencias que en ellos se practiquen.

2° Ejecutar todas las diligencias de prueba que les sean encomendadas, con excepción de aquellas que deban ser realizadas directamente por el presidente o por el Consejo.

3° Refrendar en todas las causas la firma del presidente.

4° Redactar las actas de los acuerdos y llevar el libro correspondiente.

5° Cumplir todas las demás obligaciones que les impusieren las leyes y sus reglamentos.



Artículo 83. ARCHIVO. El archivo del Consejo Supremo será el único archivo de justicia militar, y al mismo se remitirán por el EJÉRCITO, la FUERZA AÉREA y la ARMADA, con la mayor celeridad, una vez concluidas definitivamente, todas las causas de justicia penal milita, en el soporte que corresponda tanto físico como electrónico.

Artículo 84. REGLAMENTO DEL ARCHIVO. El Consejo Supremo dictará un reglamento en el que se determinará la actividad que deberá desarrollarse en las oficinas del archivo y las obligaciones de sus empleados.

CAPITULO V

Jueces de Instrucción

Artículo 85. JUECES DE INSTRUCCIÓN, OFICIALES AUDITORES DE INSTRUCCIÓN, ESCALAFÓN. Los sumarios penales militares que se realicen al efecto de investigar la presunta comisión de delitos específicamente militares que prevé este código y, asimismo, los sumarios disciplinarios que se tramiten a fin de determinar la presunta comisión de las faltas disciplinarias graves o gravísimas que establece el anexo II de este Código, serán substanciados por jueces de instrucción militar y por los Oficiales Auditores Instructores respectivamente, los que deberán integrar el Escalafón de Auditores de las Fuerzas Armadas.

El Presidente de la Nación nombrará los oficiales que han de desempeñar las funciones de jueces de instrucción militar, con acuerdo del Senado.

Artículo 86. JUECES DE INSTRUCCIÓN, GRADUACIÓN. La graduación de los jueces de instrucción será, por lo menos, igual a la del imputado, no pudiendo en caso alguno ser menor de subteniente o sus equivalentes.

Exceptúanse de esta disposición las causas de los generales o sus equivalentes, en las cuales el juez instructor podrá ser de menor graduación que el imputado, siempre que sea de la jerarquía de general o su equivalente respectivo.

Artículo 87. ATRIBUCIONES. Corresponde a los jueces de instrucción:

1° Instruir los sumarios penales militares para los que hayan sido designados, observando estrictamente las disposiciones contenidas en el Libro II de este código;



2° Proveer todo lo necesario a la seguridad de los procesados, guardando siempre a su jerarquía aquellas consideraciones que fueren compatibles con el estricto cumplimiento de la ley.

3°. Informar, asimismo, a la autoridad que lo designó sobre el resultado de cada sumario penal militar tramitado y concluido, aconsejando su elevación a plenario para el juzgamiento de los delitos específicamente militares imputados al causante y presuntamente cometidos por el mismo, o su sobreseimiento definitivo o provisional.

4°. Fundamentar, adecuadamente, todas las resoluciones que dicte, en los hechos efectivamente constatados en el sumario penal militar, las pruebas incorporadas al mismo y el derecho aplicable.

5°. Proveer todo lo necesario a la seguridad de los procesados en los sumarios penales militares que substancie, guardando siempre a su jerarquía las consideraciones que sean compatibles con el estricto cumplimiento de la ley.

Artículo 88. SECRETARIOS, DESIGNACIÓN. El juez instructor designará sus secretarios, que deberán pertenecer al escalafón de auditores de las Fuerzas Armadas, a cuyo efecto, cuando no se le hubieren nombrado secretario letrado, se informará en las oficinas respectivas, de los oficiales auditores disponibles.

Artículo 89. FALTA DE LA DEBIDA DILIGENCIA. El juez instructor que no practicare con la debida diligencia todas las medidas legales que fueren necesarias para el rápido y perfecto esclarecimiento del hecho investigado en el sumario, será responsable por la vía disciplinaria.

Artículo 90. TOMA DE CARGO, JURAMENTO. Los jueces de instrucción prestarán juramento ante el Jefe del Estado Mayor General de la respectiva Fuerza, de cumplir fielmente los deberes de su cargo y guardar la más estricta reserva respecto de los sumarios penales militares o disciplinarios que tramiten.

Artículo 91. INSTRUCCIONES SIMULTÁNEAS. Cada juez de instrucción podrá substanciar simultáneamente varios sumarios penales militares a cuyo efecto designará el o los secretarios letrados necesarios en la forma establecida en el artículo 88.

Artículo 92. REFRENDO DE FIRMA. Corresponde a los secretarios refrendar la firma del juez de instrucción y practicar todas las diligencias inherentes a su cargo. Estarán obligados, además, a guardar la más estricta reserva respecto de las actuaciones en que intervengan.



Artículo 93. SECRETARIOS, JURAMENTO. Los secretarios prestarán juramento ante el respectivo juez de instrucción de desempeñar fielmente sus funciones, dejándose constancia en el sumario. Si se tratara de secretarios designados con carácter de permanentes, el juramento lo prestarán una sola vez, al asumir sus funciones.

Artículo 94. ACTUACIÓN PERSONAL E INDEPENDIENTE. El juez de instrucción deberá actuar en forma personal, sin delegación y con absoluta independencia de criterio.

Sus conclusiones se constituirán en los instrumentos por medio de los cuales se expresará su convicción de si se ha cometido un delito específicamente militar.

Su función consiste en evidenciar la existencia de elementos de juicio necesarios para el Consejo de Guerra que deba emitir la respectiva resolución, garantizando que la misma sea justa e imparcial.

No podrá designarse como juez de instrucción a quien mantenga relación de parentesco con el causante o con la autoridad militar denunciante o con aquella que ordene la substanciación de un sumario dentro del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad.

Tampoco, al que tuviese amistad íntima o enemistad manifiesta con cualquiera de las personas que intervengan en un procedimiento penal militar o a aquel que como funcionario hubiese expresado, previamente, su opinión, en el respectivo sumario penal militar, de modo que hubiese podido prejuzgar la resolución del asunto.

CAPITULO VI

Defensores

Artículo 95. PROCESADO, DEFENSOR. Todo procesado ante los tribunales militares por delitos específicamente castrenses, deberá nombrar su defensor. Este requisito se le notificará fehacientemente.

Artículo 96. ELECCIÓN DE DEFENSOR. El defensor será siempre letrado y podrá ser un Oficial Auditor en actividad que integre el Escalafón de Justicia de las Fuerzas Armadas, o un abogado civil, a elección del imputado. La elección por el imputado de un defensor civil pondrá a su exclusiva costa los honorarios correspondientes.



Artículo 97. DESIGNACIÓN DE DEFENSOR DE OFICIO. Al imputado que no quisiera o no pudiere designar defensor militar o civil, según constancia que se consignará debidamente en el respectivo sumario, el Presidente del Tribunal militar, le designará un defensor -de oficio-, de entre el personal militar en actividad de la respectiva Fuerza, debiendo siempre recaer la designación en un oficial auditor.

Artículo 98. ASISTENCIA EFICAZ DE LA DEFENSA. Para el caso que prevé el artículo 94, al Oficial Auditor defensor designado que no prestare la debida asistencia a la defensa de su representado, podrá imponérsele por el Consejo de Guerra o la Junta de Disciplina intervinientes la sanción disciplinaria de arresto simple o riguroso de SEIS 6) a TREINTA (30) DÍAS, sin perjuicio de su remoción del caso en que intervenga.

La defensa es un acto del servicio y no podrá excusarse de su ejercicio ningún Oficial Auditor en actividad, sin causa justificada.

Artículo 99. EXCLUSIVIDAD DE PATROCINIO POR CAUSA. Ningún defensor podrá patrocinar a más de un imputado penal militar en cada causa, ni podrán actuar como defensores los Oficiales Auditores mientras estén desempeñando cargos permanentes en los Consejos de Guerra y Juzgados de Instrucción.

CAPITULO VII

Intervención del particular damnificado

Artículo 100. PARTICULAR OFENDIDO. La persona particularmente ofendida por los delitos específicamente militares que tipifica este código se podrá presentar por sí o representada por un abogado civil, por escrito, ante el tribunal militar interviniente, al efecto de:

- a) propiciar medidas de prueba.
- b) Solicitar que se le notifique la sentencia o la radicación de la causa en la Cámara Federal.
- c) La persona que hubiese hecho el requerimiento del apartado b), podrá interponer el recurso ante la justicia federal previsto en el artículo 389 (Art. 439VC) de este Código.

En el procedimiento ante el tribunal judicial podrá intervenir en cualquier estado de la causa, representada por letrado civil, sin que pueda solicitar la retrogradación del



procedimiento a etapas ya precluidas. La actividad procesal de la persona particularmente ofendida interrumpe el plazo de la prescripción de la acción civil por daños y perjuicios.

TITULO V

Excusaciones y recusaciones

Artículo 101. EXCUSACIÓN. La excusación del cargo de presidente o de vocal de un Consejo de Guerra debe fundarse en alguna de las causas siguientes:

1° Parentesco por consanguinidad dentro del cuarto grado civil o del segundo por afinidad:

- a) Con cualquiera de los procesados;
- b) Con la persona ofendida o perjudicada directamente por el delito;
- c) Con alguno de los otros miembros del mismo tribunal.

2° Haber hecho la denuncia o intervenido en la causa como perito, testigo o Juez de instrucción.

No se considerará comprendido en este inciso el militar que se limite a pasar el correspondiente parte del hecho que motiva la causa.

3° Haber sido acusador particular o defensor, en causa criminal, de alguno de los procesados, en los dos años precedentes a la iniciación del juicio.

4° Haber sido denunciado o acusado como autor, cómplice o encubridor de un delito, por alguno de los procesados o por el ofendido, con anterioridad al proceso militar actual.

5° Tener amistad íntima o enemistad manifiesta con el acusado u ofendido.

6° Servir a las órdenes del acusado, cuando éste fuese sometido a juicio por hechos relativos al ejercicio de su mando;



7° Ser deudor, acreedor o fiador del acusado u ofendido.

Artículo 102. EXCUSACIÓN. Los fiscales, auditores y secretarios, así como los jueces de instrucción y los peritos, podrán fundar su excusación en las causales indicadas en el artículo precedente.

Artículo. 103. RECUSACIÓN. El procesado y/o su defensor podrán recusar a los fiscales, auditores, secretarios, así como al Juez de Instrucción, a los miembros del respectivo Consejo de Guerra y a los peritos, por las causales indicadas en el artículo 94, cuarto y quinto párrafos.

Artículo 104. CAUSALES DE EXCUSACIÓN DE DEFENSORES. Son causas únicas de excusación de los defensores militares:

1° Ser parte en el proceso como perjudicado o testigo.

2° Enfermedad debidamente justificada.

3° Enemistad manifiesta con el procesado.

4° Comisión especial y permanente del servicio, a no ser que fuese reducido el número de Oficiales auditores disponibles.

5° Haber intervenido en la formación del sumario penal militar como juez de instrucción o secretario.

Artículo 105. RELEVO O SUSTITUCIÓN. La autoridad militar que ordene la formación de un Consejo de Guerra podrá ordenar el relevo y sustitución de un defensor militar tan sólo cuando una exigencia urgente del servicio así lo requiera.

Artículo 106. IMPROCEDENCIA DE DESEMPEÑO OBLIGATORIO DE CARGO. No podrán ser obligados a desempeñar cargo alguno en los Consejos de Guerra:

1° El personal militar en retiro efectivo, excepto que sea un retirado en servicio (R.S).

2° Los que pertenezcan al clero castrense.

Artículo 107. EVALUACIÓN DE PROCEDENCIA DE REEMPLAZO. Sin perjuicio de la recusación que pudiese corresponder, todo miembro de un tribunal militar que se encuentre comprendido en alguna de las respectivas causas de excusación y no se excusare de intervenir en el proceso, habilitará al imputado, el fiscal y al defensor a hacerlo presente a fin de que se disponga por el tribunal militar interviniente si debe o no



ser reemplazado y de resolverse su reemplazo, si procede aplicar al causante la sanción disciplinaria pertinente. La resolución que se dicte en la cuestión no será susceptible de recurso.

Artículo 108. CAUSAS DE EXCUSACIÓN Y RECUSACIÓN. VALORACIÓN. Las causas de excusación y recusación de los vocales, fiscales, auditores, secretarios y defensores, serán valoradas y resueltas por el presidente del respectivo Consejo de Guerra, las del presidente, por los vocales de dicho Consejo.

Las del juez instructor, por la autoridad militar que lo designó; y las de los peritos, por el juez instructor o por el presidente del Consejo de Guerra interviniente, según el caso.

TITULO VI

Jurisdicción y competencia de los tribunales militares

CAPITULO I

Disposiciones generales

Artículo 109. JURISDICCIÓN MILITAR EN TIEMPO DE PAZ Y EN TIEMPOS DE GUERRA. La jurisdicción militar NO SE PRESUME Y ES EXCEPCIONAL.

En tiempo de paz comprende, exclusivamente, los delitos militares que se establecen en este código.

Constituyen delitos militares todas las acciones u omisiones tipificadas en el Tratado II del presente, que vulnerando los deberes militares afectan o pongan en peligro efectivo, el cumplimiento eficiente y eficaz de las funciones, tareas y objetivos de las Fuerzas Armadas, cuya comisión determina la aplicación exclusiva de las penas que este código prevé.

En tiempo de guerra, la jurisdicción militar es extensiva, exclusivamente a:

- a) Los delitos comunes tipificados por el Código Penal de la Nación y en las leyes especiales, cuando son cometidos por militares o empleados militares en actos



del servicio militar o en lugares sujetos exclusivamente a la autoridad militar, como ser plazas de guerra, teatros de operaciones, campamentos, cuarteles, arsenales, hospitales y demás establecimientos militares, o durante los desembarcos o permanencia en territorio extranjero, cuando no hayan sido juzgados por las autoridades de dicho territorio.

b) Los delitos cometidos por cuadros, tropa o todo personal con estado militar de las fuerzas armadas en desempeño de un servicio dispuesto por los superiores militares, a requerimiento de las autoridades civiles o en auxilio de aquellas.

c) Los delitos cometidos por militares retirados —incorporados al servicio activo—, o por civiles, en los casos específicos determinados por este código o por leyes especiales;

Artículo 110. PERSONAS ALCANZADAS POR LA JURISDICCIÓN MILITAR. Están en todo tiempo, sujetos a la jurisdicción militar, en lo que hace a los delitos esencialmente militares y a las faltas disciplinarias estrictamente castrenses que, respectivamente, se establecen en este código y su ANEXO II:

1°. Los alistados en las Fuerzas Armadas de la Nación, cualquiera sea su situación de revista, con la limitación establecida en el inciso 5° respecto de los retirados;

2°. Las personas obligadas a prestar el servicio de defensa nacional, desde la fecha en que sean convocadas;

3°. Los alumnos de los institutos y escuelas militares de la Nación, con estado militar, por delitos específicamente militares.

4° Los alumnos de los institutos y escuelas militares de la Nación por las faltas disciplinarias no previstas en los reglamentos específicos que rijan dichos institutos y escuelas.

5°. Los penados que cumplan condena en establecimientos sujetos a la autoridad militar.

6°. Los militares retirados, en las siguientes situaciones:



- a) Cuando vistan uniforme, en todos los casos;
- b) Cuando desempeñen puestos de actividad por haber sido reincorporados como Retirados en Servicio (R.S), en los términos de la Ley para el Personal Militar N° 19.101.

7° Los que formen parte de las fuerzas armadas de la Nación con asimilación o equiparación militar;

Artículo 111. JURISDICCIÓN MILITAR, EXTENSIÓN. En tiempo de guerra, la jurisdicción militar es extensiva:

1°. A los empleados y operarios sin distinción de sexo, que no tengan asimilación o equiparación militar, cuando presten servicios en los establecimientos militares o dependencias militarizadas, debiendo entenderse por las últimas, aquellas que sin ser militares están sujetas al control militar directo, por cualquier delito contemplado en el Código Penal de la Nación -o falta disciplinaria prevista en el régimen específico que los rija o tipificada en los Bandos militares-, cometidos dentro de ellos o relacionado con sus actividades. Las faltas precitadas serán reprochables con las sanciones disciplinarias que establezcan su régimen específico o los Bandos Militares.

2°. A los prisioneros de guerra;

3°. A los vivanderos, cantineros, comerciantes y demás personas que acompañen a las fuerzas, por los delitos o faltas cometidos en el terreno comprendido dentro de los servicios de seguridad. Esta disposición comprende también a las mujeres que desempeñen alguno de los oficios o trabajos expresados.

4°. A los particulares o personas extrañas a las Fuerzas Armadas, que en las zonas de operaciones o zonas de guerra cometieren cualquiera de los delitos específicamente militares previstos en el Tratado III de este código, o cualquier hecho que los bandos militares emitidos por los Comandantes Militares respectivos reprochasen penalmente.

Artículo 112. JURISDICCIÓN MILITAR SOBRE HABITANTES EN TERRITORIO ENEMIGO OCUPADO. Cuando las tropas en operaciones se hallasen en territorio del enemigo, estará sujeto a la jurisdicción de los tribunales militares todo habitante de la zona ocupada que fuera acusado por cualquiera de los delitos o faltas comunes, salvo que la máxima autoridad militar de la zona ocupada dispusiera que éstos sean juzgados por los tribunales comunes competentes.



Artículo 113. JURISDICCIÓN EN TERRITORIO EXTRANJERO AMIGO O NEUTRAL. Si estuvieren en territorio extranjero, amigo o neutral, se observarán, en cuanto a la jurisdicción y competencia de los tribunales militares, las reglas que se encuentren incorporadas en los tratados o convenciones celebrados con el Estado al que pertenezca el territorio.

A falta de convención, la jurisdicción y competencia de los tribunales militares para las fuerzas propias será la que se establece en este código.

CAPITULO II

Orden de las competencias

Artículo 114. PRELACIÓN DE CONOCIMIENTO DE UNA CAUSA EN FUNCIÓN DEL DELITO CON MAYOR PENA. Cuando una persona sujeta a la jurisdicción militar cometa dos o más delitos que, por su naturaleza y circunstancias de producción, sean del conocimiento de los tribunales militares y de los tribunales civiles ordinarios, juzgará primero aquél a quien le competa entender en cuanto al delito de pena mayor, remitiendo luego al acusado a la otra jurisdicción, para el juzgamiento del delito que corresponda.

Si a los dos delitos pudieren corresponderles penas similares, juzgará primero el tribunal militar.

Artículo 115. SUSPENSIÓN DE PRONUNCIAMIENTO DE SENTENCIA. Si correspondiese conocer, en primer término, a los tribunales civiles, se continuará la substanciación de la causa militar hasta su terminación, suspendiéndose el pronunciamiento de la sentencia hasta que el procesado sea puesto a disposición de las autoridades militares para su juzgamiento.

Cuando el proceso castrense se paralizase por los motivos que prevé el párrafo anterior, o el procesado no pudiese cumplir la pena impuesta por los tribunales militares por encontrarse a disposición de la justicia civil, quedarán interrumpidos los términos de la prescripción de la acción penal y de prescripción de la pena, a que se refieren, respectivamente, los artículos 477(viejo Art.600 CJM) de este código.

Artículo 116. TRIBUNAL MILITAR. COMPETENCIA INDICADA EN LA ELEVACIÓN A PLENARIO. Cuando por el lugar o la naturaleza específica del delito,



correspondiese la intervención exclusiva de la jurisdicción militar, conocerá aquel de los Consejos de Guerra, Permanentes o Especiales, que se establezca en la elevación a plenario, según mejor convenga a la dilucidación de la respectiva causa o al mantenimiento de la disciplina.

TITULO VII

Competencia en caso de coparticipación.

Aspectos complementarios.

Artículo 117. ASIGNACIÓN DE COMPETENCIA ENTRE LOS CONSEJOS DE GUERRA DE CADA FUERZA. Cuando un mismo delito militar fuese cometido por personal militar sujeto a tribunales castrenses de distintas Fuerzas Armadas, serán todos procesados y juzgados por el Consejo de Guerra que tenga jurisdicción respecto al lugar en que se cometieron los hechos; por los Consejos de Guerra de la ARMADA si el delito militar fue cometido en buques de dicha Fuerza, o dentro del recinto de arsenales, polvorines, cuarteles, bases navales, u otros establecimientos asignados a la misma; por los Consejos de Guerra de la FUERZA AÉREA, si lo fuese en unidades aéreas, bases o establecimientos y demás lugares asignados a ella y por los del EJÉRCITO ARGENTINO, si se cometieran en regimientos, instalaciones, talleres, polvorines, o todo otro lugar sujeto a la jurisdicción militar del último.

Cuando un mismo delito militar fuera cometido por militares de diverso grado, serán todos juzgados por el Consejo de Guerra competente para juzgar a los de mayor graduación.

TRATADO SEGUNDO

PROCEDIMIENTOS EN MATERIA PENAL MILITAR

LIBRO I

Normas generales

TITULO I

Disposiciones preliminares

Artículo 118. PRINCIPIO DE GRATUIDAD. La justicia penal militar se administra gratuitamente para las partes del proceso.



Artículo 119. ACTUACIONES ESCRITAS. Las actuaciones penales militares se instrumentaran por escrito, a mano, a máquina, por medios informáticos o cualquier otra forma de escritura, que permita su conservación en soporte físico o electrónico.

Artículo 120. HABILITACIÓN DE DÍAS FERIADOS. Para las diligencias de la justicia penal militar en tiempos de guerra son hábiles los días feriados.

En tiempos de paz, los días hábiles lo son entre las 8 y las 17 horas, debiéndose -en caso de ser necesario ampliar ese horario-, disponérselo, expresamente, por resolución fundada.

Artículo 121. CÓMPUTO DE TÉRMINOS. Los términos de días se cuentan de 24 a 24 horas, y empiezan a correr desde la media noche del día de la notificación.

Artículo 122. PRÓRROGAS. Todos los plazos pueden ser prorrogados, cuando a juicio del Consejo de Guerra o de la autoridad militar interviniente, según el caso, no sea posible practicar, dentro de ellos, los actos y diligencias para los que han sido establecidos.

Artículo 123. INMEDIATEZ EN LOS ACTOS. Cuando no haya plazo establecido para practicar una diligencia o acto procedimental, deben ejecutarse sin demora alguna.

Artículo 124. ACCIÓN PÚBLICA FISCAL. En los juicios militares se procede únicamente por acusación del fiscal y no se admite acción privada.

Artículo 125. DELITOS COMUNES COMPETENCIA JUSTICIA FEDERAL ORDINARIA. No se iniciará juicio ante los tribunales militares por delitos comunes en tiempos de paz, debiendo conocer a su respecto la justicia federal con competencia en el lugar en que aquellos se hubieran producido.

Artículo 126. ACCIÓN POR DAÑOS. La acción de daños y perjuicios que pudiera derivarse por la comisión de delitos militares, debe ser deducida ante los tribunales civiles competentes, una vez firme la sentencia penal militar.

TITULO II

Cuestiones de competencia y conflictos de atribuciones



Artículo 127. FORMAS DE PROMOCIÓN. Las cuestiones de competencia entre los tribunales militares y las de éstos con los de otra jurisdicción pueden promoverse en dos formas:

1° Cuando el tribunal militar que se considera competente se dirige por oficio al otro tribunal que conoce en la causa y le pide que se inhiba de seguir conociendo en ella, que le remita el proceso y ponga a su disposición al imputado.

2° Cuando el tribunal militar, a quien se ha pasado la causa, se niega a conocer en ella y remite las actuaciones al otro tribunal a quien atribuye la competencia.

Artículo 128. TRIBUNAL SE CONSIDERA COMPETENTE. En la primera forma, el tribunal requerido, dentro de las 24 horas siguientes, comunicará al requirente si se inhibe del conocimiento o si sostiene su competencia.

Si acordare la inhibición, remitirá los autos al otro tribunal, poniendo a su disposición al imputado.

Si decidiere sostener su competencia, expresará las razones en que funda su decisión. Si el requirente no acepta esas razones y considera que debe insistir en su competencia, remitirá inmediatamente las actuaciones al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas o a la Corte Suprema de Justicia de la Nación, según corresponda, y dará simultáneamente aviso al tribunal requerido, para que remita, también sin demora, el expediente de la causa, para que se decida la cuestión.

Artículo 129. RECEPCIÓN Y PASE. Recibidas las actuaciones por el Consejo Supremo, las pasará sin más trámite al Fiscal general, quien se expedirá en el término de 24 horas. Devueltos los autos, el Consejo Supremo resolverá definitivamente en acuerdo dentro de los dos días siguientes.

Artículo 130. TRIBUNAL QUE SE NIEGA A CONOCER. En la segunda forma, el tribunal militar que considere que no le corresponde conocer, remitirá en el acto el expediente con oficio al otro tribunal a quien atribuya la competencia.

Si éste acepta el conocimiento de la causa, dará aviso al tribunal que declina para que ponga a su disposición al imputado.

Si no acepta, devolverá el expediente con las observaciones correspondientes y debidamente fundadas. En este último caso, si el tribunal insiste en su declinatoria se remitirá el expediente al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas o a la Corte Suprema



de Justicia de la Nación, según corresponda, con conocimiento del otro tribunal, para que se decida la cuestión.

Artículo 131. ACUERDO Y PREVIA CONSULTA. En todas las cuestiones de competencia los tribunales militares resolverán en acuerdo, previa consulta a sus auditores o asesores legales.

Artículo 132. PRESUNCIÓN DE VALIDEZ. Las actuaciones practicadas por el Consejo declarado incompetente, serán válidas y no habrá que proceder a su ratificación.

En todos los casos mientras la contienda no se resuelva, quedaran en suspenso los procedimientos.

Artículo 133. RESOLUCIÓN DE COMPETENCIAS POR ACUERDO DEL CONSEJO SUPREMO. Los conflictos de atribuciones entre los funcionarios y empleados de justicia militar, serán resueltos en acuerdo por el Consejo Supremo, a requerimiento de la autoridad militar y previa vista del Fiscal general. Esta vista se expedirá en el término de 24 horas y la resolución se dictará dentro de los dos días siguientes a la devolución del expediente por el Fiscal general.

Artículo 134. INICIATIVA. Las cuestiones de competencia pueden promoverse por iniciativa de los tribunales, a requerimiento fiscal, o a petición de parte.

Artículo 135. DECLINATORIA. La segunda forma de promover la competencia, o sea por declinatoria, podrá oponerse como excepción, por el defensor de un imputado ante el respectivo tribunal militar, en el comparendo para interponer excepciones que prevé este código, si no hubiese sido promovida con anterioridad.

Artículo 136. SIMULTANEAIDAD DE SUMARIOS. Cuando un Juez instructor tenga noticia de que dentro de la jurisdicción militar se sigue otro sumario penal militar por el mismo hecho de que está él encargado, lo hará presente a la autoridad que lo hubiese designado, para que adopte la determinación que considere procedente.

TITULO III

Notificaciones, citaciones y emplazamientos



Artículo 137. – NOTIFICACIONES, MOMENTO. Las notificaciones se harán inmediatamente después de pronunciadas las sentencias, resoluciones y providencias. En ningún caso podrán demorarse más de 24 horas.

Artículo 138. NOTIFICACIÓN, LECTURA AL INTERESADO. Cuando la notificación se haga en la secretaría del Consejo de Guerra, el secretario dará lectura al interesado de la sentencia, resolución o providencia que se notifica; permitiéndole sacar copia de ella, sí lo solicitase.

Artículo 139. NOTIFICACIÓN, CONSTANCIA. La notificación que se efectúe en las oficinas del Consejo de Guerra, se extenderá en el mismo expediente y será firmada por el secretario y el interesado.

En caso de que el último no supiere o no quisiere firmar, se hará constar en la notificación y ésta se firmará por dos testigos que el secretario requerirá en el momento.

Artículo 140. NOTIFICACIÓN PERSONAL AL INTERESADO. La notificación de la sentencia se hará siempre personalmente a los interesados y en el mismo expediente de la causa. En ella se observará lo dispuesto en el artículo 137.

Respecto de las demás providencias o resoluciones, la notificación que se practique fuera de las oficinas del Consejo o en las actuaciones sustanciadas por un juez de instrucción se hará por cédula. También podrán tramitarse al domicilio electrónico que se hubiera constituido en las actuaciones, por todas las personas humanas intervinientes en el procedimiento. La cédula debe contener:

- 1° La indicación de la causa;
- 2° La designación del tribunal que conoce de ella y la del secretario;
- 3° El nombre de la persona a quien se notifica;
- 4° La fecha de la notificación;
- 5° La copia de la resolución o providencia que se notifica.

Artículo 141. CÉDULA. Esta cédula se hará por duplicado. Una copia se dejará en poder del interesado y en la otra se pondrá constancia de la entrega, con indicación del lugar, día y hora; se hará firmar por el interesado y se agregará al expediente.



Artículo 142. CÉDULA, DILIGENCIAMIENTO. Si el oficial o persona humana encargada de la notificación no encontrase a quien va a notificar o éste no quisiera recibirla, entregará la cédula al militar de mayor jerarquía presente en ese momento en el lugar, sea una guardia o un acceso, si la notificación se hiciera en cuartel o establecimiento militar; y si fuera en domicilio particular, a cualquier persona de la familia, y en defecto de ésta se fijará la copia en la puerta de entrada a la vivienda de manera evidente, dejándose la debida constancia en las actuaciones.

En ambos casos se procederá de la manera indicada en el artículo 137, haciendo firmar a la persona que recibe, la cédula y recomendándole la entrega de ésta.

Artículo 143. CITACIÓN CON EMPLAZAMIENTO. El emplazamiento y la citación de las personas humanas cuya concurrencia a la instrucción o al juicio sea necesaria, se hará en la misma forma que las notificaciones; pero la cédula del emplazamiento contendrá, además, el plazo dentro del cual debe presentarse el emplazado.

La citación de testigos militares se realizará por nota u Oficio dirigido a los jefes respectivos; cuando se trate de particulares podrá hacerse por telegrama colacionado, carta documento o bien por nota, dejándose debida constancia en las actuaciones.

Artículo 144. NOTIFICACIONES EN CASOS DE URGENCIA. En caso de urgencia y en los Consejos de Guerra Especiales, las notificaciones, citaciones y emplazamientos podrán hacerse en cualquier forma y aún verbalmente, dando conocimiento al jefe respectivo cuando la persona humana a notificar sea un militar.

Artículo 145. CITACIÓN A PERSONA FUERA DE LA JURISDICCIÓN. Si la persona humana que debe comparecer a la instrucción o al juicio se encuentra fuera del lugar donde funcione el Consejo de Guerra o donde actúe el Juez de Instrucción, la citación o emplazamiento se hará por oficio dirigido a la autoridad militar de quien dependa, y si no fuere militar, por carta documento o telegrama colacionado.

Artículo 146. PARADERO IGNORADO. Cuando se ignore el paradero de la persona humana a notificar, la citación o emplazamiento podrá hacerse mediante edictos publicados por tres días en diarios del lugar, y en caso de no haber diarios, por edictos fijados en parajes públicos.

La copia de los edictos y los periódicos en que se hubieren publicado, se agregarán al expediente.



Artículo 147. PRÓFUGOS, CAPTURA. La concurrencia de procesados prófugos cuyo paradero se ignore, se procurará requiriendo su captura por medio de oficio a las autoridades del lugar de su último domicilio y por medio de requisitoria a las de todo el país, la que deberá insertarse en los Boletines Públicos de los Comandos militares respectivos, por el término fijado en el artículo anterior.

TITULO IV

Rebeldía del imputado.

Artículo 148. DECLARACIÓN DE REBELDÍA. En el procedimiento penal militar, será declarado rebelde:

- 1° El imputado que no compareciere a la citación o llamamiento;
- 2° El que fugase estando legalmente detenido.

La declaración de rebeldía se hará por el Juez de Instrucción o por el Consejo de Guerra intervinientes, previo informe del secretario.

Artículo 147. REBELDÍA DURANTE EL PLENARIO. Si la rebeldía se declara en el plenario ante el Consejo de Guerra, se suspenderá el trámite de la causa hasta la presentación o aprehensión del imputado, continuando respecto de los demás coprocesados.

Artículo 148. REBELDÍA DURANTE EL SUMARIO. Si se declara durante la substanciación del sumario penal militar por el juez de instrucción, se proseguirán las diligencias de esclarecimiento hasta la completa terminación del sumario, y concluido éste, si el imputado hubiere prestado declaración indagatoria, se decretará la elevación a plenario y una vez concretada dicha elevación, se reservará el sumario en la sede del Consejo de Guerra interviniente con todas las piezas de convicción que fuere posible conservar, hasta su presentación o aprehensión.

Si el imputado no hubiese prestado declaración indagatoria, se reservarán el proceso y las piezas de convicción en la sede del juzgado de instrucción hasta la presentación o aprehensión del mismo.



Artículo 149. DEVOLUCIÓN DE PIEZAS DE CONVICCIÓN. Las piezas de convicción pertenecientes a terceros extraños al hecho que motivó el inicio del sumario penal militar, serán devueltas a sus dueños, previa comprobación de su derecho.

En este caso se dejará expresa constancia en el sumario penal militar de la devolución efectivizada, con la pertinente descripción de la pieza devuelta, si ello fuera posible.

Artículo 150. REBELDIA DE OFICIAL. Cuando se declare rebelde a un oficial, ello constituirá una falta gravísima que lo hará pasible de la aplicación de la sanción disciplinaria de destitución que prevé el Régimen Disciplinario para el Personal Militar que integra este Código como Anexo II, excepto que al presentarse probase que le ha sido materialmente imposible comparecer en el término del emplazamiento y también, en el caso en que resulte exento de responsabilidad en el procedimiento penal militar que se le tramite.

LIBRO II

Procedimiento ordinario en tiempo de paz

SECCION I

Sumario penal militar.

TITULO I

Autoridades que ordenan el sumario penal militar, objeto y duración.

Artículo 151. ORDEN DE INCIO DE INSTRUCCIÓN. Excluyendo el caso que prevé el artículo siguiente, la orden de proceder a la instrucción de sumarios penales militares emanará de la máxima autoridad militar existente en el lugar en que haya ocurrido un presunto delito militar, cuando dicha autoridad tenga conocimiento del mismo y posea, adscripto, un juez de instrucción.

Para el caso en que la autoridad militar precitada no posea adscripto un juez de instrucción, será competente la autoridad superior que en la vía jerárquica lo posea, a la cual, la máxima autoridad militar del lugar de producción del hecho informará circunstanciadamente sobre el presunto delito militar producido que se deba investigar y le solicitará la designación del respectivo Juez de Instrucción Militar para que substancie el sumario penal militar correspondiente.



Artículo 152. CASOS DE ORDEN INICIO DE CAUSAS POR JEFE DE ESTADO MAYOR GENERAL. En las causas penales militares que corresponda substanciar a los Generales, Almirantes o Brigadieres y a los Auditores intervinientes en la administración de justicia militar, la orden de proceder a la instrucción del pertinente sumario será dictada siempre por el Jefe de Estado Mayor General de la Fuerza respectiva.

Artículo 153. NECESIDAD DE ORDEN PREVIA. La orden a que se refieren los artículos anteriores debe preceder siempre a la iniciación o prosecución del sumario.

Artículo 154. SUMARIO, OBJETO. El sumario penal militar tendrá por objeto:

- 1° Comprobar la existencia de alguno de los delitos militares que este código reprime.
- 2° Reunir todos los datos y antecedentes que pueden influir en su calificación legal.
- 3° Determinar la persona de los autores, cómplices o encubridores.
- 4° Practicar todas las diligencias necesarias para la aprehensión de los imputados y para asegurar la efectividad de la pena.

Artículo 155. SUMARIO, CONTENIDO. El sumario penal militar debe comprender:

- 1° Los delitos específicamente militares que se atribuyan al imputado al iniciarse la instrucción o en el curso de ella sobre los cuales no hubiese recaído sentencia firme.
- 2°. –Los delitos conexos.

Las faltas disciplinarias militares leves, graves y gravísimas imputadas al personal militar -aunque sean consecuencia de los mismos hechos que se investiguen en el sumario penal militar-, serán reprochadas conforme al régimen disciplinario que integra este código como Anexo II, substanciándose para las faltas disciplinarias graves y gravísimas el pertinente sumario disciplinario militar en los casos establecidos en el Anexo precitado.

Artículo 156. DELITOS CONEXOS. A los efectos del artículo anterior, se reputan delitos conexos:

- 1° Los cometidos simultáneamente por dos o más personas reunidas.
- 2° Los cometidos por dos o más personas en distintos lugares, si hubiera mediado concierto entre ellas.



Artículo 157. SECRETO DEL SUMARIO. El sumario penal militar será secreto y no se admiten en él debates. No obstante en él, se podrán formular defensas, las que deberán ser consideradas al inicio del Plenario como cuestiones de previo y especial pronunciamiento por parte del Consejo de Guerra que intervenga.

El Sumario puede iniciarse:

1° Por denuncia;

2° Por prevención.

Artículo 158. PLAZO. El trámite del sumario penal militar deberá concretarse por el juez de instrucción en el plazo de CIENTO OCHENTA (180) días, no computándose en este término las demoras originadas por diligencias forzosas que fuese necesario practicar fuera del lugar donde se encuentre la sede del juez de instrucción.

Si terminada la investigación de los hechos faltase agregar al sumario penal militar antecedentes o documentos cuyo contenido no pueda ejercer influencia decisiva en el resultado de dicha investigación, el Juez instructor elevará los autos a la autoridad militar que hubiese ordenado su substanciación, sin esperar la llegada de aquéllos, y haciendo presente esa circunstancia en su informe final.

Los exhortos y oficios diligenciados que se reciban después, se agregarán a los autos en cualquier estado en que éstos se encuentren.

Artículo 159. PRÓRROGA, PLAZO. Cuando por razones extraordinarias, la complejidad de los hechos investigados o cualquier otra circunstancia especial, debidamente fundamentada, no se pudiera concluir el sumario penal militar en el plazo de CIENTO OCHENTA (180) días que se establece en este código, el juez de instrucción lo hará saber a la autoridad militar que ordenó su trámite, solicitándole el otorgamiento del plazo de prórroga que pondere necesario.

TITULO II

Denuncia

Artículo 160. DEBER DE DENUNCIA. Todas las personas humanas sometidas a la jurisdicción castrense que por cualquier medio tuviesen conocimiento de la perpetración de un delito sujeto a la jurisdicción de los tribunales militares, deberán denunciarlo al



superior de quien dependan. Incurrirá en encubrimiento, y será reprimido con las penas establecidas por el Código Penal de la Nación, quien omitiere dar cumplimiento a dicha obligación de denunciar.

La denuncia se hará siempre en el acto de tener conocimiento de la comisión del delito y en interés del buen servicio o del perjudicado.

Artículo 161. DENUNCIA POR PARTICULARES. Las personas no sometidas a jurisdicción militar que por cualquier motivo tuvieren conocimiento de la perpetración de un hecho que pudiera constituir un delito en los términos del artículo anterior, podrán denunciarlo ante cualquier autoridad o funcionario militar.

Artículo 162. CONTENIDO. La denuncia debe contener:

- 1° La relación circunstanciada del hecho que se denuncia;
- 2° El nombre del autor y demás partícipes, si lo conociere, así como la indicación de las personas que lo presenciaron o que pudieran tener conocimiento o suministrar datos sobre el mismo.
- 3° Todas las demás circunstancias que de cualquier modo pudieran concurrir a la averiguación del delito, a calificar su naturaleza y gravedad y a descubrir a sus autores y cómplices.

Artículo 163. FORMAS. La denuncia podrá concretarse verbalmente o por escrito.

Cuando se efectivice por escrito deberá rubricarse por el denunciante u otra persona a su ruego.

La autoridad militar que la reciba, rubricará o mandará rubricar todas sus fojas en presencia del que la presente.

Artículo 164. DENUNCIA VERBAL. Cuando la denuncia fuese verbal, se extenderá un acta en la que, en forma de declaración, se expresarán todas las circunstancias expuestas por el denunciante. Dicha Acta será firmada por la autoridad militar que reciba la denuncia, por el que la hace o por cualquier otra persona a ruego del último.

Artículo 165. RECEPCIÓN DE DENUNCIA. La autoridad militar que reciba una denuncia escrita o verbal, hará constar en la mejor forma posible la identidad del denunciante, y si estuviere facultado para ello, mandará instruir el sumario penal militar correspondiente, nombrando en forma inmediata el respectivo Juez de instrucción. Si no



tuviese esa facultad, remitirá la denuncia, sin pérdida de tiempo, a la autoridad militar a quien competa dicha atribución.

Artículo 166. CONSTANCIA DE DENUNCIA. Hecha la denuncia, se expedirá al denunciante una constancia escrita en la que se indiquen, expresamente: el día y la hora de su presentación, el hecho denunciado, los nombres del denunciante y el o los denunciados -si éstos fueran conocidos-, los comprobantes que se hubieran presentado de los hechos y las demás circunstancias que el denunciante pondere relevantes.

Artículo 167. DENUNCIA ANÓNIMA. La denuncia anónima podrá dar motivo a la instrucción de una prevención sumaria o a un sumario penal militar si ella resultara verosímil y se estimase que su substanciación será beneficiosa para el servicio.

TITULO III Prevención

Artículo 168. DELITO FLAGRANTE. En caso de flagrante delito militar, el oficial de servicio, jefe del establecimiento y, en general todo Oficial a quien corresponda en ese momento el mando inmediato de la fuerza o del lugar donde el hecho se ha perpetrado, procederá rápidamente a la detención de los culpables y a comprobar por los medios a su alcance, la existencia del hecho, disponiendo que se tomen las declaraciones y se practiquen las diligencias que fueren necesarias para asegurar su perfecto esclarecimiento, y determinar las circunstancias y demás aspectos complementarios de su producción.

Artículo 169. ELEVACIÓN DE LA ACTUACIÓN. Levantada de esa manera la prevención, y con el parte correspondiente, se elevará todo lo actuado, siguiendo la vía jerárquica, y con la mayor celeridad, a la autoridad militar superior competente para ordenar el trámite del respectivo sumario penal militar por el respectivo Juez de Instrucción.

El sumario penal militar que se inicie deberá encabezarse con la prevención instruida.

Artículo 170. SIMULTANEIDAD DE PREVENCIONES. Si por cualquier circunstancia, iniciasen una prevención por el mismo delito militar, dos o más Oficiales, deberá continuarla, exclusivamente, el de mayor grado o antigüedad.



Artículo 171. FALTA DISCIPLINARIA RESULTANTE DE LA PREVENCIÓN. Si de la prevención resultase que el hecho no constituye un delito militar sino una falta disciplinaria, se observará para su investigación y reproche, el Régimen Disciplinario que integra este Código como Anexo II.

Artículo 172. PREVENCIÓN EN NAVE DE GUERRA EN EL EXTRANJERO. Cuando el hecho se produzca a bordo de un buque o de una aeronave de guerra que naveguen solos o se hallaren de estación en puerto o aeropuerto extranjero, la prevención se substanciará con todas las formalidades y requisitos de un sumario penal militar.

SECCION II

Instrucción

TITULO I

Disposiciones generales

Artículo 173. INSTRUCCIÓN POR JUECES. ESCALAFÓN AUDITORES. La instrucción de los sumarios penales militares al efecto de investigar los delitos tipificados en este Código se realizará por Jueces de Instrucción, que pertenecerán al Escalafón de Auditores de las Fuerzas Armadas.

Su intervención se dispondrá, en cada caso, por la Autoridad Militar de mayor jerarquía existente en el lugar donde se hubiese producido el presunto delito que, además tenga adscripto un juez de instrucción, de no tenerlo, se dispondrá por el superior inmediato que sí lo posea.

Para el caso en que el Juez Militar interviniente en la substanciación de un sumario penal militar advierta en el mismo la presunta comisión de una falta disciplinaria grave o gravísima para cuyo reproche se exige el trámite de un sumario disciplinario conforme a lo establecido en el Anexo II que integra este código, extraerá copias certificadas de las constancias de los autos que así lo acrediten y –de no existir un sumario disciplinario en trámite para investigar dichas faltas disciplinarias–, denunciara la falta disciplinaria al superior a cargo de la unidad militar de que se trate para que éste ordene substanciar, a ese efecto, un sumario disciplinario independiente de la causa penal militar que tramite.



Artículo 174. DILIGENCIAS Y SUMINISTRO DE INFORMES. El Juez de Instrucción designado para substanciar el respectivo sumario penal militar, podrá solicitar – directamente-, de las autoridades civiles o militares del lugar donde el sumario se tramite, la realización de todas las diligencias y el suministro de los informes que sean necesarios para la adecuada instrucción del sumario.

Artículo 175. OFICIOS Y EXHORTOS. Si los funcionarios que deben practicar las diligencias o suministrar los informes, tienen su sede en otros lugares o jurisdicciones diversos a la sede del Juez de Instrucción interviniente, éste podrá concretarles sus requerimientos mediante los Oficios o exhortos respectivos.

Artículo 176. INCOMUNICACIÓN DE DETENIDO. El Juez de Instrucción podrá incomunicar al detenido, siempre que hubiere causa para ello. Dicha incomunicación no excederá el tiempo estrictamente necesario a fin de practicar la diligencia que la hubiese determinado y, en ningún caso, podrá mantenerse por más de cuatro días corridos.

De incumplirse por el Juez de Instrucción interviniente lo dispuesto en el párrafo anterior, será apartado de la instrucción por la Autoridad Militar que lo hubiese designado y resultará pasible del respectivo reproche disciplinario conforme a lo prescripto en el Anexo II que forma parte de este código.

Artículo 177. NECESIDAD DE RESOLUCIÓN. La incomunicación dispuesta se implementará por resolución fundada, que se agregará al sumario penal militar que se substancie luego de su notificación al imputado.

Artículo 178. PERMISO DE MATERIAL DE LECTURA. Se concederá al incomunicado el uso de libros y materiales de escritura, previa inspección del Personal Militar que tenga asignada su custodia.

Artículo 179. PUESTA A DISPOSICIÓN DE OTRO JUEZ COMPETENTE. Si del sumario penal militar que se tramite surgiese, que el conocimiento y juzgamiento del presunto delito militar que se atribuye al imputado corresponde a un Juez de Instrucción militar de otra jurisdicción, el juez instructor que substancie el sumario podrá detenerlo y ponerlo a disposición del Juez de Instrucción competente.

Artículo 180. CITACIÓN DE TESTIGOS. Los Jueces de Instrucción efectivizarán el nombramientos de peritos y citarán y mandarán comparecer a todos los que deban declarar como testigos en el sumario penal militar, requiriendo el auxilio de la fuerza pública si fuese necesario.



Art. 181. – SECUESTRO DE INSTRUMENTOS PROBATORIOS, RESERVA DE LA INFORMACIÓN. El Juez de Instrucción podrá disponer el secuestro de computadoras, teléfonos celulares o cualquier otro adminículo que pudiese contener información relacionada con la causa penal militar que instruya cuando se encuentren en bases, cuarteles, aeródromos, depósitos, arsenales u otras instalaciones militares o en lugares sujetos a la jurisdicción o al control de la autoridad militar y, con la intervención de los peritos especializados en la materia que designe, hacer analizar su contenido, con la debida reserva, en ningún caso la información obtenida que esté vinculada a la intimidad, honorabilidad, privacidad y pudor de la persona podrá ser revelada, limitándose su uso a los fines del esclarecimiento de los hechos bajo investigación y dejándose la correspondiente constancia en el sumario penal militar en trámite. Será responsabilidad del juez instructor que dicha información no trascienda y se mantenga dentro del expediente en estricta reserva.

Artículo 182. REQUISAS PERSONALES. También podrán ordenar requisas personales si se presume que alguien oculta consigo cosas relacionadas con los hechos investigados en el sumario penal militar, cuando la persona humana objeto de la requisita se encuentre en los lugares mencionados en el artículo anterior.

Previamente se instará a dicha persona humana a exhibir la cosa cuya ocultación se presume, dejándose constancia de todo lo actuado mediante un Acta que rubricarán la totalidad de los intervinientes y dos testigos. En el Acta precitada se indicará, también, si alguno se negase a firmarla.

Las requisas se efectuarán, siempre, separadamente y se practicarán por personas del mismo sexo del requisado.

Artículo 183. REGISTROS DE LUGARES. El juez instructor podrá también, con el fin indicado, hacer registros a cualquier hora del día o de la noche, en los lugares mencionados en el artículo 181, previo aviso al Comandante, Director, Jefe o Autoridad Militar similar existente en dichos lugares.

TITULO II

Comprobación del hecho

Artículo. 184. VESTIGIOS MATERIALES. Cuando el delito militar deja vestigios materiales de su perpetración, el Juez de Instrucción procederá en la forma siguiente:



1° Procurará recoger las armas, instrumentos, substancias y efectos que hayan servido a la comisión del delito, lo hará constar por un Acta y hará firmar ésta por las personas humanas en cuyo poder hubieran sido aquéllas encontradas, agregando el Acta al sumario penal militar que tramite.

Si las personas humanas referidas lo solicitasen, les dará comprobante de la entrega efectuada y una copia del Acta implementada.

2° Describirá detalladamente, en caso de ser habidas, la persona humana y la cosa objeto del delito militar, consignando su estado, circunstancias y todo lo que se relacione con el hecho punible.

3° Dispondrá el reconocimiento pericial cuando fuere necesario para conocer o apreciar debidamente un hecho o circunstancia.

4° Hará el reconocimiento de algún lugar cuando lo considere necesario, consignando en el sumario penal militar el resultado de la inspección ocular;

5° Examinará a las personas humanas que se hallen presentes al hacer las investigaciones precisadas, respecto de todo lo que se relacione con la comisión del delito militar o fuera objeto de él, requiriendo a dichas personas humanas que declaren cuanto sepan sobre las alteraciones que observen en los lugares, armas, instrumentos, substancias o efectos recogidos y examinados, así como sobre el estado que hubieren tenido anteriormente;

6° Dispondrá, cuando fuera necesario, el levantamiento de planos, medición de distancias, y otras diligencias necesarias. También, que se hagan fotografías, croquis o diseños de los lugares u objetos que puedan conducir al esclarecimiento del delito.

Artículo 185. SELLO Y RÚBRICA DE MATERIAL PROBATORIO. El Juez de Instrucción sellará y rubricará, agregando al sumario penal militar que substancie, si es posible, todos los objetos que hubiere recogido durante las investigaciones y que de alguna manera puedan resultar útiles a la causa penal militar que tramite. Si ello no es posible, se reservarán en un lugar con la debida custodia.

Artículo 186. FALTA DE VESTIGIOS MATERIALES. Cuando el delito militar que se investigue no hubiera dejado huellas materiales, el Juez de Instrucción hará constar si la desaparición de las mismas ocurrió natural, causal o intencionalmente; así como las causas que hubieren influido para ello, y recogerá las pruebas de cualquier clase que pueda adquirir sobre la perpetración del delito y la preexistencia de las cosas que hubieren



sido objeto de él, justificando, en cuanto sea posible, el estado que hubieran tenido antes de ser destruidas o deterioradas.

Artículo 187. DENUNCIA POR DELITO COMÚN. Cuando el delito fuese de homicidio o cualquier otro delito común de los tipificados en el Código Penal de la Nación, la Autoridad Militar de mayor jerarquía en el lugar donde los mismos se hubieran producido o el militar que dicha autoridad designe, concretará la respectiva denuncia, con la mayor celeridad, ante el Juez Federal con competencia en el lugar donde ocurrió el hecho, solicitándole instrucciones sobre el proceder que se deba adoptar hasta la llegada al lugar de dicho Juez Federal o del funcionario cuya intervención, en el caso, aquel disponga.

Artículo. 188. SOLICITUD DE MANTENIMIENTO DE SECRETO POR NECESIDADES DE LA DEFENSA NACIONAL. En los delitos comunes cometidos en lugares sujetos a la jurisdicción o control militar, que pudiesen recaer sobre bienes o sistemas informáticos, sistemas de armas, sistemas o equipos de comunicaciones, sistemas o equipos de radares, de navegación, aeronáuticos, aeronaves y buques militares, armamento, sistemas o equipos de control aéreo o cualquier otro equipo, sistema, bien o documentación relativa a la defensa nacional, la autoridad militar que los denuncie ante la justicia federal, deberá solicitar al juez interviniente, la adopción de las medidas necesarias para mantener estricto secreto de la información vinculada a la Defensa Nacional en las actuaciones judiciales que substancie.

Artículo 189. DEBER JUDICIAL DE MANTENIMIENTO DEL SECRETO. El mantenimiento del secreto que prevé el artículo anterior, cuando así sea requerida por la autoridad militar precitada, constituirá una obligación para el juez federal ante el cual se efectúe su requerimiento, que será extensiva, a todos los funcionarios judiciales y empleados que presten sus servicios en el respectivo juzgado.

Artículo 190. ACTUACIÓN ADMINISTRATIVA POR RESPONSABILIDADES DISCIPLINARIAS COLATERALES. En los casos que prevén los artículos 160 y 161 la Autoridad Militar de mayor jerarquía en el lugar donde se produjo el presunto delito común, ordenará, de inmediato, que se tramite una actuación administrativa al efecto de investigar las responsabilidades colaterales, de naturaleza disciplinaria militar, que pudieran derivarse de los hechos ocurridos.

Artículo 191. CALIFICACIÓN LEGAL, CONSIGNACIÓN DE CIRCUNSTANCIAS. En la investigación mediante un sumario penal militar de los delitos específicamente militares que prevé este código, el Juez de Instrucción interviniente consignará toda circunstancia que pueda influir en la calificación legal de los mismos y en la imposición de la respectiva pena, en particular:



- 1.-La participación concreta que cada imputado haya tenido en la comisión del delito militar.
- 2.-Si los hechos tuvieron lugar en actos del servicio o fuera de él, con armas, en actitud de tomarlas o sin ellas.
- 3.-Si hubo concierto o complot.
- 4.-Si hubo agresión de hecho o simplemente de palabra.
- 5.- Si se produjo en presencia de tropa formada o no.
- 6.-Si el delito militar ha hecho peligrar la realización de alguna operación de esa naturaleza.
- 7.-Si hubo abandono de puesto o servicio, y cómo se produjo.
- 8.-Si el desertor cometió deserciones anteriores, y qué sanciones se le impusieron por ellas.
- 9.-Si se llevó prendas de vestuario, armas o pertrechos.
- 10.-Si medió instigación o auxilio en la perpetración del delito militar; o encubrimiento del mismo.
- 11.-Si el delito militar se produjo en las proximidades del enemigo o si de alguna manera ha favorecido sus planes, operaciones y procedimientos.

Artículo 192. DILIGENCIAS DE COMPROBACIÓN. En todos los casos, el Juez de Instrucción deberá practicar todas las demás diligencias necesarias que conduzcan a la comprobación del respectivo delito militar y las circunstancias de su producción. Ello, aunque el imputado confiese –desde el primer instante- ser su autor.

TITULO III Declaraciones

CAPITULO I Disposiciones comunes



Artículo 193. TOMA DE DECLARACIÓN. El juez de instrucción tomará declaración a todas las personas a quienes considere en condiciones de suministrar noticias o datos que sirvan a la comprobación del presunto delito militar investigado.

Artículo 194. MODO DEL INTERROGATORIO. El juez instructor hará el interrogatorio en forma clara y precisa, y al producirse las respuestas del respectivo declarante, las consignará con las mismas palabras y expresiones que el último hubiese empleado.

Artículo 195. CONCLUSIÓN Y LECTURA DE LA DECLARACIÓN. Concluida la declaración, se le dará lectura por el secretario o la leerá el declarante si así lo solicitase, haciéndose expresa mención de esta lectura en la foja del sumario penal militar en que se reciba su declaración.

Artículo 196. DECLARACIÓN, AGREGADOS O ENMIENDAS. Si después de leída la declaración, el declarante tuviera algo más que agregar, quitar o enmendar, ello se hará constar al final de su declaración, sin tachar ni modificar lo expresado con anterioridad.

Artículo 197. DECLARACIÓN, NECESIDAD DE FIRMAS. La declaración prestada ante el Juez de Instrucción será, -bajo pena de nulidad-, firmada por todos los que hubiesen intervenido en ella.

Si la declaración se recibiese en varias fojas, el declarante rubricará cada una de ellas y en los casos en que no supiese o no pudiese firmar, pedirá que se firme por otra persona humana a su ruego. En todos los casos, la declaración también será rubricada por el Juez de Instrucción.

De firmarse por otra persona humana a ruego, se dejará expresa constancia en el sumario penal militar, de la solicitud hecha al respecto por quien hubiese realizado el pedido y debió declarar y, asimismo, de todos los datos identificatorios del que firme, efectivamente, a ruego.

Si el declarante se negare a firmar, el hecho se hará constar por el Juez de Instrucción en el sumario penal militar, en presencia de dos testigos requeridos al efecto, que rubricarán, conjuntamente con el Juez de Instrucción, la foja donde se documente dicha situación.

De omitirse la firma de los dos testigos indicados en el párrafo anterior, resultará nulo lo actuado.



Artículo 198. PROHIBICIÓN DE ABREVIATURAS, ENMIENDAS, NI INTERLINEADOS. En las declaraciones, como en todas las demás diligencias que se realicen en el sumario penal militar y, también, en el sumario disciplinario militar que se tramite conforme a lo establecido en el Anexo II de este código, no son permitidas abreviaturas, raspaduras, enmiendas ni interlineados, debiendo salvarse cualquier error producido, al final de la misma diligencia o declaración.

Artículo. 199. TRADUCTOR O INTÉRPRETE DE IDIOMA. Si el interrogado no entendiese el idioma nacional, será examinado mediante un intérprete designado por el Juez de Instrucción. El intérprete designado prestará juramento de desempeñar fielmente su cargo ante el juez de Instrucción interviniente.

El nombramiento de traductor recaerá entre las personas humanas que posean el título de tales en el lugar donde se deba prestar su declaración. En su defecto, el Juez de Instrucción requerirá la intervención de otro traductor similar que resida fuera de su jurisdicción.

Artículo. 200. SORDOMUDOS Y CIEGOS. Si el interrogado fuera sordomudo y supiera leer, el Juez de Instrucción le realizará las respectivas preguntas por escrito. Si supiera escribir, contestará por escrito y, si no supiera, se le nombrará también un intérprete por cuyo conducto se le harán preguntas y se recibirán sus contestaciones.

Rigen para esta clase de intérpretes las disposiciones del artículo anterior sobre traductores.

Si el interrogado fuere ciego podrá hacerse acompañar por una persona humana de su confianza para que suscriba el acta de su declaración en su nombre. En su defecto, la designará el Juez de Instrucción o el Tribunal Militar interviniente, según corresponda.

CAPITULO II

Declaración indagatoria

Artículo 201. RECEPCION DE DECLARACIÓN INDAGATORIA. Cuando haya motivos suficientes para sospechar que una persona humana ha participado en la comisión de un delito militar el Juez de Instrucción interviniente procederá a recibirle declaración indagatoria, sin exigirle juramento o promesa de decir verdad. Su declaración, o en su caso la negativa del imputado a concretarla implicará su procesamiento, cuando los elementos de prueba reunidos así lo torne procedente.



El defensor designado por el imputado podrá estar presente cuando el Juez de Instrucción le tome declaración, careciendo del derecho a intervenir.

Dicho defensor podrá ser, según lo decida el imputado, un Oficial Auditor o un abogado civil.

Artículo 202. INDAGATORIA DEL PRIVADO DE LIBERTAD. Si al imputado se lo ha privado de su libertad, su declaración indagatoria se tomará dentro de las veinticuatro horas corridas contadas desde la fecha en que se inicie el sumario penal militar por el Juez de Instrucción, o desde el momento en que el imputado hubiese sido puesto a disposición del juez de instrucción.

La existencia de algún motivo grave, que impida tomar la declaración al imputado, circunstancia que se consignará en el sumario penal militar, provocará que la declaración se le tome con posterioridad por el juez de instrucción con la mayor celeridad posible.

Artículo 203. TOMA INDIVIDUAL DE LA DECLARACIÓN INDAGATORIA. Las declaraciones indagatorias se tomarán separadamente a cada una de las personas humanas imputadas por la comisión del respectivo delito militar.

Artículo 204. TENOR DEL INTERROGATORIO. El imputado será preguntado:

1° Por su nombre, apellido, sobrenombre o apodo, edad, estado civil, profesión, oficio, domicilio o residencia, fecha y lugar de nacimiento, matrícula militar y unidad de revista.

2° Sobre el sitio en que se hallaba el día y la hora en que se cometió el presunto delito militar y si ha tenido conocimiento del mismo.

3° Con qué persona se acompañó.

4° Si conoce a los autores y cómplices del presunto delito militar que se investiga en el sumario penal militar en trámite.

5° Si estuvo con ellos antes de perpetrarse el delito;

6° Si conoce el instrumento con que fue cometido el delito o cualesquier otro objeto que con él tenga relación, el que le será exhibido si fuera posible.

7° Si se le han hecho conocer o instruido o capacitado respecto a los reglamentos militares que regulan a la cuestión investigada en el sumario;



8° Por todos los demás hechos, circunstancias y pormenores que puedan conducir a descubrir al autor, los cómplices, antecedentes y causas que motivaron la comisión del presunto delito militar que se investiga en el sumario penal militar.

Artículo 205. DECLARACIÓN EN UN SOLO ACTO. La declaración indagatoria deberá recibirse por el Juez de Instrucción en un solo acto, a no ser que por su extensión u otras razones debidamente justificadas en el sumario penal militar que se substancie, el juez instructor considere conveniente suspenderla, para su ulterior continuación.

Artículo 206. MODO DE LAS PREGUNTAS. Las preguntas serán siempre directas, sin que por ningún concepto puedan hacerse de un modo capcioso, lesivo para el imputado o que sugiera su respuesta.

Tampoco se podrá emplear con el declarante ninguna especie de coacción, intimidación o amenaza.

El Juez de Instrucción que incumpliese estas disposiciones, será separado inmediatamente de la instrucción del sumario penal militar que tramite por la Autoridad Militar que lo hubiese designado y, a su vez, resultará pasible de la aplicación de la sanción disciplinaria que corresponda, observándose a este fin el Régimen Disciplinario que conforma este código como Anexo II.

Artículo 207. OBLIGACIÓN DE ACLARAR Y REPETIR PREGUNTAS. El imputado no será obligado a contestar precipitadamente. Las preguntas le serán repetidas siempre que parezca o manifieste que no las ha comprendido y cuando la respuesta no concuerde con la pregunta que le fuese realizada. En estos casos, no se escribirá en la recepción escrita de su declaración en el sumario penal militar que se trasmite, sino la respuesta dada a la pregunta repetida.

Artículo 208. NEGATIVA A DECLARAR DEL IMPUTADO. Si el imputado se negase a declarar, ello se hará constar mediante un Acta que firmará el imputado, su defensor, el Juez de Instrucción interviniente y su secretario, incorporándose luego dicha acta al sumario penal militar en trámite.

Para el caso en que el imputado no quiera o no pueda firmar, se dejará constancia de dicha situación por un Acta similar, que será firmada por el Juez de Instrucción, su secretario y el defensor del imputado.

Artículo 209. MANIFESTACIONES DEL IMPUTADO PARA SU DEFENSA. DILIGENCIAS. Se permitirá al imputado manifestar cuanto tenga por conveniente para



su defensa, concretándose con urgencia las diligencias que propusiere en tal sentido, siempre que el Juez de Instrucción interviniente las estimase conducentes. De todo ello se dejará constancia en el sumario penal militar que se substancie.

Artículo 210. PROHIBICIÓN DE RECONVENCIONES AL IMPUTADO. En ningún caso podrán hacerse reconvenciones al imputado, ni se le leerá parte alguna del sumario penal militar, excepto las vinculadas a la imputación penal militar que se le formule y sus declaraciones anteriores, si existiesen y lo pidiera.

Artículo 211. INFORME DE LA JUNTA MILITAR MÉDICA. En todos los casos, el Juez de Instrucción requerirá un informe a la Junta Militar de Reconocimiento Médicos de la Fuerza que corresponda, sobre las facultades mentales del imputado y, en particular, si el mismo estaba en condiciones de comprender la criminalidad del presunto delito militar que se le impute en la fecha en que el mismo se produjo y, asimismo, en capacidad de dirigir sus acciones en la misma fecha.

Sin perjuicio de lo establecido en el párrafo anterior, siempre que el Juez de Instrucción, en cualquier momento del trámite del sumario, advierta en el imputado indicios de enajenación mental, requerirá a la Junta de Reconocimientos Médicos precitada, que mediante la realización al causante de los estudios médicos que considere corresponder, se expida, en relación a si dicha enajenación se verifica, cuál es su especie, si es transitoria o permanente y, además, si su origen es anterior o posterior a la fecha de producción del presunto delito militar que se le imputa.

Artículo 212. INCAPACIDAD SOBREVINIENTE. Si la Junta Militar de Reconocimientos Médicos se expidiese en el sentido de que el imputado posee una incapacidad mental cuyo origen es concomitante o posterior a la fecha de producción del delito militar que se le imputa, el Juez de Instrucción interviniente o el Consejo de Guerra Permanente que actúe -si la causa penal militar respectiva hubiera sido elevada al mismo y tramita ante éste-, dispondrán la suspensión del procedimiento penal militar que substancien a su respecto y, asimismo, la internación del imputado en un Hospital Militar adecuado, informando de ello al Comandante, Director, o Jefe, del destino donde aquel preste sus servicios.

El Director del Hospital Militar donde el causante fuese internado, deberá informar, mensualmente, el estado del enfermo, al juez o Consejo de Guerra Permanente mencionados y, también, al Comandante, Director o Jefe del destino donde aquel preste sus servicios.



La suspensión del procedimiento impedirá efectivizar el interrogatorio al imputado y, a su vez, continuar el respectivo procedimiento penal militar en todo lo vinculado a su persona, sin perjuicio de que se averigüe el hecho, se realicen las diligencias que no requieran su intervención y se prosiga el sumario penal militar hasta su total culminación respecto a los coprocesados, de existir éstos.

Si el imputado curase, de comprobarse este hecho, también con la intervención de la Junta de Reconocimientos Médicos de la Fuerza que corresponda, el Juez de Instrucción Militar o el Consejo de Guerra Permanente mencionados, continuarán el desarrollo del respectivo proceso penal militar que se le hubiese iniciado, excepto de haberse extinguido el plazo para ejercer la pertinente acción penal militar, el que de verificarse, deberá dejarse constancia expresamente en el sumario penal militar.

Artículo 213. IDENTIFICACIÓN DEL IMPUTADO, FILIACIÓN. Si el imputado, al prestar su declaración, negase su nombre o domicilio, o los fingiese, se procederá a identificar su persona por su filiación, testigos y todos los demás medios que se consideren pertinentes.

Artículo 214. SEÑAS PARTICULATES DEL IMPUTADO. A fin de que puedan servir como prueba de identidad, se harán constar con minuciosidad todas las señales particulares del indagado.

Artículo 215. INCORPORACIÓN DEL LEGAJOS PERSONAL. El Juez de Instrucción requerirá para incorporar al sumario penal militar, copia del legajo personal del imputado, que deberá integrarse, entre otros aspectos, con todas las fojas de calificaciones que se le hubieran realizado con anterioridad a la comisión del presunto delito militar que se le impute.

Artículo 216. EXAMEN DEL IMPUTADO EN EL LUGAR DE LOS HECHOS. Cuando el instructor considere conveniente el examen del imputado en el lugar de los hechos, o ante las personas o cosas con ellos relacionadas, podrá disponerlo así, pero su declaración indagatoria deberá tomarse, en todos los casos, en el local de la prisión en que se encuentre detenido o en la oficina que sea la sede del Juez de Instrucción.

Artículo 217. INFORMACIÓN AL IMPUTADO PREVIA A LA INDAGATORIA. En forma previa al inicio de la declaración indagatoria, se le hará saber al indagado la causa por la cual se lo procesa y se le requerirá que nombre un defensor, como condición necesaria para continuar con la indagatoria. Dicho defensor podrá ser un Oficial Auditor que integre el Escalafón de Auditores de la Fuerza a la que pertenezca el indagado o un abogado civil.



Artículo 218. DEFENSOR DE OFICIO. Para el caso en que el indagado no nombre defensor, el Juez de Instrucción se lo nombrará de oficio, de entre la lista de Oficiales Auditores precitados que requerirá a la autoridad militar que hubiese ordenado la instrucción del respectivo sumario penal militar.

Serán nulas, de nulidad absoluta, todas las diligencias ulteriores que se realicen en el sumario, si –de cualquier forma-, se impida u obstaculice al imputado el nombramiento de un defensor y su actuación.

Artículo 219. PROCEDENCIA DE LA DETENCIÓN A LA PRISIÓN PREVENTIVA. Si de las diligencias realizadas en el sumario penal militar surgiera como debidamente comprobada la existencia de un delito específicamente militar de los que prevé este código, al detenido se le hubiera tomado declaración indagatoria y hecho conocer la causa de su detención y, además, existan en dicho sumario elementos de juicio suficientes -a juicio del Juez de Instrucción-, para creer que el imputado es responsable del delito precitado, la detención de aquel se convertirá en prisión preventiva, dictándose dentro de las veinticuatro horas el auto fundado pertinente que la disponga.

De no resultar fehacientemente acreditada, en dicha oportunidad la responsabilidad del imputado, continuará el proceso penal militar a su respecto y el imputado conservará su libertad, permaneciendo en servicio, pero estará obligado a concurrir a todos los actos del proceso.

De incumplir la concurrencia mencionada, el juez de instrucción interviniente dispondrá su prisión preventiva.

Artículo 220. DICTADO EL AUTO DE FALTA DE MÉRITO. Si como consecuencia de la incorporación de nuevos hechos o elementos de juicio al sumario penal militar, que no determinen su clausura, el Juez de Instrucción estimase que no existe mérito suficiente para mantener el procesamiento del causante, dictará el auto de falta de mérito que así lo declare, sin perjuicio de continuar el trámite del sumario y dispondrá la libertad del procesado si se lo hubiese privado de ella, quien a todos los efectos, recuperará el estado correspondiente a su situación anterior, como si el procesamiento no se hubiese dispuesto.

TITULO IV

Testigos Pruebas Testimonial

CAPITULO I



Quiénes pueden ser testigos

Artículo 221. TESTIGOS. Puede ser testigo toda persona humana que tenga conocimiento directo, a través de sus sentidos, de los hechos que se investiguen y de sus circunstancias.

Artículo 222. NÚMERO DE TESTIGOS. El número de testigos no tendrá limitación; pero el Juez de Instrucción, en mérito a la brevedad, tomará solamente aquellas declaraciones que considere suficientes para verificar la producción del delito específicamente militar que se investigue en el sumario penal militar o su inexistencia. No obstante, deberá dejar una detallada constancia en el sumario, de los testigos a quienes no hubiese considerado necesario interrogar, por si fuere conveniente ampliar, posteriormente, la prueba del sumario.

CAPITULO II

Citación

Artículo 223. CITACIÓN. Los testigos serán citados en la forma prescrita por los artículos 143 y siguientes de este código.

Artículo 224. OFICIO PARA LA TOMA DE TESTIMONIAL. TRASLADO. Si el testigo no tuviese su domicilio en el lugar donde tenga su sede el Juez de Instrucción y la distancia, a juicio de éste, hiciese oneroso el traslado de dicho juez para tomarle declaración o el traslado del testigo a la mencionada sede, el juez de instrucción solicitará mediante oficio u exhorto, respectivamente, que le sea tomada dicha declaración a los jueces de instrucción militar o a las autoridades militares de mayor jerarquía existentes en la localidad donde se domicilie el testigo y, en su defecto, a los Jueces Federales con sede en la misma.

En casos excepcionales y cuando la presencia del testigo civil en la sede donde funcione el respectivo juzgado de instrucción militar sea de absoluta necesidad, podrá hacérselo



trasladar hasta allí abonándosele todos los gastos que insuma su traslado conforme lo acredite el respectivo testigo ante el Juez de Instrucción con los comprobantes pertinentes. En este supuesto, el Juez de Instrucción deberá tomarle declaración dentro de las veinticuatro horas de su arribo a la sede del juzgado.

En el caso del párrafo anterior, el juez de instrucción militar correspondiente dispondrá la comparecencia del testigo, por resolución fundada, previa autorización de la Autoridad Militar que hubiese ordenado el trámite del sumario.

Artículo 225. TRÁMITE DE LOS EXHORTOS O ROGATORIAS. El trámite de los exhortos o rogatorias a los jueces o tribunales extranjeros serán solicitados por el Juez de Instrucción interviniente al Jefe del Estado Mayor General de la respectiva Fuerza, quien, de considerarlos procedentes (?), los elevará -previo a su remisión por la vía diplomática que corresponda conforme a los tratados vigentes suscriptos por la República Argentina-, para su autorización, al Ministerio de Defensa.

Artículo 226. OBLIGACIÓN DE CONCURRENCIA PARA DECLARAR. Toda persona debidamente citada concurrirá a prestar su declaración en el lugar que el Juez de Instrucción establezca. Los Comandantes, Directores o Jefes de la Fuerza que corresponda, no podrán impedir que sus subordinados concurren a prestar declaración, salvo necesidad imprescindible del servicio, en cuyo caso, lo manifestarán inmediatamente, por escrito, fundando las razones, al Juez de Instrucción, solicitándole, al mismo tiempo, una copia por oficio del interrogatorio respectivo, para que se tome al testigo la pertinente declaración a su tenor, que en todo los casos deberá ser tomada por la autoridad que hubiere solicitado la no concurrencia del testigo ante el juez de instrucción, o por el jefe de la unidad donde preste servicio el testigo, quienes deberán estar asistidos por un oficial auditor.

Artículo 227. DECLARACIÓN POR MEDIO DE OFICIO. Están obligados a declarar pero no resultan obligados a concurrir a la citación:

1º Las personas humanas enfermas o físicamente imposibilitadas. Estas personas declararán en sus domicilios, a los que se trasladará el juez de instrucción con su secretario;

2º El Presidente de la Nación, los Gobernadores de provincias y el Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los ministros del Poder Ejecutivo Nacional o sus similares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de las provincias, los miembros del Congreso Nacional, de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de las Legislaturas provinciales, los integrantes de la justicia nacional, federal y provincial, los



embajadores, cónsules y demás miembros del servicio exterior de la nación, los miembros seculares y regulares de la iglesia católica, apostólica y romana y los miembros de las demás religiones con sede en el país, reconocidas oficialmente y los oficiales superiores de las Fuerzas Armadas.

Los funcionarios indicados en el párrafo anterior declararán por medio de oficio, a cuyo efecto se les transcribirá y remitirá el correspondiente interrogatorio.

Artículo 228. COMPARECENCIA POR MEDIO DE LA FUERZA PÚBLICA. Cuando un testigo no concurriera a la citación, se le hará comparecer por medio de la fuerza pública.

Cuando -siendo militar y respecto a un delito militar, compareciese pero se negase en forma expresa y ostensible a declarar-, de persistir en su negativa, no obstante habersele reiterado el requerimiento de que declare, al menos, tres veces, (situación de la cual deberá dejarse constancia mediante un Acta que rubricarán el Juez de Instrucción y dos testigos), incurrirá en el delito militar de insubordinación y, en consecuencia, será imputado con intervención del Juez de Instrucción competente.

CAPITULO III

Examen

Artículo. 229. DECLARACIÓN SEPARADA DE TESTIGOS. Cada testigo debe declarar separadamente por ante el Juez de Instrucción, bajo pena de nulidad. El defensor del presunto infractor podrá asistir a su declaración, pero no intervenir.

Artículo 230. OBLIGACIÓN DE DAR RAZON DE SUS DICHOS. Los testigos deben dar razón de sus dichos, esto es, manifestar cómo y por qué saben o tienen conocimiento de los hechos sobre los que declaran. Esta manifestación deberá hacerse constar en el sumario penal militar.

Artículo 231. ADVERTENCIA SOBRE FALSO TESTIMONIO. Antes de que los testigos comiencen a declarar, se les instruirá de las penas impuestas a los testigos que incurran en falso testimonio; a cuyo efecto se les harán conocer las disposiciones pertinentes del Código Penal de la Nación.

Artículo 232. TESTIMONIO, DECLARACIÓN CONFIDENCIAL. Nadie ajeno al procedimiento podrá presenciar las declaraciones que brinde el testigo, excepto cuando éste necesite asistencia por alguna de las siguientes situaciones:



1° Cuando el testigo sea ciego o no sepa leer, ni escribir.

2° Cuando el testigo ignore el idioma nacional, o sea sordo o mudo, o sordomudo.

Artículo 233. ACOMPAÑANTE DE TESTIGO. FIRMA. En el primer caso del artículo anterior, el Juez de Instrucción nombrará un acompañante al testigo, quien deberá firmar la declaración después de que éste la hubiera ratificado.

En el segundo caso, se procederá de la siguiente forma: Si el interrogado fuese sordomudo y supiera leer, se le harán por escrito las preguntas, si supiera escribir, contestará por escrito y si no supiera se nombrará también un intérprete, por cuyo conducto se le harán las preguntas y se recibirán las contestaciones.

El nombramiento de intérprete recaerá entre los que posean título de tales, si los hubiese en el lugar de la declaración.

En su defecto será nombrada cualquier persona, que domine el idioma de que se trate y el idioma nacional.

Artículo 234. JURAMENTO. Antes de comenzar el interrogatorio se tomará a los testigos juramento de decir verdad.

Artículo 235. MANIFESTACIÓN DE DATOS PERSONALES DEL TESTIGO. Recibido el juramento, se le exigirá al testigo que manifieste su nombre y apellido, edad, estado, profesión u oficio: si conoce al procesado y tiene noticia de la causa; si es pariente y en qué grado, amigo o enemigo del imputado, o si le comprenden algunos de los otros impedimentos de la ley, que se le harán conocer.

Artículo 236. INTERROGATORIO AL TESTIGO. Hecha la manifestación anterior, el testigo será preguntado:

1° Por todas las circunstancias del delito militar, tiempo, lugar y modo de perpetración; dando razón de sus dichos.

2° Cuando declare como testigo por el tiempo y lugar en que vio o escucho la comisión del presunto delito, si estaban otras personas que también lo vieron o escucharon y quiénes eran.

Artículo 237. INCORPORACIÓN DE ELEMENTOS DE CARGO O DE DEFENSA. Si con motivo de la declaración, el testigo presentare algún elemento que pueda servir para hacer



cargo al imputado o para su defensa, se hará mención de su presentación y se agregará al expediente, siendo esto posible, o se pondrá a resguardo y custodia por el secretario, haciendo la debida referencia en el sumario penal militar en trámite.

Siendo un escrito, será rubricado por el Juez de Instrucción y el testigo declarante o por el secretario del Juez de Instrucción, en caso que el testigo no supiese, no pudiese o no quisiese firmar.

Artículo 238. EVACUACIÓN DE UNA CITA. En las declaraciones que se prestaren evacuando alguna cita, no se leerá al testigo la diligencia en que aquélla se hubiese hecho.

Artículo 239. MODO DE DECLARACIÓN. Los testigos declararán de viva voz, sin que les sea permitido leer respuestas llevadas por escrito. Sin embargo, podrán ver algunas notas o documentos que llevarán, según la naturaleza específica de la respectiva causa penal militar.

Artículo 240. DECLARACIONES CON CONTENIDOS INCONDUCTENTES. Juez de Instrucción cuidará de no consignar en el sumario penal militar las declaraciones redundantes, inoficiosas o inconducentes, debiendo recordar que la concisión y la celeridad constituyen condiciones esenciales de todo proceso penal militar.

Artículo 241. EVACUACIÓN DE CITAS. El Juez de Instrucción evacuará las citas que se hagan en las declaraciones y que sean pertinentes.

Artículo 242. INCOMUNICACIÓN DE TESTIGOS. Mientras duren las declaraciones, el Juez de Instrucción deberá incomunicar a los testigos, entre sí.

Artículo 243. TESTIMONIO EN EL LUGAR DEL HECHO. AMPLIACIÓN DE TESTIMONIO. El Juez de Instrucción podrá disponer que el examen de los testigos se haga en el lugar donde el hecho se ha producido, o en presencia de los elementos sobre los que versa la declaración.

Podrá también requerir a los testigos que presten nuevas declaraciones o amplíen las prestadas cuando lo considere conveniente.

Artículo 244. FALSEDAD DE TESTIMONIO. Si del sumario penal militar surgiera que algún testigo se ha expedido con falsedad, el Juez de Instrucción Militar sacará copia autenticada de las piezas pertinentes y las elevará al Juez Federal competente al efecto de la investigación del presunto delito común de falso testimonio.



CAPITULO IV

Reconocimiento en rueda de personas

Artículo 245. RECONOCIMIENTO, JURAMENTO DE DECIR VERDAD. Toda persona humana que tuviere que designar o reconocer a otra, previo a concretar dicho reconocimiento prestará juramento de decir verdad ante el Juez de Instrucción y será interrogado por el mismo para que describa a la persona humana de que se trate y exprese si antes de ese acto la ha conocido o visto personalmente o en imagen, como también, de conocerlos, sobre su nombre y apellido, domicilio y todas las circunstancias que conozca respecto a la persona humana que será objeto del reconocimiento.

Si no pudiese brindar los datos precitados, deberá indicarlo y responder si lo reconocería si lo pudiese ver de ser presentado para su vista.

El reconocimiento se realizará en rueda de personas.

El defensor del imputado podrá estar presente durante la concreción del respectivo reconocimiento, sin estar facultado a intervenir durante su desarrollo.

Artículo 246. RUEDA DE RECONOCIMIENTO. RECAUDOS. En la rueda de reconocimiento se cuidará:

1° Que la persona humana que sea objeto de ella no se disfrace o desfigure o borre las impresiones que puedan guiar al que tiene que designarla o reconocerla.

2° Que el declarante que haga la designación o reconocimiento manifieste las diferencias o semejanzas que advierte en el estado actual de la persona humana o personas humanas señaladas que reconozca y sus acompañantes si los hubiere, y el que tenía el reconocido o reconocidos en la época a la que se refiera su declaración.

Artículo 247. PARTICIPACION, LUGARES Y POSICIONES. Quien deba participar en una rueda de reconocimiento podrá elegir el lugar en que quiera colocarse entre los que le acompañen en esta diligencia. El Juez de Instrucción estará facultado a denegar dicha petición cuando la crea improcedente.

Artículo 248. RUEDA DE RECONOCIMIENTO, PROCEDIMIENTO. Una vez colocadas en una fila ubicada fuera de la vista del testigo reconociente, la persona humana



destinada al reconocimiento y las que deben acompañarla, se introducirá al declarante en un lugar contiguo desde donde pueda ver la rueda pero no ser visto por sus integrantes, y después de haber brindado el juramento que establece el artículo 234, el Juez de Instrucción lo interrogará con relación a los siguientes aspectos:

1° Si persiste en su declaración;

2° Si después de ella, ha visto a la persona a quien atribuye el hecho que se investiga en el pertinente sumario penal militar -el cual le será informado por el Juez de Instrucción interviniente-, y en caso afirmativo, que indique, en qué lugar, por qué motivo y con qué objeto.

3° Si entre las personas presentes en la fila se encuentra la que designó en su declaración.

Contestando afirmativamente la última pregunta, el Juez de Instrucción le requerirá que observe, detenidamente, a las personas colocadas en la fila y señale, de entre ellas, al que aludió en su declaración.

Artículo 249. RECONOCIMIENTOS INDIVIDUALES. Cuando sean varios los declarantes, o las personas humanas a reconocer, se realizará para cada reconocimiento un acto separado.

CAPITULO V

Careos

Artículo 250. CAUSALES DEL CAREO. Cuando los testigos o los procesados entre sí, o aquéllos con éstos, discordasen acerca de algún hecho o de alguna circunstancia relevante al efecto de dilucidar el presunto delito militar que se investiga, el instructor procederá a carearlos.

Artículo 251. PARTICIPANTES. Al careo no concurrirán más que las personas que se van a carear, sus defensores y los intérpretes si fuere necesario. Los defensores no gozarán del derecho a intervenir, sino, exclusivamente, del derecho a estar presentes durante la concreción del careo.

Artículo 252. LECTURA DE LAS DECLARACIONES CONTRADICTORIAS. El Juez de Instrucción mandará dar lectura de las declaraciones en las partes que se reputen



contradictorias y llamará la atención de los careados sobre esas contradicciones a fin de que se reconvengan entre sí y poder de ese modo averiguar la verdad.

Artículo 253. PREGUNTAS Y CONTESTACIONES. Se escribirán las preguntas y contestaciones que mutuamente se hicieren, sin permitir que los careados se insulten o amenacen.

Se harán constar además, las particularidades que sean pertinentes y los intervinientes en el careo y el Juez de Instrucción firmarán todas las diligencias que se extiendan, previa lectura y ratificación.

Artículo 254. CAREO ENTRE TESTIGOS. Cuando el careo fuese entre testigos, se les tomará nuevamente juramento de decir verdad. Los imputados no prestarán juramento.

TITULO V

Examen pericial y Prueba Pericial

Artículo 255. PROCEDENCIA. Se procederá con intervención de peritos, siempre que para el examen de una persona o para la apreciación de un hecho o circunstancia pertinente a la causa penal militar se requieran conocimientos especiales en algún arte, ciencia o profesión.

Artículo 256. NOMBRAMIENTO DE PERITOS. Se nombrarán dos o más peritos, a no ser que haya uno solo disponible y resulte perjudicial a la celeridad exigible en la producción de la prueba o pudiera afectar o hacer imposible o dificultosa su efectiva concreción.

Artículo. 257. PERITOS, DESIGNACION. OBJECIONES. Los peritos serán designados por el Juez de Instrucción y deberán poseer título de tales en la ciencia, arte o profesión que corresponda al aspecto concreto sobre el cual han de ser examinados.

Podrán ser objetados fundadamente por la defensa del presunto infractor, que a su vez, podrá ofrecer peritos propios. Las objeciones serán resueltas fundadamente por el Juez de Instrucción interviniente, cuya resolución al respecto será inapelable en esta etapa de instrucción.



La condición militar es título de pericia en el desempeño de los cargos o funciones militares vinculados estrictamente con sus especialidades militares profesionales.

Artículo 258. ACEPTACION DE CARGO. Los peritos aceptarán el cargo bajo juramento, ante el Juez de Instrucción designado en cada sumario penal militar, a cuyo efecto deberán ser citados en forma similar a la de los testigos.

Artículo 259. AUSENCIA SIN JUSTIFICACION. FALTA DE DICTAMEN. El perito que no concurriera al llamamiento sin justa causa o que resistiese dar su dictamen, será compelido en la misma forma que los testigos.

Artículo 260. ASISTENCIA DEL JUEZ. El Juez de Instrucción podrá asistir a la realización de la pericia que hagan los peritos, cualquiera sea su naturaleza.

Artículo 261. PREGUNTAS E INFORMACION A LOS PERITOS POR EL JUEZ. El Juez de Instrucción realizará a los peritos todas aquellas preguntas que crea oportunas y les dará al respecto, verbalmente o por escrito, todos los datos o información pertinentes, cuidando de no hacerlo en forma sugestiva. Se dejará constancia de todo lo actuado en la diligencia pertinente.

Después de esto, los peritos practicarán unidos todas las operaciones y experimentos que conceptúen indispensables, expresando los hechos y circunstancias en que fundamenten su opinión.

Artículo 265. SUSPENSION DE DILIGENCIA PERICIAL. La diligencia del examen pericial podrá suspenderse si la operación se prolongase demasiado: pero deberán tomarse en tal caso las precauciones convenientes y posibles, para evitar alteraciones en las personas, objetos o lugares sujetos al examen que se debe realizar.

Artículo 263. DECLARACION DE LOS PERITOS, FORMAS. Los peritos emitirán su opinión por medio de declaración que se asentará en acta, exceptuándose los casos en que la naturaleza o la gravedad del hecho requiera la forma escrita y, también los informes de los facultativos o profesores en alguna ciencia, los que se presentarán siempre por escrito, solicitándose previamente para ello el plazo que estimen necesario.

Artículo 264. INFORME PERICIAL, CONTENIDO. El informe pericial debe comprender:

1° La descripción de la persona humana o cosa que sea objeto del reconocimiento, así como del estado y forma en que se hallare al ser reconocida;



2° La relación detallada de todas las operaciones practicadas y de su resultado;

3° Las conclusiones que formulen al respecto.

Artículo 265. DESACUERDO ENTRE PERICIAS, PÉRITO ADICIONAL, NUMERO IMPAR. Cuando el número de peritos haya sido par y entre ellos hubiere discordancia de opiniones, se llamará a uno o más peritos en número impar, se renovararán las operaciones y experimentos en su presencia, si fuera posible, y en caso contrario, los primeros peritos les comunicarán el resultado que se haya obtenido; y con estos datos, los nombrados últimamente emitirán su opinión.

Artículo 266. OBJETOS PERITADOS CONSUMIBLES EN SU PRIMER USO. Cuando el juicio pericial recaiga sobre objetos que se consuman al ser analizados, el Juez de Instrucción no permitirá que se verifique el primer análisis sino, cuando más, sobre la mitad de las sustancias objeto del mismo, a no ser que haya imposibilidad de opinar sin consumirlas todas, lo que se hará constar en el sumario penal militar.

Artículo 267. PERITOS, REVISION DE SUMARIO. El Juez de Instrucción podrá permitir a los peritos que revisen el sumario penal militar en trámite para informarse minuciosamente de los antecedentes del caso, si consideran insuficientes los datos o información suministrados.

La divulgación de las constancias del sumario hará incurrir a aquéllos en la misma responsabilidad que impone el Código Penal a quienes violen el secreto profesional.

Artículo 268. PERITOS, HONORARIOS. Los peritos que no sean militares o no perciban sueldo de la Nación, cobrarán honorarios por los informes periciales que hayan producido, los que deberán ser abonados por la parte que hubiera solicitado dichos informes, salvo el caso de absolución del acusado, en que estarán a cargo del Estado Nacional.

TITULO VI

Prueba Documental

Artículo 269. AGREGACION AL SUMARIO. Se agregarán al sumario penal militar en trámite todos los documentos que se presentasen durante su instrucción y que tuvieran relación con el proceso.



Artículo 270. DOCUMENTOS DE EXTRAÑA JURISDICCION, COMPULSA. Los documentos existentes fuera de la jurisdicción del Juez de Instrucción, podrán ser compulsados en el lugar en que se encuentren, o dicho juez requerirá su copia certificada por exhorto u oficio.

Artículo 271. RECONOCIMIENTO DE DOCUMENTOS. Los documentos privados serán sometidos al examen y reconocimiento de aquellos a quienes pertenecieran, exhibiéndoseles por el Juez de Instrucción todo el documento.

Artículo 272. COPIA O TESTIMONIO. CONFIDENCIALIDAD. Siempre que el Juez de Instrucción requiriese una copia o testimonio de todo o parte de un documento o pieza que obre en los archivos militares o en cualquier archivo público, deberá serle expedido, poniendo en su conocimiento, de corresponder, por el funcionario público que lo remita, la clasificación de secreto o confidencial que posea el contenido del respectivo documento, para su adecuado tratamiento. Siendo responsabilidad del juez de instrucción militar la preservación de la condición de secreto o confidencial del documento que recibió.

TITULO VII

Detención y prisión preventiva

Artículo 273. DETENCION, PROCEDENCIA. Toda persona sospechosa de ser autor o cómplice de un delito específicamente militar de los que prevé este código y, por ende, sujeta a la jurisdicción militar, podrá ser detenida mientras se practican las primeras diligencias tendientes a poner en claro si es culpable o no.

Artículo 274. AUTORIDADES. La detención puede ser ordenada:

- 1° Por las autoridades o jefes militares a quienes compete disponer la instrucción de un sumario penal militar.
- 2° Por cualquier militar de graduación superior al imputado en caso de urgencia o de delito flagrante.
- 3° Por el Juez de Instrucción competente.



En los dos primeros casos, el detenido o los detenidos serán puestos a disposición del Juez de Instrucción competente, simultáneamente con su designación.

En el último, el juez instructor lo pondrá inmediatamente en conocimiento del Comandante, Director o Jefe del que dependa, directamente el detenido.

Artículo 275. CUMPLIMIENTO DE LA ORDEN DE DETENCION. Ningún Comandante, Director o Jefe podrá eximirse de detener a un subordinado y de ponerlo inmediatamente a disposición del Juez de Instrucción competente, cuando éste se lo pidiera por oficio o por otro medio de comunicación fehaciente en caso de urgencia.

Artículo 276. DETENCION Y PRISION PREVENTIVA. La simple detención se convertirá en prisión preventiva cuando concurren las tres circunstancias siguientes:

1° Que esté debidamente comprobada la existencia de un delito militar que este código reprima con las penas de reclusión, prisión mayor o menor o exclusión del servicio.

2° Que al detenido se le haya tomado declaración indagatoria y se le haya hecho conocer la causa de su detención;

3° Que haya datos suficientes a juicio del instructor, para creer que el detenido es responsable del hecho probado.

Artículo 277. PRISION PREVENTIVA, RESOLUCION. La prisión preventiva se hará constar en autos por medio de resolución especial y fundada, que le será debidamente notificada al detenido y a su defensor.

Artículo 278. TIPOS DE PRISIÓN PREVENTIVA. La prisión preventiva será rigurosa o atenuada.

Cuando al hecho imputado pueda corresponderle la pena de reclusión se impondrá prisión preventiva rigurosa.

En los demás casos, el Juez de Instrucción podrá optar por imponer prisión preventiva rigurosa o atenuada, atendiendo a los antecedentes de conducta del procesado, a la naturaleza y gravedad del hecho imputado y a las demás circunstancias concurrentes que puedan servir para apreciar la conveniencia de la medida precautoria.

Artículo 279. SUSPENSION DE EFECTOS DE LA PRISION PREVENTIVA ATENUADA. En los casos que se haya impuesto prisión preventiva atenuada a un



procesado que no registre condena anterior, el juez podrá disponer que se suspendan con relación al procesado los efectos propios de la prisión preventiva dictada si a su juicio el otorgamiento de esta medida no entorpeciera la acción de la justicia militar.

En estas circunstancias se considerará, a todos los efectos, como si el procesado revistara en la situación prevista por el artículo 284.

Esta medida podrá ser revocada por el Juez de Instrucción o el tribunal que entienda en la causa si a su criterio resultara necesario, debiendo disponerse, en consecuencia, la aplicación al procesado de los efectos correspondientes a la prisión preventiva atenuada que se le habían suspendido.

La resolución en ambos sentidos se hará constar por auto debidamente fundado en el sumario penal militar que se substancie.

Artículo 283. CUMPLIMIENTO DE LA PRISION PREVENTIVA RIGUROSA. La prisión preventiva rigurosa se cumplirá en buque, cuartel, fortaleza, cárcel o prisión.

Artículo 284. CUMPLIMIENTO DE LA PRISION PREVENTIVA ATENUADA – La prisión atenuada se cumplirá en la forma siguiente:

1° Los oficiales permanecerán arrestados en sus alojamientos o domicilios y relevados de todo mando y servicio.

2° Los suboficiales y personal de tropa permanecerán arrestados en cuartel o establecimiento militar, y relevados de todo mando y servicio.

Artículo 285. INDAGADOS EN LIBERTAD. En todos los demás casos de juicio militar, continuará también el proceso contra los indagados, quienes conservarán su libertad y permanecerán en servicio, pero tendrán obligación de concurrir a todos los actos del juicio.

Si no dieran cumplimiento inmediato a dicha obligación se les impondrá prisión preventiva atenuada.

Artículo 286. MODIFICACION DE SITUACION PROCESAL. Cuando de las nuevas diligencias del sumario penal militar en trámite no resultara justificada la situación procesal dispuesta, el Juez de Instrucción podrá modificarla mediante resolución fundada.



Artículo 287. DETENCION DE UN AUSENTE. La detención de un ausente al que le pueda caber la prisión preventiva se pedirá por exhorto, insertándose en él la orden de detención. En los casos de suma urgencia podrá usarse cualquier otro medio de comunicación.

Si el ausente estuviese en el extranjero, el instructor se dirigirá al Jefe del Estado Mayor General de la Fuerza a la que pertenezca el imputado, para que solicite, previa autorización del Ministro de Defensa y, dirigiéndose al Ministerios de Relaciones Exteriores, la gestión de la extradición del imputado.

Elevada una causa a plenario, el presidente del Consejo de Guerra que intervenga, de oficio o a petición del fiscal, dispondrá el cambio de la prisión preventiva que le fue dictada por la que considere pertinente.

Artículo 288. CUMPLIMIENTO DE INSTRUCCIONES JUDICIALES POR AUTORIDADES MILITARES. Los directores, Jefes o administradores de cárceles y los Comandantes de cuarteles, fortalezas o buques en los que se halle detenido o bajo prisión un imputado, darán cumplimiento a las instrucciones judiciales que en relación a los mismos recibieran del Juez de Instrucción o del Presidente del Consejo de Guerra a cuya jurisdicción estén sujetos los procesados.

TITULO VIII

Medidas precautorias sobre los bienes del procesado

Artículo 286. EMBARGO E INHIBICION GENERAL DE BIENES. El juez de Instrucción o el tribunal militar interviniente podrá decretar el embargo de bienes del procesado en cantidad suficiente para garantizar la indemnización por los daños causados, librando exhortos, oficiando directamente a las reparticiones públicas que corresponda, o notificando la traba a los particulares, en su caso.

La inhibición general de bienes se decretará si al imputado no se le conocieran bienes.

Tales medidas podrán ser levantadas, reducidas o ampliadas, según proceda.



Artículo 287. CAUCION PERSONAL O REAL SUBSTITUCION. El imputado podrá substituir el embargo o la inhibición general de bienes por una caución personal o real suficiente a juicio del juez de instrucción o del tribunal militar interviniente.

Artículo 288. EJECUCION DEL EMBARGO. Para la ejecución del embargo, el orden de los bienes embargables y las formas del acto, se observarán las disposiciones del Código Procesal Penal de la Nación.

Artículo 289. DEPOSITARIO. Para la conservación, seguridad y custodia de los bienes embargados, el juez de instrucción militar o el tribunal militar interviniente designará depositario, quien los recibirá bajo inventario y firmará la diligencia de constitución del depósito, imponiéndosele de la responsabilidad que contrae, debiendo dejarse constancia de ello en dicha diligencia.

Los fondos públicos, los títulos de crédito, el dinero y demás valores, se depositarán en instituciones bancarias del Estado Nacional.

Artículo 290. CONSTITUCION DE MEDIDAS PRECAUTORIAS. Las diligencias sobre constitución de embargos, cauciones y fianzas, se tramitarán por cuerda separada del sumario penal militar.

Artículo 291. TERCEROS, ACCION DE MEJOR DERECHO. Sin perjuicio de solicitar el reconocimiento de su pretensión al Juez de Instrucción o al tribunal militar que decretó la medida precautoria, los terceros que aleguen dominio o mejor derecho sobre los bienes embargados podrán deducir la acción pertinente ante la justicia ordinaria debiendo permitirse al imputado la defensa de su derecho.

TITULO IX

Sueldo de los procesados

Artículo 292. REDUCCION Y RETENCION DE REMUNERACIONES. Todo militar procesado contra quien se hubiere dictado auto de prisión preventiva percibirá la mitad o las dos terceras partes de la retribución total —comprensiva de todos los conceptos remuneratorios normales, habituales y permanentes—, que le correspondan conforme a la Ley para el Personal Militar vigente a la fecha en que se disponga su prisión preventiva rigurosa o atenuada, respectivamente.



Las retenciones subsistirán mientras la prisión preventiva no sea dejada sin efecto. En caso de absolución o sobreseimiento definitivo respecto al hecho que hubiera determinado su procesamiento, se devolverán las retenciones que se hubieren efectuado, con los intereses pertinentes, computados conforme a la tasa pasiva promedio que abona el Banco Central de la República Argentina.

Cuando la sentencia condenatoria impusiera pena privativa de la libertad, únicamente procederá la devolución de los montos dinerarios que como consecuencia de la deducción practicada, correspondieren al exceso de prisión preventiva cumplida.

No podrán hacerse efectivos los cargos cuyo pago corresponda al condenado, sobre los conceptos remuneratorios a cuya devolución no tenga derecho aquél. Dichos conceptos ingresarán totalmente a la Tesorería General de la Nación.

A los militares retirados sometidos al proceso penal militar no se les practicarán descuentos cuando se hallen en prisión preventiva atenuada.

Cuando se hubiere decretado contra los mismos prisión preventiva rigurosa, sólo se les abonará la parte que pudiere corresponder a sus deudos, para el caso de ser condenados aquéllos a pena que trajere aparejada la destitución.

Si fueran absueltos, se les devolverán –íntegramente-, los conceptos remuneratorios retenidos, con los intereses respectivos, computados conforme a la tasa pasiva establecida por el Banco Central de la República Argentina.

Artículo 293. COMUNICACION A LAS AREAS FINANCIERAS. A los efectos determinados en este título el Juez de Instrucción hará las comunicaciones que correspondan a la máxima Autoridad Militar que tenga asignada la gestión del Servicio Administrativo Financiero de la Fuerza a la que pertenezca el imputado.

TITULO X

Conclusión del sumario

Artículo 294. INFORME A LA AUTORIDAD MILITAR SOLICITANTE DEL SUMARIO. Practicadas por el juez instructor todas las diligencias para la comprobación del respectivo delito militar y la averiguación de las personas responsables, expondrá el resultado en un informe que elevará, junto con las actuaciones, a la Autoridad Militar que lo hubiese designado para substanciar el sumario penal militar.



Artículo 295. CONTENIDO DEL INFORME. El informe del juez instructor debe contener:

1° Una relación sucinta de la prueba producida en el sumario penal militar, con indicación de la foja en que se encuentra cada una de sus piezas;

2° Los cargos que resulten contra cada inculpado;

3° La apreciación general de los hechos;

4° El pedido fundado de sobreseimiento, adopción del procedimiento disciplinario que corresponda conforme al régimen respectivo que se establece en el Anexo II que integra este código para reprochar la falta disciplinaria que se impute o elevación a plenario, respecto de todo imputado a quien se le hubiera recibido declaración indagatoria.

5° Las responsabilidades penales y disciplinarias que surjan contra terceros, descubiertas con motivo del sumario penal militar substanciado, recomendando respecto a dichas responsabilidades disciplinarias, el curso de acción que proceda adoptar para su reproche, observando lo establecido en el Anexo II que forma parte de este código.

Artículo 296. REMISION DEL SUMARIO AL AUDITOR GENERAL DE LAS FFAA. Recibido el sumario por la autoridad militar que ordenó su trámite, esta lo remitirá al Auditor General de las Fuerzas Armadas para que emita su dictamen.

Artículo 297. DICTAMEN DEL AUDITOR GENERAL. El auditor general examinará el sumario y dentro del plazo de diez días, prorrogable si fuere necesario de acuerdo a la complejidad del sumario, expedirá dictamen fundado aconsejando cualquiera de los temperamentos siguientes:

1° La ampliación del sumario, cuando advierta en él omisiones importantes que afectan la validez legal del procedimiento, señalando las diligencias que deban ampliarse o practicarse de nuevo.

2° El sobreseimiento para todos o algunos de los procesados, indicando la clase de sobreseimiento que corresponde.

3° La elevación de la causa a plenario, indicando, en este caso, a qué Consejo de Guerra corresponde intervenir.



4° La aplicación directa por la Autoridad Militar que tenga el comando sobre el infractor, de la respectiva sanción disciplinaria, cuando se trate de faltas que deban ser reprochadas con una sanción leve de apercibimiento o arresto simple o riguroso que no exceda a cinco días.

De tratarse de una falta disciplinaria grave o gravísima, indicará el procedimiento que debe observarse para su sanción, conforme a lo prescripto por el Anexo II que forma parte de este código.

Artículo 298. AMPLIACION DEL SUMARIO. Expedido el dictamen precitado, si en él se hubiese recomendado la ampliación del sumario, una vez recibido el mismo por la autoridad militar que ordenó su substanciación, lo devolverá al Juez de Instrucción, para que efectúe la ampliación recomendada en el plazo de treinta días contados desde la fecha de su recepción, pudiendo el último solicitar la prórroga del plazo referido cuando la naturaleza de la cuestión lo hiciera necesario.

Practicada la ampliación y devuelto que sea el sumario penal militar, se dictará resolución, previo nuevo dictamen del Auditor General.

Practicada ésta, y devuelto que sea el sumario se dictará resolución, previo nuevo dictamen del auditor general.

En los casos contemplados en los incisos 2°, 3° y 4° del artículo 297, las actuaciones serán elevadas por la autoridad militar que ordenó el trámite del sumario penal militar a la máxima autoridad de la cual dependa, expresando su opinión fundada al respecto.

Artículo 299. RESOLUCION PRESIDENCIAL. En las causas de los oficiales con el grado de general de Brigada, brigadier o contralmirante y superiores, la resolución sobre el sumario será decidida por el Presidente de la Nación.

Artículo 300. ORDEN DE COMPARECER ANTE EL TRIBUNAL MILITAR. La resolución elevando la causa a plenario debe contener la orden de comparecer ante el Tribunal Militar competente, como, asimismo, todas las indicaciones relativas al hecho que motiva el proceso y a la persona del procesado.

TITULO XI Sobreseimiento



Artículo 301. CLASES DE SOBRESEIMIENTO. En lo que respecta a los procesados, el sobreseimiento puede ser total o parcial; el primero los comprende a todos; el segundo, a uno o a varios de ellos.

Artículo 302. SOBRESEIMIENTO, EFECTOS. En cuanto a sus efectos, el sobreseimiento es definitivo o provisional

El definitivo impide todo procedimiento ulterior sobre los mismos hechos.

El provisional permite abrir otra vez la causa, cuando nuevos datos o comprobantes dieren mérito para ello, salvo el caso de prescripción.

Artículo 303. CAUSALES DEL SOBRESEIMIENTO DEFINITIVO. Procede el sobreseimiento definitivo:

- 1° Cuando resulta evidente que no se ha producido el hecho que motiva el sumario;
- 2° Cuando se ha probado el hecho, pero éste no constituye un delito militar sujeto a pena;
- 3° Cuando apareciesen, de un modo indudable, exentos de responsabilidad penal militar los procesados;
- 4° Cuando el procesado falleciese.

En los tres primeros casos deberá hacerse la declaración de que la formación del sumario no perjudica el buen nombre y honor de que gozaren los procesados.

Artículo 304. CAUSALES DEL SOBRESEIMIENTO PREVISIONAL. Procede el sobreseimiento provisional:

- 1° Cuando no está bien probado el hecho que motiva el sumario;
- 2° Cuando el hecho está probado pero no hay motivo para responsabilizar a persona determinada por él.

Artículo 305. ORDEN DE LIBERTAD. Decretado el sobreseimiento definitivo de todos los procesados se librará orden de libertad si estuvieran detenidos, y se remitirán en seguida al archivo judicial militar las actuaciones y las piezas de convicción que no tuvieren dueño conocido.



Artículo 306. RESERVA DEL SUMARIO EN EL JUZGADO. Si el sobreseimiento fuese provisional, el sumario penal militar substanciado y las piezas de convicción se reservarán en el juzgado de instrucción interviniente, hasta que nuevos antecedentes tornen necesario continuar la causa o transcurra el término de la prescripción.

La concreción de la reserva que prevé este artículo se informará por el Juez de Instrucción interviniente a la autoridad militar que hubiera ordenado el trámite del sumario.

Una vez transcurrido el plazo de la prescripción de la respectiva acción penal militar, el Juez de Instrucción así lo declarará en el sumario y, seguidamente, remitirá el expediente y las piezas de convicción al archivo militar que corresponda.

SECCION III

Plenario

PARTE PRIMERA

PROCEDIMIENTO EN LOS CONSEJOS DE GUERRA PERMANENTES

TITULO I

Disposiciones preliminares

Artículo 307. ELEVACION A PLENARIO. OFICIO AL PRESIDENTE DE CONSEJO DE GUERRA PERMANENTE. Resuelta la elevación a plenario, se remitirán con oficio al presidente del Consejo de guerra Permanente que corresponda, el sumario de la respectiva causa penal militar y las piezas de convicción.

Artículo 308. INTIMACION A NOMBRAMIENTO DE DEFENSOR. Recibido todo, se hará constar en autos por medio de una nota, y si el procesado no tuviere defensor particular por renuncia del abogado civil que hubiese designado, o impedimento insalvable que afecte al Oficial Auditor defensor que hubiese nombrado, el presidente del consejo lo intimará al efecto de que lo remplace dentro de las 48 horas, bajo apercibimiento de nombrarle de oficio un oficial auditor.

Artículo 309. ACEPTACION DE DEFENSA. Hecha la designación del defensor, se le hará la notificación correspondiente, requiriendo en el mismo acto la aceptación de su cargo o la expresión de los motivos de su excusación.



Inmediatamente el presidente proveerá mandando que las partes comparezcan a oponer excepciones, si las tuvieran, a cuyo efecto, señalará hora dentro del tercer día.

Artículo 310. ADMISIBILIDAD DE ESCRITOS DE DEFENSA. Ante los Consejos de Guerra Permanentes se admitirá la presentación de todo escrito que se vincule estrictamente a la adecuada defensa del imputado.

TITULO II

Excepciones

Artículo 311. EXCEPCIONES. Las únicas excepciones que se pueden oponer en juicio militar, son las siguientes:

1° Incompetencia de jurisdicción.

2° Prescripción.

3° Cosa juzgada.

4° Amnistía o indulto.

Artículo 312. MODALIDAD DE INTERPOSICION. Las excepciones se opondrán verbalmente ante el presidente y el secretario del Consejo. El comparendo será público y comenzará por la lectura del Informe confeccionado por el juez instructor que contemplan los artículos 297 y 298 de este código, oyendo después al fiscal y al defensor.

De este comparendo se levantará un acta donde conste con todo detalle las excepciones opuestas, las razones alegadas y las diligencias que se pidiesen para probar aquéllas. Esta acta será firmada por todos los presentes.

Artículo 313. PRESCRIPCION, AMNISTIA, INDULTO. La prescripción, la amnistía y el indulto pueden, además, ser declarados de oficio por cualquier tribunal militar en el momento de pronunciarse sobre la causa.

Artículo 314. PRUEBA SE LAS EXCEPCIONES. La prueba de las excepciones será practicada por el presidente y el secretario del respectivo Consejo de Guerra Permanente dentro de los dos días hábiles siguientes al comparendo en que aquéllas se opusieran.



El presidente podrá prorrogar este plazo cuando lo considere insuficiente.

Artículo. 315. AUTOS PARA ACUERDO. Practicadas las diligencias de prueba o inmediatamente después del comparendo, cuando no se hubiese ofrecido prueba alguna, el presidente mandará poner los autos al acuerdo y el Consejo, con asistencia de su auditor, resolverá la respectiva excepción dentro de las veinticuatro horas.

Artículo 316. ACEPTACION DE EXCEPCIONES. CASO DE INCOMPETENCIA. Si el Consejo acepta la excepción y ésta no es de incompetencia, se archivará el expediente. Si la excepción aceptada fuera la de incompetencia, se procederá como lo determina el artículo 128.

Artículo 317. RECHAZO DE LA EXCEPCION. Si el Consejo de Guerra Permanente rechaza la excepción opuesta, no habrá contra esta resolución recurso alguno; pero el Consejo Supremo podrá tomar en consideración los fundamentos legales del rechazo, cuando conociera de la sentencia definitiva, si ésta fuera recurrida.

Artículo 318. CONVOCATORIA A FISCAL Y DEFENSOR. Rechazadas las excepciones o inmediatamente después del comparendo a que se refiere el artículo 312 (VIEJO 315), si aquéllas no se opusieran, el presidente convocará al fiscal y al defensor a otro comparendo en el que podrán solicitar alguna de las diligencias de prueba permitidas por el artículo 319 para lo cual se les facilitarán con anticipación los autos por el término de veinticuatro horas a cada uno.

TITULO III

Prueba

Artículo 319. ENUMERACION DE DILIGENCIAS DE PRUEBA. Las diligencias de prueba que pueden practicarse a instancia del fiscal o a pedido del defensor, son:

1° Ampliación de la indagatoria acerca de puntos que no hayan sido anteriormente indagados o que, habiéndolo sido, sea necesario aclarar.

2° Declaración de Testigos que hayan declarado en el sumario penal militar, en los mismos casos que en el inciso anterior.



3° Declaración de Testigos que no hayan declarado en el sumario; si se tratase de testigos ofrecidos por el procesado y no admitidos; o de testigos ofrecidos durante la instrucción cuyas declaraciones no se han considerado necesarias; o de testigos que no hayan figurado en el sumario, que con posterioridad al mismo se supiese que han tenido conocimiento de los hechos.

4° Careos, identificaciones, reconocimientos, peritajes, examen de documentos, como también, todas las demás diligencias de prueba referentes a la existencia y caracterización del respectivo delito militar y la graduación de responsabilidad del acusado, siempre que hubiesen sido deficientemente efectuadas en el sumario penal militar y sea necesario realizarlas de nuevo, o no se hubiesen efectuado.

Artículo 320. DILIGENCIAS DE ESCLARECIMIENTO, CITACIONES, RECEPCION DE PRUEBA. El Consejo concederá las diligencias pedidas si fueran pertinentes al mejor esclarecimiento de los hechos y de las responsabilidades derivadas y mandará hacer en su caso las citaciones correspondientes. En la recepción de la prueba se observará en lo pertinente lo dispuesto en este código para la instrucción del sumario.

Artículo 321. PRACTICA DE DILIGENCIAS. Las diligencias a que se refiere el artículo 319 serán practicadas por el presidente y secretario antes de la vista de la causa, salvo que el Consejo resuelva que se practiquen en su presencia. Los vocales del Consejo podrán dirigir por medio del presidente las preguntas que consideren oportunas y que éste juzgue pertinentes. La prueba se recibirá con asistencia del auditor asesor del respectivo consejo de guerra.

A estas diligencias deberán concurrir tanto el fiscal como el defensor, quienes estarán facultados para observar e interrogar a los testigos y peritos propuestos.

El presidente oír la manifestación que al respecto hagan los testigos y peritos observados e interrogados y de todo se tomará nota mediante un acta para que el Consejo aprecie las observaciones y las interrogaciones en el momento de pronunciar la sentencia.

Artículo 322. DILIGENCIAS POR INICIATIVA DEL CONSEJO. Si el Consejo lo considera conveniente para aclarar o ilustrar algún punto de la causa, podrá mandar practicar, aunque no se solicite, cualquiera de las diligencias de prueba determinadas en el artículo 319, y requerirá, por intermedio del presidente, a las oficinas públicas los datos administrativos o informes técnicos que fueren necesarios.



Si las pruebas han de realizarse fuera del asiento del Consejo, podrán efectuarse por intermedio del juez instructor que ha intervenido en el proceso o por el secretario del consejo en presencia del defensor y del fiscal.

Artículo 323. TRASLADO DE AUTOS AL FISCAL. Una vez realizadas las diligencias de prueba, o después del comparendo de excepciones cuando no se ofrecieran pruebas, se entregarán los autos al fiscal para que formule la acusación.

TITULO IV Acusación

Artículo 324. DEVOLUCION DE AUTOS Y ACUSACION. El fiscal deberá devolver los autos con el escrito de acusación en el término de tres días, que el presidente podrá prorrogar según el volumen e importancia de la causa.

Artículo 325. ACUSACION, CONTENIDO. El escrito de acusación contendrá en párrafos separados y numerados:

- 1° La exposición metódica de los hechos, relacionándolos minuciosamente a las pruebas que obren en autos.
- 2° La participación que en ellos tenga cada uno de los procesados, designando claramente a éstos por sus nombres, apellidos, grado, destino y cargo o función desempeñada.
- 3° Las circunstancias que modifiquen la responsabilidad de los mismos.
- 4° La calificación legal que corresponda a los hechos relacionados, concretamente, el delito militar específico que los mismos configuran.
- 5° La petición de la pena que corresponda al delito militar imputado.
- 6° La petición de absolución, cuando de la prueba de autos resulte la inocencia del procesado o cuando, por falta de prueba, no se le pueda imputar responsabilidad penal militar de ninguna especie.

Artículo 326. REFERENCIA A TODOS LOS DELITOS. La acusación se referirá a todos los delitos militares comprendidos en el respectivo sumario penal militar.



TITULO V

Defensa

Artículo 327. TRASLADO DE LA ACUSACION AL DEFENSOR. Devueltos los autos por el fiscal, el presidente del Consejo conferirá traslado de la acusación al defensor, por el mismo plazo otorgado al primero.

Artículo 328. DEFENSA, MODALIDAD DE SU EJERCICIO. Para el debido desempeño de su cargo, el defensor podrá comunicarse libremente con el procesado y, también, examinar el respectivo sumario penal militar en la Secretaría del Consejo de Guerra Permanente que intervenga. En ningún caso estará facultado a retirar de dicha sede el expediente que examine, no obstante podrá solicitar una copia autenticada del mismo, sea en soporte papel o en soporte electrónico.

Constituirá una responsabilidad exclusiva del Secretario del Consejo de Guerra interviniente, ejercer el adecuado control y custodia de los sumarios penales militares mientras ellos sean consultados o examinados por los defensores de cada procesado.

El Secretario del Consejo de Guerra interviniente está facultado asimismo para autenticar la documentación que integre el sumario penal militar y sus copias.

Artículo 329. ESCRITO DE DEFENSA. El escrito de defensa se concretará a aceptar o impugnar los puntos de hecho o de derecho contenidos en la acusación fiscal, exponiendo las razones que conduzcan a demostrar la inocencia del respectivo defendido o a atenuar su responsabilidad, ajustándose, siempre, a las constancias del expediente penal militar.

Artículo 330. ESCRITO DE DEFENSA, REDACCION Y ESTILO. La defensa debe ser redactada en términos claros, precisos, respetuosos y decorosos. En ningún caso será permitido aducir en favor del procesado consideración alguna que menoscabe o incumpla el tratamiento debido a cualquier persona humana por su condición de tal, interviniente en el proceso penal militar. Tampoco, realizar respecto a un superior imputación o acusación alguna sobre hechos que no tengan estricta relación con la causa.



Artículo 331. INCONDUCTA DEL DEFENSOR. El defensor que incumpla lo establecido en el párrafo anterior, en caso de ser militar, será separado del cargo y reprochado disciplinariamente conforme al régimen disciplinario que integra este código como Anexo II.

Para el caso en que el que incurra en el menoscabo o incumplimiento del debido tratamiento precitado sea un abogado civil, dicho proceder será comunicado por el Presidente del respectivo Consejo de Guerra al Colegio de Abogados donde el mismo se encuentre inscripto para el ejercicio de su profesión, al efecto de que adopte las medidas que considere procedentes.

Artículo 332. PASE A VISTA Y ESTUDIO DEL CONSEJO DE GUERRA. Producidas la acusación y la defensa, estará la causa para la vista ante el Consejo de Guerra, a cuyo efecto el presidente señalará día y hora, dejando transcurrir el tiempo estrictamente necesario para que los vocales del Consejo puedan estudiar e imponerse de los autos en secretaría.

Artículo 333. LIMITE DE DIFERIMIENTO. En ningún caso podrá diferirse la reunión del Consejo más de seis días, salvo que el volumen o importancia de la causa lo justifique.

TITULO VI

Vista de la causa o Plenario

Artículo 334. CARACTER DEL PLENARIO. PUBLICO O SECRETO. La vista de la causa o plenario se hará en sesión pública, a menos que por consideraciones que se vinculen, estrictamente, con el mantenimiento del orden público, secreto militar o de la disciplina de las Fuerzas Armadas, el Consejo resuelva que se realice en audiencia secreta.

Artículo 335. VISTA DE LA CAUSA. PRESENCIA DEL ACUSADO. Para la vista de la causa, se hará venir al acusado a la sala del Consejo, tomándose todas las precauciones que correspondan para evitar su evasión.

Artículo 336. CONTENIDO DE LA VISTA. La vista de la causa comenzará por establecer la identidad del acusado, a cuyo efecto el presidente del Consejo, después de declarar abierta la sesión, lo interrogará por su nombre y apellido, edad, nacionalidad, número de documento nacional de identidad y de su matrícula militar, grado, estado civil,



domicilio, unidad en la que está destinado y función o cargo que cumple en ella. Contestado este interrogatorio se le mandará sentar y descubrirse.

Si fueren varios los acusados, se hará el mismo interrogatorio a cada uno de ellos.

Artículo 337. LECTURAS POR SECRETARIA. Establecida así la identidad del acusado, se mandará dar lectura por el secretario:

1° Del informe final del juez instructor;

2° De la orden de comparecer a Consejo de guerra;

3° De toda pieza de prueba o documento cuya lectura sea solicitada por el fiscal o el defensor, siempre que lo autorice el presidente.

En seguida se procederá a leer la acusación y la defensa por sus respectivos autores, a menos que éstos estuvieren físicamente imposibilitados, en cuyo caso lo hará el secretario del Consejo.

Artículo 338. INTERREGOTARIOS. Los vocales del Consejo, el fiscal y el defensor podrán interrogar al acusado, dirigiendo las preguntas por intermedio del presidente. Queda reservado a éste el derecho de no dirigir las preguntas que se soliciten, si no las considera pertinentes o procedentes.

Artículo 339. EXPRESION VERBAL DEL ACUSADO PARA SU DEFENSA. Leídas la acusación y la defensa, el presidente del Consejo se dirigirá al procesado y mandándolo poner de pie le dirá: "De todo lo que se ha leído, resulta que usted está acusado de.....; pongo en su conocimiento, que la ley le da el derecho de decir todo lo que considere que pueda ser útil a su defensa, siempre que no se aparte de los deberes y respeto que la disciplina militar le imponen. Si usted tiene algo que agregar en su descargo, o para ampliar su defensa, puede expresarlo ahora".

Si fueran varios los acusados, esta prevención se dirigirá conjuntamente a todos.

Artículo 340. CIERRE DE DISCUSION. Hecha por el acusado la manifestación que crea convenirle, se le mandará sentar y se declarará cerrado el acto de la discusión, suspendiéndose la sesión pública mientras se formulan las cuestiones de hecho.



Artículo 341. DESCANSOS EN LA SESION. Durante la discusión de la causa no podrá suspenderse la sesión sino por el tiempo estrictamente necesario para procurar un descanso a los miembros del Consejo y demás funcionarios actuantes.

Artículo. 342. AUDITOR, FORMULACION DE CUESTIONES DE HECHO. Retirado el Consejo a la Sala de Acuerdos, el Auditor del Concejo formulará las cuestiones de hecho en la siguiente forma:

1º ¿El hecho de que es acusado el imputado, indicando su nombre y apellido, de haber..... (se hará referencia de conformidad con las constancias de autos al hecho producido, a la persona del autor, al tiempo y al lugar en que se produjo....., evitando cualquier referencia a la calificación legal del mismo, a la intención o falta de ella en el acusado) está debidamente probado?.

2º ¿Está igualmente probado que el hecho de que se acusa a N. N., se ha producido con las circunstancias tales.....? (se referirá en incisos separados cada una de las circunstancias que puedan influir en la calificación legal del hecho o en la clase y duración de la pena, ya sea como atenuantes, agravantes o eximentes).

Los miembros del Consejo podrán hacer en esta oportunidad las observaciones que consideren pertinentes sobre omisiones, falta de precisión o defectos de redacción que hubieran advertido en el cuestionario.

En caso de no ser modificado por el auditor, el Consejo podrá decidir se agreguen las demás cuestiones de hecho que considere pertinentes.

Artículo 343. MULTIPLICIDAD DE ACUSADOS. Si fueran varios los acusados, se establecerá el cuestionario respecto a cada uno de ellos.

Si una misma persona humana fuese acusada a la vez por diversos delitos militares, se establecerá un cuestionario respecto de cada uno de esos delitos.

Artículo 344. REAPERTURA DE SESION Y LECTURA DE CUESTIONARIO. Establecidos los hechos en la forma indicada, se reabrirá la sesión pública y el presidente del Consejo mandará que el secretario dé lectura del cuestionario, requiriendo, en seguida, la conformidad del fiscal y el defensor.

Artículo 345. RECLAMACION SOBRE REFERENCIA DE LOS HECHOS. Si el fiscal y el defensor hicieran alguna reclamación sobre cómo están referidos los hechos, el



Consejo la considerará y resolverá su procedencia cuando entre a deliberar para dictar la sentencia.

Asimismo, el fiscal y el defensor podrán proponer el agregado de alguna o algunas cuestiones de hecho, y si el Consejo las estima admisibles, se las agregará al cuestionario para lo cual serán presentadas por escrito.

Artículo 346. PLIEGO DE CUESTIONES DE HECHO. Las cuestiones de hecho serán escritas en un pliego que firmará el que las formuló y por secretaría se hará una copia para cada cuestión; estos pliegos serán oportunamente agregados al expediente, precediendo a la sentencia.

Artículo 347. OPINION DEL AUDITOR ASESOR. Formuladas definitivamente las cuestiones de hecho, el presidente requerirá del auditor asesor del Consejo su opinión respecto de la regularidad del procedimiento, y si el auditor observare alguna deficiencia u omisión que sea indispensable salvar, ordenará al secretario que proceda a subsanarla en el acto, si fuere posible, o antes de que el Consejo se reúna para deliberar sobre la sentencia.

En seguida, el presidente declarará terminada la sesión pública, mandará retirar al acusado y comunicará al fiscal y al defensor que están obligados a concurrir a la audiencia que se establezca dentro del quinto día, para notificarse de la sentencia.

La misma comunicación se hará al acusado cuando no estuviere en prisión preventiva, pues de lo contrario se le notificará la sentencia en el lugar de su prisión, inmediatamente después de notificada al fiscal y al defensor.

Artículo 348. SENTENCIA EN EL MISMO DIA DE LA DELIBERACION. No obstante lo dispuesto en el artículo anterior, cuando la discusión de la causa no hubiera sido de extensa duración y se considerase que hay tiempo bastante para deliberar sobre la sentencia, podrá dictarse ésta en el día.

En este caso, al declarar cerrada la sesión pública, se comunicará al fiscal y al defensor que la sentencia va a ser pronunciada y que deben esperar para oír su lectura y ser notificados de ella.

Artículo 349. TOMA DE NOTAS Y ACTA POR SECRETARIA. El secretario tomará nota de todos los incidentes y detalles de esta sesión, y labrará el acta correspondiente, que será firmada por todos los miembros del Consejo, por el auditor, el fiscal y el defensor y agregada a los autos.



Artículo 350. DELITO RESULTANTE ADICIONAL Y DISTINTO DEL DE LA CAUSA. Si durante la discusión de la causa o de la prueba producida el acusado resultare implicado en otro delito militar que aquel por el cual debe responder en ese momento, el Consejo, a requerimiento del fiscal o sin él, dejando constancia en el expediente, dispondrá se remitan los antecedentes a la autoridad militar competente para nombrar al respectivo juez de instrucción e iniciar una nueva causa de corresponder.

En este caso, siendo la sentencia condenatoria, se suspenderá su ejecución hasta que el acusado sea juzgado por los nuevos delitos militares advertidos; pero si fuere absolutoria será detenido y puesto a disposición del juez de instrucción designado por la autoridad militar competente.

En la misma forma que prescribe el primer párrafo de este artículo se procederá en el caso de que algún funcionario militar hubiere incurrido en delitos específicamente militares, advertidos -por cualquier motivo-, en autos.

TITULO VII

Deliberación y sentencia

Artículo 351. REUNION PARA ACUERDO. Al día siguiente de la sesión pública en que se hubiere hecho la discusión de la causa, o el mismo día, si fuere el caso del artículo 348, el Consejo se reunirá en acuerdo para deliberar sobre la sentencia.

Artículo 352. APERTURA DEL ACTO. El presidente abrirá el acto mandando que el secretario dé lectura de las cuestiones de hecho sometidas a la deliberación, y concluida esa lectura, concederá la palabra a cada uno de los vocales, en el orden que la pidieran. Estos podrán solicitar del auditor asesor del Consejo o del secretario todas las explicaciones y los datos que consideren necesarios para elaborar su juicio sobre la clase y valor de las pruebas producidas.

Artículo 353. DELARACION DE NULIDAD DE LO ACTUADO. Cuando el Consejo advirtiera en el sumario penal militar omisiones o errores importantes que afecten la validez legal del procedimiento, y que no hayan podido salvarse por medio de las diligencias de prueba permitidas en el plenario por el artículo 319, dictará resolución fundada declarando nulo lo actuado, a partir del estado en que se encontraba cuando se cometió la omisión o el error que motiva la nulidad y devolverá el proceso, con



intervención de la autoridad militar de la cual dependa, al correspondiente juez de instrucción, comunicándole las diligencias que deban ampliarse o practicarse de nuevo.

Artículo. 354. RECLAMACIONES. Terminada la discusión, o cuando no se haga uso de la palabra, el presidente someterá al Consejo las reclamaciones a que se refiere el artículo 345, y resueltas éstas, pondrá a votación cada una de las cuestiones de hecho en el orden en que se estén escritas, y en seguida las adicionales, cuando se haya decidido que se deben tomar en consideración.

Los Consejos de guerra procederán como jurados en la apreciación de la prueba, y como jueces de derecho en la calificación legal de los hechos que declaren probados en la sentencia y en la observancia de las reglas procesales.

La votación comenzará por el orden inverso de su antigüedad, el presidente sólo votará en caso de empate.

Artículo 355. VOTACION. La votación se hará por escrito, en la forma siguiente: el secretario pasará un pliego con copia de la primera cuestión de hecho al vocal que corresponda y éste pondrá al pie su firma entera, precedido de estas palabras: está probado o no está probado.

El pliego pasará sucesivamente a los demás vocales por su orden, y escritos que sean todos los votos, el secretario lo recogerá y proclamará el resultado general de la votación haciéndolo constar bajo su firma a continuación de los votos, en esta forma: por unanimidad o por mayoría, se declara probado o no probado, el hecho tal, imputado a N. N. (aquí se refiere el hecho como está en la pregunta del pliego).

Artículo 356. ABSOLUCION. Si se declara que el hecho imputado no está probado se pronunciará la absolución, y una vez que la sentencia sea notificada, si el fiscal no la recurre en el término de ley, a los efectos del artículo 385, inciso 2°, se archivará el expediente y se hará la comunicación correspondiente.

Artículo 357. DETERMINACIÓN DE LA EXISTENCIA DE DELITO MILITAR. Si el hecho se declara probado, el presidente propondrá a la discusión esta cuestión previa: ¿El hecho probado constituye delito militar?

La votación será verbal y de su resultado tomará nota el secretario para hacerlo constar, como corresponde, en el acta del acuerdo.



Si el voto fuera negativo, se procederá también a declarar la absolución, y en este caso, si la sentencia no fuera recurrida por el fiscal en el término de ley, se ordenará el archivo de la causa penal militar tramitada.

Si se declara que constituye delito militar, el presidente pondrá a votación en la forma establecida en el artículo 356 la segunda cuestión de hecho, y el resultado general de esta votación, se consignará en esta forma: por unanimidad (o por mayoría de votos) está probado (o no está probado) que el hecho cometido por N. N. se ha producido con las siguientes circunstancias (aquí se refieren a lo expresado en la respectiva pregunta).

Artículo 358. CALIFICACION LEGAL Y DETERMINACION DE PENA. Votados los hechos de la manera indicada quedan irrevocablemente establecidos, y el presidente pondrá a discusión las cuestiones referentes a la aplicación de la ley.

Esa discusión se hará en el orden siguiente:

1º Cuál es la calificación legal del delito militar y cuál la disposición de la ley en que está prevista.

2º Cuál es la calificación legal de las circunstancias con que se ha producido, esto es, si ellas excusan, atenúan o agravan la responsabilidad, y con arreglo a qué disposiciones de la ley.

3º Cuál es la pena que corresponde al delito militar acreditado.

Antes de ser discutidas por el Consejo las cuestiones que se refieren precedentemente, el auditor del mismo deberá emitir su opinión, dejándose constancia de ella en el acta respectiva.

La votación de dichas cuestiones será verbal y el secretario tomará nota de su resultado, para consignarlo también en el acta del acuerdo.

Artículo 359. INEXISTENCIA DE PENA. Si se declara que la ley no impone pena al hecho probado, se procederá como lo establece el artículo 358, párrafo tercero.

Artículo 360. AUDITOR, ASESORAMIENTO. El auditor deberá asesorar a los vocales del Consejo sobre las demás cuestiones relativas a la aplicación de la ley.

Artículo 361. APLICACIÓN DE LAS PENAS. En la aplicación de las penas, se observarán las siguientes reglas:



1° La imposición de las penas se hará por simple mayoría, debiendo votarse primero sobre la naturaleza de la pena a aplicar.

2° En caso de empate sobre la naturaleza de la pena, decidirá el presidente.

3° Si los votos se fraccionasen en varias opiniones, sin que alguna de ellas tuviese mayoría, se procederá a una nueva votación, y si ella diese igual resultado el presidente decidirá la pena a aplicar entre las votadas.

4° Establecida la naturaleza de la pena a aplicar, en igual forma se fijará la extensión de la misma.

Artículo 362. ACUERDO SOBRE LA SENTENCIA. El acuerdo en que se delibere sobre la sentencia, será secreto.

El acta se asentará en el libro correspondiente, y en ella se hará referencia a todos los incidentes producidos y a todas las opiniones manifestadas en dicho acuerdo. Se hará constar, además, el voto de cada vocal, en cada una de las cuestiones legales, y la opinión emitida por el auditor asesor del Consejo.

Esta acta será firmada por todos los presentes en el acuerdo.

Artículo 363. REDACCION DE SENTENCIA. CONTENIDO. Terminada la votación de las cuestiones de hecho y de las que se refieren a la aplicación de la ley, se encargará al auditor asesor del Consejo que redacte la sentencia.

Esta debe contener, en primer término, la fecha y el lugar en que se dictó, la expresión de la causa, el nombre y apellido del acusado, número de documento nacional de identidad y de su matrícula militar, estado civil, edad, nacionalidad, grado, domicilio, unidad en la que está destinado, cargo o función que tiene asignado en ella y todas las demás circunstancias o datos, con que figura en la causa.

En seguida, y en párrafos separados y numerados:

1° La relación de los hechos que han sido votados por el Consejo, refiriendo cada uno de ellos a las piezas de prueba correspondientes e indicando el número de las fojas en que éstas se encuentran.



2° La relación de las circunstancias con que los hechos se han producido, presentada de acuerdo con lo establecido en la votación y acompañada de las mismas referencias indicadas en el inciso anterior.

3° La calificación legal de los hechos probados y de la participación que en ellos haya tenido cada uno de los acusados.

4° La calificación legal de las circunstancias eximentes, atenuantes o agravantes.

En cada uno de estos párrafos, deberán citarse las disposiciones legales que se consideren aplicables.

Finalmente, la sentencia se cerrará con la parte dispositiva o sea el fallo, condenando o absolviendo al procesado por el delito militar específico que ha sido materia del proceso, e imponiéndole la pena con la correspondiente cita de la ley.

De existir perjuicio fiscal ocasionado por el proceder del condenado, la sentencia establecerá el valor pecuniario total correspondiente a dicho perjuicio, al efecto de su resarcimiento por el mismo al Estado Nacional.

Artículo 364. FIRMAS DE SENTENCIA. NOTIFICACION. Redactada la sentencia, será firmada por el presidente del Consejo, todos sus vocales y el auditor asesor del mismo. Inmediatamente se notificará a las partes; pero la notificación al encausado, a excepción de lo dispuesto en el artículo 285 se le hará siempre en el lugar de su prisión. Si la prisión preventiva fuese rigurosa, la notificación se hará en presencia de la guardia formada con armas, cuando el tribunal así lo disponga.

Si el procesado estuviere en libertad y la sentencia que dicta el Consejo fuera privativa de la misma, el presidente del Consejo dispondrá inmediatamente la detención del condenado, adoptando las medidas pertinentes para que ésta se haga efectiva en una unidad militar, no obstante, los recursos que pudieran interponerse.

Artículo 365. DECOMISO DE LOS INSTRUMENTOS DEL DELITO. La sentencia de los tribunales militares declarará comisados a favor del Estado Nacional los instrumentos del delito y los objetos quitados a las personas condenadas en el caso, que hubiesen sido traídos al juicio como prueba del delito militar, siempre que no pertenezcan a un tercero no responsable, en la causa. Se ordenará que todo objeto no perteneciente a un condenado sea devuelto a su propietario.



Artículo 366. SENTENCIAS NOTIFICADAS Y NO RECURRIDAS. Notificadas y no recurridas las sentencias condenatorias, se remitirán en copia a las autoridades militares competentes, para que dispongan lo necesario a su ejecución, agregándose en sobre cerrado copia legalizada del acta a que se refiere el artículo 363, para información exclusiva de las autoridades militares precitadas.

Artículo 367. SENTENCIA RECURRIDA. Si la sentencia fuera recurrida ante el Consejo Supremo se acompañará a los autos por cuerda separada, en la forma prevista precedentemente, la copia del acuerdo que prevé el artículo 366, para información de dicho tribunal.

TITULO VIII

Sesiones

Artículo 368. ORDEN DE LAS SESIONES. Al presidente del Consejo corresponde mantener el orden y desarrollo adecuado, regular, de las sesiones, usando para ello de medios moderados y prudentes y empleando, cuando éstos no basten, todos aquellos de que pudiese disponer en los límites de su autoridad y jurisdicción, sin excluir, cuando sea necesario, la asistencia de la respectiva guardia militar, a cuyo efecto, la misma deberá ponerse a su disposición.

Artículo 369. GUARDIA MILITAR EN EL RECINTO. En el momento de ser conducido el procesado a la sala del tribunal, la guardia militar existente en el recinto formará frente a la entrada de aquélla, y cuando el Consejo vaya a ocupar su puesto, le rendirá los honores que correspondan conforme al grado que posea su presidente.

Una vez que el Consejo haya ingresado al recinto cesarán esos honores, pero la guardia militar no deberá retirarse sin orden del presidente.

Artículo 370. GUARDIA MILITAR FRENTE AL CONSEJO SUPREMO. Cuando la sesión fuese para juzgar Generales, Brigadieres o Almirantes, la guardia rendirá al Consejo Supremo los honores que corresponden a los Jefes de Estado Mayor General.

Artículo 371. INGRESO DE PROCESADO A LA SALA. El procesado ingresará a la sala donde sesionará el Consejo acompañado por su defensor. Cuando se trate de procesados de tropa, de así considerarlo necesario el presidente del Consejo, los mismos serán custodiados durante toda la sesión por uno o más soldados armados.



Artículo 372. INGRESO DEL FISCAL. El fiscal también ocupará su puesto en la sala de sesiones antes de que se concrete el ingreso de los miembros del tribunal.

Artículo 373. INGRESO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL, FORMALIDADES DEBIDAS. En el momento en que los miembros del Consejo ingresen a la sala, se pondrán todos de pie, con su respectiva gorra colocada; el procesado militar hará el saludo reglamentario si tuviere las manos libres, y los soldados de custodia lo realizarán también con sus armas, observando en tal sentido lo establecido en la respectiva fuerza. Con posterioridad el presidente ordenará a todos los presentes descubrirse.

Artículo 374. USO DE UNIFORMES. Los miembros del Consejo, auditor, fiscal, en su caso defensor militar y secretario deberán concurrir a las sesiones públicas con el uniforme diario. El acusado asistirá con uniforme de diario, si lo tuviese.

Para el caso en que el procesado hubiese designado para su defensa a un abogado civil, el mismo concurrirá a las sesiones del Consejo, vestido con traje y corbata.

Artículo 375. UBICACIÓN DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL Y DEMÁS PARTICIPANTES. La distribución de los asientos en todo Consejo de Guerra Permanente se hará del modo siguiente: el presidente tomará asiento en el centro, teniendo a su izquierda al auditor; en el primer lugar de la derecha, el vocal de más antigüedad o graduación; en el primero de la izquierda después del auditor, el vocal que siga en antigüedad o grado, después, alternativamente a derecha e izquierda los demás vocales, según el orden de sus respectivas graduaciones y antigüedades.

El secretario se colocará frente al presidente, dando la espalda al público, el fiscal ocupará la tribuna de la derecha del tribunal y el defensor la de la izquierda.

El banco del acusado se colocará en el centro del recinto y en medio de las tribunas del fiscal y defensor. Los testigos ocuparán los asientos que el presidente designe.

Artículo 376. CONCURRENTES. COMPORTAMIENTO DEBIDO. DESALOJO. Los espectadores se mantendrán descubiertos y sin armas, guardando silencio y el debido respeto hacia todas las personas presentes en la sala del Consejo.

Si se hicieran señales de aprobación o reprobación, o se causare algún desorden en la respectiva sesión, el presidente advertirá la concreción del desalojo parcial o general del público de persistir dicha situación.



Si no obstante la advertencia realizada, las manifestaciones de aprobación o reprobación se repitiesen o subsistiese el desorden, se retirará del recinto a sus autores, o se desalojará la concurrencia cuando no fuere posible determinar a los mismos.

Dicho retiro o desalojo se efectivizarán por la guardia militar presente, sin perjuicio de la responsabilidad penal que corresponda a los autores de la situación descripta, a cuyo efecto se les mandará detener.

La orden de detención servirá de cabeza del respectivo proceso penal militar si dichos autores fuesen militares.

Si fuesen civiles, el presidente del Consejo realizará, en forma inmediata, la pertinente denuncia ante el Juez Federal competente y los pondrá a su disposición.

Artículo 377. ACUSADO, CONDUCTA HOSTIL O INADECUADA. Cuando el acusado, por cualquier medio provocase desorden, impidiese o tratase de impedir el normal desarrollo de la audiencia, será mandado a retirar de la sala continuándose la discusión de la causa, siendo pasible el mismo, por su proceder, de la aplicación de la sanción disciplinaria que corresponda.

Artículo 378. DEFENSOR MILITAR O CIVIL, INCONDUCTA. Las faltas de respeto del defensor militar serán reprochadas disciplinariamente una vez concluida su función.

Las del defensor civil les serán advertidas para que cese de ellas y, posteriormente, el Presidente del Consejo las pondrá en conocimiento, con todos sus antecedentes, del Colegio de Abogados en el cual se encuentre inscripto, al efecto de la adopción por aquel de las medidas que estime procedentes.

PARTE SEGUNDA

PLENARIO EN LOS CONSEJOS DE GUERRA ESPECIALES

Artículo 379. PROCEDIMIENTO APLICABLE. Si en tiempo de guerra no existiesen los impedimentos que contempla el artículo 30, el Consejo de Guerra Especial interviniente



observará en su actuación el procedimiento penal militar para tiempo de paz y, en consecuencia, el plenario que se desarrolle ante el mismo se registrá por lo establecido en este código para dicho procedimiento.

De existir el impedimento precitado, toda investigación penal militar se concretará mediante el juicio oral y sumario que regulan los artículos 33 a 35 de este código. No obstante, resultará aplicable, en forma supletoria a la producción de la prueba que deba concretarse en dicho procedimiento, lo establecido por los artículos 319 a 322 y concordantes.

PARTE TERCERA RECURSOS

Artículo 380. TIPOS DE RECURSOS. En tiempo de paz, contra la sentencia de los tribunales militares podrán interponerse los siguientes recursos:

1º De infracción a la ley.

2º De revisión.

3º Ante la justicia federal.

Título I Recurso de infracción de ley

Artículo 381. PROCEDENCIA. Este recurso se da contra las sentencias definitivas de los Consejos de Guerra que no fueran recurribles conforme a lo establecido en el punto 3º del artículo anterior y procede en dos casos:

1º Cuando se ha infringido la ley en la sentencia;

2º Cuando hay quebrantamiento de las formas del debido proceso.

Artículo 382. FUNDAMENTACION, ANTE INFRACCION A LA LEY. En el primer caso, el recurso debe fundarse:



1° En la errónea calificación legal del hecho probado o de sus circunstancias.

2° En la no aplicación de la pena establecida, o en la errónea o indebida aplicación de la misma.

Artículo 383 .FUNDAMENTACION, QUEBRANTAMIENTO DEL DEBIDO PROCESO. En el segundo caso el recurso debe fundarse:

1° En que no se ha tomado al imputado declaración indagatoria, ni se ha oído su defensa.

2° En que no se ha dado intervención al fiscal.

3° En que se han omitido diligencias de prueba que han sido ofrecidas y aceptadas como pertinentes y necesarias.

4° En la incompetencia del Consejo de Guerra que dictó la sentencia.

5° En que se ha incurrido en una nulidad absoluta, que se tendrá por configurada cuando la sentencia dictada incurra en las falencias previstas en los incisos 1 y 2 del artículo 386, o en el proceso tramitado existan las omisiones contempladas en los incisos 1,2 y 3 del artículo 387, o se verificara la situación del inciso 4 del artículo 387.

Artículo 384. PLAZO. El plazo para interponer el recurso es de (5) cinco días contado a partir de la fecha de notificación de la sentencia recurrida. Expirado este plazo sin que el recurso se interponga, la sentencia quedará firme y consentida.

Artículo 385. INTERPOSICION, MODOS Y MOMENTO. La interposición del recurso por el condenado podrá concretarse verbalmente en el acto de notificación de la sentencia, en cuyo caso el secretario lo hará constar en autos.

Si el condenado lo dedujese por escrito, este deberá ser enviado al Consejo de Guerra interviniente, con la mayor celeridad.

Artículo 386. INTERPOSICION POR FISCAL O POR DEFENSOR. El fiscal y el defensor interpondrán el recurso por escrito, en el plazo de (5) cinco días contados desde la fecha de notificación de la sentencia, debiendo fundarlo en forma circunstanciada, con la mayor claridad. En todos los casos, también indicarán el delito específicamente militar que lo determina.



Artículo 387. RECURSO POR EL FISCAL, ALCANCE. El recurso interpuesto por el fiscal aprovecha al condenado aunque éste no hubiera recurrido.

Cuando sean varios los condenados y recurra solo alguno de ellos, este recurso no aprovecha a ningún otro, excepto cuando en el proceso y en lo que respecta al recurso, el condenado que no recurrió se hallase en situación legal idéntica a la del recurrente.

Cuando el recurso fuera interpuesto sólo por el condenado, no podrá ser aumentada o agravada la pena que el Consejo de Guerra respectivo le hubiese impuesto.

Artículo 388. REMISION DEL RECURSO AL CONSEJO SUPREMO. Interpuesto el recurso, el proceso será remitido con oficio por el presidente del Consejo de Guerra que dictó la sentencia recurrida al secretario del Consejo Supremo, haciéndose saber dicha remisión al fiscal, al defensor y al acusado.

Título II Recurso de revisión

Artículo 389. OBJETO, PROCEDENCIA. Este recurso se da contra las sentencias firmes de los tribunales militares, y su efecto es suspender la ejecución o interrumpir el cumplimiento de las mismas. Procede en los casos siguientes:

1° Cuando en virtud de sentencias contradictorias, estén sufriendo condena dos o más personas humanas por un mismo delito militar que no ha podido ser cometido más que por una sola.

2° Cuando alguien esté cumpliendo condena en virtud de sentencia cuyo fundamento haya sido una prueba declarada después falsa por sentencia firme en causa criminal.

3° Cuando corresponde aplicar retroactivamente una ley penal más benigna.

Artículo 390. INTERPOSICION, PROMOTORES. El recurso de revisión puede promoverse por el condenado o por cualquiera de sus parientes hasta el tercer grado de consanguinidad o segundo de afinidad, o su letrado defensor. También podrá efectivizarse a los efectos de la rehabilitación, después de cumplida la sentencia o después de la muerte del condenado.



Artículo 391. SOLICITUD FUNDADA. Dicho recurso se iniciará con solicitud motivada, concretada ante la Jefatura de Estado Mayor General de la Fuerza que corresponda, la cual, previo asesoramiento del Director General de Asuntos Jurídicos de la misma Fuerza, y del Auditor General de las Fuerzas Armadas, de estimarlo los dos últimos procedente, lo enviará al Consejo Supremo, si considera que hay razón para deducirlo.

Artículo 392. RECURSO DE REVISION EN INSTANCIA DE UNA CAMARA FEDERAL. Si la sentencia objeto de revisión hubiese llegado a conocimiento de una Cámara Federal de Apelaciones, ésta resolverá el recurso siguiendo las reglas que prevé este Código en el artículo 402 bis.

Artículo 393. FISCAL GENERAL. INTERPOSICION DE RECURSO DE APELACION FEDERAL. El fiscal general del Consejo Supremo podrá también promover el recurso de apelación federal cuando tenga conocimiento de algún caso en que éste fuese procedente.

Artículo 394. SUBSTANCIACION DEL RECURDO. El recurso de revisión se substanciará oyendo al fiscal general del Consejo Supremo y a los interesados, a quienes se citará oportunamente, si antes no hubieran comparecido.

Cuando unos u otros solicitasen la unión de antecedentes a los autos, el Consejo Supremo resolverá sobre el particular lo que estime oportuno.

Practicadas las diligencias de substanciación que se crean necesarias, se oír de nuevo al fiscal general y a los interesados y, sin más trámite, el Consejo Supremo dictará sentencia, que será firme.

Artículo 395. CONTRADICCION DE SENTENCIAS. En el caso del inciso 1° del artículo 393, el Consejo Supremo declarará la contradicción de las sentencias, si en efecto existe, y anulada una y otra, mandará instruir de nuevo la causa.

En el caso del inciso 2°, dictará resolución con fundamento en la resolución anterior que haya declarado falsa la prueba y mandará que la causa se instruya de nuevo.

En el caso del inciso 3° dictará nueva sentencia ajustada a la ley que corresponda aplicar.

Artículo 396. COMPUTO DE TIEMPO FRENTE A SENTENCIAS CON PENA DE LA MISMA ESPECIE. Cuando como consecuencia de la sentencia anulada se



hubiera aplicado al condenado una pena privativa de libertad, y en la segunda sentencia se le impusiera otra de la misma especie pero de extensión menor, se tendrá en cuenta, para el cumplimiento de ésta el tiempo de la que anteriormente cumplió.

Título III Recurso ante la justicia federal

Artículo 397. PROCEDENCIA. En tiempo de paz, contra las sentencias definitivas del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, se podrá interponer un recurso que tramitará ante la Cámara Federal de Apelaciones con competencia en el lugar de producción del hecho que originó la formación del proceso.

El recurso podrá motivarse:

- a) En la inobservancia o errónea aplicación de la ley;
- b) En la inobservancia de las formas esenciales previstas por la ley para el proceso.

Se considerará que incurren en inobservancia de las formas esenciales previstas por la ley para el proceso, en particular, aquellas decisiones que:

- 1. Limiten el derecho de defensa;
- 2. Prescindan de prueba esencial para la resolución de la causa.
- c) En la existencia de prueba que no haya podido ofrecerse o producirse por motivos fundados.

Artículo 398. PLAZO. El recurso se interpondrá dentro del quinto día, sin expresión de fundamentos, ante el respectivo Consejo de Guerra, el cual elevará las actuaciones sin más trámite a la Cámara Federal de Apelaciones en el plazo de dos días.

Artículo 399. RECEPCION DE LOS AUTOS POR LA CAMARA. INTERVENCIONES, PLAZOS Y NOTIFICACIONES. EXPRESION DE AGRAVIOS. Recibidos los autos, la Cámara dará intervención a las partes y otorgará un plazo de 5 días al procesado para designar defensor letrado, bajo apercibimiento de hacerlo de oficio el tribunal.



En la misma providencia, que se notificará por cédula, fijará los días en que quedarán notificados por nota los demás proveídos.

Dentro de los diez días de notificado el auto a que se refiere el párrafo anterior, la parte recurrente deberá expresar agravios de los que se correrá traslado, por igual término, a la parte recurrida.

En caso de pluralidad de recursos, los plazos para expresar agravios y para contestarlos serán comunes.

En esos mismos escritos las partes podrán solicitar la apertura a prueba respecto de hechos nuevos o medidas que, por motivos atendibles, no hubieran ofrecido o indicado en la instancia militar.

Artículo 400. ADMISIBILIDAD DEL RECURSO. Dentro de los cinco días de cumplidos los actos a que se refiere el artículo anterior o de vencido el término para practicarlos, la Cámara se pronunciará acerca de la admisibilidad del recurso interpuesto. En caso de declararlo admisible, fijará audiencia dentro de un plazo no mayor de 30 días.

Dicha audiencia comenzará con un resumen por las partes de sus agravios o la mejora de fundamentos. Si se hubiera pedido la apertura a prueba y fuera pertinente, ella se producirá en la misma audiencia.

El procesado, si lo solicitara, será oído en la ocasión.

Artículo 401. AUDIENCIA, REGLAS. Las audiencias se desarrollarán de acuerdo con las siguientes reglas:

A. El debate será público, salvo que el tribunal mediante auto fundado resolviera lo contrario por razones de moral o de seguridad.

B. La audiencia será continuada bajo pena de nulidad. En caso de ser necesario ella proseguirá en los días subsiguientes y sólo podrá suspenderse por el término máximo de 10 días, si lo requiriese la decisión de cuestiones incidentales que no puedan resolverse de inmediato, la producción de alguna prueba fuera del lugar de la audiencia o que dependa de la presencia de algún testigo, perito o intérprete ausente en el momento, la enfermedad de algún juez o de alguna de las partes, o la aparición de un hecho nuevo respecto del cual resultare necesario conceder a las partes el plazo pertinente para ejercer su derecho de defensa.



C. El presidente del tribunal tendrá a su cargo la dirección del debate.

D. Con la autorización del presidente tanto las partes como los miembros del tribunal podrán interrogar libremente a los testigos o peritos.

El presidente rechazará las preguntas sugestivas, capciosas o innecesarias y podrá disponer, de oficio o a pedido de las partes, que se incorpore al proceso la versión filmica, taquigráfica o magnetofónica de las declaraciones prestadas o parte de ellas.

E. Antes de declarar, los testigos no podrán comunicarse entre sí ni con otras personas y permanecerán fuera de la sala de audiencias.

F. Concluida la recepción de la prueba se oír a las partes sobre el mérito de aquélla.

G. Finalizada la audiencia, el secretario del tribunal levantará un acta que al menos contendrá:

1) El lugar y fecha de la audiencia, con la mención de las suspensiones ordenadas.

2) La identidad de los jueces, de las partes, testigos, peritos o intérpretes que hubieran intervenido en la audiencia.

3) Las circunstancias personales del imputado.

4) La certificación de las versiones que se incorporen de conformidad a lo dispuesto en el apartado D.

5) Un resumen de los agravios o alegatos de las partes.

6) La firma de los jueces, las partes y el secretario, quien previamente dará lectura del acta.

Artículo 402. RESOLUCION EN LA AUDIENCIA SOBRE LA SENTENCIA RECURRIDA. Oídas las partes sobre el mérito de la prueba, el Tribunal resolverá en la misma audiencia y después de deliberar durante un cuarto intermedio dispuesto al efecto si confirma, anula o revoca la sentencia recurrida, y dictará en estos dos últimos casos la nueva sentencia, la cual, si fuere condenatoria, contendrá la calificación legal del o de los hechos juzgados y la pena aplicada.



La lectura de los fundamentos de la sentencia podrá diferirse hasta una nueva audiencia, que se fijará en el mismo acto y que tendrá lugar dentro de los 10 días.

A la audiencia deberán concurrir el fiscal, el defensor y el procesado, quien podrá ser compelido por la fuerza pública. El particular damnificado, aunque no asistiera, quedará notificado del pronunciamiento.

La sentencia hará ejecutoria. La Cámara Federal dispondrá quién debe soportar las costas del recurso.

Artículo 403. APLICACIÓN SUBSIDIARIA DEL CODIGO PROCESAL PENAL. Para resolver las cuestiones no previstas en este código, la Cámara aplicará el Código Procesal Penal de la Nación en cuanto sea compatible, y de ser necesario, los principios de leyes análogas que han establecido el juicio oral en la República Argentina.

Todos los plazos procesales ante la justicia federal se contarán por días hábiles.

SECCION IV

Procedimiento ante el Consejo Supremo

Artículo 404. RECEPCION DE RECURSO. Recibido el proceso en virtud del recurso de infracción de ley o del recurso de revisión deducidos, el secretario anotará, en los autos, la fecha de recibo.

Artículo 405. REEMPLAZO DE DEFENSOR. Si el defensor del condenado no pudiera seguir desempeñando su cargo ante el Consejo Supremo, el nombramiento del reemplazante será la diligencia previa.

A este efecto, se procederá como establecen los artículos 311 y 312.

Artículo 406. EXAMEN DEL RECURSO, PUESTA A DISPOSICION DE LAS PARTES. Cuando el recurso haya sido interpuesto por el condenado o por la defensa, el proceso se pondrá en la secretaría a disposición del defensor, quien podrá retirarlo por el término de diez días a fin de que pueda examinarlo para establecer los fundamentos de aquél dentro del mismo plazo.

Si el recurrente fuera el fiscal, el secretario remitirá los autos, con el mismo objeto y plazo, al fiscal general.



Artículo 407. PLAZO PARA FUNDAR. El plazo para fundar el recurso será de diez días, pudiendo ser prorrogado por el presidente cuando el volumen e importancia de la causa así lo justifique.

En el primer párrafo del artículo anterior, el plazo se computará desde la fecha en que se haga saber al defensor que el expediente está a su disposición en secretaría y en el segundo, desde la fecha en que dicho expediente se remita al Fiscal General.

Artículo 408. TRASLADO DE ESCRITO A LA OTRA PARTE. Del escrito en que se fundamente el recurso, se dará traslado a la otra parte, por el mismo plazo.

Artículo 409. PUESTA DE AUTOS A DESPACHO. Extinguido el plazo establecido en el artículo 411, haya sido o no presentado el escrito correspondiente para fundamentar el recurso, se pondrán los autos al despacho del presidente. Si el imputado o su defensor desistieran del recurso concretado se lo tendrá por desistido y se devolverán los autos al Consejo de Guerra que lo juzgó, a los efectos correspondientes.

Artículo 410. SESIONES PÚBLICAS DEL CONSEJO SUPREMO, REGLAS. En la sesión pública del Consejo Supremo, se observarán las disposiciones establecidas en los artículos 372 a 382 de este código, en lo que fuesen aplicables.

Artículo 411. RESOLUCION DEL RECURSO POR ACUERDO. La resolución sobre el recurso interpuesto deberá ser tomada en acuerdo, y no podrá exceder el plazo de veinte días contado desde la fecha en que los autos se pongan a disposición del presidente.

Artículo 412. ACUERDO, PROCEDIMIENTO. El acuerdo empezará por la lectura de los escritos en que se ha hecho la discusión del recurso, y luego el presidente pondrá al debate las cuestiones relativas a la legalidad o ilegalidad de las excepciones que hubieren sido opuestas en el procedimiento, votándose en seguida, como lo dispone el artículo 362.

Artículo 413. CUESTIONES A DEBATIR DESUES DE LAS EXCEPCIONES. Una vez debatidas las excepciones y si ellas son rechazadas, el presidente del Consejo Supremo pondrá sucesivamente a la discusión la siguiente cuestión relativa al recurso: Si existe o no la causal o las causales de nulidad alegadas como fundamento del recurso.

Artículo 414. PUESTA A VOTACION. Cerrada la discusión sobre cada una de Las cuestiones del artículo precedente, el presidente las pondrá sucesivamente a votación y ésta se hará también de conformidad con lo que dispone el artículo 362.



Artículo 415. ORDEN DE LAS OPINIONES VOCALES. En todos los debates se oirán primero las opiniones de los vocales letrados, pero la votación empezará siempre por los vocales de comando, en el orden que corresponda.

Artículo 416. RESULTADO DE LA VOTACION. REDACCION DE RESOLUCION O SENTENCIA. Terminadas las votaciones y establecido y anotado su resultado general, el presidente encargará a uno de los vocales letrados que no pertenezca a la misma fuerza que integre el imputado, la redacción de la respectiva sentencia o resolución.

Artículo 417. DECLARACION DE SENTENCIA FIRME. Si el resultado de la votación fuere contrario a la existencia de las causales de nulidad prevista en el artículo 383 o contrario a la legalidad de las excepciones opuestas, se declarará firme la sentencia, y, notificadas que sean las partes, se harán las comunicaciones necesarias para la debida ejecución de aquélla.

Artículo 418. ANULACION Y PRONUNCIACION DE NUEVA Y DEFINITIVA SENTENCIA. Si se declara la existencia de algunas de las causales enumeradas en el artículo 386, el Consejo Supremo anulará la sentencia, y partiendo de los hechos irrevocables que ella ha establecido, pronunciará una nueva y definitiva sentencia, en la que hará la debida aplicación de la ley. Lo mismo se procederá cuando se reconozca la legalidad de las excepciones opuestas durante el juicio.

Cuando en la nueva sentencia hubiera que calificar los hechos o votar la pena se observará lo dispuesto por los artículos 362 y 365.

En ningún caso el Consejo Supremo podrá modificar los hechos votados por el consejo de guerra, ni hacer apreciaciones sobre la prueba de esos hechos.

Artículo 419. NULIDAD DEL JUICIO. DEVOLUCION Y NUEVA INSTRUCCION. Si se comprobare la existencia de causales de nulidad de las enumeradas en el artículo 387, el Consejo Supremo declarará la nulidad del juicio a partir del estado en que se encontraba cuando se cometió la violación u omisión que la ha determinado, y devolverá el expediente al Consejo de Guerra correspondiente, para que el juicio se instruya y se sentencie de nuevo.

Artículo 420. AGOTAMIENTO DE LA VIA RECURSIVA PENAL MILITAR. RECURSO ANTE LA JUSTICIA FEDERAL. Contra las sentencias que dicte el Consejo Supremo de las de las Fuerzas Armadas no habrá más recurso que el recurso ante la Justicia Federal que prevé este código.



Artículo 421. CONFIRMACION DE SENTENCIA. NOTIFICACION Y EJECUCION. Cuando se confirme la sentencia se hará saber al Consejo de Guerra que intervino que concrete las diligencias necesarias para la notificación a las partes y para la debida ejecución de la sentencia.

Si el Consejo considera que la sentencia no ha sido dictada de acuerdo con las disposiciones de la ley, la reformará, y luego procederá como lo indica el párrafo anterior. Las cuestiones relativas a la aprobación o reforma de la sentencia revisada serán propuestas por el presidente y votadas en la forma establecida por este código.

Artículo 422. DEMAS ENUNCIACIONES. Además de los fundamentos legales de la decisión sobre el recurso, las sentencias del Consejo Supremo deben contener en cuanto lo permita su naturaleza, todas las enunciaciones del artículo 362 (VCMJ 401).

Son de aplicación estricta a estas sentencias las disposiciones del artículo 368 (VCJM 402).

Artículo 423. ASIENTO DEL ACTA DEL ACUERDO. El secretario asentará en el libro correspondiente el acta del acuerdo, elevando copia de la misma conforme a lo dispuesto por los artículos 367.

Artículo 424. CAUSAS DE OFICIALES SUPERIORES. RECURSO. En las causas de los oficiales superiores se observará lo dispuesto sobre el juicio en los Consejos de Guerra Permanentes; pero, contra las sentencias que en ellas se dicten por el Consejo Supremo sólo podrá interponerse el recurso ante la justicia federal que se establece por este código.

Artículo 425. ARCHIVO DE COPIAS. Las copias de las actas a las que se refieren los artículos 367, 368 y 426, una vez ordenada la ejecución de la sentencia, serán archivadas en el Consejo Supremo.

SECCION V

Ejecución de sentencias

Artículo 426. ORDEN DE EJECUCION. La ejecución de las sentencias firmes de los tribunales militares, debe ser ordenada por el Presidente de la Nación en todos los casos



en que la sentencia recaiga sobre Oficiales Superiores, excepto respecto a las sentencias que dicte la Cámara Federal interviniente respecto al recurso establecido por el artículo 401 que harán ejecutoria.

En los demás casos, en tiempo de paz, la ejecución de las sentencias firmes será ordenada por el Jefe de Estado Mayor General de la respectiva Fuerza. En tiempo de guerra, la ejecución de las sentencias dictadas por los Consejos de Guerra Especiales será ordenada por la máxima autoridad militar existente en el teatro de operaciones.

El Presidente de la Nación o la autoridad correspondiente sólo podrá demorar el cumplimiento de las sentencias firmes de los tribunales militares, por el tiempo necesario, en casos excepcionales de operaciones de guerra, necesidades del servicio, iniciación de juicio por prevaricato o cohecho contra los jueces que la han dictado.

Los efectos de la sentencia se producirán desde la fecha en que la misma se mande ejecutar por el Presidente de la Nación o las autoridades militares precitadas.

Artículo 427. La ejecución será practicada de completa conformidad con lo establecido en la sentencia, observándose lo dispuesto en el Tratado III de este código.

Artículo 428. INCAPACIDAD SOBREVINIENTE DEL CONDENADO. Si durante la ejecución de la pena privativa de libertad sobreviniere la incapacidad mental del condenado o éste enfermara gravemente o contrajera una afección que imposibilitara su adecuada atención en la prisión, el director de esta pondrá el hecho en conocimiento del fiscal general o del fiscal permanente que corresponda, de acuerdo con lo establecido en los artículos 54, inciso 6° y 55, inciso 3°, respectivamente.

A pedido del fiscal general o del fiscal permanente, según el caso, el tribunal que dictó la sentencia que se ejecuta, previas las pericias necesarias, dispondrá la colocación del enfermo en un establecimiento adecuado durante el tiempo que esa medida resultara estrictamente necesaria y sin que se permitan al condenado otras salidas que las indispensables para la atención de su dolencia, las que deberán hacerse siempre bajo vigilancia.

El tiempo de la internación se computa a los fines del cumplimiento de la pena, salvo que la enfermedad hubiese sido procurada para tratar de substraerse a la misma o se comprobare posteriormente que fue simulada.

Artículo 429. ABSOLUCION, LIBERTAD DE LOS ENCAUSADOS. En las sentencias absolutorias, el tribunal que las pronuncie, en definitiva, dispondrá la libertad de los



encausados, y hará las comunicaciones del caso a efectos de que se impartan las órdenes correspondientes.

Artículo 430. SENTENCIAS. PUBLICACION EN BOLETIN OFICIAL MILITAR. Las sentencias de los tribunales militares serán publicadas en los boletines públicos o medios similares de difusión de cada Fuerza por la máxima autoridad de personal de estas.

Artículo 431. ALTERACION DE EJECUCION DE SENTENCIA MILITAR. SANCION. El ejecutor de una sentencia militar que la altere en cualquier sentido será reprochado disciplinariamente con la sanción disciplinaria gravísima de destitución.

SECCION VI

Amnistía, indulto y conmutación de penas

Artículo 432 AMNISTIA. La amnistía extingue la acción penal y la pena con todos sus efectos y aprovecha a todos los responsables del delito, aun cuando ya estuviesen condenados, sin perjuicio de las indemnizaciones que estuvieren obligados a satisfacer las que se resolverán en el ámbito de la justicia ordinaria civil.

Ello no implicará, en ningún caso, la reincorporación del amnistiado a la respectiva Fuerza, ni la restitución de los derechos perdidos.

Artículo 433. El indulto y la conmutación de penas se harán por el Presidente de la Nación con la limitación, en cuanto a los efectos, de lo dispuesto en la última parte del artículo anterior con comunicación al Consejo Supremo y al auditor general, según corresponda, de acuerdo con lo expresado por los artículos 63, inciso 3º y 122, inciso 8º.

LIBRO III

Procedimientos extraordinarios

SECCION I

Procedimiento en tiempo de guerra

Artículo 434. PROCEDIMIENTO, REMISIÓN. En tiempo de guerra se aplicará el procedimiento penal militar que contemplan los artículos 30 a 39.



TRATADO III

LIBRO I

Delitos específicamente militares y penas

TITULO I

Delitos y penas en General

CAPITULO I

Disposiciones generales

Artículo 435. CONCEPTO DE DELITO PENAL. Constituye delito militar toda violación de los deberes militares que tenga pena establecida en este código, que no se encuentre comprendida entre las faltas de disciplina; y, además, todo hecho penado por los bandos que las autoridades militares facultadas al efecto dicten en tiempo de guerra.

Artículo 436. CONCEPTO DE FALTA DE DISCIPLINA. Constituyen faltas de disciplina, todos los actos y omisiones que vulnerando los deberes militares conlleven un menoscabo a la disciplina militar que ponga en peligro el cumplimiento eficiente de las funciones, tareas y objetivos de las Fuerzas Armadas, reprochables con las sanciones que prescribe el Régimen Disciplinario de carácter administrativo del Personal Militar de las Fuerzas Armadas que integra este código como Anexo II.

Artículo 437. NORMAS SUPLETORIAS. Las disposiciones del Libro I del Código Penal, se aplicarán a los delitos militares, en cuanto lo permita su naturaleza y no se opongan a las prescripciones del presente código.



Artículo 438. APLICACION EXTRATERRITORIAL. Las disposiciones penales de este código serán, igualmente, aplicables a los delitos militares cometidos en territorio extranjero por personal de las fuerzas armadas de la Nación.

Artículo 439. IMPOSIBILIDAD DE CONDENA CONCACIONAL. En las causas de jurisdicción militar, los tribunales no aplicarán condenas en forma condicional.

CAPITULO II

Complicidad

Artículo 440. LA PARTICIPACION EN MATERIA PENAL MILITAR. En los delitos de jurisdicción militar, la participación será considerada y reprimida conforme a lo establecido en el Código Penal, excepto lo expresamente previsto por este código para determinados delitos militares.

Artículo 441. DELITO MILITAR EN EL MARCO DE UNA ORDEN DE SERVICIO. RESPONSABILIDAD DEL SUPERIOR. EXCEPCION. Cuando se cometa un delito militar por la ejecución de una orden del servicio, el superior que la hubiere dado será el único responsable, excepto que dicha orden sea evidente y manifiestamente ilegal y pudiera el subalterno haber resistido su ejecución, en cuyo caso el subalterno que cumpla la orden será cómplice del delito militar cometido.

CAPITULO III

Atenuantes, agravantes y eximentes de responsabilidad en los delitos militares

Artículo 442. ATENUANTES DE RESPONSABILIDAD. Son causas de atenuación de responsabilidad, en caso de delitos militares:

1° Ejecutar una acción heroica después de haber cometido el delito, si éste ha tenido lugar en tiempo de guerra.

2° No haberse leído o hecho conocer al imputado las disposiciones de las leyes penales militares para los individuos de tropa, con anterioridad a la comisión del hecho, y siempre que éste encuadrare en alguna disposición de esas leyes.



3° Haber terminado el tiempo de servicio como soldado voluntario sin que se hubiese expedido la baja correspondiente, salvo el caso de encontrarse en campaña.

4° Hacer carecer al personal de soldados voluntarios de las fuerzas armadas, de los medios necesarios para la subsistencia, o de las prendas de vestuario indispensables, siempre que el hecho no fuera general y que el delito reconociera este origen.

5° Haberse destacado, en general, por su buena conducta durante el tiempo que ha permanecido en servicio y con anterioridad al hecho por el que se lo juzga.

6° Haber obrado por sentimientos de elevado valor moral o social;

7° Con anterioridad al inicio del respectivo proceso penal militar, haber impedido, atenuado o reparado espontánea y eficazmente las consecuencias dañosas o peligrosas del hecho.

8° Haberse presentado a la autoridad militar y confesado, espontáneamente, ser autor del delito militar ignorado o imputado a otro.

Artículo 443. ATENUANTE EN DELITO DE VIAS DE HECHO. Se considerará como atenuante de vías de hecho contra el superior, de la irrespetuosidad y de la insubordinación, la circunstancia de haber sido ellas precedidas, inmediatamente, de un abuso de autoridad por parte del superior contra el cual se cometieren.

En estos casos podrá aplicarse hasta el mínimo de la pena correspondiente, sin perjuicio de la responsabilidad inherente del superior por el abuso de autoridad en que hubiese incurrido.

Artículo 444. EMRIAGUEZ. INTOXICACION. En la comisión de delitos militares, la embriaguez o el consumo de cualquier estupefaciente, salvo que se trate de medicación recetada por médicos, no es causa de exención, ni de atenuación de pena.

Artículo. 445. SITUACIONES DE INEXISTENCIA DE ATENUANTES. Frente al enemigo, no se tomará en consideración circunstancia alguna atenuante en los casos de traición, espionaje, rebelión, desertión, vías de hecho contra el superior, irrespetuosidad, insubordinación y abandono del puesto de centinela.

Artículo 446. AGRAVANTES. Son agravantes de los delitos militares, salvo en los casos en que las mismas hubiesen sido tenidas en cuenta por este Código para configurar o calificar el delito, las siguientes circunstancias:



- 1° Ejecutar el delito en acto del servicio de armas, o con perjuicio del mismo.
- 2° Cometerlo en presencia de tropa formada, o de público.
- 3° Cometerlo frente al enemigo, en momentos anteriores al combate, en el combate o durante la retirada.
- 4° Cometerlo a bordo de nave, aeronave o máquina de guerra, en la guardia o depósito de armas, municiones, inflamables, en la custodia de detenido o preso o en circunstancias de peligro.
- 5° Ejecutarlo en grupo de dos o más, en unión o en presencia de subalternos, o tener participación en los delitos de éstos.
- 6° Cometerlo con abuso de su condición de militar o de su calidad de superior.
- 7° Cometerlo mientras se desempeñe jefatura o mando independiente.
- 8° Cometer el delito en la persona del prisionero de guerra, o en su propiedad, o en las personas o propiedades de su familia.
- 9° Hacer uso de estupefacientes o haberse embriagado deliberadamente para la comisión del delito.
- 10° Ejecutar el hecho por temor a un peligro personal;
- 11° Haber quebrantado la prisión preventiva, o fugarse, en cualquier estado de la causa.
- 12° Ser reincidente.

Artículo 447. REINCIDENCIA. Existirá reincidencia, cuando el condenado por sentencia firme cometiere un nuevo delito militar, aunque hubiere mediado indulto o conmutación de pena.

No se tendrá en cuenta a este efecto la condena anterior, cuando haya transcurrido desde la fecha de dictado de la sentencia firme que la aplicó, un tiempo doble del establecido para la prescripción de la pena, el que nunca excederá de diez años.

Artículo 448. AGRAVAMIENTO POR MAYOR GRADO DEL RESPONSABLE. Siempre que quede librado al criterio del respectivo Consejo de Guerra determinar la



especie y la cuantía de la pena, la misma se agravará cuanto mayor sea la jerarquía del sancionado.

Artículo 449. AGRAVANTE POT ABUSO DE AUTORIDAD. Se considerará como agravante del abuso de autoridad la circunstancia de haber determinado con ese abuso, la comisión de un delito por parte del subalterno.

Artículo 450. EXCECION DE RESPONSABILIDAD. Queda exento de responsabilidad penal el militar que en los casos del artículo 537 de este código obrase en legítima defensa o tuviere necesariamente que recurrir a los medios determinados por dicho artículo, para reprimir los delitos flagrantes de traición, rebelión, motín, vías de hecho contra el superior, irrespetuosidad, insubordinación o cobardía.

Artículo 451. CASOS DE EXTENCION DE LA EXCECION DE RESPONSABILIDAD. Lo establecido en el artículo anterior es aplicable también a los centinelas, salvaguardias o cualquier personal en servicio de guardia que, para la represión de los delitos militares de traición, rebelión, motín, vías de hecho contra el superior, irrespetuosidad, insubordinación o cobardía, haga uso de sus armas aun cuando sea contra sus superiores.

TITULO II

Penas

CAPITULO I

Clasificación, duración, efectos y aspectos complementarios.

Artículo 452. CLASIFICACION DE LAS PENAS. Los delitos militares serán reprimidos con las siguientes penas que se aplicarán por sentencia de los Consejos de Guerra: 1) Reclusión, 2) Prisión mayor, 3) Prisión menor, 4) Degradación y 5) Exclusión del servicio.

Artículo 453. CUMPLIMIENTO DE LA RECLUSION. La pena de reclusión se cumplirá en los establecimientos destinados al efecto por el Poder Ejecutivo, con trabajo obligatorio, en celda o pabellones aislados –según la aptitud profesional y estado de salud del penado–, con separación celular individual nocturna y diurna, en las horas no destinadas al trabajo o a la instrucción, higiene, y recreación indispensable.



Los reclusos, cuando cumplan su pena en establecimientos penales no militares, estarán siempre separados de los condenados civiles.

Artículo 454. PRISION. La pena de prisión consiste en la detención del condenado en cárcel, fortaleza o buque destinado exclusivamente al efecto.

Artículo 455. PRISION, MAYOR Y MENOR. La prisión se distingue en mayor o menor, produciendo, respectivamente, los efectos establecidos por los artículos 462 a 465.

Artículo 456. RECLUSION. La pena de reclusión no puede imponerse de por vida, sino por un número determinado de tiempo.

El penado que hubiere cumplido dos tercios de su condena, observado buena conducta y dando pruebas evidentes de reforma durante los dos últimos años, tendrá derecho a pedir que se le conceda la libertad.

Artículo 457. TERMINO DE LA RECLUSION. La reclusión variará entre los tres a veinticinco años.

Artículo. 458. ACCESORIA DE DESTITUCION. Las penas de reclusión y prisión mayor llevarán como accesoria la destitución del condenado, cuando la pena supere los tres años, que producirá sus efectos desde la fecha en que quede firme la sentencia que imponga la respectiva pena.

Artículo 459. TERMINO DE LA PRISION MAYOR. La prisión mayor durará de dos años y un día a seis años. Se cumplirá en los establecimientos o lugares indicados en el artículo 457, con trabajo obligatorio en talleres o establecimientos similares, según la aptitud y preferencia del penado, con separación celular individual nocturna.

Artículo 460. TERMINO DE LA PRISION MENOR. La prisión menor durará de un mes a 2 años y conllevará, asimismo, la suspensión del ejercicio de las funciones que les correspondan a los condenados durante el plazo de cumplimiento efectivo de la respectiva condena.

Artículo 461. PRISION MENOR, TRABAJOS UTILES. Los suboficiales y personal de tropa condenados a prisión menor, durante la condena, serán ocupados en los trabajos útiles que autoricen los reglamentos de la prisión.

Artículo 462. CONDICIONES DE PRISION DE OFICIALES. Los oficiales que cumplan pena privativa de libertad estarán siempre separados de los suboficiales y tropa.



Artículo 463. ACCESORIA DE EXCLUSION DE SERVICIO. EFECTOS. La accesoria de exclusión de servicio produce los efectos siguientes:

- 1° Inhabilitación absoluta y perpetua para el desempeño de funciones y cargos militares;
- 2° Prohibición de recibir haberes de retiro y pensiones o recompensas por servicios militares anteriores, conforme lo establecido en la Ley Personal Militar.

Artículo 464. EXCLUSION DE SERVICIO. TRATAMIENTO Y PROHIBICIONES. La accesoria de exclusión de servicio implicará la prohibición de usar condecoraciones, distinciones y todo tratamiento correspondiente al grado o jerarquía militar que se ha perdido.

Artículo 465. EXCLUSIÓN DEL SERVICIO, ALCANCES. BAJA. La pena de exclusión del servicio se aplicará a los oficiales, suboficiales y tropa, entendiéndose por estos a los soldados voluntarios, marineros y similares. Implica la baja inmediata de la Fuerza a la que pertenezcan, con prohibición de reintegro y la pérdida absoluta de todos los derechos adquiridos en su condición de integrantes de las Fuerzas Armadas.

Artículo 466. DURACION DE PENAS ACCESORIAS. Cualquiera que sea la duración asignada a las penas contempladas en este capítulo, cuando ellas se imponen como accesorias durarán lo que dure la principal.

Artículo 467. PENAS ALTERNATIVAS. Cuando este código establece para el delito penas alternativas, el Consejo de Guerra interviniente aplicará la que, a su juicio, considere la más apropiada para bien del servicio y a la vez más favorable para el causante.

Artículo 468. PENAS CONJUNTAS. Cuando este código impone penas conjuntas, se aplicarán todas ellas, considerando especialmente:

- 1° La naturaleza específica del delito cometido según:
 - a) La gravedad del daño o peligro causado a la seguridad, la disciplina, o a los intereses del Estado Nacional.
 - b). La especie, medios, objeto, tiempo, lugar y toda otra modalidad de la acción.



2º La personalidad del agente según sus antecedentes penales, la conducta desarrollada con anterioridad a la comisión del delito, sus antecedentes militares, los motivos que lo impulsaron a delinquir y sus condiciones de vida individual, familiar y social.

Artículo 469. UNIFICACION DE PENAS. En el caso en que después de una condena impuesta por un Consejo de Guerra, se deba juzgar a la misma persona humana por nuevos delitos militares, y el condenado se encontrase cumpliendo una pena privativa de la libertad, en la nueva sentencia se procederá a unificar todas las penas, pudiendo, en tal situación, imponerse al encausado, como mínimo, el mínimo de la pena mayor y como máximo, la suma resultante de la acumulación de las penas correspondientes a los diversos delitos.

En la unificación de las penas por delitos militares, la suma precitada no podrá exceder de cinco años para la prisión menor, de doce años para la prisión mayor, y de veinticinco años para la reclusión.

En el supuesto en que se haya procesado a un encausado por la comisión de varios delitos militares y resulte condenado en el respectivo proceso por haber incurrido en todos ellos, la sentencia condenatoria unificará la pena a aplicar, observando lo establecido en los dos párrafos anteriores.

Artículo 470. COMPUTO DE LA PRISION PREVENTIVA Y DE DETENCION. En los delitos militares, los Consejos de Guerra harán abono de la prisión y detención preventiva que haya cumplido el condenado, conforme a la siguiente escala: un día de prisión preventiva equivale a un día de reclusión o prisión y un día de detención a uno de prisión preventiva.

Artículo 471. PENAS TEMPORALES, INICIO DE TERMINO. Las penas temporales empiezan acorrer desde la fecha en que la sentencia condenatoria firme haya sido dictada, si el condenado se encuentra privado de libertad y desde la fecha en que es conducido a prisión, cuando se encuentre fuera de ella.

CAPITULO II

Extinción de la acción penal.

Artículo 472. EXTINCION DE LA ACCION PENAL. La acción penal se extingue:

1º Por muerte del imputado;



2° Por amnistía;

3° Por prescripción;

4° Por sentencia irrevocable o sobreseimiento definitivo.

Artículo 473. CAUSAS. Las causas de extinción enunciadas en el artículo anterior pueden alegarse en cualquier estado del proceso penal militar.

Artículo 474. AMNISTIA, EFECTO. La amnistía extingue la acción penal con el alcance establecido en el artículo 435 (viejo art. 479 CJM). Si los imputados se encontrasen detenidos, se los pondrá en libertad.

Artículo 475. PRESCRIPCION DE LA ACCION, EFECTO. Por la prescripción de la acción se extingue también el derecho de proceder contra los responsables.

Artículo 476. CARÁCTER DE LA PRECRIPCION. La prescripción es personal: corre en favor y en contra de toda persona y para ello basta el simple transcurso del tiempo señalado, salvo lo dispuesto en la última parte del artículo 115.

Artículo 477. TERMINOS DE PRESCRIPCION. Los términos de la prescripción han de ser continuos, se contarán en ellos el día en que comienzan y aquel en que concluyen.

Artículo 478. 481 (Art.600 Viejo CJM). CAUSALES DE PRESCRIPCION. La acción penal se prescribe:

1° Por el transcurso de quince años, si el delito se reprime con reclusión por tiempo indeterminado.

2° Por el transcurso de diez años, si la pena correspondiente fuera la de reclusión por tiempo determinado o de degradación como pena principal.

3° Por el transcurso de seis años, si se reprime con la pena de prisión mayor.

4° Por el transcurso de cuatro años, en todos los demás casos de delitos militares.

Artículo 479. PRESCRIPCION DE LAS PENAS ALTERNATIVAS. En los casos de delitos reprimidos con pena alternativa, a los efectos de la prescripción se requerirá el transcurso del plazo correspondiente a la pena más grave.



Artículo 480. COMIENZO DE LOS PLAZOS. Los plazos determinados en el artículo 481 empiezan a correr:

- 1° Para los delitos consumados, desde el día en que éstos fueron cometidos.
- 2° Para la tentativa o delito frustrado, desde el día en que se cometió el último acto de ejecución.
- 3° Para los delitos continuos desde el día en que se cometió el último hecho.

Artículo 481. INTERRUPCION DE LA PRESCRIPCION. La comisión de un nuevo delito interrumpe la prescripción de la acción penal respecto de su autor.

También la interrumpe, el requerimiento de elevación a plenario realizado por el juez de instrucción interviniente en un sumario penal militar que se le substancie al imputado, la citación a declarar concretada por un Consejo de Guerra en un proceso penal militar y el dictado de una sentencia condenatoria en dicho proceso, aunque la misma no se encuentre firme.

Artículo 482. SENTENCIA FIRME. IMPOSIBILIDAD DE NUEVA ACCION PENAL. Pronunciada una sentencia firme, sea condenatoria o absolutoria, no se podrá intentar de nuevo la acción penal por el mismo hecho, contra la misma persona humana.

Artículo. 483. SENTENCIA, ALCANCE. La sentencia pronunciada en un proceso seguido contra alguno de los autores de un delito no perjudicará a los demás responsables no juzgados cuando sea condenatoria, pero les aprovechará la absolutoria si tuvieran a su favor las mismas causales de extinción de la acción penal que sirvieron de fundamento a la absolución.

CAPÍTULO III

Extinción de las penas

Artículo. 484. MEDIOS DE EXTINCION DE LA PENA. La pena se extingue por los mismos medios determinados en el artículo 476 y, además:

- 1° Por indulto;
- 2° Por conmutación;



3° Por cumplimiento de la condena.

4° Por la muerte o incapacidad de hecho absoluta del condenado.

Artículo 485. AMINISTIA, EXTINCION. La amnistía extingue la pena y todos sus efectos, de acuerdo con lo dispuesto por el artículo 432.

Artículo 486 INDULTO, REMISION. El indulto remite la pena a la que el reo hubiere sido condenado y extingue sus efectos, excepto lo dispuesto en el artículo 436.

Artículo 487. CONMUTACION, REMISION. La conmutación importa la remisión de la pena establecida en la sentencia y su reemplazo por la designada en el Decreto que la acordase.

Artículo 488. PRESCRIPCION DE PENA, EFECTO. La prescripción de una pena extingue el derecho de exigir su ejecución y el de conmutarla por otra.

Artículo 489. PRESCRIPCION DE LA PENA, REGLAS. Para la prescripción de las penas se observarán las reglas siguientes:

1° Las penas de reclusión por tiempo indeterminado, degradación y exclusión de servicio, se prescriben a los veinticinco años.

2° La pena de reclusión por tiempo determinado, se prescribe a los quince años.

3° La pena de prisión mayor se prescribe a los ocho años.

4° Las demás penas privativas de libertad, se prescriben por el transcurso de un tiempo igual al de la respectiva condena.

Aquellos a quienes se les hubiesen aplicado las penas de degradación o exclusión del servicio no podrán ser rehabilitados sino cuando una ley lo disponga expresamente.

Artículo 490. TERMINOS DE PRESCRIPCION, COMPUTO. Los términos para la prescripción de las penas empiezan a correr desde el día en que la sentencia que las impuso queda firme, o si la sentencia ha comenzado a cumplirse, desde el día en que su ejecución se interrumpe.

Artículo 491. INTERRUPCION DE LA PRESCRIPCION. La prescripción de las penas se interrumpe:



1° Por la circunstancia establecida por el artículo 484, primer párrafo, para la acción penal;

2° Por la presentación voluntaria del condenado o por su aprehensión.

Artículo 492. APLICACION DE NORMAS SUPLETORIAS DE LA PRESCRIPCION PENAL. Son aplicables a la prescripción de la pena las disposiciones referentes a la prescripción de la acción penal, en cuanto no se opongan a las disposiciones de los artículos anteriores (artículo 488 a artículo 495).

LIBRO II

Delitos militares en particular

TITULO I

Delitos contra la lealtad a la Nación

CAPITULO I

Traición

Artículo 493. TRAICION. El personal militar de las fuerzas armadas que cometa el delito de traición definido por la Constitución Nacional tendrá por condena la reclusión por tiempo indeterminado.

La degradación como pena accesoria para el delito de traición exige, la existencia previa de estado de guerra, declarado o de hecho.

La pena de degradación consiste en la declaración formal de que el militar responsable es indigno de llevar las armas y vestir el uniforme de las Fuerzas Armadas de la Republica. Esta declaración se hará en forma pública o reservada a la exclusiva presencia del personal militar, con las solemnidades que prescriban los reglamentos militares (art. 533 VCJM)

Artículo 494. ACTOS DE TRAICIÓN. Se consideran, particularmente, actos de traición:

1° Tomar las armas contra la Nación o unirse a sus enemigos prestándoles ayuda y socorro.

2° Facilitar al enemigo la entrada en territorio nacional, el progreso de sus armas, o la toma de una plaza, puerto militar, buque del Estado, aeropuerto, base aérea, aeronave,



máquina de guerra y otras semejantes, almacén, bagajes, elementos de telecomunicaciones, polvorines y otros recursos de importancia.

3° Proporcionar al enemigo medios directos de hostilizar a la Nación.

4° Destruir o inutilizar en beneficio del enemigo, caminos, elementos de telecomunicaciones, sistemas informáticos, sistemas de armas, radares, faros, semáforos, aparatos para señales, balizas que marquen peligro o rumbo, las líneas de torpedos o de minas, elementos de infraestructura aeronáutica o terrestre, todo o parte importante de un material de guerra, repuestos de armas, municiones, pertrechos u otros bienes o materiales de las fuerzas armadas;

5° Dejar de cumplir total o parcialmente una orden oficial, o alterarla de cualquier forma, para beneficiar al enemigo.

6° Dar maliciosamente noticias falsas u omitir las exactas, relativas al enemigo, cuando sea su deber transmitir las.

7° Comunicar al enemigo noticias sobre el estado de las fuerzas armadas o de sus aliados.

8° Poner en su conocimiento los santos, señas y contraseñas, claves, órdenes y secretos militares o políticos que le hayan sido confiados o que lleguen a su conocimiento, los planos de fortificaciones, arsenales, bases navales, plazas de guerra, puertos o radas, aeropuertos, bases aéreas, explicaciones de señales o estados de fuerzas, la situación de las minas, torpedos o sus estaciones o el paso o canal entre las líneas de éstos, redes de comunicaciones o de transmisión de datos, o cualquier plano o manual de maquinas o sistemas de armas o todo plano o descripción de sistemas defensivos.

9° Reclutar gente dentro o fuera del territorio nacional para una potencia enemiga.

10° Seducir a las tropas de la Nación para engrosar las filas del país enemigo.

11° Provocar la fuga o impedir dolosamente la reunión de tropas desbandadas en presencia del enemigo.

12° Arriar, mandar arriar o forzar a arriar la bandera nacional sin orden del jefe en ocasión del combate o impedir de cualquier modo el combate o el auxilio de fuerzas nacionales o aliadas.

13° Desertar hacia las filas enemigas.



14° Servir de guía al enemigo para una operación militar contra tropas, embarcaciones o aeronaves argentinas o aliadas, o siendo guía de tropas, embarcaciones o aeronaves argentinas o aliadas desviarlas dolosamente del camino que se proponían seguir.

15° Divulgar intencionalmente noticias que infundan pánico, desaliento o desorden en las fuerzas armadas nacionales o aliadas.

16° Impedir que las fuerzas nacionales o aliadas reciban en tiempo de guerra los auxilios o noticias que se les enviasen.

17° Poner en libertad a prisioneros de guerra con el objeto de que se incorporen a las filas enemigas;

18° Ocultar, hacer ocultar o poner a salvo a un espía o agente del país enemigo, conociendo su condición.

19° Mantener directamente, o por medio de un tercero, correspondencia con el enemigo que se relacione con el servicio o con las operaciones encomendadas a las fuerzas nacionales, si no han recibido al efecto orden escrita del jefe superior de quien dependan. Este caso comprende también a cualquier otra persona que acompañe o sirva en las fuerzas armadas, la que deberá ser denunciada ante la Justicia Civil competente.

Artículo 495. TRAICION, TENTATIVA. La tentativa de traición se reprimirá con reclusión de diez a quince años y degradación pública.

Artículo 496. TRAICION, COMPLICIDAD. El militar que tuviere conocimiento de un acto de traición a tiempo de poderlo evitar, y no tratase de impedirlo o, en caso de imposibilidad, no informase, inmediatamente, a su superior directo, será reprimido como cómplice.

Artículo 497. EXENCION DE PENA. Queda exento de pena, sin perjuicio de la destitución, el participe en acciones vinculadas al delito de traición, que las revelese antes de comenzarse su ejecución y a tiempo de poder evitar sus consecuencias.

CAPITULO II

Espionaje y revelación de secretos
concernientes a la defensa nacional



Artículo 498. CONCEPTO DE ESPIONAJE. Comete delito de espionaje toda persona humana que, en tiempo de guerra, bajo disfraz, con un falso pretexto, o de cualquier manera oculta o sigilosa, penetre a las plazas de guerra, bases navales, buques, aeronaves, arsenales, puertos militares, bases aéreas, campamentos, columnas en marcha, o cualquier otros lugar sujeto a la jurisdicción o control militar, con el fin de hacer reconocimientos, levantar croquis, hacer planos y recoger, en general, todas las informaciones y noticias que puedan ser de utilidad al enemigo.

Artículo 499. NO COMETEN DELITO DE ESPIONAJE. No se consideran autores de este delito:

1° Los militares enemigos que ejecuten manifiestamente y con su uniforme, cualquiera de los actos a que se refiere el artículo anterior.

2° Los correos u otras personas humanas que, cumpliendo abiertamente con su misión, sin introducirse artificiosamente en los lugares precitados, transmitan noticias al enemigo.

3° Los militares u observadores enemigos que, sin disfraz en su uniforme, ni en las aeronaves o máquinas en que se trasladen, reconozcan las posiciones de las fuerzas armadas de la Nación, o crucen sus líneas, con cualquier objeto.

Artículo 500. APLICACIÓN DE LAS LEYES DE LA GUERRA EN LOS CASOS DEL ARTICULO PRECEDENTE. Las personas mencionadas en el artículo anterior, u otras que se encuentren en condiciones análogas, quedarán sujetas, no obstante, a las leyes de la guerra prescriptas por el Derecho Internacional Público.

Artículo 501. ESPIONAJE, PENA. Los espías serán reprimidos con la pena de reclusión por tiempo indeterminado.

Artículo 502. REVELACION INDEBIDA DE DATOS CONFIDENCIALES. Será reprimido con prisión mayor, el militar que, sin el propósito de servir a una potencia extranjera, revelare datos relacionados con la fuerza, preparación o defensa militar de la Nación, que deban permanecer secretos o permitiere que otras personas entren en conocimiento de ellos.

CAPITULO III

Delitos que afectan las relaciones internacionales, la seguridad y la defensa de la Nación



Artículo 503. ACTOS HOSTILES INNECESARIOS Y NO ORDENADOS. El militar con mando, que hubiere realizado sin necesidad, actos hostiles no ordenados, ni autorizados por el Gobierno, exponiendo a la Nación a una declaración de guerra o expusiere a sus habitantes a experimentar vejaciones o represalias en sus personas o en sus bienes o alterase las relaciones amistosas del Gobierno argentino con un gobierno extranjero, será reprimido con reclusión de ocho a quince años.

Si de dichos actos resultasen hostilidades o la guerra, la pena será de reclusión por tiempo indeterminado.

Artículo 504. VIOLACION DE TRATADOS, TREGUAS Y ARMISTICIOS. El militar que violase los tratados concluidos con naciones extranjeras, las treguas y armisticios acordados entre la República y una potencia enemiga o entre sus fuerzas beligerantes o los salvoconductos debidamente expedidos, será reprimido con prisión mayor.

Si los actos mencionados no hubieran producido represalias, la pena será de prisión menor de hasta un año.

Artículo 505. MILITAR SIN MANDO QUE INCURRE EN LOS DELITOS DE LOS ARTICULOS 502 Y 503. El militar sin mando efectivo, es decir, sin personal militar a cargo, que incurra en los hechos a que se refieren los artículos 506 y 507 será reprimido con las penas señaladas en los mismos, disminuidas de un tercio a la mitad. Si la pena fuera de reclusión por tiempo indeterminado será sustituida por la de reclusión por hasta veinte años.

Artículo 506. ACTOS DE PIRATERIA. Será reprimido con reclusión por tiempo indeterminado o prisión mayor, el militar que con abuso de su condición de tal o empleando fuerza, nave o aeronave militar, cometiere actos de piratería: saqueo o robo, respecto de cualquier persona humana extranjera que pertenezca a una nación amiga, enemiga, aliada o neutral.

Artículo 507. REVELACION DE SECRETOS EN EJERCICIO DE FUNCIONES MILITARES. El militar que en ejercicio de sus funciones revelare secretos concernientes a la seguridad de la Nación, o a los medios tecnológicos o industriales vinculados a la defensa nacional, será reprimido en tiempos de paz con reclusión de tres a diez años y en tiempos de guerra con reclusión por tiempo indeterminado.



Artículo 508. INCITACION A LA SUSTRACCION DEL SERVICIO. El militar que en tiempo de guerra incite públicamente a la sustracción al servicio militar legalmente impuesto o asumido será reprimido, por la sola instigación, con la pena de reclusión de dos a diez años.

TÍTULO II

Delitos contra la disciplina

CAPITULO I

Vías de hecho contra el superior

Artículo 509. ATAQUE A UN SUPERIOR. Se impondrá prisión menor al militar que frente al enemigo o frente a tropa formada con armas, ataque, con o sin armas, a un superior, aunque éste no sufra daño alguno.

Artículo 510. ATAQUE A UN SUPERIOR, LESIONES GRAVES O MUERTE. El militar que, en tiempos de guerra, en acto de servicio de armas o con ocasión de él o frente al enemigo o frente a tropa formada con armas, atacase al superior causándole la muerte o lesiones graves, será reprimido con la pena de reclusión por tiempo indeterminado.

En el caso de que resultasen lesiones leves del ataque hacia el superior, el subalterno será reprimido con prisión mayor.

Artículo 511. MALTRATO DE HECHO A SUPERIOR. Fuera de los casos comprendidos en los dos artículos anteriores, el militar que maltratare de hecho a un superior o le causare lesiones leves por otros medios, será reprimido con reclusión por tiempo determinado.

Se impondrá, en todos los casos del párrafo precedente, la pena de reclusión por tiempo indeterminado cuando del hecho resulte la muerte del superior, o él mismo sufra lesiones graves.

Artículo 512. MEDIO NO IDONEO PARA OCASIONAR LA MUERTE. Cuando el autor de alguno de los hechos previstos por los artículos 610 y 611, hubiera empleado un medio que no podía razonablemente ocasionar la muerte del ofendido, la pena de reclusión por tiempo indeterminado será sustituida por la de reclusión de seis a veinte años.



Artículo 513. COERSION A SUPERIOR, CON INTERFERENCIA A LA FUNCION MILITAR. El militar que, sin incurrir en alguno de los hechos previstos en este capítulo, con violencia física o intimidación o mediante engaño, obligare a un superior a ejecutar o a omitir algún acto del servicio y, en consecuencia, interfiera en el ejercicio de funciones militares propias del superior, será reprimido con prisión mayor o reclusión hasta doce años. En tiempo de guerra, la pena será de reclusión por tiempo indeterminado.

Artículo 514. TENTATIVA DE VIAS DE HECHO. El militar que ponga mano a un arma u otro elemento ofensivo o realice actos o manifestaciones con tendencia a atacar al superior sin concretar dicho acto, incurrirá en tentativa de vías de hecho contra el superior y será reprimido con pena de prisión menor de ser oficial o con exclusión de servicio si trata de un suboficial o tropa o prisión mayor, si se trata de los casos comprendidos en el artículo 635 y con la de prisión en los de los artículos 636 y 637.

CAPITULO II

Irrespetuosidad

Artículo 515. IRRESPEUOSIDAD EN ACTO DE SERVICIO DE ARMAS. El militar que, en actos del servicio de armas o con ocasión de él, o en presencia de tropa formada, agraviare, amenazare, injuriare o de cualquier otro modo faltare al respeto debido al superior con palabras, escritos, dibujos o procederes inconvenientes, será reprimido con prisión menor en caso de ser oficial y con exclusión de servicio de ser suboficial o personal de tropa.

En tiempo de guerra frente al enemigo, la pena será de reclusión por tiempo indeterminado.

Artículo 516. IRRESPETUOSIDAD EN ACTO DE SERVICIO INTERNO. El militar que, en los demás actos del servicio interno, encuadrándose en éstos los que no sean del servicio de armas: guardias, retenes u otros similares, sin presencia de tropa formada, cometiere, en tiempo de paz, los hechos a que se refiere el artículo anterior, será reprimido con la pena de prisión hasta cuatro años, y la de reclusión por tiempo determinado, si los hubiere cometido en tiempo de guerra.

Artículo 517. IRRESPETUSIDAD O VIAS DE HECHO CONTRA SUPERIOR NO IDENTIFICADO COMO TAL. El militar que cometiere vías de hecho o actos de irrespetuosidad contra un superior que no vista uniforme o no lleve distintivo de su grado,



ni se haga reconocer como superior, será juzgado por la justicia ordinaria conforme a las disposiciones del Código Penal, por el delito que hubiere cometido, siempre que el ofendido inste y promueva la pertinente acción ante el fuero común, excepto que se comprobare que lo conocía, en cuyo caso se aplicarán al hecho las penas establecidas por este código.

CAPITULO III Insubordinación

Artículo 516. CONCEPTO DE INSUBORDINACION. Será reprimido con prisión mayor de hasta cuatro años o con sanción disciplinaria grave el militar que hiciere resistencia ostensible o expresamente rehusare obediencia a una orden del servicio que le fuere impartida por un superior, revelando una voluntad clara y manifiesta de resistirla.

La pena será de reclusión de hasta diez años si se produjere en formación o en acto del servicio de armas o con ocasión de él.

Si el hecho se produjere frente al enemigo, la pena será de reclusión por tiempo indeterminado.

Artículo 517. INSUBORDINACION ANTE PELIGRO INMINENTE. Si los hechos previstos en el artículo anterior se produjeran en circunstancias de peligro inminente tales como incendio, naufragio u otros similares, la pena será de prisión mayor o reclusión hasta doce años.

CAPITULO IV Violencia contra centinelas, imaginaria o fuerza armada

Artículo 518. VIOLENCIA CONTRA CENTINELAS O IMAGINARIAS. El militar que cometa con armas cualquier violencia contra centinelas o imaginarias, será condenado a reclusión de tres a ocho años.

Si la violencia se hiciera sin armas, será condenado a prisión menor.



Si estos mismos hechos se produjeran en tiempo de guerra, la pena será de reclusión por tiempo indeterminado en el primer caso, y de reclusión por cinco a quince años en el segundo.

Artículo. 519. RESISTENCIA VIOLENTA A UNA PATRULLA. Incurre en las mismas penas del artículo anterior el militar que resiste con actos de violencia a una patrulla que procede en cumplimiento de una consigna.

Artículo 520. OFENSA VERBAL O AMENAZA A CENTINELA. El militar que amenace u ofenda de palabra a un centinela o imaginaria será condenado a prisión menor o reprochado con la sanción disciplinaria grave de arresto simple o riguroso de seis a treinta días, según la naturaleza específica de su proceder.

Artículo 521. CONCEPTO DE CENTINELA Y DE IMAGINARIA. Se considera centinela, a los efectos de este capítulo, a los militares encargados de los servicios de custodia, vigilancia y seguridad dentro de un cuartel, nave o establecimiento sujeto a la jurisdicción o control de la autoridad castrense e imaginaria militar al militar que cumple una función similar en el interior de una compañía u organización militar semejante en los cuarteles, naves y establecimientos precitados. Igualmente, se considera como fuerza armada, al militar encargado de la conducción de órdenes o pliegos.

CAPITULO V Desobediencia

Artículo 522. CONCEPTO DE DESOBEDIENCIA. Incurre en desobediencia el militar que, sin rehusar obediencia de un modo ostensible o expreso, deja de cumplir, sin causa justificada, una orden del servicio legalmente impartida por el superior.

Artículo 523. DESOBEDIENCIA, RECLAMACIONES. Ninguna reclamación dispensa de la obediencia ni suspende el cumplimiento de una orden del servicio militar.

Artículo 524. DESOBEDIENCIA FRENTE AL ENEMIGO O AL PELIGRO. El militar que desobedeciere una orden del servicio legalmente impartida por el superior, frente al enemigo o en situación de peligro inminente de naufragio, incendio, estrago u otra catástrofe, será penado con reclusión de tres a cinco años.



La misma pena se impondrá si resistiera a una patrulla que proceda en cumplimiento de una consigna en zona de guerra o conflicto armado u operaciones de catástrofe. Si en razón de la resistencia o la desobediencia se sufrieran pérdidas militares o se impidiera o dificultase la salvación de vidas en el supuesto de una catástrofe, el mínimo de la pena se elevará a cuatro años y el máximo de la pena se elevará a doce. En todos los casos se impondrán las penas aquí previstas siempre que no resultase un delito más severamente penado.

Artículo 525. DESOBEDIENCIA, COMO FALTA DISCIPLINARIA. El militar que incurra en desobediencia de una orden del servicio legalmente impartida por un superior en cualquier otro caso no previsto en el artículo 529, incurrirá en una falta disciplinaria grave reprochable con la sanción de arresto simple o riguroso de seis a treinta días que prevé el Anexo II que integra este código, si con su proceder no hubiese causado daño o perturbación en el servicio, se aplicará la sanción disciplinaria gravísima de destitución – que contempla dicho Anexo-, de haberse generado.

Artículo 526. INSTIGACIÓN A LA DESOBEDIENCIA, FALTA DISCIPLINARIA GRAVISIMA. El militar que, en tiempo de paz, de cualquier modo, proponga a otro el incumplimiento de una orden directa legalmente impartida por un superior incurrirá en una falta gravísima punible con la sanción disciplinaria de destitución que prevé el Anexo II que conforma este código. En tiempo de guerra, se lo considerará un delito militar que será pasible de la aplicación de la pena de prisión mayor.

CAPITULO VI

Motín

Artículo 527. CONCEPTO DE MOTIN. Incurren en motín los militares que conjuntamente, en número superior a tres, cometieren vías de hecho contra el superior, irrespetuosidad o insubordinación y, en general, aquellos que adopten colectivamente una actitud hostil o tumultuosa hacia el comando, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 533.

Artículo 528. AUTORIA DE MOTIN. Se consideran particularmente autores de motín, a los militares que:

1. Tumultuosamente peticionaren o se atribuyeran la representación de una Fuerza Armada.



2. Desconozcan el mando.
3. Agrediesen o coaccionasen a otro militar de grado superior, provocando daños o desórdenes que afecten el cumplimiento de las tareas y funciones militares.
4. Tomaren armas o hicieran uso de éstas, de naves o aeronaves o extrajeran fuerzas armadas de sus asientos naturales, contra las órdenes de sus superiores.
5. Hicieren uso de personal, de una nave o de una aeronave u otro vehículo armado bajo su mando contra sus superiores u omitiesen resistir o contener al personal, estando en condiciones de hacerlo.

Artículo. 529. MOTIN, PENA. CONSPIRACION DE MOTIN. El militar que incurra en el delito de motín será penado con reclusión por 10 años en tiempo de paz y con la pena de reclusión de hasta 20 años en tiempo de guerra.

La conspiración que instigue a cometer motín será penada con reclusión de uno a cinco años. No será penado por conspiración quien la denunciare en tiempo para evitar la comisión del delito.

Artículo 530. MUERTES POR CAUSA DE MOTIN. Si en razón de los hechos previstos en los artículos 533 y artículo 534 resultase la muerte de una o más personas o se impidiese o dificultase la salvación de vidas en el supuesto de catástrofes, el máximo de la pena para el motín se elevará a veinticinco años de reclusión.

En tiempo de guerra, se aplicará reclusión por tiempo indeterminado

En cualquier caso, se impondrán las penas precitadas siempre que no resultase un delito más severamente penado.

Artículo 531. MOTIN, PARTICIPANTES. Mientras subsista el motín, los militares que participen en él quedan privados, con respecto a los subordinados de la autoridad y prerrogativas inherentes a su función y grado.

TÍTULO III

Infracciones en el desempeño de cargos



CAPITULO I

Abuso de autoridad

Artículo 532. CONCEPTO DE ABUSO DE AUTORIDAD. El militar que en tiempo de paz se exceda arbitrariamente en el ejercicio de sus funciones perjudicando o maltratando a un subalterno, prevalido de su autoridad, será reprimido con la sanción disciplinaria de arresto simple o riguroso de 6 a 30 días previsto en el Anexo II de este Código, la reiteración de este proceder será pasible de destitución.

Si del hecho resultare la comisión de un delito común contemplado en el Código Penal, será competente para su conocimiento y juzgamiento la justicia federal.

En tiempo de guerra se aplicará al militar incurso en el delito miliar de abuso de autoridad, la pena de prisión de dos a cinco años.

En tiempo de guerra no se aplicará la pena del párrafo anterior, cuando el proceder del superior se hubiera producido para evitar el fracaso en una operación militar, la derrota de las tropas propias, la destrucción o pérdida de material de guerra de cualquier especie, la extensión del pánico por un acto de cobardía u otros procederes similares que pongan en peligro o afecten la vida del personal militar propio o de civiles en cualquier situación de combate, en cuyo caso, estará exento de reproche penal. Dicha exención de responsabilidad no tendrá lugar cuando como consecuencia del abuso de autoridad se produzcan de modo directo por parte del superior lesiones físicas graves para el subalterno.

CAPITULO II

Usurpación de mando.

Aspectos conexos

Artículo 533. ASUNCION O RETENCIÓN DE MANDO SIN AUTORIZACIÓN. Será reprimido con prisión mayor el militar que asuma o retenga un mando sin autorización o contra la previsión legal correspondientes.

Si el hecho se produjera en tiempo de guerra, será condenado a reclusión de hasta 10 años.

Artículo 534. INICIO DE OPERACIÓN DE GUERRA SIN ORDEN. El militar que sin una necesidad manifiesta inicie o emprenda sin orden una operación de guerra con tropas a sus órdenes, será condenado a prisión mayor, o a reclusión por cuatro a ocho años.



Si con el hecho hubiere puesto en peligro fuerzas armadas o causado grave daño a las operaciones de guerra, será condenado a reclusión por tiempo indeterminado.

Artículo 535. ORDEN DE EMPLEAR VIOLENCIAS INNECESARIAS CONTRA SUBALTERNO. Será reprimido con prisión menor, el militar que en ejercicio de sus funciones empleare u ordenase emplear, sin motivo legítimo, contra cualquier otro militar subalterno, violencias innecesarias para el cumplimiento de un deber o una función militar, siempre que con ello no hubiere incurrido en un delito más grave.

TITULO IV

Infracciones contra el servicio

CAPITULO I

Abandono de servicio

Artículo 536. CONCEPTO DE ABANDONO DE SERVICIO. El militar que no se encuentre en su puesto para el desempeño de cualquiera de los actos del servicio y que no justifique debidamente su ausencia, será reprimido con la sanción disciplinaria de arresto simple o riguroso de 6 a 30 días, conforme al Anexo II, Reglamento Disciplinario, que integra este Código. Si el hecho tuviere lugar en tiempo de guerra, se reprimirá con prisión menor, excepto en las situaciones previstas en el artículo 544.

Artículo 537. ABANDONO DE SERVICIO ANTES DE LA BAJA. Incurrirá en la misma pena del artículo anterior el oficial que habiendo solicitado su baja abandone el servicio antes de haber sido ella concedida y comunicada.

Artículo 538. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE ABANDONO DE SERVICIO. Se considera cometido el abandono de servicio, cuando el que se halle prestándolo se separa de su puesto a una distancia que lo imposibilita para ejercer la debida vigilancia o cumplir las órdenes referentes al servicio que debe prestar.

Artículo 539. ABANDONO DE SERVICIO EN COMBATE. Si el abandono de servicio tiene lugar en combate frente al enemigo o en circunstancias tales que ponga en peligro la seguridad de las fuerzas armadas, la pena será de prisión mayor o reclusión de hasta 10 años.

Artículo 540. ABANDONO DE ESCOLTA DE PRISONEROS O ARMAS. El militar que en tiempo de guerra abandone la escolta de prisioneros será penado con prisión o



reclusión de hasta diez años; si abandonare la escolta de armas o municiones, la pena será de reclusión hasta quince años.

CAPITULO II

Abandono de destino o residencia

Artículo 541. ABANDONO DE DESTINO. Cometén abandono los oficiales:

1° Cuando falten tres días continuos del lugar de su destino o residencia, sin autorización superior;

2° Cuando no se presenten al superior de quien dependan, cuarenta y ocho horas después de vencida su licencia temporal;

3° Cuando no lleguen al punto de su destino; regresen después de emprendida una marcha o se desvíen del derrotero que en su pasaporte se les señaló como indispensable, haciéndolo sin orden correspondiente o sin motivo justificado;

4° Cuando estando en marcha las fuerzas a que pertenecen, se queden en las poblaciones sin el correspondiente permiso, o con pretexto de enfermedades o males supuestos, o por otros motivos que no sean legítimos;

5° Cuando hubieren recibido orden de marcha y no la emprendiesen después de cuarenta y ocho horas, sin impedimento legítimo o sin permiso de la autoridad militar que corresponde;

6° Cuando recobren su libertad como prisioneros de guerra y no se presenten, sin causa justificada, a cualquier autoridad militar de la República, en el plazo de cinco días.

Si se encontraren en territorio extranjero, los cinco días se cuentan desde que tuvieron la oportunidad o el medio de presentarse a la autoridad a que se refiere el párrafo anterior.

Artículo 542. AMPLIACION DEL PLAZO. El plazo señalado en el inciso 6° del artículo anterior podrá ser reducido o ampliado en tiempo de guerra por resolución del Jefe de Estado Mayor de la Fuerza de que se trate o por los bandos de la máxima autoridad militar del teatro de operaciones.



Artículo 543. ABANDONO DE DESTINO, EN TIEMPO DE PAZ Y EN TIEMPO DE GUERRA. En tiempo de paz, al oficial que incurra en abandono de destino, se le impondrá la sanción disciplinaria gravísima de destitución que prevé el Anexo II de este Código.

En tiempo de guerra, se le aplicará la pena de prisión mayor.

CAPITULO III Deserción

Artículo 544. DESERCIÓN. Consuman deserción, salvo que cometieren una infracción más grave, los suboficiales o personal de tropa:

1° Cuando faltaren de la unidad de su destino o lugar fijado por la superioridad como de su residencia por más de cinco días consecutivos, los que se considerarán transcurridos pasadas cinco noches, desde que se produjo la ausencia;

2° Cuando después de faltar tres días de la unidad de su destino o lugar fijado por la superioridad como de su residencia, se les hallare fuera de esos lugares y a distancia que evidencie su propósito de abandonar las filas;

3° Cuando hallándose en uso de licencia o en cumplimiento de una comisión del servicio, no se presentaren al vencimiento del plazo fijado, dentro del término establecido en el inciso 1°, o se colocaren en la situación prevista en el inciso 2°;

4° Cuando se hallaren disfrazados, ocultos, o con nombre o calidad supuestos, a bordo de embarcaciones, aeronaves, u otros medios de transporte listos para partir y hábiles para consumir la deserción;

5° Cuando estando en marcha las fuerzas a que pertenecieren, o al disponerse a zarpar el buque, o a decolar la aeronave de cuya dotación forman parte, no se incorporen a ellas en tiempo, o se queden en tierra sin tener el correspondiente permiso o con pretextos o motivos no justificados;

6° Cuando siendo prisioneros de guerra del enemigo, recobraren su libertad y no se presentaren a las autoridades militares de la República dentro de los diez días siguientes a aquel en que hubieren recuperado la libertad. Si se hallaren en el extranjero, se



considerarán desertores a los diez días de no haber utilizado cualquier medio que tuvieran a su alcance para ponerse a disposición de las autoridades de la República.

Artículo 545. ALTERACION DE PLAZOS Y CONDICIONES EN TIEMPOS DE GUERRA. En tiempo de guerra, el presidente de la Nación como comandante en jefe de las FFAA, podrá reducir o aumentar los plazos fijados por el artículo anterior y variar las condiciones establecidas en este capítulo para considerar consumada la deserción.

Artículo 546. SETENCIA, PERDIDA DE DERECHOS CONTRA EL ESTADO. En todos los casos de deserción se establecerá en la sentencia condenatorias o resolución sancionatoria que el desertor pierde todos los derechos que tuviere contra el Estado, en su calidad de integrante de las fuerzas armadas.

En tiempos de paz, los suboficiales y soldados serán destituidos conforme al Anexo II que integra este Código y dados de baja.

En tiempos de guerra la deserción constituye un delito militar reprimido con la pena de prisión mayor.

Artículo 547. DESERCIÓN, ACREDITACIÓN. La deserción se acreditará, en tiempo de paz, mediante el procedimiento establecido en el Anexo II para la aplicación de la sanción disciplinaria de destitución.

En tiempos de guerra, mediante un sumario penal militar y la intervención del respectivo Consejo de Guerra Especial.

Artículo 548. INCITACIÓN A LA DESERCIÓN. El militar que en tiempo de paz incite, provoque, favorezca u oculte la deserción será reprochado con la sanción gravísima de destitución. En tiempo de guerra se le impondrá la pena de prisión menor.

Capítulo IV Complot para la deserción

Artículo 549. CONCEPTO DE COMLOT PARA LA DESERCIÓN. Hay complot para la deserción cuando ésta se consumare por tres o más individuos, de común acuerdo y conjuntamente.

En este caso, en tiempos de paz la sanción correspondiente será la destitución que prevé el Anexo II que integra este Código.



En tiempos de guerra las penas aplicables serán de prisión menor para los cabecillas, promotores u organizadores de la deserción colectiva.

Capítulo V Conato de deserción

Artículo 550. CONATO DE DESERCIÓN. Incurren en conato de deserción:

- 1° Los que han faltado dos días consecutivos de la unidad a que pertenezcan y se los encuentre juntos fuera del lugar de su destino;
- 2° Los que fueren aprehendidos juntos dentro del pueblo o ciudad después de haber faltado de la unidad dos días consecutivos.

Artículo 551. CONATO DE DESERCIÓN EN TIEMPO DE PAZ. En tiempo de paz, los culpables de conato de deserción serán reprimidos con arresto simple o riguroso de 6 hasta 30 días. En tiempo de guerra, con prisión menor.

CAPITULO VI Incumplimiento de los deberes del centinela, violación de consigna

Artículo 552. CENTINELA. ABANDONO DE SUPUESTO. El militar que estando de centinela, salvaguardia, vigía, escucha u operador de telecomunicaciones o telelocalizador, abandona su puesto, será reprimido:

- 1° Con la pena de reclusión por tiempo indeterminado, si el hecho aconteció frente al enemigo;
- 2° Con cuatro a ocho años de reclusión si el hecho tuvo lugar en estado de guerra, no estando frente al enemigo;
- 3° Con prisión menor hasta dos años, en todos los demás casos.

Artículo 553. CENTINELA BAJO EBRIEDAD O ESTUPEFACIENTES. El militar que estando en alguna de las funciones a que se refiere el artículo anterior, se hallare



durmiendo o ebrio o bajo la acción de estupefacientes, será reprimido con las siguientes penas:

- 1° Reclusión de ocho años a tiempo indeterminado, si se hallare frente al enemigo;
- 2° Prisión mayor, si el hecho ocurre en estado de guerra, no estando frente al enemigo;
- 3° Prisión menor hasta dos años, en todos los demás casos.

Corresponderá siempre prisión mayor en caso de ebriedad o de encontrarse bajo la acción de estupefacientes.

Artículo 554. INCUMPLIMIENTO DE CONSIGNA. El militar que desempeñando algunas de las funciones determinadas por el artículo 565, no cumpliera su consigna, entendiéndose por tal toda orden especial o directa en que se detallan todos los deberes del centinela o se dejare relevar por otro que no sea su cabo de cuarto o un superior autorizado previamente para realizar el relevo, será reprimido:

- 1° Con pena de reclusión por tiempo indeterminado, cuando el delito tenga lugar frente al enemigo, si de sus resultados se siguiera algún daño de consideración al servicio;
- 2° Con la de reclusión de ocho a quince años, si en las circunstancias del número anterior no se siguiera daño al servicio;
- 3° Con la de cuatro a ocho años de reclusión cometiéndose el delito en campaña, en operaciones o en lugar declarado en estado de guerra, no estando al frente del enemigo;
- 4° Con prisión menor de hasta dos años, en los demás casos.
- 5° Con la sanción disciplinaria de 6 hasta 30 días de arresto riguroso en tiempo de paz.

Artículo 555. OMISION DEL DEBER DE DAR PRONTO AVISO ANTE EL ENEMIGO. El militar que hallándose de centinela o en función de guardia o vigilancia viere saltar o escalar buque, embarcación, aeronaves, máquinas de guerra, muralla, pared, foso o estacada, tanto para salir como para entrar en la plaza, fuerte, recinto cercado o lugares sometidos a la custodia militar, o viere que se aproximan a su puesto los enemigos y no diera pronto aviso o no disparase su arma, será reprimido con pena de reclusión por tiempo indeterminado, si el hecho tuviere lugar frente al enemigo; con reclusión o prisión por cuatro a doce años, si tuviere lugar en estado de guerra; y la de prisión menor de hasta dos años, en todos los demás casos.



Artículo 556. VIOLACION DE CONSIGNA GENERAL. Todo militar que viole una consigna general dada a las tropas de que forma parte, o una consigna que no sea de las especificadas en los artículos anteriores, de cuyo cumplimiento hubiere sido encargado, o que quebrante una consigna dada a otro militar, será reprimido en tiempo de paz, con sanción disciplinaria; la pena será de reclusión de cuatro a ocho años, cuando el hecho se produzca frente al enemigo, y de prisión menor en los demás casos en tiempo de guerra.

En el caso de que la consigna tuviera por objeto la seguridad de las fuerzas armadas, o de una parte de ellas, de plaza sitiada, de puesto militar, buque, embarcación, aeronave, máquina de guerra, parque de artillería, depósito de víveres, forrajes o de otros lugares u objetos afectados al servicio, se aplicará la pena de reclusión por tiempo indeterminado, siempre que con la violación de consigna se hubiere realmente comprometido la seguridad o se hubiese impedido una operación militar.

En el caso de que esa consigna hubiere sido quebrantada o violada en tiempo de guerra, pero sin comprometer esa seguridad ni hubiere impedido operaciones militares, el hecho será reprimido con prisión menor.

CAPITULO VII

Negligencia

Artículo 557. NEGLIGENCIA EN LA PÉRDIDA DE LA PROPIA UNIDAD, PLAZA, BUQUE O BASE. Será reprimido con reclusión por cuatro a ocho años el militar que en guerra pierda la fuerza, plaza, puesto, buque o base aérea a sus órdenes, por no tomar las medidas preventivas o no solicitar con tiempo los recursos necesarios para la defensa cuando le conste el peligro de ser atacado. Si el hecho se produjera combatiendo con enemigo irregular, la pena será de reclusión por tres a seis años. Quedará exento de pena si prueba que hizo a tiempo los pedidos y que éstos no fueron provistos o atendidos.

Artículo 558. NEGLIGENCIA, TRASTORNOS GRAVES A LAS OPERACIONES DE GUERRA. Será reprimido con prisión mayor el militar que por negligencia u omisión en el cumplimiento de sus deberes cause perjuicios o trastornos graves en las operaciones de guerra.

Artículo 559. NEGLIGENCIA EN PLANOS, PROYECTOS, OBRAS. El militar a quien se encomendare la formación de planos o proyectos de construcción de buques, aeronaves, máquinas de guerra u otras obras que por negligencia consignare en ellos



errores que, independientemente del perjuicio en la obra misma, puedan llegar a producirlo de otro orden para el Estado, será reprimido con la sanción disciplinaria de destitución, o con la pena de prisión menor cuando el daño impidiera la concreción de la obra encomendada.

Artículo 560. NEGLIGENCIA, SEPARACION DE ESCOLTA DE CONVOY. Si el militar encargado de escoltar un convoy se hubiere separado de éste, en todo o en parte, por efecto de su negligencia, será reprimido, en tiempo de guerra con prisión mayor, y en tiempo de paz con prisión menor o arresto riguroso.

Artículo 561. NEGLIGENCIA DE COMANDANTE DE OPERACIONES EN LA PERDIDA DE UNA OPERACIÓN DE GUERRA. Al comandante de un teatro de operaciones o al jefe con mando independiente que pierda una acción de guerra por impericia o negligencia se les impondrá, la pena de prisión menor en el primer caso, y de reclusión hasta 10 años, en el segundo caso.

CAPITULO VIII

Delitos militares diversos en ejercicio del mando: en el mando, en comisiones o en el servicio

Artículo 562. PROLONGACIÓN DE HOSTILIDADES DE DECLARACIÓN OFICIAL DE PAZ, TREGUA O ARMISTICIO. El militar que al mando de una unidad o fracción de combate prolongue las hostilidades después de haber recibido la noticia oficial de haberse hecho la paz, tregua o armisticio, será condenado a reclusión por diez a quince años.

Artículo 563. OMISION INJUSTIFICADA DE ATAQUE O COMBATE. Se impondrá prisión mayor o reclusión hasta diez años, a todo militar con mando de fuerzas:

1° Cuando pudiendo atacar y combatir un enemigo inferior o destruir un convoy del mismo, no lo hiciere sin estar impedido por instrucciones especiales o por motivos justificados;

2° Cuando, sin ser obligado por fuerzas superiores o por razones legítimas, hubiere suspendido la persecución de un enemigo derrotado o desorganizado.

Artículo 564. CAPITULACIONES, INCLUSIONES INDEBIDAS DE FUERZAS O PUESTOS. Será condenado a reclusión de hasta diez años el militar que comprenda o



incluya en capitulación por él estipulada, fuerzas o puestos que, aunque dependan de su mando, no sean de las tropas o lugares comprometidos o involucrados por la operación o hecho de armas que ocasiona la capitulación.

Artículo 565. COMANDANTE. INCITACION A LA VIOLENCIA ENTRE SUBORDINADOS. Los comandantes de buques, fuerzas aéreas, cuerpos o destacamentos que provocaren, incitaren o dieran lugar a que sus subalternos obren ofensivamente contra otros miembros del buque, fuerzas aéreas, cuerpo o destacamento, serán reprimidos con prisión de dos a cuatro años si no resultan lesiones; y los subalternos que tomasen parte de la ofensa, o cuando éstos la promovieren o suscitaren entre sí, con la de prisión de uno a dos años.

Si resultaren muertes o lesiones, serán reprimidos con reclusión por tiempo indeterminado en caso de muerte y con reclusión de hasta 10 años en caso de lesiones los primeros, y con prisión mayor los segundos.

Artículo 566. EMPLEO INDEBIDO DE ARMAS EN EL RESTABLECIMIENTO DEL ORDEN PÚBLICO. El militar encargado de conservar o restablecer el orden público que empleare o hiciese emplear las armas, sin causa justificada o sin orden expresa para ello, o dejare de cumplir las formalidades o recaudos o reglas de empeñamiento expresadas en la directiva u orden militar impartida para el cumplimiento de la misión que se le hubiere asignado, será condenado a prisión menor si no resulta un delito al que corresponda pena más grave.

Artículo 567. ABUSO A PRISIONEROS DE GUERRA. ATAQUE INJUSTIFICADO A INSTALACIONES HOSPITALARIAS, COLEGIOS, TEMPLOS. Incurrirá en la pena de prisión mayor:

1° El que obligase a los prisioneros de guerra a combatir contra sus banderas, los maltratase de obra, los injuriase groseramente o los privase del alimento o medicinas necesarios;

2° El que atacare sin necesidad hospitales, asilos de beneficencia, templos, conventos, colegios, cárceles o casas de agentes diplomáticos o de cónsules extranjeros, dados a conocer por los signos establecidos para tales casos;

3° El que destruyese templos, conventos, bibliotecas, museos, archivos u obras notables de arte, sin exigirlo las operaciones de la guerra;

4° El que de obra o de palabra ofendiere a un parlamentario.



Artículo 568. FALTA INJUSTIFICADA DE AUXILIO. El militar que, en tiempo de paz no preste el auxilio que le sea reclamado por el jefe de una fuerza comprometida o en peligro, pudiendo hacerlo, será reprimido con prisión menor. En tiempo de guerra, la pena será de reclusión de hasta diez años.

Si a consecuencia de la falta de auxilio, en tiempo de guerra, se hubiere perdido o hubiere sido derrotada la fuerza que lo solicitó, se aplicará pena de reclusión por tiempo indeterminado.

En la misma pena incurrirá el oficial que dé lugar a la pérdida o derrota de su fuerza por no solicitar el auxilio que se le habría podido prestar.

Artículo 569. CAPITULACION O RENDICION INJUSTIFICADA Y SIN RESISTENCIA ALGUNA. Será condenado a reclusión por tiempo indeterminado el militar que, teniendo los medios y la posibilidad de resistir, entregue por capitulación o rinda al enemigo extranjero sin resistencia alguna la tropa, buque, aeronave, plaza, base aérea o puesto cuyo mando tuviere o cuya defensa se le hubiere confiado. Si el enemigo fuere irregular, la pena será de reclusión por cinco a quince años.

Artículo 570. RETIRADA O CESION DE PUESTO O DEFENSA. Será condenado a reclusión por tiempo indeterminado el militar que, en presencia de enemigo extranjero, se retire o ceda el puesto cuya defensa o posesión se le hubiere confiado sin ser obligado a ello por fuerza superior. Si el enemigo fuere rebelde o sedicioso la pena será de reclusión por tres a ocho años.

En las mismas penas incurrirá el que por cobardía se deje arrebatar por el enemigo un convoy de heridos, armas o municiones.

Artículo 571. ADHESION INJUSTIFICADA A LA CAPITULACION ESTIPULADA POR OTRO COMANDENANTE. Será condenado a reclusión por tiempo indeterminado el militar encargado de una plaza, puesto o tropa, que contando con medios de defensa se adhiere a la capitulación estipulada por otro militar con el enemigo, aunque dependa de aquél y haya recibido sus órdenes al respecto. Si la capitulación se hubiere estipulado con enemigo irregular, la pena será de reclusión por tres a cinco años o prisión mayor.

Artículo 572. RENDICION SIN HABER AGOTADO MUNICION O SIN LA PÉRDIDA DE LOS DOS TERCIOS DE LOS EFECTIVOS. Será condenado a reclusión por tiempo indeterminado el militar que, combatiendo con un enemigo, se rinda o capitule sin haber agotado las municiones o perdido los dos tercios de los efectivos a sus órdenes. Si el enemigo fuera irregular, la pena será de dos a cuatro años de prisión mayor.



Artículo 573. SUBALTERNOS, PRESION SOBRE JEFES PARA LA COMISION PREVISTOS EN LOS ARTICULO 570 A 573. Incurrirán en las mismas responsabilidades penales los que haciendo presión sobre sus jefes hubieren provocado la comisión de los delitos militares a que se refieren los cuatro artículos inmediatos anteriores.

Artículo 574. RENDICION O CAPITULACION POR REBELION O MOTIN. Quedan exentos de toda responsabilidad penal los militares que capitulen o rindan las fuerzas a sus órdenes obligados por una rebelión o por un motín que no hubieren podido dominar, a pesar de haber empleado todos los medios y recursos a su alcance.

Artículo 575. ABANDONO O CESION DE CARGO INJUSTIFICADO. Será reprimido con reclusión por tiempo indeterminado o prisión mayor, el jefe de fuerzas, comandante o piloto, que, atendiendo circunstancias de peligro, abandonare o cedere el cargo sin motivo debidamente justificado.

Artículo 576. OMISION DE MEDIDAS PARA EVITAR O LIMITAR DAÑOS ANTE SINIESTROS. Será reprimido con reclusión por hasta diez años el jefe de una unidad, fábrica, depósito o cualquier establecimiento o construcción militar, o afectada al servicio de las fuerzas armadas que, en caso de incendio, naufragio u otro siniestro, no adoptare todas las medidas a su alcance para evitar o limitar el daño.

Artículo 577. OCULTACION INJUSTIFICADA DE AVERIAS CON GRAVE DAÑO RESULTANTE. Será reprimido con prisión hasta cuatro años, el comandante que ocultare averías o deterioros en el material de guerra de las fuerzas de su mando, o en su armamento o mecanismos, cuando de ello resulte grave daño a las operaciones en tiempo de guerra.

El militar perteneciente a esas fuerzas que ocultare a sus superiores dichas averías o deterioros en los elementos o material a su cargo será reprimido con prisión menor, cuando de ello se derive un daño efectivo en las operaciones emprendidas.

Artículo 578. OMISION DE COLABORACION U OBSTRUCCION A UN JUEZ MILITAR. El militar que, pudiendo hacerlo, no preste la cooperación requerida por un juez instructor o tribunal militar, u obstruya sus funciones en las causas que instruyen o conocen, será reprimido con la sanción disciplinaria grave de arresto simple o riguroso de 6 hasta 30 días establecida en el Anexo II que integra este Código, o con prisión menor, si por su falta de colaboración u obstrucción resultare daño al servicio o a un tercero.



TITULO IX

Delitos contra el honor militar

Artículo 579. ULTRAJE A LOS SIMBOLOS NACIONALES. Será reprimido con reclusión o prisión de hasta cinco años el militar que públicamente ultrajare, de palabra o de hecho, a la Nación o a cualquiera de sus símbolos.

La misma pena se aplicará al militar que públicamente agraviare o injuriare, de palabra o de hecho, a las fuerzas armadas de la Nación, o a cualquiera de sus institutos militares, armas, cuerpos o grados.

Artículo 580. HUIDA, DEMOSTRACION DE PANICO. El militar que en combate o en presencia del enemigo vuelva la espalda y huya, o haga tales demostraciones de pánico que ponga a las tropas en peligro inminente de contagio o imitación, deberá ser aislado sin protección alguna en el mismo instante para castigo de su cobardía y ejemplo de los demás. El buque o escuadra naval, la aeronave o formación aérea o la columna o escuadrón de vehículos armados, que en combate se aparte o huya del mismo sin causa justificada, podrá ser atacada y destruida o neutralizada y recuperada. Si los responsables escaparan al castigo en ese momento y fueren capturados después, se les aplicará la pena de reclusión por tiempo indeterminado con degradación.

Los militares que descendan en paracaídas para realizar una operación de guerra y no se incorporen inmediatamente al resto de las fuerzas o de cualquier modo obstruyan el cumplimiento de la operación, serán reprimidos con reclusión por tiempo indeterminado.

Artículo 581. ENMIEDA DE LA COBARDIA, VUELTA DIGNA A LA ACCION. El que habiendo incurrido en actos de cobardía a que se refiere el artículo anterior, vuelva a la acción y se conduzca en ella de una manera digna, cumpliendo con sus deberes, será reprimido solamente con sanción disciplinaria leve de las previstas en el Anexo II que integra este Código, y quedará exento de toda sanción penal, si diese pruebas de extraordinario valor, realizando algún acto heroico.

Artículo 582. DESPRECIOS Y AGRAVIOS POR DEVOLUCION DE DESPACHOS, CONDECORACIONES E INSIGNIAS. Se aplicará la sanción disciplinaria de destitución prevista el Anexo II, Régimen Disciplinario que integra este Código, al militar que, en señal de desprecio o agravio, devolviera despachos, nombramientos, condecoraciones o diplomas militares o se despojare de sus insignias.



Artículo 583. CAUSAR FALSA ALARMA, CONFUSION Y DESORDEN FRENTE AL ENEMIGO. El militar que en tiempo de guerra y frente al enemigo cause intencionalmente una falsa alarma o introduzca confusión o desorden en las tropas, será reprimido con prisión mayor o con reclusión de siete a diez años, según las circunstancias del caso y las consecuencias que el hecho haya tenido.

Artículo 584. CAPITULACION, VENTAJAS INDEBIDAS PARA OFICIALES. El militar que en una capitulación asegure para sí, o para otros oficiales, garantías o ventajas que no ha asegurado para la tropa, será reprimido con reclusión de tres a quince años.

Si el enemigo fuere rebelde o sedicioso, la pena será de dos a cuatro años de prisión mayor.

Artículo 585. SUBSTRACCION INDEBIDA DEL SERVICIO. El militar que se substraiga del servicio con enfermedades o males supuestos, o que se valga para ello de cualquier otro medio fraudulento, será reprimido con arresto simple o riguroso de 6 hasta 30 días o con destitución que prevé el Anexo II que integra este Código.

En tiempo de guerra, la pena será de reclusión de hasta 10 años y la accesoria destitución.

Artículo 586. REQUERIMIENTO SEXUAL BAJO AMENAZA VINCULADA AL SERVICIO O CARRERA MILITAR. El militar que prevaliéndose de una situación de superioridad realizara un requerimiento de carácter sexual para sí, haya o no consumación, bajo la amenaza de causar a la víctima un daño vinculado al servicio o a la carrera, será reprimido con reclusión de 8 a 15 años y la accesoria de destitución si es un oficial; y con prisión mayor y la accesoria de exclusión de servicio si es un suboficial y con prisión menor si es soldado.

Si el requerimiento fuera en favor de un tercero, con independencia de su consumación, se aplicarán las mismas penas previstas en el párrafo anterior, según cada caso.

Artículo 587. RELACIONES INDEBIDAS CON EL ENEMIGO, LIBERTAD A CAMBIO DE ABANDONAR LA LUCHA CONTRA EL ENEMIGO. Será reprimido con prisión menor de hasta dos años, siempre que el hecho no constituya delito más grave:

1° El oficial que acepta su libertad bajo palabra de no hacer armas contra el enemigo que lo retiene prisionero;

2° El militar que mantenga correspondencia con enemigos, sobre asuntos particulares o familiares.



Exceptúase de esta disposición al que tenga necesariamente que mantenerla, por razón de su cargo militar y por circunstancia de guerra.

Artículo 588. CALUMNIA O INJURIA A MILITAR DEL MISMO GRADO. Será reprimido con la sanción disciplinaria prevista en el Anexo II de este Código de arresto simple o riguroso de 6 a 30 días, el militar que calumniare o injuriare a otro de su mismo grado.

TITULO VII

Infidelidad en el servicio

Artículo 589. REVELACION DE SECRETOS. Se reprimirá con prisión mayor o prisión menor, al militar que revelare el santo y seña, una orden reservada del servicio o cualquier secreto del que fuere depositario por razón de su empleo. Si del hecho resultase daño o perjuicio al servicio o si se produjera en tiempo de guerra la pena será de reclusión por cuatro a ocho años, y si la revelación aprovechara al enemigo se impondrá reclusión de seis a quince años.

Artículo 590. APERTURA INDEBIDA DE ORDEN EN CUALQUIER SOPORTE, FALTA DE ENTREGA A DESTINATARIO. OMISION DE NECESARIA DETRUCCION. El militar que en tiempo de guerra recibiere encargo de transmitir una orden por escrito en cualquier tipo de soporte o cualquier otro despacho, y que voluntariamente lo hubiere abierto, o no lo hubiere entregado a la persona a quien iba dirigido, o que hallándose en peligro de ser sorprendido por los enemigos no hubiere intentado a toda costa destruirlo, será reprimido con la pena de reclusión por tiempo indeterminado, si por aquel hecho hubiere comprometido la seguridad del Estado, de las fuerzas armadas o de una parte de ellas. Si esto último no hubiese ocurrido, se le impondrá prisión mayor hasta cinco años.

Artículo 591. FALTA DE ENTREGA DE ORDEN A DESTINATARIO, EN TIEMPO DE PAZ. El militar a quien en tiempo de paz se comisionare para transmitir una orden o despacho cualquiera y lo hubiere abierto o perdido por no haberlo guardado cuidadosamente o si no lo entregare a la persona a quien iba dirigido, será reprimido con prisión menor.

Artículo 592. OMISION DE POSESION DE PLIEGOS SOBRE OPERACIONES. El militar que, pudiendo hacerlo no lleve los pliegos, en cualquier formato o soporte, que se



le confiaren sobre operaciones de guerra, será reprimido con prisión mayor o reclusión por tiempo determinado.

Artículo 593. VIOLACION DE SELLOS O CLAVES DE DOCUMENTOS. INCUMPLIMIENTO DEL DEBER DE CUSTODIA. El militar que teniendo a su cargo la custodia de documentos, archivos, papeles o efectos, en cualquier formato o soporte, sellados, encriptados o bajo cualquier modo de clave por la autoridad, violare los sellos o consintiere en su violación, será reprimido con prisión mayor o reclusión por tiempo determinado.

Artículo 594. APERTURA INDEBIDA DE DOCUMENTOS BAJO CUSTODIA. El militar que abriere o permitiere abrir sin autorización papeles o documentos cerrados, en cualquier soporte, cuya custodia le estuviera confiada, será reprimido con prisión menor.

Artículo 595. CONSTRUCCIONES DE OBRAS MILITARES VINCULADAS A OPERACIONES DE COMBATE, APARTAMIENTO DE PLANOS. Será reprimido con pena de prisión menor o mayor, el militar encargado de la construcción de obras militares, que en tiempos de guerra y estando las obras vinculadas a operaciones de combate, se aparte de los planos o instrucciones a que debe sujetarse, perjudicando las condiciones de la obra y el desarrollo de la operación militar.

Artículo 596. APARTAMIENTO DE PLANOS O INSTRUCCIONES POR IMPERICIA O NEGLIGENCIA. En el caso en que el delito militar a que se refiere el artículo anterior procediera de impericia o negligencia, se aplicará la pena de prisión menor hasta un año.

Artículo 597. EXTRAVIO DE ACTUACIONES JUDICIALES MILITARES. Los funcionarios o auxiliares de la justicia militar, así como toda autoridad militar que extraviaren intencionalmente un sumario o actuaciones judiciales militares, serán reprimidos con prisión menor. Si el extravío se debiere a culpa o negligencia, se les impondrá la sanción disciplinaria de arresto simple o riguroso de 6 a 30 días prevista en el Anexo II de este Código.

TITULO VIII

Delitos referentes a embarcaciones, aeronaves u otros vehículos militares



Artículo 598. GENERACION DE PÁNICO, DESALIENTO O DESORDEN ANTE SINIESTROS. El militar que, en caso de temporal, varada, colisión, abordaje, naufragio, averías, aterrizaje forzoso, incendio u otros siniestros, produjera pánico, desaliento o desorden a bordo, será reprimido con prisión mayor o reclusión, según las circunstancias.

Artículo 599. SINIESTRO, TRIPULANTE QUE HACE ABANDONO SIN ORDEN. Todo individuo de la tripulación de un buque, de una aeronave u otro vehículo de las Fuerzas Armadas que en el momento del siniestro lo abandonare sin orden, o que después del siniestro se alejare de aquéllos sin autorización, será reprimido con prisión menor de un mes a dos años.

Artículo 600. EMISIONES INDEBIDAS SIN AUTORIZACIÓN. El militar embarcado en un buque de las fuerzas armadas o de un convoy que en tiempo de guerra tuviere fuego o luces encendidas o produjera cualquiera tipo de emisión, sin la debida autorización, será reprimido con prisión menor.

Si se hubiese encendido o descubierto el fuego o luz o emisión contra órdenes expresas, la pena será de reclusión o prisión mayor.

Artículo 601. VIOLACIÓN DE DISPOSICIONES COMUNES CONTRA SINIESTROS. El militar embarcado en un buque o aeronave o vehículo militar o convoyado por las fuerzas armadas que en tiempo de guerra violare disposiciones comunes contra incendio, colisión, explosión, inundación u otras destinadas a la seguridad de aquéllas, será reprimido con prisión mayor.

Si contraviniera órdenes especialmente recibidas al efecto, la pena será de reclusión de hasta ocho años. Igual pena se impondrá a los militares que cometen estas infracciones en los puertos, bases aéreas, arsenales u otros establecimientos militares de modo que comprometan su seguridad.

Artículo 602. DESCUIDO DE TAREAS DE GUARDIAS DE MÁQUINAS Y APARATOS. ABANDONO DE SERVICIO. Se impondrá en tiempo de guerra, siempre que de los hechos no resulte un delito más grave:

1° Prisión menor al que destinado a la guardia de máquinas, aparatos de navegación en general, cuidado de fuego o instrumentos destinados a la seguridad terrestre, aérea o náutica, descuida sus tareas resultando perjuicio por esta causa;

2° Prisión mayor al que hace abandono de dichos servicios a su cargo, sin ser debidamente relevado.



Artículo 603 INTRODUCCION INDEBIDA EN NAVE DE MATERIALES PELIGROSOS. El que sin autorización introdujere en buque o aeronave o vehículo militar materiales explosivos, inflamables, química o biológicamente peligrosos o espirituosos, será reprimido con prisión menor de un mes a dos años cuando de ello no resultare daño, y con prisión mayor de dos años y un mes a cinco años, cuando éste se produzca.

Artículo 604. ENTREGA O ABANDONO AL ENEMIGO DE BUQUE, AERONAVE O VEHICULO MILITAR BAJO CUSTODIA. Al militar encargado de la custodia de buque o aeronave o vehículo militar, o de la conducción de un convoy que, pudiendo defenderlo, lo entregare, rindiere o abandonare al enemigo, le serán impuestas las penas previstas por el artículo 572 (739 Código Viejo).

Artículo 605. ABANDONO INJUSTIFICADO DE LA ESCOLTA DE UNA NAVE. Al militar que, estando encargado de la escolta de buque, aeronave o convoy, lo abandonare sin motivo justificado, se le impondrá:

1° De ocho a quince años de reclusión, en tiempo de guerra, si el escoltado fuera de la marina o aeronáutica militar o vehículo militar o convoy, buque o aeronave mercante, que transporte tropas, efectos militares, víveres, combustibles, pertrechos o caudales del Estado, y de resultas del abandono fuere apresado o destruido por el enemigo;

2° De cuatro a ocho años de reclusión si, en las circunstancias del inciso anterior no fuere apresado ni destruido por el enemigo;

3° De cuatro a ocho años, si el convoy, buque o aeronave mercante apresado no transportare tropa ni efectos de los que expresa el mismo inciso;

4° De cuatro a ocho años, si, aunque sea en tiempo de paz, naufragare o se perdiere por consecuencia del abandono, alguno de los buques o aeronaves, o pereciere toda o parte de su tripulación, o las tropas de transporte;

Se aplicará Prisión menor o sanción disciplinaria grave, en todos los demás casos.

Artículo 606. CONDUCTA DOLOSA O NEGLIGENTE DE PILOTO O NAVEGADOR QUE INDUZCA AL ERROR DEL COMANDANTE. El oficial encargado de la derrota o navegador, o el piloto de un buque o aeronave militar o de un convoy, que, mediante alguna operación dolosa, consejo o informe de cualquier modo indujere en error al comandante, en perjuicio del servicio, será reprimido con prisión mayor.



En igual pena incurrirán los operadores de telecomunicaciones o medios informáticos que indujeran en el error previsto en el párrafo anterior.

Si los hechos se produjeran por culpa, se impondrá prisión menor o sanción disciplinaria de arresto simple o riguroso de seis hasta treinta días.

Artículo 607. EMBARQUE INDEBIDO DE MERCADERÍAS O PASAJEROS. El militar que embarca o permite embarcar mercaderías o pasajeros sin orden o autorización en un buque o aeronave o vehículo de combate de las fuerzas armadas será reprimido con cuatro a ocho meses de prisión menor. Las mercaderías serán comisadas.

Artículo 608. DESAMPARO DE BUQUE. El jefe de embarcación menor que hallándose con ella en el agua en momentos de combate, naufragio o incendio, desamparase el buque o el que se embarcare sin orden de sus superiores, será reprimido con reclusión de cuatro a doce años, a no ser que justifique que obró violentado, en cuyo caso se impondrá dicha pena a los que hubieren ejercido la violencia.

Se entiende por embarcación menor aquella que sea auxiliar de un buque de guerra.

Artículo 609. PERDIDA DOLOSA Y PERDIDA CULPOSA DE BUQUE, AERONAVE O VEHICULO. Todo militar que, deliberada o dolosamente, ocasione la pérdida de un buque o aeronave militar o vehículo de combate, será condenado a reclusión por tiempo indeterminado. Si el hecho se produjere en tiempo de guerra, la pena será reclusión por tiempo indeterminado con la accesoria de degradación.

Cuando la pérdida tuviere lugar por culpa, se impondrá prisión menor o sanción disciplinaria de arresto simple o riguroso de seis hasta treinta días.

Se consideran buques o aeronaves o vehículos de combate perdidos los que están inutilizados en forma absoluta para prestar cualquiera de los servicios a que pudieran ser destinados.

Artículo 610. DESTRUCCIÓN O PERDIDA DOLOSA DE NAVE O VEHÍCULOS MENORES. CASO CULPOSO. El militar que destruyere o perdiera dolosamente embarcaciones, aeronaves o vehículos de combate menores militares será reprimido con prisión mayor de hasta cinco años.

Si el hecho se produjere por culpa, la sanción será de prisión menor.



Artículo 611. CAUSAR DELIBERADAMENTE AVERIAS. CASO DE CULPA. El militar que causare deliberadamente a un buque militar o a una aeronave militar o un vehículo de combate, averías de las que no resultare pérdida, será reprimido en tiempo de paz, con prisión menor y en tiempo de guerra, con prisión mayor.

Si las averías tuvieran lugar por culpa, la sanción será de prisión menor o sanción disciplinaria de arresto simple o riguroso de seis hasta treinta días, en tiempos de paz; y de prisión mayor, en tiempo de guerra.

Artículo 612. APARTAMIENTO INJUSTIFICADO DE CURSO O DERROTERO ORDENADO. Al jefe de escuadra, fuerza naval o buque suelto y al comandante de aeronave o formación aérea o al comandante de formación de vehículos de combate que sin causa justificada se aparte del derrotero que expresamente designen las instrucciones del superior, se le aplicará la pena de prisión menor.

Artículo 613. APARTAMIENTO INJUSTIFICADO DE CURSO O DERROTERO ORDENADO CON PERJUICIO A LOS VEHÍCULOS O NAVES. Si el hecho al que se refiere el artículo anterior hubiere sido causa de cualquier perjuicio a los buques, vehículos de combate o aeronaves o formación aérea o de entorpecimiento dañoso a las operaciones, el culpable será reprimido con prisión menor. En tiempo de guerra la pena será de prisión mayor, y si a consecuencia del delito se hubiere producido pérdida o apresamiento del buque o vehículo de combate o aeronave, se impondrá reclusión de cuatro a diez años.

Artículo 614. VARIACION INJUSTIFICADA DE RUMBO ORDENADO POR EL COMANDANTE. INGRESOS ANTIRREGLAMENTARIOS. APARTAMIENTO EN NAVEGACION EN ESCUADRA. Incurrirá en las mismas penas de los dos artículos anteriores:

1° El Oficial que varíe el rumbo ordenado por el comandante;

2° El comandante que entre a aeropuerto, puerto o rada sin observar estrictamente los reglamentos de navegación o sin tomar todas las medidas o precauciones necesarias para evitar cualquier colisión, choque o abordaje;

3° El comandante que, navegando en escuadra o en conserva, se aparte sin orden del superior o que, habiéndose separado con causa legítima, no se incorpore tan pronto como las circunstancias se lo permitan. Cuando la separación se produce frente al enemigo y sin motivo justificado, se reprimirá con reclusión cualquiera que sean las consecuencias de ella;



4° El comandante que, sin necesidad ni orden, haga arribadas contrarias a sus instrucciones.

Artículo 615. OMISIÓN DE AUXILIO. Será condenado a prisión mayor el militar que pudiendo hacerlo, no preste en caso de peligro el auxilio solicitado por buques o aeronave militares, por buques o aeronaves mercantes de matrícula nacional o de un país amigo o por un buque enemigo cuyo comandante haga promesa de rendirse.

En el caso en que como consecuencia de la omisión de auxilio se produjere el naufragio o la pérdida del buque o aeronave que respectivamente lo hubiera petitionado se impondrá la pena de reclusión de hasta quince años.

Si en las situaciones que prevé este artículo el auxilio no hubiere sido solicitado, pero la situación de peligro concreto fuere conocida por el comandante del respectivo buque o aeronave militar que debió prestar dicho auxilio, se impondrá al mismo la pena de prisión mayor de hasta cinco años, sino se produjere el naufragio o la pérdida del buque o aeronave que debieron auxiliar; y la de reclusión de hasta quince años de haber acaecido dicho naufragio o pérdida.

Artículo 616. PERDIDA DE NAVE POR OMITIR PEDIDO DE AUXILIO. Incurrirá en las penas del artículo anterior el comandante que dé lugar a la pérdida o avería de su buque o aeronave, por no solicitar un auxilio que se le hubiera podido prestar.

Artículo 617. VARAMIENTO SIN INUTILIZACION DE NAVE. ABANDONO INJUSTIFICADO DE BUQUE. Será condenado a prisión mayor o reclusión por tiempo determinado:

1° El comandante que en el combate o por evitar fuerzas notoriamente superiores del enemigo, se viere obligado a varar su buque y no lo inutilizare, después de haber agotado todos los recursos para defenderlo y salvar la tripulación;

2° El comandante que abandonare su buque varado, mientras hubiere probabilidades de salvarlo; o que considerando inevitable el naufragio, no agotare todas las medidas para salvar a la tripulación, transportes, armas, pertrechos, municiones, bagajes, caudales del Estado, correspondencia oficial;

3° El comandante que, en caso de salvataje, no agotare todos los medios a su alcance para conservar en su tropa la más estricta disciplina, o no embarcare a los oficiales conjuntamente con la tropa en las lanchas disponibles;



4° El comandante que, en caso de naufragio, hiciere abandono del buque cuando estuviere en condiciones de flotabilidad y haya probabilidades de salvarlo.

Artículo. 618. DEBER DEL COMANDANTE, EL ULTIMO EN EL ABANDONO. El comandante de un buque o embarcación de la armada que, llegado el caso de abandonarlo no procurare ser el último en efectuar el abandono, será reprimido con prisión mayor o exclusión del servicio.

Artículo 619. OFICIALES QUE ABANDONAN SU TRIPULACION. Los oficiales de la dotación de un buque de la armada que, en el caso del artículo anterior, se salvaren utilizando elementos de a bordo, haciendo abandono de la tripulación en el buque náufrago, serán reprimidos con prisión mayor en tiempo de paz, y con reclusión de cuatro a ocho años y la accesoria de degradación, en tiempo de guerra.

Artículo 620. OCULTAMIENTO INDEBIDO DE AVERIAS. Será reprimido con prisión hasta cuatro años, el comandante que ocultare averías o deterioros en el buque o aeronave o vehículo de combate de su mando, o en el armamento o mecanismos de estos, cuando de ello pudiere resultar grave daño para su empleo o frustrase o hiciera ineficaz el uso del armamento, mecanismo o sistema contra el enemigo.

El militar perteneciente al buque o vehículo de combate o a la aeronave que ocultare a sus superiores dichas averías o deterioros en los elementos o material a su cargo, será reprimido con prisión menor. Igual pena les corresponderá a los oficiales y suboficiales de arsenales, depósitos o establecimientos similares responsables del mantenimiento y cuidados de armas, máquinas o sistemas de combate que incurran en similar ocultamiento.

Artículo 621. VIAJE SIN PERTRECHOS NECESARIOS. Será reprimido con arresto simple o riguroso de seis hasta treinta días o destitución, el comandante que emprenda viaje sin pertrechar debidamente su buque o vehículo de combate o aeronave, o sin reparar cualquier avería o deterioro en el armamento de aquéllos.

Las mismas sanciones se aplicarán al superior que ordenare emprender viaje al comandante de buque o vehículo de combate o aeronave, sabiendo que éstas se hallan en esa situación.

Artículo 622. OMISION DE PERTRECHOS CON DAÑO MAYOR A NAVE. Si a consecuencia de las omisiones a que se refiere el artículo anterior, el buque o vehículo de combate o aeronave sufrieren durante el viaje daño de mayor consideración, se perdieren, fueren apresados por el enemigo, o no pudieren desempeñar en la oportunidad debida una



operación de guerra necesaria la pena será de prisión mayor o reclusión de hasta ocho años.

Artículo 623. REFORMAS EN INTERIOR DEL BUQUE SIN AUTORIZACIÓN. El comandante que, sin autorización superior, hiciere reformas en la distribución interior del buque, en su arboladura, en la máquina o en la disposición de su armamento será reprimido con arresto simple o riguroso de 6 a 30 días, o con destitución.

Si a consecuencia de las reformas se hubieren perjudicado las condiciones marineras del buque o sus condiciones defensivas u ofensivas, la pena será de prisión mayor; en tiempo de guerra se impondrá la pena de reclusión hasta diez años.

Artículo 624. REFORMAS NO AUTORIZADAS. OFICIAL INSPECTOR. Será reprimido con las penas establecidas en el artículo anterior el oficial encargado de inspeccionar o vigilar la construcción o carena de un buque, que consintiere que se hagan, sin autorización superior, reformas u obras que no estuvieren en los planos aprobados y mandados ejecutar.

Artículo 625. BUQUE FONDEADO SIN PRECAUCIONES DEFENSIVAS. A todo jefe de escuadra, fuerza naval o buque suelto que encontrándose fondeado o amarrado, o navegando, a quien el enemigo sorprendiere sin tener sus máquinas propulsoras listas, o sin haber tomado todas las precauciones defensivas necesarias, se le impondrá la pena de prisión mayor de dos a seis años. Si por esa negligencia, los buques sufrieren averías de importancia o fueren aprehendidos, sumergidos, incendiados o volados, la pena será de reclusión de hasta diez años.

Artículo 626. DAÑO O DESPERFECTO DELIBERADO AL PROPIO ARMAMENTO O MAQUINAS. Todo individuo de la tripulación de un buque o vehículo de combate o aeronave de guerra que produjere deliberadamente cualquier desperfecto o deterioro en la máquina o en el armamento de los mismos, será reprimido con prisión mayor o reclusión por tiempo determinado si el hecho se produjere en tiempo de guerra.

En tiempo de paz, se aplicará sanción disciplinaria de arresto simple o riguroso de 6 a 30 días o prisión menor.

Artículo 627. APERTURA INDEBIDA DE PLIEGO. Todo oficial que abriere un pliego cerrado antes de la fecha o del lugar señalado en las instrucciones, será sancionado con arresto simple o riguroso de seis a treinta días, y en tiempo de guerra, se le aplicará la sanción disciplinaria de destitución.



Artículo 628. ATERRIZAJE ANRIRREGLAMENTARIO O NO ORDENADOS. Será reprimido con sanción disciplinaria de arresto simple o riguroso de seis a treinta días:

1° El comandante de la aeronave o formación aérea que realice un aterrizaje sin observar los reglamentos del aeropuerto;

2° El comandante de la aeronave o formación aérea que realice aterrizajes no ordenados, salvo que sean arribada forzosa. Si en los casos a que se refiere el párrafo anterior, se hubiere producido daño, la sanción será de destitución.

TITULO IX

Delitos cometidos por capitanes y otros oficiales de buques o aeronaves mercantes

Artículo 629. ALCANCE, PERSONAL. Quedan comprendidos en las disposiciones de este título, los comandantes y capitanes de ultramar de buque mercantes y oficiales de dichos buques, como también los pilotos de aeronaves mercantes, cuando las respectivas naves o aeronaves hayan sido afectadas en tiempos de guerra para complementar el servicio público de defensa nacional, por orden del presidente de la República.

Artículo 630. REHUSARSE A CONVOCATORIA, EN CONDICIÓN DE RESERVISTA. El comandante o piloto de nave o aeronave mercante a quien se encomendare la conducción de naves o aeronaves militares o civiles en convoy, bajo escolta o dirección militar, convocado desde su condición de reservista y con estado militar, que rehuyere, omitiere o retardare la prestación de servicios requeridos, en tiempo de paz, será reprimido con prisión menor; y, en tiempo de guerra, con prisión mayor; y frente al enemigo, con reclusión hasta diez años.

Artículo 631. OMISIÓN INDEBIDA, AUXILIO Y BÚSQUEDA. Todo comandante o piloto de nave o aeronave mercante argentina, comprendido en las situaciones previstas en el artículo anterior, que rehusare prestar ayuda o no colabore en la búsqueda o salvamento de buque o aeronave militar o civil afectada al servicio de defensa nacional en peligro, será reprimido con prisión mayor de hasta tres años. Si por falta del auxilio pedido se perdiere un buque o aeronave de los referidos, la pena será de reclusión de hasta diez años.



Artículo 632. CIVIL QUE EMBARCA MERCADERÍA O PASAJEROS SIN AUTORIZACION. Al civil que embarcare o permitiere embarcar mercaderías o pasajeros sin orden o autorización en una nave o aeronave militar o una mercante afectada a la prestación del servicio de defensa nacional, se le impondrá prisión menor. Las mercaderías serán decomisadas.

Artículo 633. COMANDANTE O PILOTO RESERVISTA, ABANDONO DE PUESTO EN CONVOY. Será reprimido con prisión menor de hasta dos años, el comandante o piloto de nave o aeronave civil que, convocado desde su condición de reservista y con estado militar, formando parte de un convoy bajo escolta o dirección militar, hiciere abandono de su puesto durante su servicio, sin causa justificada.

Artículo 634. OFICIAL DE NAVEGACION QUE INDUCE A ERROR A SU COMANDANTE. Será reprimido con prisión mayor de hasta seis años el jefe de navegación, oficial de derrota, piloto o baqueano de un buque o aeronave civil que formando parte de un convoy bajo escolta o dirección militar, mediante alguna operación, consejo o informe indujere en error al comandante militar, en perjuicio del servicio.

Si los hechos se produjeren por culpa, la pena será de prisión menor de hasta dos años.

Artículo 635. EMISIONES INDEBIDAS CONTRA LA SEGURIDAD DE UNA NAVE. Todo individuo, convocado para prestar el servicio de defensa nacional y por consiguiente con estado militar, embarcado o miembro de la tripulación de un buque o aeronave mercante que en tiempo de guerra formare parte de un convoy o se hallare en el cumplimiento de una misión militar, tuviere fuego o luces encendidas durante la noche o realizare cualquier tipo de emisión sonora o electro magnética sin la debida autorización, o violare disposiciones expresas contra incendio, colisión, explosión, inundación u otras destinadas a la seguridad del buque o aeronave, será reprimido con prisión mayor de hasta cuatro años.

Si el delito se cometiere violando órdenes expresas, la pena será de reclusión hasta ocho años.

Igual pena se impondrá a quienes cometan dichos delitos en puertos, bases aéreas, arsenales u otros establecimientos militares de modo que comprometan su seguridad.

Artículo 636. PRODUCCION DOLOSA DE DESPERFECTOS EN MAQUINAS O ARMAMENTOS. Todo individuo de la tripulación, convocado para prestar el servicio de defensa nacional y por consiguiente con estado militar, de un buque o aeronave mercante que en tiempo de guerra, formando parte de un convoy o hallándose en el



cumplimiento de una misión militar produjere dolosamente desperfectos o deterioros en la máquina o en el armamento de aquéllos, será reprimido con prisión mayor o reclusión de hasta diez años, y con reclusión por tiempo indeterminado si produjere la pérdida de la nave o aeronave.

TITULO VII (X)

Mutilaciones y substracción al servicio

Artículo. 637. MUTILACIONES O INCAPACIDADES AUTO INFLINGIDAS. El que en tiempos de guerra se mutilare o de cualquier otra manera causare su incapacidad física o se indispusiera o simulase una enfermedad o indisposición, con el fin de evadir el cumplimiento de las obligaciones militares que le impone la ley de defensa nacional y la Constitución Nacional o su compromiso de servicios o el que se haga inutilizar por otro, será reprimido con prisión mayor de hasta cuatro años.

La misma pena se impondrá al tercero, que con estado militar, inutilizare a otro con el fin indicado, salvo que con ello cometiere un delito más grave.

En las mismas penas incurrirá el militar que incitare o ayudare a los ciudadanos al no cumplimiento de las obligaciones que le impone la ley de defensa nacional, la Constitución Nacional o su compromiso de servicios.

TITULO VIII (XI)

Infracciones a la convocatoria

Artículo 638. CONVOCATORIA A PERSONAL RETIRADO, NO PRESENTACION. El personal militar retirado proveniente del cuadro permanente que fuere convocado al servicio activo y que sin causa justificada no se presentare en el lugar, día y hora fijados a tal fin, será reprimido:

1°) En tiempo de paz:

a) Con arresto simple de hasta 5 días, si la demora fuese injustificada, y no hubiera excedido de 48 horas;

b) Con arresto simple de hasta 10 días, si la demora fuese injustificada y no excediese de 5 días;



c) Con arresto riguroso de hasta 30 días, cuando la demora fuese injustificada y fuera superior a los 5 días;

Las sanciones disciplinarias que prevé este inciso serán aplicadas mediante el procedimiento y por las autoridades previstas en el Régimen de Disciplina de las Fuerzas Armadas, que integra el Anexo II de este Código.

2º) En tiempo de guerra:

a) Con prisión menor de 30 días, cuando la demora fuera injustificada, en el caso del inciso 1º apartado a);

b) Con prisión mayor o reclusión de hasta 3 años, cuando la demora fuera injustificada, en el caso del inciso 1º apartado b);

c) Con reclusión por tiempo indeterminado, cuando la demora fuera injustificada, en el caso del inciso 1º apartado c).

En los casos en los que transcurridos más de 5 días sea necesaria la aprehensión, se aplicará la reclusión por tiempo indeterminado con la accesoria de destitución.

Artículo 639. DOMICILIO VÁLIDO PARA LA NOTIFICACIÓN. CEDULA DE CITACION. DIFUSION POR LA PRENSA. A los fines de la aplicación del artículo 628 se reputará como domicilio válido para la notificación respectiva el último domicilio que el militar retirado haya registrado en su Fuerza respectiva, quedando bajo su responsabilidad la actualización del mismo en la oportunidad de producirse algún cambio.

Sin perjuicio de lo establecido en el párrafo anterior, la convocatoria podrá prescindir de las cédulas individuales de llamada, efectuándose la fijación del lugar, día y hora de presentación a través de su difusión por la prensa oral, escrita y televisiva, o los medios electrónicos que funcionen como correos electrónicos, en tales casos se reputará debida y válidamente conocida y notificada.

El personal militar retirado que se encontrare en el extranjero será notificado exclusivamente por medio electrónico o cédula individual de llamada en el último domicilio registrado ante la fuerza.



TITULO IX (XII) Delitos contra la propiedad

CAPITULO I Exacciones ilegales

Artículo 640. VIOLENCIA O AMENAZAS PARA OBTENER UNA VENTAJA PATRIMONIAL. El militar que, con violencia o amenazas, obligare a cualquier persona a hacer o dejar de hacer algún acto, con el objeto de procurar, para sí o para otro un beneficio de carácter patrimonial, será reprimido con prisión mayor.

Artículo 641. CONTRIBUCIONES FORZOSAS CON LUCRO PERSONAL. Se reprimirá con prisión al militar que, por sí o por interpósita persona, con fines de lucro personal, cobrare contribuciones de guerra o contribuciones forzosas, sin autorización para ello; y al que, teniendo esa autorización se excediere, con el mismo fin, en sus facultades.

CAPITULO II Disposición indebida de bienes militares

Artículo 642 DISPOSICION DOLOSA O CULPOSA DE EQUIPAMIENTO MILITAR. Será reprimido con prisión menor hasta dos años, el militar que enajenare, pignorar, abandonar, destruyere, inutilizare o de cualquier modo, doloso o culposo, privare al Estado de disponer, aunque fuere temporalmente, de alguno de los elementos integrantes del armamento militar, animales u otros elementos de transporte, instrumentos u objetos de navegación, informáticos, de procesamiento de datos, codificadores y decodificadores, instrumentos sensores, radares, sonares y todo otro elemento que integre un sistemas de armas, que le hayan sido provistos.

Si con cualquiera de estos actos se hubiere perjudicado el servicio, la pena será de reclusión de hasta de 10 años.

En tiempo de guerra, se aplicará reclusión por tiempo indeterminado, cuando los referidos actos hubieren dificultado una operación de guerra, o debilitado los medios de acción o de defensa de la Nación.

Artículo 643. DISPOSICION INDEBIDA DE PRENDAS DE VESTUARIO Y UTILES. Será reprimido con prisión menor hasta seis meses, el militar que ejecutare los hechos previstos por el artículo precedente con prendas del vestuario o equipo que le



hayan sido provistas como complemento de su uniforme, o útiles para su uso personal en la instrucción o en el servicio.

Si el perjuicio sufrido por el Estado fuere de mínima importancia, de acuerdo con las normas que establezcan los reglamentos militares, se impondrá sólo la sanción disciplinaria leve de arresto simple de hasta 5 días, prevista en el Anexo II que integra este Código.

Artículo 644. COMPRADOR DE MALA FE. EMPEÑO Y OCULTAMIENTO. Todo individuo que a sabiendas adquiriera, empeñe u oculte cualquiera de los objetos a que se refieren el artículo 657, será reprimido con reclusión hasta diez años, en tiempo de guerra.

CAPITULO III

Daño, incendio y otros estragos

Artículo 645. DAÑO DOLOSO Y CULPUSO. El militar que, en tiempo de paz, destruyese, inutilizare o de cualquier modo dañase dolosamente documentos, bienes muebles, muebles registrables o inmuebles del Estado Nacional que estén afectados a la prestación del servicio público de Defensa Nacional y a las Fuerzas Armadas, será penado con reclusión de hasta diez años. En tiempo de guerra se impondrá reclusión por tiempo indeterminado.

En caso en que los eventos dañosos descriptos en el párrafo anterior se hubieran producido por culpa, se impondrá, en tiempo de paz, la pena de prisión menor o exclusión de servicio y en tiempo de guerra, la de reclusión de seis a diez años.

Para el supuesto en que el daño previsto en el segundo párrafo se produzca en sistemas de armas, de comunicaciones, sistemas informáticos, de radares, de salvamento y los bienes de cualquier especie que los integren, como buques, lanchas, aeronaves, vehículos anfíbios, tanques de guerra, misiles, fusiles, municiones, pistolas, lanzagranadas, granadas, cañones y demás piezas de artillería, motores, turbinas u otros bienes similares, en circunstancias de ejercicios o maniobras militares en tiempos de paz, que pongan en estado de máxima exigencia de uso o mayor riesgo los sistemas y bienes referidos, el autor o responsable del daño sólo será responsable cuando hubiera obrado con culpa grave, la pena será de prisión menor.

Artículo 646. ESTRAGO. Si los hechos a que se refiere el artículo precedente fueren cometidos mediante incendio, explosión, inundación, hundimiento o cualquier otro medio capaz de causar estrago, la pena será de reclusión por tiempo determinado; si como



consecuencia del hecho resultare el fallecimiento de alguna persona, la pena será de reclusión por tiempo indeterminado.

Artículo 647. DAÑOS Y ESTRAGO DOLOSOS CON EL FIN ESPECÍFICO DE AFECTAR LA DEFENSA. Si los hechos a que se refieren los dos artículos precedentes hubieren sido realizados dolosamente y con el fin específico de comprometer la preparación o la capacidad bélica de la Nación, la pena será de reclusión por tiempo indeterminado y degradación.

Artículo 648. PREPARACION DE ESTRAGO. SORPRENDIDO IN FRAGANTI. El que fuere sorprendido con explosivos o preparativos evidentemente destinados a incendiar o causar alguno de los estragos indicados en este capítulo, será reprimido con prisión mayor o exclusión del servicio.

TITULO X

Delitos en el desempeño de cargos

CAPITULO I

Prevaricato, denegación y retardo de justicia

Artículo 649. CONCEPTO. Cometén prevaricato los que formando parte de un tribunal militar, o desempeñando cualquiera otra función de justicia militar:

1° Expidieran sentencia o resolución injusta, o violaren a sabiendas las leyes de procedimientos y las que determinan el orden de las jurisdicciones o el debido proceso y las garantías de la defensa en juicio;

2° Citaren hechos o resoluciones falsas;

3° Fundasen sus fallos en leyes supuestas o derogadas;

4° Se negaren, dolosamente, a administrar justicia, después de requeridos por las partes y del vencimiento de los plazos señalados por las leyes;

5° Se negaren a juzgar bajo pretexto de obscuridad, insuficiencia o silencio de la ley.

Los que cometan cualquiera de esos hechos serán reprimidos con pena de prisión menor, resultando inhabilitados para ocupar cargo alguno en la Justicia Militar.



Artículo 650. OTROS CASOS DE PREVARICATO. Cometén, también, prevaricato:

1° Los que desempeñando las funciones de fiscales, auditores y jueces de instrucción, faltaren a sus deberes en favor o en contra de los procesados;

2° Los que ejerciendo el cargo de defensores militares, perjudicaren dolosamente a su defendido o descubrieren sus revelaciones.

En el caso del inciso 1°, se impondrá destitución e inhabilitación absoluta para ocupar cargos judiciales militares, y en el caso del inciso 2°, se aplicará la exclusión de servicio o prisión menor de hasta dos años.

TITULO XI (XIV)

Omisiones, defraudaciones y malversaciones en la administración militar

CAPITULO I

Omisiones

Artículo 651. OMISION DOLOSA Y CULPOSAS DE PROVISION Y ABASTECIMIENTO. El militar a quien corresponda proveer a las tropas de los elementos de guerra y abastecimientos necesarios y que dolosamente o por culpa no lo hiciere, o lo hiciere pasada la oportunidad conforme al requerimiento que se le hubiere ordenado, será reprimido:

1° Con reclusión de hasta quince años, si el hecho tuviere lugar en tiempo de guerra y fuere la causa única o principal de la derrota, capitulación o entrega de las fuerzas militares;

2° Con prisión mayor o exclusión de servicio, cuando el hecho se produjere en tiempo de guerra, y no se tratare de los casos a que se refiere el inciso anterior.

Artículo 652. OMISIONES EN TIEMPOS DE PAZ. En tiempo de paz, el militar que incurriere en las omisiones previstas en el artículo anterior será reprimido con prisión menor si la omisión fuere intencional; y con sanción disciplinaria grave de arresto simple o riguroso de 6 a 30 días si la misma se debiere a su culpa es decir por negligencia, impericia o imprudencia.



Artículo 653. NEGLIGENCIA DAÑOSA EN LAS AREAS DE INTENDENCIA Y DE SANIDAD. El militar en el área de intendencia o de sanidad que incurriere con culpa grave que perjudique el servicio o la salud de las tropas o del ganado, así como todo jefe que teniendo noticia de esa negligencia dañosa para las tropas, ganado, o servicios a sus órdenes, no la subsanare de inmediato, o no denunciare el hecho a la autoridad que pudiese subsanarlo, será reprimido con prisión menor.

Si a la culpa se uniere el propósito de realizar un beneficio ilícito, se impondrá prisión mayor.

Si de dicho proceder culposo resultara enfermedad grave o muerte de personal militar, la pena será de prisión mayor en el primer caso, y de reclusión hasta quince años, en el segundo.

Están excluidos de las conductas previstas en este artículo en lo referido al perjuicio del servicio, los delitos cometidos por médicos o veterinarios en el ejercicio de su arte de curar, los que corresponden al ordenamiento penal común.

Artículo 654. DETERIORO DE PROVISIONES O MATERIAL, POR CULPA. Al que, por culpa, dejare que se deterioren las provisiones o el material de guerra puesto a su cuidado, se le impondrá prisión menor, sin perjuicio del cargo por el daño resultante, en tiempos de paz; en tiempo de guerra, la pena será la de prisión mayor.

Si el perjuicio sufrido por el Estado fuere de mínima importancia, entendiéndose por tal aquel que no exceda el monto del doble del haber mensual correspondiente a un soldado o marinero voluntario de segunda, se le impondrá sanción disciplinaria leve, sin perjuicio del cargo pertinente.

CAPITULO II

Defraudación militar

Artículo 655. CONCEPTO DE DEFRAUDACION MILITAR. Comete defraudación militar, el militar que teniendo en su poder, por razón de su empleo, dinero, títulos de crédito o cualquier efecto mueble perteneciente al Estado, los distrajere de sus legales aplicaciones en provecho propio o en el ajeno, y sólo cuando dicho delito afecte directamente al servicio público de defensa.



Artículo 656. CASOS DE DEFRAUDACION. Se considera, particularmente, autor de defraudación militar:

1° El que enajenare o empleare en provecho propio los sueldos, víveres o forrajes, cuya guarda o distribución le estuviere confiada;

2° El que en contrato con proveedores, por dádivas, regalos o promesas, favoreciere a uno de ellos;

3° El que en provecho propio o de un tercero, presentare cuentas inexactas sobre los gastos del servicio, perjudicando a éste.

4° El que hubiere obrado fraudulentamente respecto de la naturaleza, calidad o cantidad de trabajos, mano de obra o provisiones destinadas al uso militar;

5° El que a título personal haya hecho algún tráfico u operación mercantil con fondos pertenecientes a la administración militar;

6° El encargado de funciones administrativas que abiertamente o con actos simulados o por medio de una tercera persona, se interesare particularmente en la adjudicación de las licitaciones u otros actos de la administración militar, en las que hubiere tenido alguna intervención;

7° El que teniendo a su cargo un expediente de suministros, construcciones, obras públicas u otros servicios, no lo formare con estricta sujeción a los justificativos o documentos de comprobación que se requieran, con arreglo a las normativas específicas que se hallaren en vigencia;

8° El que firmare o autorizare orden, libramiento o cualquier otro documento de pago o de crédito, extendido personalmente o por quienes se hallaren a sus órdenes y que difiera notablemente de lo que arroje su liquidación o ajuste correspondiente;

9° El que, sin autorización y en vista de un beneficio, cambiare las monedas o valores que hubiere recibido, con otras monedas o valores distintos.

Artículo 657. SANCIONES EN TIEMPO DE PAZ Y EN GUERRA. La defraudación militar se reprimirá con prisión mayor o con reclusión hasta diez años, con la accesoria de destitución. En tiempo de guerra, se impondrá reclusión por tiempo indeterminado.



Artículo 658. ADMINISTRACIÓN Y GUARDA DE DINEROS Y OTROS EFECTOS EN PROVECHO INDEBIDO DEL ADMINISTRADOR. Incurrirán en las penas del artículo anterior, los militares que tuvieren a su cargo la administración o guarda de dineros o efectos pertenecientes a militares en razón del desempeño de funciones del servicio, en forma general y permanente, y que le hubieren sido confiadas por resolución de sus superiores o por los reglamentos en vigencia, cuando los distrajeran en provecho propio o en el ajeno.

Artículo 659. IMPERICIA Y NEGLIGENCIA EN LA GUARDA, CUSTODIA DE CAUDALES Y EFECTOS. Será reprimido con la sanción disciplinaria de arresto simple o riguroso de 6 a 30 días que contempla el Anexo II que forma parte de este Código, el militar que por imprudencia o negligencia, o por inobservancia de los reglamentos o deberes a su cargo, diere ocasión a que se efectúe, por otra persona, la sustracción de caudales o efectos de que se trata en el presente capítulo.

Artículo 660. PROVECHO PERSONAL INDEBIDO EN LA ADMINISTRACIÓN DEL SERVICIO DE CORREOS Y GIRO DE VALORES. El militar encargado de los servicios de correspondencia que de cualquier manera se apropiare o distrajera, en provecho propio o en el ajeno, con perjuicio para la administración militar o de militares, de dinero, giros, valores o efectos contenidos en las piezas postales o encomiendas, de las que ha entrado en posesión por razón del servicio, será reprimido con prisión y destitución.

Artículo 661. DEVOLUCION VOLUNTARIA. DISMINUCIÓN DE SANCIONES. Las penas que corresponda imponer por los hechos previstos en este capítulo serán disminuidas de un tercio a la mitad si los dineros o fondos obtenidos por el delito e indebidamente substraídos fueren devueltos voluntariamente antes de haber sido citado el responsable a prestar declaración. La pena de reclusión por tiempo indeterminado será sustituida por la de diez años de la misma pena.

TITULO XV Falsedades

CAPITULO I Falsedad en la administración o en el servicio militar

Artículo 662. INFORMES O CERTIFICADOS FALSOS DEL AREA DE SANIDAD MILITAR. El médico, bioquímico o todo otro o profesional del escalafón de la sanidad



militar que en el ejercicio de sus funciones diere informes o certificara falsamente, o encubriera la existencia de cualquier enfermedad o lesión, o que exagerara o atenuara la gravedad de la afección que realmente sufre cualquier militar en servicio, será reprimido con prisión menor de un mes a dos años, si hubiere mediado cohecho se aplicará la pena de exclusión del servicio.

Artículo 663. ACCESORIA DE DESTITUCION. En el caso del artículo anterior, los tribunales militares deberán aplicar la sanción disciplinaria de destitución como accesoria de la pena impuesta.

TITULO XVI

Evasión de presos y de prisioneros

Artículo 664. FUGA. AUMENTO DE PENA. Al que se encontrare cumpliendo pena privativa de libertad por condena con sentencia firme impuesta por tribunal militar y se fugare, se le impondrá un aumento de la cuarta parte de la pena que le hubiere sido aplicada.

Si la fuga se ejecutare con violencia en las personas, fuerza en las cosas, excavación o escalamiento, la pena será aumentada en un tercio, siempre que con ello el culpable no hubiere incurrido en delito más grave, en cuyo caso la evasión será considerada circunstancia agravante de este último.

Artículo 665. EVACION DE RECLUSIÓN POR TIEMPO INDETERMINADO. SUSPENSIÓN DE CÓMPUTO. Si la pena que cumplía el evadido fuere la de reclusión por tiempo indeterminado no se le contará el tiempo transcurrido a los efectos señalados en el artículo 459.

Artículo 666. FACILITACION DE EVACION DE PRESO BAJO CUSTODIA. El militar que pusiere en libertad, procurare o favoreciere la evasión de algún preso puesto bajo su custodia será reprimido con reclusión de hasta ocho años.

Artículo 667. FAVORECIMIENTO DE FUGA DE DETENIDO NO SOMETIDO A CUSTODIA. El militar que, por cualquier medio procurare, favoreciere o gestionare la fuga de presos militares, es decir de todo detenido legal incluyendo a los procesados, no sometidos a su custodia, será reprimido con:



1° Prisión mayor hasta cuatro años, si el evadido estuviere procesado o condenado por delito reprimido con reclusión por tiempo indeterminado;

2° Prisión menor de uno a dos años si estuviere procesado o condenado por delito cuya pena sea la de reclusión por tiempo determinado, o prisión;

3° En todos los demás casos, la pena será de prisión menor de hasta seis meses.

Artículo 668. EVASION DE PRISIONERO DE GUERRA. El culpable de evasión de prisioneros de guerra será reprimido con reclusión hasta ocho años, salvo el caso determinado en el inciso 17 del artículo 498.

Artículo 669. EVASIÓN CON VIOLENCIAS. COMPLICIDAD. Si la evasión tuviere lugar con violencia en las personas, fuerza en las cosas, excavación o escalamiento, el militar o militares culpables de complicidad en el hecho serán reprimidos con el máximo de las penas establecidas en los artículos precedentes.

Artículo 670. FUGA DE PRISIONEROS DE GUERRA. NEGLIGENCIA EN LA VIGILANCIA. Si la fuga de presos o de prisioneros de guerra tuviere lugar por negligencia del personal militar encargado de su vigilancia, custodia o conducción, se impondrá la sanción disciplinaria gravísima de destitución.

TITULO XVII

Delitos cometidos por prisioneros de guerra

Artículo 671. NORMAS APLICABLES. Los prisioneros de guerra que incurran en alguno de los delitos previstos por este código serán juzgados con arreglo a sus disposiciones.

Artículo 672. OFICIALES LIBERADOS BAJO PROMESA DE NO VOLVER A LA LUCHA. Serán reprimidos con reclusión por tiempo indeterminado los oficiales prisioneros de guerra puestos en libertad bajo promesa de no volver a la lucha, que fueren tomados con las armas en la mano.

Artículo 673. MOTIN DE PRISIONEROS DE GUERRA. AUTORIA. COMPLICES. En caso de sublevación o de motín de prisioneros de guerra, éstos serán reprimidos:

1° Los autores responsables principales, con reclusión por tiempo indeterminado;



2° Los cómplices, con prisión mayor.

TITULO XVIII

Delitos comunes

CAPITULO I

Norma general

Artículo 674. DELITOS COMUNES, JURISDICCION Y COMEPTENCIA. Los delitos comunes tipificados en el código penal de la nación y en leyes especiales estarán sujetos al conocimiento y juzgamiento exclusivo de los tribunales federales, aún cuando sean cometidos por personal militar en lugares o establecimientos militares o sujetos a la autoridad o control militar; en consecuencia constituirá un deber de la autoridad militar con competencia territorial en el lugar en que se hayan perpetrado el hecho, formular la correspondencia denuncia de su comisión ante la justicia federal.

La autoridad militar al efectuar la denuncia penal, previo dictamen de su auditor adscripto, deberá solicitar ante el juez interviniente, el mantenimiento de exclusivo secreto y reserva de las actuaciones en relación a los aspectos vinculados a sistemas de armas, claves, planes y programas militares, sistemas y programas informáticos, satelitales, de radares, de comunicaciones, de seguridad, defensa, fortificaciones, despliegue de unidades o cualquier otro medio destinado a la defensa nacional. Constituirá un deber del tribunal interviniente el mantener y hacer mantener al personal de su juzgado y a todo funcionario interviniente el mencionado secreto y reserva, este deber de reserva y secreto alcanzará también a los defensores, querellantes y testigos.

TITULO FINAL

Aclaraciones para la aplicación de este código y disposiciones transitorias

Artículo 675. CONCEPTO Y ALCANCE DEL TERMINO MILITAR. La expresión "militar" comprende todas las personas humanas que de acuerdo con las leyes orgánicas del ejército, la marina y la fuerza aérea tienen estado, empleo o asimilación militar.



Dicha expresión comprende asimismo a las personas humanas que, conforme a las mismas leyes, formen parte de las reservas de las fuerzas armadas, mientras estén prestando servicio.

Artículo 676. AMPLIACION A LA CONDICION DE MILITARES. A los efectos de la aplicación de la presente ley, serán considerados como militares:

1° Los prisioneros de guerra;

2° Durante el estado de guerra, o el de su peligro inminente, los ciudadanos empleados en las reparticiones militares, dependencias oficiales o empresas, sean estatales o privadas, a los que el Poder Ejecutivo haya otorgado el estado militar para la mayor eficacia de los servicios o por requerimientos de la defensa nacional.

Artículo 677. OFICIALES, SUBOFICIALES Y TROPA. Oficiales y suboficiales, son las designaciones genéricas que distingue todo aquel personal militar a los que la ley de personal militar 19.101 o la que la sustituya, les ha asignado tal carácter.

Por individuo de tropa, y sus equivalentes, se entenderá todo el personal que no pertenezca a las categorías de oficial y suboficial, y a los civiles sin asimilación militar que, por cualquier causa, están sometidos a la jurisdicción militar.

Artículo 678. OFICIALES SUPERIORES, JEFES Y SUBALTERNOS. CUADROS. La denominación "oficiales superiores" comprende tan sólo a los tenientes generales, generales de división y de brigada y coroneles; almirantes, vicealmirantes, contraalmirantes y capitanes de navío; y brigadieres generales, brigadieres mayores, brigadieres y comandos.

La expresión "oficiales jefes", comprende desde teniente coronel de ejército hasta mayor, inclusive, y sus equivalentes en las otras fuerzas armadas.

La expresión "oficiales subalternos", comprende desde capitán del ejército hasta subteniente, inclusive, y sus equivalentes en las otras fuerzas armadas.

Artículo 679. CONCEPTO DE FUERZAS ARMADAS. COMBATIENTES. Por "Fuerzas Armadas", se entenderán las del Ejército Argentino, la Armada Argentina y la Fuerza Aérea Argentina.

La expresión "oficiales, suboficiales o tropa combatientes" comprende al personal militar que cumple funciones en zonas de guerra o teatros de operaciones en tiempos de guerra.



La expresión cuadros de las fuerzas armadas comprende a los oficiales, suboficiales y soldados de tropa, conforme la Ley de Personal Militar.

Artículo 680. CONCEPTO RELATIVO DE SUPERIOR Y DE SUBALTERNO EN LA ORGANIZACION MILITAR. Se considerará "superior" al militar que tenga con respecto de otro un grado más elevado, o mayor autoridad en virtud del cargo que desempeña, como titular o por sucesión de mando.

Se considerará "subalterno" respecto de otro, al militar que tenga grado inferior, o le esté subordinado en virtud del cargo que aquél desempeña como titular o por sucesión de mando.

Artículo 681. CONCEPTO DE ACTO DE SERVICIO. Se entiende por acto del servicio todo el que tiene relación con las funciones específicas que a cada militar corresponden o que tenga asignadas, por el hecho de pertenecer a las fuerzas armadas.

Artículo 682. CONCEPTO DE ACTO DE SERVICIO DE ARMAS. Se entiende por acto del servicio de armas, el que se ejecuta en las siguientes funciones:

- 1° De combate;
- 2° De seguridad como ser: guardias, retenes, rondines, patrullas, facción;
- 3° De manejo de material como ser: dirección de buques, embarcaciones, aeronaves, máquinas de guerra y sistemas de armas, tanques, ferrocarriles, automotores;
- 4° De instrucción como ser: ejercicios y maniobras,;
- 5° De formación como ser: zafarranchos, inspecciones, honores, revistas, desfiles. El servicio de armas comprende los actos preparatorios y finales del mismo, desde su iniciación con el llamamiento del personal hasta su terminación con la retirada de éste.

Artículo 683. CONVOY, APLICACIÓN ANALOGICA. Toda vez que en el presente código se utilice la palabra "convoy" se entenderá también que ella se refiere a la "formación aérea" cuando el precepto sea aplicable a la Fuerza Aérea. Cuando se utilice la palabra "convoyado", se entenderá incluida la palabra "escortado" en las mismas circunstancias.



El concepto de formación aérea, escuadrilla, operación aérea, bases aéreas, y otros términos aeronáuticos utilizados en este código, será el que establezcan las leyes y reglamentos de la Fuerza Aérea al respecto.

Artículo 684. HECHO FRENTE A TROPA, CANTIDAD MINIMA DE EFECTIVOS. Se considera que un hecho se ha producido delante de tropa cuando lo presencie más de cinco individuos con estado militar.

Se considera tropa formada la menor subunidad orgánica reunida en formación para cualquier acto del servicio.

Artículo 685. INICIO Y FIN DEL TIEMPO DE GUERRA. En tiempo de guerra, a los efectos de la aplicación de este código, comienza con la declaración formal de guerra, o cuando ésta existe de hecho, o con el decreto de movilización para la guerra inminente, y termina cuando se ordena la cesación de las hostilidades.

Artículo 686. FUERZA FRENTE AL ENEMIGO. Se considera que una fuerza está frente al enemigo desde el momento que ha emprendido los servicios de seguridad contra el mismo, es decir las previsiones tácticas de detección y contención ante eventuales encuentros con el enemigo.

Artículo 687. FUERZA EN CAMPAÑA. Se considera que una fuerza está en campaña, cuando opere en plazas o territorios declarados en estado de guerra, aunque ostensiblemente no aparezca enemigo armado, y cuando por razones de gobierno o estado, el poder ejecutivo nacional dispusiere que las tropas practiquen servicio como en tiempo de guerra.

Artículo 688. INICIO DE LA VIGENCIA DEL CÓDIGO DE JUSTICIA MILITAR. Este código comenzará a aplicarse tres meses después de su publicación; desde ese momento, quedará derogado el Código de Disciplina de las FFAA aprobado por la ley 26.394 y toda disposición entonces vigente, que estuviere en oposición con este Código de Justicia Militar.

El Poder Ejecutivo, dentro del plazo expresado en la primera parte de este artículo, procederá a la constitución de los Consejos de guerra y a la designación de los demás funcionarios de la justicia militar, en la forma establecida en este Código, pudiendo dicho plazo prorrogarse por una única vez y por igual término.

Artículo 689. PRESCRIPCIONES NO CONSUMADAS. En toda prescripción no consumada al promulgarse este código, se observará lo siguiente:



1° Si el término fijado en él para la prescripción fuere mayor que el que las leyes anteriores señalaban, se estará a lo que éstas dispongan;

2° Si por el contrario, fuese menor, se estará a las prescripciones de este código por resultar la ley más benigna.

Artículo 690. LEYES PROCESALES PENALES MILITARES. Las leyes procesales penales militares se aplicarán desde su publicación, aún tratándose de causas por delitos militares anteriores cuyas sentencias no estén ejecutoriadas, en caso de que resulten más beneficiosas para el causante.

Los procesos o procedimientos disciplinarios tramitados y los actos procesales cumplidos de acuerdo con la ley derogada permanecen válidos, a no ser que una nueva ley resulte más favorable al causante.



ANEXO II

Modificaciones al Código Penal y al Código Procesal Penal de la Nación.

1. Sustitúyese el párrafo cuarto del artículo 77 del Código Penal por el siguiente texto:

“Por el término militar se designa a toda persona humana que posea estado militar, conforme a la ley 19.101 del Personal Militar o la que la sustituya en un futuro, en el momento del hecho. En tiempos de paz, los funcionarios públicos civiles que integran la cadena de mando no se encuentran alcanzados por el Código de Justicia militar, ni incurrirán en ningún caso en la comisión de un delito militar”.

2. Sustituyese el inciso 10 del artículo 80 del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394, por el siguiente:

“A su superior militar, en tiempo de paz, fuera de actos del servicio o de ocasión de ellos y sin estar en presencia de tropa formada”.

3. Modifícase el inciso 5° del artículo 142 bis del Código Penal incorporado por la Ley N° 26.394 que queda redactado de la siguiente manera:

“Cuando el agente sea funcionario o empleado público o pertenezca o haya pertenecido al momento de la comisión del hecho a una FFAA, de Seguridad u organismo de inteligencia del Estado”.

4. Sustituyese el artículo 209 bis del Código Penal incorporado por la Ley N° 26.394, por el siguiente:

“En igual pena incurrirá quien en tiempo de conflicto armado incite públicamente a la sustracción al servicio militar legalmente impuesto o asumido”.

5. Derógase el inciso 3 del artículo 215 del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394.

6. Sustituyese el artículo 219 del Código Penal, por el siguiente:



“Será reprimido con prisión de uno a seis años, el que careciendo de estado militar, por actos materiales hostiles no aprobados por el Gobierno Nacional, diere motivo al peligro de una declaración de guerra contra la Nación, expusiere a sus habitantes a experimentar vejaciones o represalias en sus personas o bienes o alterase las relaciones amistosas del Gobierno argentino con un gobierno extranjero.

Si de dichos actos resultasen hostilidades o la guerra, la pena será de tres a quince años de reclusión o prisión.

Para el caso en que el que incurriese en los actos que prevén los dos párrafos anteriores fuese un militar, ello constituirá un delito específicamente militar cuyo conocimiento y juzgamiento competirá a la justicia castrense por aplicación del Código de Justicia Militar”.

6. (bis). Sustituyese el art. 220 del código Penal de la Nación, por el siguiente:

“Se impondrá prisión de 6 meses a 2 años al que careciendo de estado militar, violare los tratados concluidos con naciones extranjeras, las treguas y armisticios acordados entre la república y una potencia enemiga o entre sus fuerzas beligerantes o los salvo conductos debidamente expedidos.

Si el hecho fuere cometido por un militar, el conocimiento y juzgamiento de dicho proceder será de competencia de la Justicia Militar, aplicando el Código de Justicia Militar”.

7. Sustituyese el artículo 222 del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394, por el siguiente:

“Será reprimido con reclusión o prisión de uno (1) a seis (6) años, el que careciendo de estado militar, revelare secretos políticos, industriales, tecnológicos o militares concernientes a la seguridad, a los medios de defensa o a las relaciones exteriores de la nación.

En la misma pena incurrirá el que obtuviere la revelación del secreto.

Para el caso en que el autor de la revelación tuviese estado militar, ello constituirá un delito específicamente castrense, cuyo conocimiento y juzgamiento competirá a los órganos de la justicia militar, por aplicación del Código de Justicia Militar”.



7, (bis) Establécese como artículo 222 bis del Código Penal, el siguiente:

“Será reprimido con prisión de uno (1) a cuatro (4) años, el que, careciendo de estado militar, ultrajare públicamente a la Bandera, el Escudo, el Himno de la Nación o los emblemas de una provincia argentina.

Si el autor del ultraje tuviese estado militar, corresponderá el conocimiento y juzgamiento a la justicia militar, aplicando el Código de Justicia Militar”.

8. Sustituyese el artículo 238 bis del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394, por el siguiente:

“Artículo 238 bis. El militar que, en tiempo de paz, fuera de actos del servicio y sus preparatorios y sin estar en presencia de tropa formada, pusiere manos en el superior o incurriere por cualquier medio en vías de hecho contra él, causándole la muerte, lesiones leves, graves o gravísimas, incurrirá en los delitos de homicidio calificado y de lesiones leves, graves y gravísimas que establecen, respectivamente, los artículos 80, 89, 90 y 91 de este código, y se le impondrá la pena establecida por dichos artículos, y las penas previstas en los agravantes de los artículos 92 y 93 del Código Penal.

Para el supuesto en que los hechos descriptos en el párrafo anterior se produjesen en tiempo de guerra, en actos del servicio, en ocasión de ellos o frente a tropa formada con armas, su conocimiento y juzgamiento competirá a la justicia militar, por aplicación del Código Justicia Militar”.

9. Derogase el artículo 238 ter del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394.

10. Derogase el artículo 240 bis del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394.

11. Derogase el artículo 241 bis del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394.

12. Derogase el último párrafo del artículo 246 del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394.

13. Derogase el artículo 249 bis del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394.



14. Derógase el artículo 250 bis del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394.

15. Derógase el segundo párrafo del artículo 252 del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394.

16. Derógase el artículo 253 bis del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394.

17. Derógase el artículo 253 ter del Código Penal, incorporado por la Ley N° 26.394.

18. Sustituyese el primer párrafo del artículo 18 del Código Procesal Penal de la Nación, incorporado por la Ley N° 26.394, por el siguiente:

“La competencia penal se ejerce –sin perjuicio de lo establecido en el tercer párrafo de este artículo–, por los jueces y tribunales que la Constitución Nacional y que la ley instituya.

Se extenderá, con excepción de los delitos específicamente militares que prevé el Código de Justicia Militar, a todos los demás que contemplan el Código Penal de la Nación y las leyes especiales, que se cometieren en su territorio, o en alta mar a bordo de buques nacionales, cuando estos arriben a un puerto de la República, o a bordo de aeronaves en el espacio aéreo y de los delitos perpetrados en el extranjero cuando sus efectos se produzcan en nuestro país, o fueren ejecutados por agentes o empleados de autoridades argentinas en el desempeño de su cargo. Es improrrogable.

La competencia penal militar en orden al conocimiento y juzgamiento en tiempo de paz de los delitos específicamente militares, y en tiempo de guerra de los delitos específicamente militares y de los delitos comunes en los casos en que el Código de Justicia Militar o el Código Penal de la Nación así lo determinen, se ejerce por los Consejos de Guerra Permanentes, por los Consejos de Guerras Especiales y por el Consejo Supremo de las FFAA que contempla el Código de Justicia Militar”.

19. Mantiénese la vigencia del primer párrafo del artículo 19 del Código Procesal Penal de la Nación, modificado por la Ley N° 26.394.

20. Mantiénese la vigencia del artículo 23 del Código Procesal Penal de la Nación modificado por la Ley N° 26.394.



21. Modificase el artículo 51 del Código Procesal Penal de la Nación, modificado por la Ley N° 26.394, por:

“Las cuestiones de jurisdicción entre tribunales nacionales, federales, provinciales y militares serán resueltas conforme a lo dispuesto anteriormente para las de competencia”.

22. Modificase el artículo 184 bis del Código Procesal Penal de la Nación, incorporado por la Ley N° 26.394.

“Cuando se tratare de delitos comunes cometidos por personas que tuvieran estado militar, en el interior de establecimientos o unidades militares o bajo control militar, la autoridad superior militar deberá notificarlos a la autoridad judicial federal competente y tendrán la facultades y obligaciones previstas en los incisos 2,3,4,8 y 9 del artículo anterior, hasta que se haga presente en el lugar el juez federal competente.”

23. Derógase el Capítulo II bis del Libro II, Título I, del Código Procesal Penal de la Nación, incorporado por la Ley N° 26.394.

24. Mantiénese la vigencia del primer párrafo del artículo 250 del Código Procesal Penal de la Nación, modificado por la Ley N° 26.394.



ANEXO III

RÉGIMEN DISCIPLINARIO PARA EL PERSONAL MILITAR DE LAS FUERZAS ARMADAS.

Título I

Régimen disciplinario militar. Prohibiciones. Control. Autonomía disciplinaria. Sanciones disciplinarias. Órganos del régimen disciplinario. Sujetos del sistema disciplinario. Procedimientos Disciplinarios. Faltas disciplinarias leves, graves y gravísimas. Aspectos conexos.

Artículo.1. La potestad disciplinaria como instrumento de conducción respecto a sus subordinados le corresponde a quien tenga el comando, excepto la competencia exclusiva de las Juntas de Disciplina, la Junta General de Disciplina y la Junta Superior de Disciplina.

Los superiores jerárquicos, debiendo entenderse por éstos al superior con potestad disciplinaria, que conforme a la cadena de comando, posee jerarquía inmediatamente superior a aquel que ha aplicado la sanción disciplinaria, poseerán también, la facultad de ordenar la aplicación de sanciones a quien tenga el comando o imponer directamente dichas sanciones cuando existan razones fundadas en el mantenimiento del estado general de la disciplina. Asimismo, tendrán la facultad de incrementar, disminuir, anular o dejar sin efecto las impuestas por quienes les dependan jerárquicamente.

La potestad disciplinaria en el cumplimiento de misiones conjuntas o combinadas con Fuerzas Armadas de otros países o en misiones internacionales, se determinará, exclusivamente, por los acuerdos o convenios específicos implementados en cada caso y subsidiariamente, de conformidad a lo establecido en este Régimen Disciplinario, Anexo II.

Todo militar debe ajustar su conducta al cumplimiento estricto de la Constitución Nacional y demás leyes y reglamentos específicamente castrenses, observando, además, las órdenes de mando que se le impartan, manteniendo la subordinación al régimen jerárquico y al cumplimiento de todas las obligaciones que surgen del estado militar.

Artículo.2. Las sanciones disciplinarias de arresto simple o riguroso superiores a CINCO (5) días, sólo podrán ser impuestas por una Junta de Disciplina, Junta General



de Disciplina y Junta Superior de Disciplina, previa instrucción del respectivo sumario disciplinario militar por el Oficial Auditor Instructor; salvo que el infractor acepte, expresamente y por escrito, la aplicación de la sanción al inicio del respectivo sumario disciplinario, elaborado por el Oficial Auditor Instructor competente, siempre que la sanción no supere los 30 días de arresto.

Cuando se trate de una sanción de destitución o sanción superior a 30 días, su aplicación estará reservada exclusivamente a la Junta de Disciplina competente o en su caso a la Junta General de Disciplina, o a la Junta Superior de Disciplina del Ministerios de Defensa.

La aplicación de la sanción disciplinaria no debe ser arbitraria, debiendo fundarse en las disposiciones legales y reglamentarias vigentes.

En el mismo acto en que se notifica expresamente la sanción al infractor, deberán expresarse los fundamentos de la misma. El incumplimiento de dicho recaudo formal esencial, privará de validez a la aplicación de la sanción pertinente y será insanable.

Artículo.3. Principios. El mantenimiento de la disciplina militar se rige por los siguientes principios:

A. Quien ejerce el comando es responsable del cumplimiento de las tareas y objetivos encomendados, sin perjuicio de las acciones disciplinarias que deba ejercer para asegurar el logro de los objetivos. Las sanciones a sus subordinados no lo eximen de la obligación de procurar el éxito de sus tareas.

B. La acción disciplinaria debe procurar restablecer de inmediato la eficiencia en el servicio, sin perjuicio de sus efectos sobre el estado general y permanente de subordinación y obediencia.

C.- La sanción disciplinaria debe ser considerada como un instrumento de respaldo en el mantenimiento de la disciplina y no su herramienta principal, que en todos los casos debe ser la conducta ética personal y profesional ejemplar del respectivo superior militar.

D.- La acción disciplinaria y sus efectos son independientes de cualquier otra responsabilidad penal militar, responsabilidad civil, responsabilidad administrativa y responsabilidad penal por delitos comunes sujetos –en tiempo de paz, al conocimiento y juzgamiento de los tribunales federales competentes-, que corresponda por los mismos hechos.



E. No se podrá sancionar DOS (2) veces la misma falta disciplinaria por un mismo hecho, sin perjuicio del agravamiento inmediato por el superior jerárquico de las sanciones impuestas por un subalterno.

Art 4. *Ámbito de aplicación.* Se encuentran sujetos a la disciplina militar:

1. El personal militar en actividad.
2. El personal militar retirado, cuando se desempeñe en puestos correspondientes al personal militar en actividad, por haber sido reincorporado a su respectiva Fuerza como Retirado en Servicio (R.S) de conformidad a lo prescripto por la Ley del Personal Militar, y también cuando sus acciones afecten al estado general de disciplina dentro de la Fuerzas o impliquen un incumplimiento grave de las obligaciones propias del estado militar, aunque no estén en situación de Retirado en Servicio.
3. Los soldados voluntarios incorporados a las Fuerzas Armadas o cualquier otro personal militar que cumpla funciones equivalentes.
4. Los cadetes o aspirantes de los institutos militares, con estado militar. No obstante, las faltas de naturaleza académica o disciplinaria serán sancionadas conforme al reglamento específico que rija cada institución.

Artículo 5.- *Prohibiciones.* En el ejercicio de las acciones disciplinarias estará prohibido:

1. Utilizar el poder disciplinario para ordenar o fomentar la ejecución de tareas o acciones ajenas a las funciones estrictamente militares, contempladas en las leyes y reglamentos militares.
2. Sancionar ideas o creencias políticas, religiosas o morales.
3. Afectar la dignidad personal, provocar burlas o humillaciones, socavar deliberadamente la autoestima o debilitar el espíritu de cuerpo y el trabajo de equipo.
4. Promover toda forma de discriminación, según lo establecido en las leyes respectivas.
5. Realizar campañas de hostigamiento personal o grupal o promover el odio y el resentimiento entre grupos o unidades.
6. Debilitar las capacidades personales o grupales que requiere el cumplimiento eficiente de las tareas asignadas.



7. Omitir la sanción de faltas, que, si bien no produzcan un efecto inmediato, debiliten el estado general de disciplina, excepto que existan razones fundadas que aconsejen la no concreción del respectivo reproche disciplinario.

8. La aplicación de sanciones con rigor excesivo, mero formalismo, o sin ninguna utilidad para el adecuado cumplimiento de las tareas ordenadas o del mantenimiento del estado general de disciplina.

9. Eximir de un modo permanente a una persona o a un grupo de personas de la acción disciplinaria de sus superiores directos.

10. Emplear el poder disciplinario como instrumento para obtener la ejecución por parte de subordinados de cualquier especie de tareas ajenas al servicio, en beneficio propio, de familiares o terceros.

Artículo 6.- Control. Los superiores jerárquicos controlarán, la legalidad, el mérito, la oportunidad y la conveniencia en la aplicación de las sanciones disciplinarias que se establecen en este código.

La aplicación de la sanción gravísima de destitución será susceptible de control judicial integral ante la jurisdicción contencioso administrativa federal, según los procedimientos vigentes en dichos tribunales.

También será susceptible de control judicial la aplicación de sanciones leves y graves cuando se alegue expresamente y se acredite, la violación de las prohibiciones que prevé el artículo 5 de este anexo II.

No obstante, el régimen de control sobre casos particulares, la Auditoría General de las Fuerzas Armadas deberá evaluar el funcionamiento general del régimen disciplinario en lo atinente al cumplimiento de sus finalidades específicas, debiendo listar de modo taxativo y en detalle respecto de todas las fallas, falencias, desvíos y anomalías detectadas en las diferentes actuaciones en el periodo de tiempo controlado. A ese fin, el titular de dicha instancia de contralor presentará, anualmente, ante el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, al Ministro de Defensa y a los jefes de los Estados mayores de las respectivas Fuerzas, el respectivo informe con sus conclusiones.

Artículo.7 Sujetos del procedimiento disciplinario. Los sujetos del sistema disciplinario militar, en el marco de un Sumario Disciplinario, serán los siguientes:



1. Oficial Auditor Instructor. El Oficial Auditor Instructor deberá instruir el sumario administrativo disciplinario militar cuando se atribuya al causante, por denuncia de la autoridad militar interviniente, la comisión de una falta disciplinaria grave o gravísima para la cual se propicie la aplicación de la sanción disciplinaria de SEIS(6)días de arresto, simple o riguroso, hasta SESENTA(60)días de arresto, simple o riguroso, o la comisión de una falta gravísima para la cual se propicie la aplicación de la sanción disciplinaria de destitución.

2.- Junta Superior de Disciplina.

Créase en el ámbito del Ministerio de Defensa la Junta Superior de Disciplina, integrada por el ministro de Defensa, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas y quien le suceda en jerarquía en dicha instancia. El mismo contará con el asesoramiento jurídico del Auditor General de las FFAA. Tendrá competencia para:

2.1. La revisión de las sanciones disciplinarias impuestas por la Junta General de Disciplina de cada Fuerza, cuando ésta actúe como tribunal de primera instancia.

2.2. La revisión de aquellos casos que, por disposición especial, establezca el Comandante en Jefe de las Fuerzas

Armadas, por su gravedad institucional o cuando sea necesario unificar criterios entre las distintas Juntas Generales de Disciplina.

2.3. Conocer en instancia única, en los casos de faltas disciplinarias cuya comisión fuera atribuida a los Jefes de los Estados Mayores Generales de cada una de las Fuerzas Armadas.

2.4. Conocer, en instancia única, en los casos de faltas graves o gravísimas cometidas por personal militar con desempeño en el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, en la Auditoría General de las Fuerzas Armadas y en el Ministerio de Defensa.

La Secretaría de la Junta Superior de Disciplina será desempeñada por el oficial a cargo del área de personal del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

El Ministro de Defensa podrá delegar sus funciones en alguno de sus Secretarios de Estado de su cartera. En el caso que prevé el Acápito 2.4.

Cuando se trate del juzgamiento de responsabilidad disciplinaria por faltas graves o gravísimas imputadas a personal militar que no posea la jerarquía



de Oficial Superior y el Ministro de Defensa hubiera delegado sus funciones en un Secretario de Estado del ministerio, el Auditor General de las Fuerzas Armadas podrá delegar sus funciones en otro Oficial Superior Auditor, perteneciente a la Auditoría General de las Fuerzas Armadas.

3. Juntas Generales de Disciplina. Creación y Competencia. Créanse, a los efectos previstos en la presente ley, en las máximas instancias jerárquicas de las Fuerzas Armadas, las Juntas Generales de Disciplina.

Las Juntas Generales de Disciplina tendrán competencia en los siguientes casos:

3.1. Tendrán competencia originaria en el juzgamiento de faltas gravísimas, cometidas por oficiales superiores, cualquiera sea el lugar de su comisión.

3.2. Tendrán competencia originaria en el juzgamiento de faltas gravísimas cometidas por otros oficiales cuando por razones de gravedad institucional así lo disponga el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

3.3.- Tendrán competencia originaria en el juzgamiento de faltas disciplinaria graves en los casos en que corresponda. (revisar, en qué casos?)(per saltum?)

3.4.- Tendrán competencia revisora o de segunda instancia, en la resolución de los recursos interpuestos por la aplicación de sanciones graves y gravísimas.

Las Juntas Generales de Disciplina se integrarán con tres miembros, desempeñándose como presidente quien ejerza la jefatura del Estado Mayor General de la Fuerza de que se trate y como vocales quienes lo sucedan inmediatamente en grado o antigüedad.

La secretaría de la Junta será desempeñada por el oficial a cargo del área de personal del estado mayor general correspondiente.

La Junta contará con la asistencia de la máxima instancia técnico-jurídica de cada fuerza, quien actuará a solicitud de cualquiera de los integrantes de la Junta general de Disciplina, y dictaminará en forma inexcusable y por escrito con anterioridad a la Resolución de la Junta, respecto a las cuestiones de naturaleza jurídica.

Los Jefes de los Estados Mayores Generales de las Fuerzas Armadas podrán delegar sus funciones en los Subjefes de sus respectivas Fuerzas.



Cuando se trate del juzgamiento de personal militar que no posea la jerarquía de Oficial Superior y el Jefe del Estado Mayor General de la Fuerza de que se trate hubiese delegado sus funciones en el Subjefe del Estado Mayor General de su Fuerza, el Asesor Jurídico de la Fuerza de que se trate podrá delegar sus funciones en otro Oficial Superior Auditor, que integre la Asesoría Jurídica de la Fuerza, previa autorización del respectivo Jefe de Estado Mayor General.

Desempeño de funciones. La actuación como miembro de las Juntas Generales de Disciplina no menoscabará el cumplimiento de sus otras funciones castrenses que conforme a la normativa vigente, su grado y jerarquía, tengan asignadas los miembros precitados.

Asesoramiento jurídico. Cada Junta General de Disciplina poseerá la asistencia de la máxima instancia técnico jurídica de la Fuerza de que se trate. Dicha instancia asesorará durante todo el procedimiento; y en forma inexcusable, por escrito y con anterioridad a la resolución de la Junta, emitirá opinión respecto a las cuestiones de naturaleza jurídica vinculadas al procedimiento que se substancie por la junta.

Inhabilidades. Los miembros de las Juntas Generales de Disciplina deberán excusarse de tomar conocimiento del caso y podrán ser recusados, siempre de que exista temor fundado de que no actúen imparcialmente y, en especial, en cualquiera de las siguientes circunstancias:

- a. Cuando mantuvieran relación de parentesco con el presunto infractor o con la autoridad militar denunciante de la presunta comisión por aquel de una falta disciplinaria grave o de una falta disciplinaria gravísima, dentro del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad.
- b. Cuando tuviesen amistad íntima o enemistad manifiesta con cualquiera de las personas interesadas que intervengan en el procedimiento.
- c. Cuando hubieran intervenido como testigos o peritos en el expediente de cuya resolución se trate, o si en su condición de funcionarios públicos hubieran manifestado previamente su opinión respecto a las cuestiones objeto del referido expediente, de modo que pudieran prejuzgar la resolución del asunto.

4. - Juntas de Disciplina. Créanse a los fines previstos en este código en las instancias jerárquicas de la estructura de las Fuerzas Armadas de la República Argentina que posean un oficial auditor adscripto, Juntas de Disciplina, para la consideración de las faltas disciplinarias que prevé este Anexo. Dichas Juntas se



integrarán con tres miembros, desempeñándose como presidente quien ejerza el comando, jefatura o dirección del órgano que integre la instancia jerárquica correspondiente, o el titular que en la oportunidad lo reemplace y como vocales, quienes lo sucedan inmediatamente en grado o antigüedad.

La Secretaría de la Junta será desempeñada por el oficial de personal de la instancia de que se trate.

Dicho oficial podrá afectar al personal a su cargo para el cumplimiento de sus funciones. Los integrantes de las Juntas de disciplina no podrán delegar el ejercicio de su desempeño funcional.

Competencia exclusiva de las Juntas de Disciplina. Las Juntas de Disciplina tendrán competencia exclusiva (¿?) para reprochar disciplinariamente las faltas graves en los casos que prevé este Anexo y las faltas gravísimas en todos los casos (¿?).

4.1. - Requisitos. Los integrantes de las Juntas de Disciplina serán siempre de mayor grado o antigüedad que el militar al cual se le impute la comisión de la falta disciplinaria grave o gravísima a ser considerada.

4.2. Asesoramiento. Cada Junta de Disciplina o Junta General de Disciplina contará con el asesoramiento de un oficial proveniente del cuerpo profesional – escalafón jurídico de la Fuerza de que se trate, quien emitirá su opinión durante el procedimiento y, en forma insoslayable, por escrito y con anterioridad a la resolución de la Junta, brindará su opinión respecto a las cuestiones de índole jurídica y al procedimiento tramitado.

4.3. Principios generales para la actuación de todas las Juntas de Disciplina. Las Juntas de Disciplina deberán arbitrar todos los medios posibles para la continuidad ininterrumpida de al menos dos sus integrantes en el conocimiento de la respectiva responsabilidad disciplinaria grave o gravísima imputada en cada caso, desde el inicio de la audiencia o debate hasta su finalización, sin perjuicio del reemplazo de aquel miembro impedido de continuar.

4.4.- Inhabilidades. Cuando una de las partes intervinientes en el respectivo procedimiento disciplinario alegue que un integrante de alguna de las Juntas intervinientes, sin importar la instancia de que se trate, se encuentra comprendido en las inhabilidades previstas en este Anexo y el respectivo integrante lo admitiera, será reemplazado por la autoridad jerárquica que corresponda.



Cuando el integrante de la Junta no consienta la inhabilidad alegada a su respecto, elaborará un informe sobre las razones por las cuales no accede a la petición formulada y lo elevará dentro de los dos días al Auditor General de las Fuerzas Armadas, quien dictará en el plazo de cinco días hábiles contado desde la fecha de su recepción, la resolución respectiva que será irrecurrible.

Con posterioridad al dictado de la resolución precitada y consecuente comunicación al Presidente del Consejo de Disciplina de que se trate, deberá efectuarse la pertinente notificación al causante, mediante la intervención de la Secretaría de la Junta.

Artículo. 8. - Independencia de criterio. Los oficiales que intervengan como titulares de la imputación disciplinaria, miembros de las Juntas de Disciplina o defensores, ante dichas Juntas, gozarán de absoluta independencia de criterio y actuación en su desempeño funcional, no pudiendo recibir ninguna indicación u obstrucción en el ejercicio de su cometido por parte de ninguna autoridad o superior.

Art. 9. - El defensor. El militar imputado de la comisión de una presunta falta disciplinaria, grave o gravísima, podrá nombrar un abogado particular para que ejerza su defensa, o seleccionar a un Oficial Auditor del listado de Oficiales Auditores Defensores confeccionado por la máxima instancia técnico jurídica de cada una de las Fuerzas Armadas.

A ese fin, dicha instancia informará anualmente –entre el 1º y el 15 de febrero de cada año a todos los órganos de la respectiva Fuerza, o cuando así le sea requerido, el listado de Oficiales Auditores en condiciones de desempeñarse como defensores.

Para el supuesto de que el eventual infractor decida que su defensa técnica sea ejercida por un abogado particular, los respectivos gastos y honorarios serán asumidos, exclusivamente, por el mismo. De optar el imputado por designar a un Oficial Auditor para que ejerza su defensa, el ejercicio de la misma será gratuita en todos los casos.

Artículo. 10.- Sanciones disciplinarias aplicables. De conformidad a la gravedad de la falta, podrán imponerse, exclusivamente, las siguientes sanciones disciplinarias:

- 1) Apercibimiento.
- 2) Arresto simple.
- 3) Arresto riguroso.



4) Destitución.

No existirán otras sanciones disciplinarias que las establecidas en este artículo. Tampoco se dejará constancia en los legajos correspondientes a cada personal militar de reprensiones informales.

En los casos en que este Anexo establece la destitución, y ésta resulte aplicada, producirá sus efectos en forma inmediata, desde la fecha en que la resolución dictada resulte firme.

Art.11. Determinación de las sanciones disciplinarias susceptibles de aplicarse.

A) Sanción leve. Las faltas leves podrán ser sancionadas con las sanciones disciplinarias leves de apercibimiento, arresto simple o riguroso hasta CINCO (5) días.

B) Sanción grave. Las faltas graves podrán ser reprochadas con las sanciones disciplinarias graves de arresto simple o riguroso de SEIS (6) a TREINTA (30) días o de TREINTA Y UN (31) días a SESENTA (60) días de arresto simple o riguroso según la naturaleza y gravedad de la respectiva falta.

C) Sanción gravísima. Las faltas gravísimas serán reprochadas con la sanción gravísima de destitución. No obstante, cuando existan circunstancias extraordinarias de atenuación, la Junta de Disciplina interviniente podrá aplicar una sanción disciplinaria de menor gravedad.

Art.12.- Apercibimiento. El apercibimiento es la reprobación formal y expresa que por escrito dirige el superior al subordinado, sobre su conducta o proceder, de la cual se dejará constancia en el legajo personal del causante.

Art.13. Arresto. Conforme a la gravedad de la falta, el arresto podrá ser simple o riguroso y consistirá en restricciones a la libertad personal del sancionado entre UNO (1) y SESENTA (60) DÍAS.

Art. 14. - Arresto simple. El arresto simple conllevará la permanencia del causante durante el tiempo que dure su arresto en domicilio particular, buque o unidad que se indique. El sancionado participará en las actividades de la unidad que su jefe determine, permaneciendo en los lugares precitados el resto del tiempo.

Art.15.- Arresto riguroso. El arresto riguroso significará el internamiento del causante en el buque o unidad que se determine. El militar sancionado no participará de las



actividades de la unidad en la que esté destinado durante el tiempo que dure el arresto, resultando relevado del mando y del servicio que le correspondan.

Art.16.- Destitución. La destitución consiste en:

1. La pérdida definitiva del grado.
2. La baja de las Fuerzas Armadas.
3. La imposibilidad de readquirir el estado militar excepto por el cumplimiento de las obligaciones legales del servicio militar que, como ciudadano, le correspondan.

Art. 17. Agravantes generales. Se considerarán agravantes en la comisión de faltas disciplinarias las siguientes circunstancias:

1. Cometer la falta en acto del servicio de armas.
2. Cometerla falta formando parte de misiones de paz o en comisiones en el extranjero.
3. Cometer la falta en presencia de tropa formada o de público.
4. Cometer la falta frente a tropas enemigas.
5. Cometer la falta en grupo de más de dos personas.
6. Cometer la falta en presencia de subalternos.
7. Cometer la falta mientras se desempeña una jefatura o mando independiente.
8. La importancia de la jerarquía o cargo ejercido por el militar que comete la falta.
9. Cometer la falta utilizando armas en forma indebida.
10. Cometer la falta a bordo de nave, de aeronave o de máquina de guerra, en la guardia, depósitos de armas, municiones o inflamables, en la custodia de detenidos o presos o en circunstancias de peligro.
10. Cometer la falta afectando a civiles o prisioneros de guerra.



Reincidencia. Se considerará reincidente cuando tras recibir una sanción disciplinaria, el militar cometiese una nueva falta similar en el lapso de SEIS (6) meses si es leve, de UN (1) año si es grave y de TRES (3) años si es gravísima.

Art.18.- Atenuantes generales. Se considerarán atenuantes generales las siguientes circunstancias:

1. Cometer la falta motivado en sentimientos de elevado valor moral o social o por una objeción de conciencia.
2. Presentarse ante la autoridad militar y confesar espontáneamente la comisión de la falta cuando ella o su autor sean ignorados o cuando la autoría de la falta fuese atribuida a otro militar.
3. Realizar una acción heroica o una acción destacada después de haber cometido la falta que impida, morigere o repare sus efectos.
4. Impedir o reparar espontáneamente las consecuencias dañosas o peligrosas de su falta.
5. Cuando resulte innecesaria y desproporcionada la aplicación de una sanción disciplinaria porque la falta disciplinaria cometida ya ha provocado un daño físico o moral grave al infractor.
6. Cuando la escasa antigüedad o la inexperiencia del infractor le hubiera impedido comprender el significado de sus actos.
7. Cuando la falta disciplinaria cometida provoque una afectación insignificante a la disciplina militar.

Art. 19.- Eximentes de responsabilidad disciplinaria. La existencia de un eximente de responsabilidad disciplinaria impedirá sancionar al militar imputado. Dichos eximentes son:

1. Cometer la falta por insuficiencia o alteraciones de sus facultades mentales o por encontrarse en un estado de inconsciencia no provocado deliberada o culposamente.
2. Cometer la falta por la existencia de órdenes confusas o contradictorias.
3. Cometer la falta violentado por fuerza física irresistible o por una coacción que no le fuese exigible resistir.



4. Cometer la falta actuando en legítima defensa o por un estado de necesidad, siempre que exista proporción entre el daño causado y el bien defendido.

5. Cuando la falta disciplinaria se hubiese cometido por una orden directa del superior, excepto que dicha orden fuese notoriamente ilegal por vulnerar el ordenamiento jurídico vigente en el país. Esta excepción deberá ser merituada teniendo en consideración el grado, edad, antigüedad y experiencia del presunto infractor.

Art. 20.- Criterios de valoración para la determinación de la respectiva sanción disciplinaria aplicable. La sanción disciplinaria a aplicar se determinará de conformidad a las circunstancias atenuantes o agravantes particulares existentes en cada caso.

Se tendrá en cuenta la acción efectivizada por el presunto infractor, los medios empleados para ejecutarla, la calidad de los motivos que influyeron en su comisión, la extensión del daño o peligro efectivamente causados, la conducta precedente del militar que incurrió en la falta, la concreta participación que haya tenido en su producción, las reincidencias en que hubiese incurrido y las circunstancias de tiempo, lugar, modo y ocasión en que se generó la respectiva falta.

Art.21.- Procedimiento aplicable en materia de faltas disciplinarias y su reproche disciplinario. Aspectos complementarios.

1. Aplicación directa de sanciones disciplinarias leves. a. Las sanciones leves por la comisión de faltas disciplinarias leves que no impliquen un reproche disciplinario superior a los CINCO (5) días de arresto simple o riguroso serán impuestas mediante aplicación directa e inmediata por quienes conforme a lo establecido en este Anexo posean potestad disciplinaria.

b. La autoridad militar que castigue la falta dejará constancia en el libro Registro de Novedades y, asimismo, en toda otra documentación que la respectiva Fuerza establezca, de la sanción impuesta, de la falta disciplinaria que la motivó y constituyó su causa, del lugar y hora de concreción de la falta, de la identificación precisa del infractor, de la forma de cumplimiento de la sanción, de la forma de notificación al infractor y de sus observaciones o quejas.

c. El Libro de Registro de Novedades y toda otra documentación cuya confección determine la respectiva Fuerza, deberá permitir el ingreso de los siguientes datos: Datos del infractor (Grado, Arma / Servicio o Especialidad, Apellidos y Nombres, matrícula de revista MR, Destino interno, Tipo y número del Documento de Identidad, Sanción Disciplinaria impuesta, Motivo de la sanción, determinación



de la normativa aplicada, tipo de sanción, duración de la sanción, lugar de cumplimiento, fecha de imposición, fecha de cumplimiento de la sanción y grado, apellidos, nombres y cargo de la autoridad militar que sanciona, su firma, y, finalmente, la notificación al infractor con fecha de notificación, firma del infractor, aclaración y lugar.

d. El infractor deberá notificarse de la sanción impuesta por la autoridad militar, completando el último escalón del Libro Registro de Novedades o documentación que se determine por la respectiva Fuerza en su oportunidad, momento en el que deberá firmar y aclarar (indicando Grado, Nombre y Apellido y matrícula de revista), consignando, además, lugar y fecha del acto.

e. En ese mismo acto, e independientemente de las revisiones ulteriores que pudieren corresponder, el infractor podrá asentar sus observaciones o quejas relacionadas con la sanción impuesta.

f. En el caso en que el infractor se niegue a firmar u obstaculice la notificación, deberá confeccionarse un acta mediante la cual se dejará constancia de dichas circunstancias (negativa u obstaculización), la que será suscripta por la autoridad militar con intervención en el caso de dos testigos.

g. No hallándose presente el infractor se procederá a convocarlo y en caso de incomparecencia, se procederá a notificarlo por un medio fehaciente en el domicilio registrado en la respectiva Fuerza, adoptándose el temperamento que proceda atendiendo a las circunstancias del caso.

h. La falta de notificación al infractor conllevará la nulidad absoluta de todas las actuaciones que se realicen con posterioridad a la fecha cierta o razonablemente presunta en que se produzca la omisión.

i. Si se tratase de la aplicación de la sanción disciplinaria de arresto, en la oportunidad de su imposición, la autoridad militar que la aplique elevará un informe escrito a su superior jerárquico.

j. La omisión del deber de poner en conocimiento del Superior Jerárquico la aplicación de una sanción de arresto, constituirá falta disciplinaria y su comisión será atribuida al responsable de la omisión.

Artículo 22. Revisión de la imposición de sanciones leves. Recurso de impugnación respecto a las mismas.



1. Toda sanción impuesta por la comisión de una falta leve es revisable a petición del infractor, formulada por escrito, como recurso, ante la autoridad que impuso la sanción, dirigida al superior jerárquico inmediato de éste.
2. Dicho recurso deberá interponerse en el plazo de CINCO (5) días corridos contado desde la fecha de notificación de la sanción impuesta.
3. Transcurrido el plazo precitado -sin que se interponga el recurso, la sanción aplicada quedará firme y conllevará el consentimiento por el infractor de todo lo actuado.
4. El Superior Jerárquico inmediato resolverá, fundadamente, el recurso interpuesto en el plazo de DIEZ (10) días corridos contados desde la fecha de su interposición.
5. La resolución que admita o desestime el recurso será definitiva y agotará la vía administrativa.
6. La interposición del recurso mencionado y la resolución que recaiga a su respecto deberán ser registradas en el Libro de Registro de Novedades, sin perjuicio de los demás registros que establezca cada Fuerza. En el registro que se concrete deberá consignarse la fecha y hora de cada acto.
7. La sanción impuesta también podrá ser revisada de oficio, por avocación, por el superior jerárquico directo dentro del plazo de 10 diez días de la fecha de su aplicación.

Artículo 23. Procedimiento para la aplicación directa de sanciones leves por el superior sin potestad disciplinaria.

a. Los superiores jerárquicos que prevé este artículo, podrán ordenar la aplicación de sanciones disciplinarias a quien que tenga el comando.



Asimismo, cuando existan razones fundadas en el mantenimiento del estado general de disciplina podrán sancionar directamente.

La limitación establecida en el párrafo precedente no regirá para el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, el Ministro de Defensa, el Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas y los Jefes de los Estados Mayores Generales de dichas Fuerzas.

b. Para la efectivización de la respectiva sanción disciplinaria cuya aplicación se le ordene al subordinado por el superior jerárquico sin potestad disciplinaria, el subordinado deberá observar el procedimiento correspondiente.

c. La autoridad militar que reciba la orden del superior jerárquico -sin potestad disciplinaria sobre el presunto infractor-, de aplicar al último una sanción disciplinaria, deberá informar a su superior jerárquico directo, lo actuado al respecto.

Dicha instancia jerárquica superior actuará como Instancia única de revisión para el supuesto en que el infractor recurra la sanción disciplinaria impuesta.

Artículo 24. Procedimiento para la aplicación de sanciones disciplinarias de SEIS (6) días de arresto simple o riguroso hasta TREINTA (30) días de arresto simple o riguroso por la comisión de una falta grave.

a. Cuando se trate de faltas graves para las cuales se propicie la aplicación de un reproche disciplinario de SEIS (6) a TREINTA (30) días de arresto simple o riguroso según lo establecido en este Anexo, la Autoridad Militar que posea la potestad disciplinaria, y hubiese advertido o tomado conocimiento de la presunta comisión de una falta grave ordenará la intervención de un juez de instrucción militar al efecto de que substancie el respectivo sumario disciplinario en el que consten todas las circunstancias necesarias para el conocimiento y determinación de la resolución a adoptar en relación a la falta grave respectiva.

b. La orden de instruir el sumario deberá indicar en forma pormenorizada, además de las circunstancias de tiempo, modo y lugar del hecho que debe ser objeto de investigación, la identidad de quienes habrían participado en él y/o quienes puedan deponer sobre el particular si se tuviese conocimiento de ello.

c- Convocatoria del presunto infractor. Aspectos conexos. El juez de instrucción, una vez recibida la orden de instruir el sumario disciplinario, deberá convocar con celeridad al presunto infractor a fin de poner en su conocimiento los hechos de los cuales se lo acusa.



El presunto infractor gozará del derecho a manifestar, si así lo desea, a través de su declaración, lo que aprecie conveniente a su respecto y, a su vez, del derecho a designar un abogado defensor que podrá ser un Oficial Auditor o un abogado civil, que deberán asumir su defensa ante el juez de instrucción interviniente, dejándose constancia de ello mediante un Acta que se incorporará al sumario disciplinario una vez rubricada por el sumariado, su defensor y el juez de instrucción.

Si el presunto infractor no designa defensor, el Juez de Instrucción se lo nombrará de oficio de la lista de Oficiales Auditores Defensores elaborada por la máxima instancia de personal de la Fuerza a la que pertenezca el causante.

El defensor nombrado por el presunto infractor o el designado de oficio, deberá estar presente cuando el Juez de Instrucción tome la declaración del presunto infractor.

De concretarse la declaración se incorporará al sumario disciplinario con la firma del presunto infractor y el Juez de Instrucción.

Si el presunto infractor se negase a declarar, se dejará constancia de ello en el Acta que firmarán el juez instructor y dos testigos.

d. Concluido el sumario disciplinario, cuyo trámite no podrá exceder el plazo de CIENTO OCHENTA (180) corridos contado desde la fecha de notificación al juez de instrucción competente del acto administrativo que le ordene substanciarlo, dicho juez producirá, inmediatamente, un informe final que integrará el sumario disciplinario.

El informe final precitado, entre otros aspectos de interés, deberá contener:

A. El encabezamiento.

B.- La relación circunstanciada de los hechos investigados.

C. El análisis detallado de los elementos de prueba acumulados.

D. La calificación jurídica de la conducta en que hubieran incurrido el o los presuntos infractores.

E. Las condiciones personales del o de los presuntos infractores y las circunstancias atenuantes o agravantes particulares presentes en cada caso, que puedan tener influencia para determinar la menor o mayor gravedad de la sanción disciplinaria que les pueda corresponder.

F. Las disposiciones legales y reglamentarias que se consideran aplicables.



G. Toda otra apreciación que se pondere relevante al efecto del esclarecimiento de los hechos investigados y, también, a la mayor precisión en la apreciación de los mismos a fin de contribuir con la mejor resolución del sumario disciplinario substanciado.

H.- Las sanción disciplinaria que pondere aplicable conforme a la falta disciplinaria investigada, en mérito a la conducta efectivamente desarrollada por el presunto infractor y la calificación legal de la misma.

I. Dejar constancia en el sumario disciplinario si se ha producido un perjuicio fiscal y, de ser así, indicar su valor pecuniario estimativo.

J. Recomendar el trámite, que a su juicio proceda adoptar, propiciando o no la intervención de la respectiva Junta de Disciplina o de la Junta General de Disciplina.

Asimismo, para el supuesto en que el juez de instrucción militar considere que la falta disciplinaria investigada no se ha producido, corresponderá a dicho juez pronunciarse en tal sentido, y, en consecuencia, recomendar a la autoridad militar que ordenó el trámite del sumario, el archivo de lo actuado.

También, en el caso en que el juez de instrucción considere que resulta acreditada en el sumario la comisión por el infractor de una falta grave -reprochable con arresto simple o riguroso que exceda de TREINTA (30) días-, o gravísima, reprochable con la sanción disciplinaria de destitución, deberá recomendar a la Autoridad Militar que ordenó el sumario disciplinario, la elevación del sumario para la intervención de la Junta de Disciplina.

En el caso en que estime que se ha producido la extinción de la acción disciplinaria por haber transcurrido el plazo que prevé este ANEXO para efectivizar el pertinente reproche de la falta disciplinaria investigada, deberá así indicarlo expresamente, conjuntamente con la recomendación de archivo del sumario.

k.- Dejar constancia en el sumario, si se ha producido un perjuicio fiscal, y de ser así, determinar su monto estimativo.

Una vez elaborado el Informe Final, el Juez de Instrucción volverá a convocar al presunto infractor, pondrá en su conocimiento el contenido íntegro del mismo, que le será leído en presencia de dos testigos, y le requerirá que se expida a su respecto –si deseara hacerlo-, con la asistencia de su defensor, sea un Auditor o del abogado civil defensor, quien deberá estar presente cuando le sea leído el informe final, pero no podrá intervenir.

De concretarse la declaración, se incorporará al sumario disciplinario, con la firma del presunto infractor, su defensor y el juez de instrucción.



Para el caso en que el presunto infractor se niegue a declarar respecto al informe final, ello se documentará a través de un Acta, que rubricarán el Juez de Instrucción y dos testigos. En dicha Acta se dejará constancia, asimismo, que le fue leído al presunto infractor el Informe Final.

Con posterioridad, el juez de instrucción elevará el sumario disciplinario a la Autoridad Militar que ordenó su trámite.

e - Una vez recibido el sumario disciplinario, por la Autoridad Militar que ordenó su trámite, las actuaciones adquieren carácter contradictorio, y así ésta convocará al presunto infractor, pondrá en su conocimiento el contenido íntegro de aquel y, en especial, el contenido del informe final concretado por el juez de instrucción, que le será leído, y le requerirá que se expida al respecto, mediante la una declaración, con la asistencia del defensor militar o el abogado defensor civil que hubiese designado como defensor ante el Juez de Instrucción.

Efectuada la declaración, se incorporará a las actuaciones disciplinarias, con la firma de la Autoridad Militar que ordenó su trámite, la firma del presunto infractor y de su defensor.

Si el causante se negase a declarar, se dejará constancia de dicha situación, como también de la lectura realizada del informe final, mediante un Acta que será firmada por la Autoridad Militar indicada en el párrafo anterior y dos testigos.

g- Si el infractor acepta las conclusiones del informe final confeccionado por el juez de instrucción y el reproche disciplinario formulado por el mismo, la autoridad militar con potestad disciplinaria resultará facultada a aplicar al infractor la sanción grave de arresto simple o riguroso correspondiente cuya extensión podrá ser de SEIS (6) a TREINTA (30) días.

h.- El presunto infractor tendrá 5 días corridos, prorrogables a su solicitud por igual plazo, desde la notificación del informe final y su reproche para aceptarlos o rechazarlos total o parcialmente, a partir de lo cual, la autoridad militar actuante requerirá la intervención al efecto del conocimiento y juzgamiento de la respectiva falta grave a la Junta de Disciplina o de la Junta General de Disciplina que resulte competente, dejándose constancia de la solicitud en el sumario disciplinario tramitado, que será elevado a ese fin.

Artículo 25 - Procedimiento para la aplicación –por la respectiva Junta de Disciplina - de la sanción de arresto simple o riguroso de seis (6) días hasta Treinta (30) días por la comisión de una falta grave o de la sanción disciplinaria de treinta y un (31) días a sesenta (60) días por la comisión de falta gravísima o la sanción de destitución por la comisión de alguna de las faltas gravísimas previstas taxativamente en este Anexo II para la destitución.



a - Cuando se trate de faltas grave o gravísimas, el superior jerárquico que posea la potestad disciplinaria, y hubiese advertido o tomado conocimiento de la presunta comisión de la falta, ordenará la intervención de un juez de instrucción militar al efecto de que tramite el pertinente sumario disciplinario en el que consten todas las circunstancias necesarias para el conocimiento y juzgamiento de la falta respectiva y la determinación de la decisión que se debe adoptar.

b.- La orden de instruir el sumario deberá indicar en forma pormenorizada, además de las circunstancias de tiempo modo y lugar del hecho que debe ser objeto de investigación, la identidad de quienes habrían participado en él y/o de quienes puedan declarar sobre el mismo si se tuviese conocimiento de ello.

c.- Aprehensión del causante. Cuando la falta disciplinaria imputada sea gravísima podrá disponerse la aprehensión del causante. Dicha aprehensión resultará una medida excepcional y podrá disponerse por la autoridad militar que ordene la substanciación del sumario o el juez instructor hasta la presentación del infractor ante el juez de instrucción interviniente.

A ese efecto deberá labrarse un Acta, la cual será notificada de inmediato al presunto infractor. Dicha Acta contendrá la fecha, datos personales del presunto infractor, lugar de alojamiento, hecho que se le atribuye, la indicación de los motivos que fundamentan la aprehensión y la identidad de la autoridad militar que la ordenó.

d.- Convocatoria del presunto infractor. El juez de instrucción convocará -con la mayor celeridad- al presunto infractor, poniendo en su conocimiento la falta disciplinaria grave o gravísima cuya comisión se le atribuye, al efecto de que exprese, si así lo quisiera, mediante la respectiva declaración y con la asistencia de un Auditor, o un abogado defensor civil que designe, todo aquello que considere procedente, dejándose constancia de ello mediante un Acta rubricada por el juez de instrucción, el presunto infractor y su defensor. Dicha Acta formará parte del sumario disciplinario.

El defensor nombrado por el presunto infractor deberá estar presente cuando al mismo se le tome declaración por el Juez de Instrucción, y podrá manifestar lo que aprecie conveniente a la defensa de su representado, e incluso, aconsejar a su defendido que se abstenga de responder cuando por los fundamentos que indique considere que la respectiva pregunta resulte contraria al derecho defensa.

No obstante la intervención del defensor no conllevará a la suspensión, ni interrupción del procedimiento disciplinario.



Las demás objeciones que el defensor formule en su intervención, se incorporarán al acta de la declaración y serán ponderadas y resueltas por el juez de instrucción al emitir el informe final del inciso d) del artículo 24.

Si el presunto infractor no nombrase defensor, el Juez de Instrucción se lo nombrará de oficio de la lista de Oficiales Auditores Defensores confeccionada por la máxima autoridad de personal de la Fuerza a la que pertenezca el causante.

Concretada la declaración, se incorporará al sumario disciplinario con la firma del Juez de Instrucción, el presunto infractor y su defensor.

Si el presunto infractor se negase a declarar, se dejará constancia de ello en un Acta que rubricarán el Juez de Instrucción y dos testigos, agregándose la misma al sumario disciplinario.

e. Trámite de la instrucción del sumario. En todo momento el juez de instrucción deberá asegurar durante el trámite del sumario que realice, la plena vigencia de los derechos y garantías de los cuales gozan las personas sometidas a actuaciones de naturaleza disciplinaria en los términos del artículo 18 y concordantes de la Constitución Nacional y, también, de las previsiones que al respecto establece este Anexo.

No obstante, en el sumario disciplinario no se admitirán debates ni otras defensas, (SALVO LAS OBSERVACIONES QUE EL DEFENSOR PIDA INCORPORAR EN EL ACTA Y EL CONSEJO DE NO CONTESTAR UNA PREGUNTA) que no sea la declaración del presunto infractor, las pertinentes declaraciones testimoniales y demás pruebas dispuestas por el sumariante.

f.- Suspensión del servicio. La autoridad militar que ordene la substanciación del sumario por la presunta comisión de una falta disciplinaria gravísima que conlleve la destitución de las tipificadas en este Anexo II, dispondrá la suspensión del servicio del presunto infractor, suspensión que se mantendrá hasta la conclusión del procedimiento disciplinario, aspecto que será notificado de inmediato al juez de instrucción interviniente y al presunto infractor y, también, –a los fines administrativos-, a la autoridad militar del área de personal correspondiente, bajo cuya dependencia se encuentre el presunto infractor.

g.- Para el supuesto en que durante el trámite del sumario disciplinario, por las constancias fehacientes incorporadas al mismo, el juez de instrucción advirtiera que la conducta del infractor no encuadra como una falta gravísima reprochable con la sanción de destitución, la suspensión del servicio que se hubiese dispuesto a su respecto deberá der dejada sin efecto, de inmediato, por la misma autoridad que la dispuso una vez que haya recibido esa comunicación del juez de instrucción.



En todos los casos, la suspensión del servicio conllevará el apartamiento del presunto infractor de todos los ámbitos de la Fuerza que corresponda y de las actividades propias del mismo.

A los fines del trámite de la suspensión del servicio, el infractor deberá fijar su nuevo domicilio si este fuese distinto al que registre en la Fuerza que integre.

Mientras dure el procedimiento disciplinario el infractor dependerá del responsable del área de personal de la Fuerza a la que pertenece.

h.- Concurrencia de falta disciplinaria grave, gravísima y delito común. Cuando el hecho que resulte objeto de investigación en el sumario disciplinario pueda constituir una falta grave o gravísima y, al mismo tiempo, pueda configurar un delito común tipificado en el Código Penal de la Nación o un delito militar previsto en el Código de Justicia Militar o en leyes especiales, la autoridad militar que haya advertido su comisión o la que haya sido informada al respecto, deberá efectivizar la correspondiente denuncia penal ante la justicia federal, previo conocimiento del Ministerio de Defensa, al que se informará de las circunstancias particulares del caso o elevar la denuncia a Justicia Militar.

Cuando ya se hubiere iniciado el sumario disciplinario militar por falta grave o gravísima y el juez de instrucción interviniente advirtiera que no se ha efectuado oportunamente la respectiva denuncia penal de un delito en los términos descriptos, deberá informar fehacientemente de ello a la máxima autoridad militar responsable de efectuarla del cual dependa el Oficial Auditor Instructor, dejando constancia de ello en el sumario disciplinario que tramite.

Asimismo, a través de la vía jerárquica pondrá dicha situación en conocimiento del Ministerio de Defensa.

i.- Una vez concluido el trámite del respectivo sumario disciplinario, cuya substanciación no podrá exceder el plazo de CIENTO OCHENTA (180) días corridos contado desde la fecha de notificación al Oficial Auditor Instructor competente del acto administrativo que le ordene tramitarlo, dicho Oficial Auditor Instructor producirá, inmediatamente, un informe final que integrará el sumario.

El informe final precitado, entre otros aspectos de interés, deberá contener:

A. El encabezamiento.

B.- La relación circunstanciada de los hechos investigados.



C. El análisis detallado de los elementos de prueba acumulados; y de todas las objeciones u observaciones formuladas por el defensor en oportunidad de tomarse declaración al presunto infractor.

D. La calificación jurídica de la conducta en que hubieran incurrido el o los presuntos infractores.

E. Las condiciones personales del o de los presuntos infractores y las circunstancias atenuantes o agravantes particulares presentes en cada caso, que puedan tener influencia para determinar la menor o mayor gravedad de la sanción disciplinaria que les pueda corresponder por la falta disciplinaria que se les impute.

F. Las disposiciones legales y reglamentarias que se consideran aplicables.

G. Toda otra apreciación que se pondere relevante al efecto del mejor esclarecimiento de los hechos investigados y, también, a una mejor apreciación de los mismos a fin de contribuir con la mejor resolución del sumario disciplinario substanciado.

H.- Las sanción disciplinaria aplicable por parte de la Junta de Disciplina o de la Junta General de Disciplina competente en cada caso, de conformidad a la calificación de la conducta imputada por el infractor.

I. Si procede desestimar la imputación disciplinaria efectuada al sumariado por no resultar acreditada la efectiva producción de la falta grave o gravísima que se le atribuyó.

J.- Si se encuentra extinguido o prescripto el plazo correspondiente de la acción disciplinaria para efectivizar el respectivo reproche disciplinario al presunto infractor y, en consecuencia, procede disponer el archivo del sumario.

K. Recomendación del curso de acción que corresponde adoptar, para efectivizar el pertinente reproche disciplinario al presunto infractor cuando se pondere que el último solo es susceptible de la aplicación de una sanción disciplinaria por una falta leve (de 1 a 5 días de arresto) que implique arresto simple o riguroso.

M. Requerimiento de intervención de la Junta de Disciplina o de la Junta General de Disciplina que corresponda, para el conocimiento y juzgamiento de una falta grave o gravísima cuya comisión se aprecie imputable al sumariado.

Ñ. Existencia de perjuicio fiscal como consecuencia de la presunta falta grave o gravísima precitadas cometidas por el infractor.

O. Cualquier otra consideración que se aprecie relevante vinculada al proceder investigado.



P. Reenviar las actuaciones por faltas leves erróneamente remitidas, a la autoridad militar que las originó, expresando los fundamentos que así lo motiven.

Una vez elaborado el Informe Final, el Oficial Auditor instructor volverá a convocar al presunto infractor, pondrá en su conocimiento el contenido íntegro del mismo, que le será leído en presencia de dos testigos y le requerirá que se expida a su respecto –si deseara hacerlo-, mediante la respectiva declaración, con la asistencia jurídica de su defensor.

El defensor designado deberá estar presente durante la declaración del infractor.

De efectivizarse la declaración, se incorporará al sumario disciplinario con la firma del juez de instrucción, su defensor y el presunto infractor.

Si el presunto infractor no declarase se dejará constancia de ello en el sumario disciplinario mediante un Acta, que será rubricada por el juez de instrucción y los testigos mencionados.

Con posterioridad, el juez de instrucción elevará el sumario disciplinario a la Autoridad Militar que ordenó su trámite.

Artículo 26- Una vez recibido el sumario disciplinario, por la Autoridad Militar que ordenó su trámite, ésta convocará al presunto infractor, pondrá en su conocimiento el contenido íntegro de aquel y en particular, del Informe Final confeccionado por el Juez De Instrucción.

27.- La autoridad militar que ordenó el trámite del sumario disciplinario, de corresponder, lo elevará a la Junta de Disciplina o a la Junta General de Disciplina competente para su conocimiento y juzgamiento.

Art. 28.- Impugnación de las sanciones disciplinarias aplicadas. Recurso de revisión. Las sanciones disciplinarias aplicadas que prevé este régimen podrán ser impugnadas por el presunto infractor, mediante el recurso de revisión, que deberá interponerse ante la Autoridad Militar, en caso falta leves, o en caso de faltas graves o gravísimas ante la Junta de Disciplina o la Junta General de Disciplina que hubiesen aplicado la sanción, en el plazo de diez días corridos contados desde la fecha de su notificación.

De omitirse la interposición de dicho recurso o presentarse el mismo en forma extemporánea, ello conllevará, la aprobación de lo actuado y, asimismo, que la sanción disciplinaria impuesta resulte firme, teniéndose por agotada la vía administrativa.



Art. 29.- Autoridad competente para resolver el recurso de revisión establecido en el artículo 28. Serán competentes para resolver el recurso de revisión que establece el artículo 28, los siguientes órganos:

1) El superior jerárquico de la Autoridad Militar que impuso la sanción, cuando la misma sea una sanción por una falta leve de arresto simple o riguroso hasta cinco días.

2.- La Junta General de Disciplina o la Junta Suprema de Disciplina, según corresponda, cuando la sanción disciplinaria impuesta por una falta grave sea una sanción de arresto simple o riguroso de seis a treinta días.

3.- La Junta General de Disciplina o la Junta Suprema de Disciplina, según el caso, cuando la sanción disciplinaria aplicada sea, respectivamente, arresto simple o riguroso de 6 hasta 30 días o la sanción de 31 días hasta 60 días o destitución.

(Ojo, revisar si hay creación de la Junta Superior de Disciplina, su composición y competencia. Art 34 del Código de Disciplina K)

Art. 30. Resoluciones de la Junta Superior de Disciplina por las cuales se apliquen sanciones disciplinarias o se resuelvan recursos interpuestos respecto a sanciones disciplinarias graves o gravísimas impuestas por Juntas de Disciplina o Juntas Generales de Disciplina. Las Resoluciones que dicte el la Junta Suprema de Disciplina aplicando sanciones como tribunal de última instancia o resolviendo los recursos precitados agotarán la vía administrativa desde la fecha de su notificación al infractor, siendo, en consecuencia, solo recurribles ante los tribunales federales con competencia en el lugar donde se produjo el hecho.

De interponerse por el infractor la respectiva acción judicial, deberá informar dicho aspecto a la máxima instancia de personal de la Fuerza de que se trate, en el plazo de diez días corridos contado desde la fecha de interposición de la demanda.

Art.31.- Regulación de la actividad probatoria a concretarse en los sumarios disciplinarios que substancie el respectivo juez de instrucción. En la actividad probatoria que se realice en los sumarios disciplinarios precitados regirá el principio de libertad probatoria. Para el caso en que existan -conforme a la naturaleza o especie del hecho objeto de investigación-, protocolos específicos establecidos mediante Circulares emitidas por la Auditoría General de las Fuerzas Armadas, la actividad probatoria deberá observar lo que ellos establezcan.

Contenido del sumario disciplinario. El respectivo sumario disciplinario que se tramite deberá contener, en forma concisa, clara y detallada, todos los antecedentes necesarios y



elementos de prueba suficientes, a fin de comprobar la existencia del hecho que se investiga, hacer su precisa evaluación y determinar la identidad de los responsables de su comisión.

Art. 32.- Declaración de testigos. El Juez de Instrucción tomará declaración a toda persona humana con estado militar o civil que pueda brindar datos esclarecedores relacionados al hecho objeto de investigación.

Se deberá tener en cuenta, que las personas humanas que son ajenas a las respectivas Fuerzas Armadas no están obligadas a prestar declaración, pudiendo hacerlo voluntariamente, ya sea en forma personal o mediante nota. También, que los Oficiales Superiores en actividad de las Fuerzas Armadas podrán declarar por escrito cuando por causas fundadas e inherentes a su desempeño funcional le impidan hacerlo en una audiencia.

Los testigos prestarán juramento de decir verdad antes de declarar y serán informados por el Juez de Instrucción de las consecuencias jurídicas que podrán derivarse de sus declaraciones falsas o reticentes. Al inicio de su declaración, previa acreditación de su identidad, los testigos serán preguntados:

1. Por su nombre y apellido, edad, estado civil, profesión y domicilio. De tratarse de personal militar se los interrogará, además, por su grado, arma, servicio o especialidad, unidad de revista y destino interno.
2. Si conoce o no al presunto infractor, o tiene conocimiento de los hechos ocurridos.
3. Si son parientes por consanguinidad o afinidad del presunto infractor y en qué grado.
4. Si tienen interés directo o indirecto en la substanciación del respectivo sumario disciplinario en el cual deponen.
5. Si son amigos íntimos o enemigos del presunto infractor.
6. Si son dependientes, acreedores o deudores del presunto infractor o si tienen con el algún otro grado de relación que pudiera determinar presunción de parcialidad.

Inicialmente se otorgará al testigo la posibilidad de expresarse en todo lo que supieran en relación al hecho investigado. Los testigos podrán ser libremente interrogados respecto a lo que supieran sobre los hechos que hubieran determinado el inicio del respectivo sumario disciplinario o sobre las demás circunstancias o hechos que interesen a la investigación.

Todas las preguntas deberán concretarse sin contener más de un hecho y serán claras y concretas.



No podrán realizarse en términos afirmativos, que sugieran la respuesta o en términos ofensivos o vejatorios.

El testigo podrá rehusarse a contestar las preguntas en los siguientes casos:

1. Si la respuesta lo expusiera a un enjuiciamiento penal.
2. Si no pudiera responder sin revelar un secreto al que se encuentra obligado a mantener en razón de su estado o profesión.

El testigo deberá contestar sin poder leer notas o apuntes, a menos que por la índole de la pregunta ello le sea necesario. En todos los casos, deberá dar siempre razón de sus dichos.

Si de las declaraciones prestadas surgen indicios graves de falsedad, el juez de instrucción informará por escrito, con la mayor celeridad, a la autoridad militar que ordenó la substanciación del sumario disciplinario, detallando los dichos que –a su juicio–, resulten falaces y acompañando copia certificada de las piezas pertinentes del sumario disciplinario que así lo demuestren.

Cuando el testigo se negase o no pudiera firmar su declaración, se dejará constancia de dicha situación mediante un Acta rubricada por el juez de instrucción y dos testigos previa lectura, incorporándose el Acta al sumario en trámite.

En este supuesto, además, el juez de instrucción y los testigos rubricarán cada una de las fojas que integren el Acta.

Las declaraciones de los testigos deberán ser presenciadas por el Oficial Auditor defensor o el abogado civil defensor, según sea el caso, designados como su defensor por el presunto infractor.

El Ministerio de Defensa podrá designar un funcionario a fin de presenciar las declaraciones cuando así lo estime pertinente.

Art. 33. - Prueba pericial. Cuando sea necesaria la realización de una prueba pericial, y ella no pudiera ser efectuada por personal de la Fuerza pertinente, el juez de instrucción podrá solicitar, con conocimiento de la autoridad militar, que ordenó la substanciación del sumario disciplinario, la colaboración de cualquier organismo oficial nacional o de otras Fuerzas Armadas, o Fuerzas de Seguridad Federales que posean el personal idóneo para realizar el examen pericial del que se trate.

Cuando no existieran en el lugar organismos oficiales nacionales o de las instituciones precitadas, el juez de instrucción podrá solicitar, mediante la inexcusable intervención de la autoridad militar que hubiera ordenado la instrucción del sumario disciplinario, con la asistencia de un Auditor, la colaboración de otros organismos provinciales o de Fuerzas



Policiales Provinciales, como asimismo, de organismos municipales o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Art.34. - Prueba instrumental e informativa. El juez de instrucción incorporará al sumario disciplinario que tramite, todo dato, antecedente, instrumento o información que, surja del curso de la investigación que efectúe, como conveniente o necesario para el esclarecimiento de los hechos que investigue o para la individualización de los responsables.

Los informes que se soliciten deberán vincularse a hechos concretos y claramente individualizados que resulten de la documentación, archivo o registro del respectivo informante.

Toda solicitud de informes a ser emitidos por instancias de la Fuerza de que se trate, podrá ser diligenciada en forma directa por el juez de instrucción. Los pedidos de informes a ser proporcionados por organismos públicos ajenos a la Fuerza de que se trate o personas jurídicas / entidades privadas, deberán ser requeridos mediante la inexcusable intervención de la instancia militar superior que posea un Oficial Auditor Adscripto.

Art.35.- Declaración del presunto infractor. Cuando se proceda a recibirle declaración al presunto infractor, no podrá exigírsele juramento, ni promesa de decir verdad y deberá ponerse en su conocimiento que podrá abstenerse de declarar, sin que ello implique presunción alguna en su contra.

Cualquiera sea su decisión al respecto, se le informará al presunto infractor cual es el hecho que se le atribuye y cuáles son las pruebas existentes en su contra.

No se ejercerá contra él coacción o amenaza por medio alguno para obligarlo, inducirlo o determinarlo a declarar contra su voluntad, ni se le podrán hacer cargos o reconvenciones tendientes a obtener su confesión.

Tampoco podrá ser obligado a reconocer documentos privados que obrasen en el sumario disciplinario.

El interrogatorio –sin perjuicio de las preguntas encaminadas a esclarecer los hechos que se investiguen en el sumario-, podrá realizarse en los siguientes términos:

1. Nombre/s y apellido/s, grado, arma, servicio o especialidad, estado civil y domicilio.
2. Unidad de revista y destino interno.
3. Si puede narrar los hechos ocurridos.
4. Quienes presenciaron los hechos por él narrados.



5. Si tiene algo más que agregar, quitar o enmendar a su declaración.

El declarante podrá exponer cuando considere conveniente para su descargo o para la explicación de los hechos. Todo lo expuesto por el declarante será consignado textualmente en el sumario disciplinario.

Al efecto de resguardar el debido proceso, una vez concluida su declaración el interrogado deberá leerla, dejándose constancia de la lectura que efectúe en el sumario disciplinario.

Si el declarante no concretase dicha lectura, el juez de instrucción interviniente le leerá – en voz alta-, la declaración que prestase, dejándose constancia expresa en el sumario disciplinario de la lectura realizada. Concluida la lectura, se le reiterará si tiene algo más que agregar, quitar o enmendar, consignándose expresamente en el sumario disciplinario la respuesta brindada.

Si el interrogado tuviese algo que agregar, quitar o enmendar así se lo hará, pero en ningún caso se borrará o testará lo escrito, sino que las nuevas manifestaciones, enmiendas o alteraciones, se agregarán a continuación de lo actuado, relacionando cada punto con lo que conste más arriba y sea objeto de modificación.

El presunto infractor poseerá el derecho a ampliar su declaración ante el juez de instrucción las veces que lo pondere necesario, quien recibirá la declaración ampliatoria inmediatamente, siempre que el estado del sumario disciplinario lo permita, o que no resulte un proceder manifiestamente dilatorio del trámite de las actuaciones substanciadas.

En forma similar, el juez de instrucción podrá llamar al infractor cuantas veces lo considere conveniente, para invitarlo a ampliar o aclarar su declaración previa. En cada una de estas ocasiones el presunto infractor poseerá el derecho a conocer las nuevas pruebas o cualquier otra circunstancia que hubiese variado en relación con la información que le hubiese sido suministrada inicialmente.

Art. 36. -Reglas generales que deberán observarse en la substanciación de los sumarios disciplinarios. En la tramitación de los sumarios disciplinarios establecidos en este Anexo se deberán observar los recaudos que se transcriben a continuación.

1.- Formalidades. Los sumarios disciplinarios se substanciarán prevaleciendo la forma escrita que resulte de un medio informático como modo de registro. En su defecto, podrán hacerse en forma manuscrita. En todos los casos deberán respetarse los principios de inalterabilidad y seguridad.

2.- Celeridad. Se adoptarán los medios necesarios a fin de contribuir -con la mayor celeridad posible-, en la substanciación de cada sumario. El plazo de CIENTO



OCHENTA (180 que se establece en este código para la tramitación y conclusión del respectivo sumario disciplinario, constituye el máximo indicativo.

Todo sumario disciplinario deberá substanciar en el menor tiempo posible, siendo la celeridad una característica distintiva del sumario disciplinario.

3.- Plazos. Todos los plazos serán continuos, completos y abarcarán los días hábiles administrativos. Los términos correrán para cada interesado a partir del día siguiente a la fecha de notificación y se contarán en la forma establecida por el Código Civil y Comercial de la Nación.

4. - Foliatura. Toda actuación que se incorpore al sumario disciplinario deberá ser foliada correlativamente y firmada por el Oficial Auditor Instructor interviniente, consignándose el lugar y fecha de su agregación, efectuándose, en lo posible, mediante escritura por computadora o máquina, con aclaración de las firmas en todos los casos.

5.- Compaginación. El sumario disciplinario será compaginado en cuerpos numerados que no excedan de doscientas fojas, salvo en los casos en que dicho límite obligue a dividir escritos o documentos que constituyan un solo texto.

6.- Anulación de espacios en blanco. Se tendrá en cuenta que todo espacio en blanco, de cierta consideración y el reverso no usado de una hoja, deben ser anulados, debiendo hacérselo con una línea diagonal trazada de izquierda a derecha del que escribe, incorporándose en su centro, las iniciales del respectivo oficial Auditor Instructor o el sello ovalado que corresponda a su oficina o Auditoría Instrucción.

Las raspaduras, enmiendas o interlineados efectivizados durante el trámite del sumario disciplinario serán salvadas al pie de la respectiva foja antes de las firmas de las mismas.

No podrán dejarse claros o espacios antes de las firmas.

7. -Notificaciones. Constituirán medios fehacientes de notificación, los siguientes:

1. Por acceso directo al sumario disciplinario de la parte interesada, dejándose constancia expresa –previa acreditación de identidad del notificado–, quien deberá firmar al pie de la nota. Si fuese solicitada, se expedirá copia íntegra y autenticada del acto.

2. Por presentación espontánea de la parte interesada, de la que se derive que está en conocimiento fehaciente del acto respectivo.

3. Por telegrama colacionado o certificado, con aviso de entrega.

4. Por carta documento, o por oficio impuesto como certificado o expreso con aviso de recepción. En este último caso el oficio y los documentos anexos deberán exhibirse en



sobre abierto al agente postal habilitado, antes del despacho, quien los sellará juntamente con las copias de los documentos exhibidos que se agregarán, posteriormente, al sumario disciplinario.

5. A través del secretario del Oficial Auditor Instructor interviniente, por escrito siempre y cuando contenga la firma del notificado.

6. - Anexos. Si el Oficial Auditor Instructor lo pondera conveniente para su mejor compulsa y orden o en mérito a su volumen, con los antecedentes del sumario disciplinario se podrán formar anexos numerados y foliados en forma independiente.

7. -Prórrogas. Toda circunstancia que produzca demoras de relevancia o que, excepcionalmente, obstaculice el plazo de CIENTO OCHENTA (180) días corridos que este Anexo establece para la substanciación y conclusión del respectivo sumario disciplinario, debe ser informada, de modo inmediato, por el OAI interviniente a la autoridad militar que ordenó la substanciación del sumario, peticionándose la prórroga que se aprecie necesaria.

Dicha autoridad, acreditada la causa que ocasionó la respectiva demora, conferirá la prórroga solicitada al efecto de alcanzar la adecuada substanciación del sumario. En ningún caso podrán autorizarse prórrogas por el mero transcurso del tiempo y, si ello se advirtiera, el respectivo Oficial Auditor Instructor será responsable disciplinariamente.

Artículo 36 bis. Principios esenciales del Régimen Disciplinario del Anexo II.

1. Quien ejerce el comando es responsable del cumplimiento de las tareas y objetivos encomendados, sin perjuicio de las acciones disciplinarias que deba ejercer para el cumplimiento de los referidos objetivos y tareas. Las sanciones disciplinarias que se apliquen a sus subordinados no lo eximen en ningún caso de la de su responsabilidad ante la obligación de procurar el éxito en sus objetivos y tareas.

2. Además de los efectos inmediatos sobre el estado general y permanente de subordinación y disciplina sobre el personal, la acción disciplinaria debe procurar en su ejercicio el restablecimiento inmediato de la eficiencia y eficacia del servicio.

3. La sanción disciplinaria no debe considerarse, ni aplicarse como herramienta principal del mantenimiento de la disciplina, sino como instrumento de respaldo, que en ningún caso eximirá al superior de su principal deber de ejemplaridad personal respecto de su conducta fin de obtener el mejor servicio.

4. La acción disciplinaria y sus efectos serán independientes de toda otra responsabilidad penal militar, responsabilidad civil, responsabilidad penal común o responsabilidad administrativa que pudiera corresponder por un mismo hecho.



5. No se puede sancionar más de una vez por el mismo hecho que constituya una falta disciplinaria, sin perjuicio del agravamiento o disminución inmediatos o la anulación, de las sanciones disciplinarias impuestas por un subalterno.

6. Toda sanción disciplinaria deberá ser proporcional y adecuada a la gravedad de la falta cometida y a la afectación concreta y real en la ejecución de una tarea u objetivo ordenado conforme a los reglamentos vigentes. No hay sanción de arresto por una falta que no afecte el servicio.

7. Las sanciones disciplinarias deberán imponerse por quien tenga el comando. No obstante, las mismas también podrán ser objeto de modificaciones, agravándolas o disminuyéndolas o incluso anularlas por el superior jerárquico inmediato en la línea de comando que revise la sanción impuesta.

8. Las sanciones disciplinarias de arresto, superiores a los 5 días sólo podrán ser impuestas por alguna de las Juntas de Disciplina que prevé este régimen disciplinario, salvo que el infractor acepte expresamente por escrito su imposición directa dirigida al Oficial Auditor Instructor competente, quien deberá recibirla en mano y cerciorarse que la aceptación es voluntaria sin que medie presión o amenaza alguna. El Oficial Auditor Instructor incurrirá en una falta grave en caso de no haber tomado las medidas necesarias para asegurar la inexistencia de presiones o amenazas contra el sancionado.

No procederá la aceptación por parte del imputado de la imposición directa de una sanción de arresto superior a los 30 días o que pueda implicar la destitución.

9. El ejercicio de las acciones disciplinarias deberá fundamentarse adecuadamente en todos los casos, indicando exhaustivamente, el proceder que las determina. Dichos fundamentos serán comunicados fehacientemente al infractor en la fecha de la notificación de la imputación de la sanción. La omisión del cumplimiento de este recaudo, constituirá una arbitrariedad determinada la nulidad relativa, es decir susceptible de subsanación, de la sanción disciplinaria.

Art. 37. - Aspectos procedimentales que deberán observarse en las audiencias de debate que se realicen ante las Juntas de Disciplinas, las Juntas Generales de Disciplina y la Junta Superior de Disciplina para el juzgamiento de las faltas graves o gravísimas respecto a las cuales este código en su Anexo II establece su intervención.



Art 38.- Principio de oralidad. El procedimiento de las audiencias de debate que se efectúen por las Juntas precitadas será oral, dicho principio de oralidad regirá toda intervención de los que participen en la respectiva audiencia de debate. Las resoluciones de la Junta interviniente serán dictadas y fundamentadas verbalmente por los integrantes de la respectiva Junta.

No se admitirá la presentación de argumentaciones o peticiones por escrito durante la audiencia, sin perjuicio de autorizar a los intervinientes a recurrir a notas para ayudar su memoria.

Art. 39. - Excepciones al principio de oralidad. Solo podrán ser incorporados –por lectura-, al procedimiento disciplinario que se tramite por la Junta de Disciplina, la Junta General de Disciplina o la Junta Superior de Disciplina, los siguientes elementos:

1. Las pruebas recibidas durante el trámite del sumario disciplinario substanciado por el oficial auditor instructor, siempre que no sea posible la presencia de quien participó o presencio el acto.
2. La prueba documental o de informes y las certificaciones.
3. Otros elementos, cuando exista acuerdo expreso de todas las partes.

Toda otra prueba que se pretenda introducir al procedimiento disciplinario, por su lectura, no tendrá valor alguno, sin perjuicio de la presentación de documentos al testigo, al perito o al imputado disciplinario para facilitar su memoria o dar explicaciones sobre lo que allí conste, previa autorización de la Junta interviniente.

En todo caso se valorarán los dichos vertidos en la audiencia.

Art. 40. - Determinación de la fecha y hora de realización de la audiencia oral de debate. Notificación a las partes. Aspectos complementarios.

Una vez radicado ante la Junta de Disciplina competente el sumario disciplinario substanciado por el respectivo oficial auditor instructor, se efectuarán por dicha junta las registraciones correspondientes, fijándose, a su vez, el día y la hora de realización de la respectiva audiencia oral de debate, cuya concreción deberá implementarse en el plazo de CUARENTA (40) días corridos contado desde la fecha en que se efectúe por la Junta interviniente la recepción del respectivo sumario disciplinario.

La realización de la audiencia oral que se establece en este artículo será notificada -en forma fehaciente-, por el Secretario de la Junta a los integrantes de la misma, al presunto infractor y al Oficial Auditor Fiscal que prevé el artículo 41.



Art. 41.- Requerimiento de designación de un Oficial Auditor Fiscal para que -actúe ante la respectiva Junta-, como titular e impulsor de la imputación disciplinaria efectivizada respecto al presunto infractor por el oficial auditor instructor interviniente en el respectivo sumario disciplinario tramitado.

Asunción del cargo. Con DIEZ (10) días corridos de antelación a la fecha de realización de la audiencia oral que prevé el artículo 40 (34), el Presidente de la Junta de Disciplina, Junta General de Disciplina, Junta Superior de Disciplina interviniente, requerirá a la máxima instancia del área de personal de la Fuerza que corresponda en cada caso, la designación de un Oficial Auditor Fiscal al efecto de que tome conocimiento del contenido íntegro del sumario disciplinario tramitado por el respectivo Oficial Auditor Instructor y actúe ante la Junta de Disciplina, Junta General de Disciplina o Junta Superior de Disciplina competente en cada caso, como titular e impulsor de la imputación disciplinaria propiciada respecto al presunto infractor por el citado Oficial Auditor Instructor en el sumario disciplinario substanciado al mismo.

De la asunción de la función preindicada por el Oficial Auditor Fiscal designado, se dejará constancia mediante una simple diligencia que integrará el procedimiento disciplinario en trámite ante la respectiva Junta. Dicha diligencia se cumplirá ante el Secretario de la Junta.

Art. 42.- Requerimiento para tomar conocimiento del contenido del sumario disciplinario tramitado y a designar defensor. Aceptación del cargo por el defensor.

En la notificación establecida en el artículo 40 (34), se comunicará, asimismo, por el Secretario de la Junta interviniente, al presunto infractor, que en el plazo improrrogable de diez días corridos contado desde la fecha de recepción de dicha notificación, deberá tomar conocimiento íntegro del sumario disciplinario que le fue substanciado y designar –por escrito-, a su defensor, o ratificar al que previamente hubiese designado en dicho sumario.

Si no designase defensor en el plazo mencionado será un deber de la respectiva Junta interviniente asegurar el nombramiento de un defensor de oficio.

Del defensor así designado y su aceptación del cargo se dejará constancia en el procedimiento disciplinario en trámite por el Secretario de la Junta a través de una simple diligencia efectivizada en dicho procedimiento.

Art. 42. – Ofrecimiento de prueba. En la oportunidad de efectuarse la convocatoria a la audiencia oral que contempla el artículo 40 (34), también se impondrá al presunto infractor, a su defensor y al Oficial Auditor Fiscal que prevé el artículo 41 (35), que en el



término de diez días corridos contados desde la fecha de notificación, deberán ofrecer la prueba que haga a su derecho.

El presunto infractor o su defensor y, también el Oficial Auditor Fiscal precitado presentarán, al ofrecer prueba, la respectiva lista de testigos, peritos e intérpretes, con indicación de los datos personales de cada uno, limitándola, en la medida de lo posible, a los más útiles o que mejor conozcan el hecho que se investigue.

También podrán manifestar su conformidad a la incorporación de prueba por lectura, cuando este Reglamento Disciplinario, ANEXO II, así lo admita.

A su vez, el Oficial Auditor Fiscal mencionado en este artículo, si lo pondera suficiente, podrá ratificar la prueba producida en el sumario disciplinario por el Oficial Auditor Instructor interviniente al efecto de tener por debidamente acreditada la producción de la falta disciplinaria imputada al presunto infractor. De ser así, deberá manifestar expresamente dicha decisión ante la Junta de Disciplina interviniente, brindando -en forma exhaustiva-, los fundamentos de su posición.

Art. 43. - Admisión o rechazo de pruebas. El Presidente de la Junta interviniente ordenará la recepción oportuna de las pruebas ofrecidas y aceptadas.

La Junta interviniente podrá rechazar, mediante resolución fundada, la prueba ofrecida que evidentemente fuese impertinente o superabundante.

Si nadie ofreciera prueba, el Presidente de la Junta dispondrá la recepción de aquella pertinente y útil que se hubiese producido en el sumario disciplinario substanciado ante el respectivo oficial Auditor Instructor.

Con antelación al inicio del debate oral y notificadas las partes, el Presidente de la Junta, de oficio o a pedido del Oficial Auditor Fiscal que prevé el artículo 41 (35) o del defensor del presunto infractor, podrá ordenar la realización de los actos de instrucción indispensables que se hubieran omitido o denegado o hubieran sido imposibles de cumplir en el trámite del Sumario Disciplinario sustanciado; o recibir declaración a las personas que presumiblemente no pudieran concurrir al debate por enfermedad u otros impedimentos.

A tal efecto podrá actuar uno de los integrantes de la Junta, con la asistencia del Oficial Auditor Asesor de la Junta.

Art. 44. - Citación de testigos y diligenciamiento del resto de la prueba. Ofrecida la prueba, el Secretario de la Junta, citará a los testigos por un medio fehaciente, a fin de que comparezcan a la audiencia oral. También arbitrará los medios necesarios al efecto de asegurar la producción de la prueba restante.



Art. 45. - Publicidad de la audiencia oral de debate. Aspectos complementarios. Facultades de la respectiva Junta durante su desarrollo. La audiencia oral de debate será pública, continua y con la presencia permanente de los miembros de la Junta, del Oficial Auditor Fiscal que prevé el artículo 41 (35), del presunto infractor y su defensor y del Oficial Auditor Asesor de la Junta.

La Junta podrá disponer, fundadamente, y aún de oficio, una o más de las medidas que seguidamente se establecen cuando ellas resulten necesarias para proteger la intimidad o la seguridad de cualquier persona que deba tomar parte en la audiencia, evitar la divulgación de un secreto cuya revelación indebida sea penalmente punible o afecte gravemente la seguridad del Estado o se viera afectado el orden público:

1. Impedir el acceso u ordenar la salida de personas determinadas de la sala donde se efectúe la audiencia.
2. Impedir el acceso del público en general u ordenar su salida para la realización de diligencias específicas.

Desaparecidas las causas que motiven la necesidad de reserva, la audiencia debe retomar, en forma inmediata, su carácter público.

La resolución que disponga las medidas descriptas en los Puntos 1 y 2 de este artículo se hará constar en Acta y será irrecurrible en sede administrativa.

Art. 46.- Deberes y facultades del Presidente de la Junta de Disciplina interviniente. Actuación del Oficial Auditor Asesor de la Junta. Aspectos conexos.

Las preguntas en el debate deberán ser hechas por el presidente de la Junta o través del mismo. Los dos vocales integrantes de la Junta no podrán efectuar otras preguntas que no sean de carácter meramente aclaratorio.

El defensor o el Oficial Auditor Fiscal podrán preguntar por sí, previa autorización del presidente a fin de mantener el orden de la audiencia, quien en todo los casos debe admitir la pregunta.

Será responsabilidad del Presidente de la Junta conducir la audiencia oral de debate, encontrándose facultado para adoptar las medidas que considere procedentes para su normal desarrollo.

A los fines mencionados, será asistido -en los aspectos técnico jurídicos- en forma previa a toda resolución, por el Oficial Auditor Asesor de la Junta.

Tanto el Presidente de la Junta, como los demás miembros que la integren, podrán consultar -en todo momento-, al Oficial Auditor Asesor de la Junta respecto a los



requisitos mínimos de legalidad que deban observar los diversos actos procedimentales a llevarse cabo en la Audiencia Oral de debate o con posterioridad, hasta la conclusión del procedimiento disciplinario que se tramite ante el mismo.

Art.47 - Continuidad y suspensión de las audiencias orales de debate que substancie la respectiva Junta. El debate oral continuará durante todas las audiencias consecutivas necesarias hasta su conclusión.

Podrá suspenderse –dejándose debida constancia escrita en el procedimiento en trámite de la causa que determine la respectiva suspensión-, solo en los siguientes casos:

1. Cuando se deba resolver alguna cuestión incidental que por su naturaleza no pueda resolverse inmediatamente.
2. Cuando sea necesario realizar algún acto fuera del lugar de realización de la audiencia y no pueda concretarse en el intervalo entre una y otra sesión.
3. Cuando no comparezcan testigos, peritos o intérpretes cuya intervención la Junta de Disciplina actuante considere indispensable, salvo que la audiencia respectiva pueda continuarse con la recepción de otras pruebas hasta que el ausente se presente.
4. Si algún integrante de la Junta, el Oficial Auditor Fiscal, el presunto infractor o su defensor se enfermasen o resultasen impedidos y no pudiesen continuar su actuación en el respectivo procedimiento disciplinario en trámite.

En caso de suspensión, el Presidente de la Junta interviniente anunciará el día y la hora de la nueva audiencia oral y ello valdrá como citación para el Oficial Auditor Fiscal que contempla este artículo, el presunto infractor y su defensor.

El debate continuará desde el último acto cumplido en la audiencia en que se dispuso la suspensión.

En el caso en que dicha suspensión exceda el plazo de diez días corridos contado desde la fecha en que se la dispuso, todo el debate deberá efectuarse de nuevo, bajo pena de nulidad de lo actuado.

Art. 48 (43). -Prórroga de la audiencia oral. En el caso en que la producción de la prueba declarada admisible impida llevar a cabo la audiencia oral programada, podrá disponerse una única prórroga que no excederá el término de treinta días corridos, debiendo fijarse siempre un plazo menor cuando sea posible estimar que la producción de dicha prueba podrá efectivizarse en menos tiempo.

Artículo 49 (44).- Asistencia del Oficial Auditor Fiscal que establece el artículo 35 y del defensor del presunto infractor. La asistencia del Oficial Auditor Fiscal y, asimismo, la



del defensor del presunto infractor, será obligatoria y continua en todas las instancias del Debate que se substancie ante la Junta de Disciplina interviniente.

En caso de ausencia injustificada, el Oficial Auditor Fiscal que prevé este artículo y el defensor del presunto infractor -si posee estado militar-, serán objeto del pertinente reproche disciplinario.

En el supuesto en que el defensor interviniente sea un abogado particular, su ausencia injustificada a la audiencia establecida determinará que el Presidente de la Junta de Disciplina notifique dicho proceder al Colegio de Abogados en el que el mismo se encuentre matriculado.

Artículo 50 (45).- Forma de las resoluciones que dicte el Consejo de Disciplina interviniente. Durante el debate oral que se substancie ante el Consejo de Disciplina competente, las resoluciones se dictarán en forma verbal, dejándose constancia de ellas mediante un Acta.

Art. 51 (46).- Apertura del debate. El día fijado para la audiencia oral, se reunirán en el lugar determinado para su realización, el Presidente de la Junta y sus vocales, el Secretario de la Junta, el Oficial Auditor Asesor de la misma, el Oficial Auditor Fiscal, el presunto infractor y su defensor, así como los testigos, los peritos, en su caso y los intérpretes, en su caso.

Art. 52 (47).- Inicio de la audiencia oral. Verificada la presencia de las partes precitadas y de los demás convocados, el Presidente de la Junta, advertirá al imputado que esté atento a lo que va a oír y ordenará que por secretaría se de lectura a la carátula del sumario disciplinario substanciado por el respectivo Oficial Auditor Instructor- y a la identificación de las partes intervinientes.

En ese momento declarará formalmente abierto el debate.

Acto seguido, se invitará al Oficial Auditor, para que exponga de manera clara y precisa, los hechos, la prueba y el derecho en que funda su acusación disciplinaria.

Luego, se brindará la palabra al defensor del imputado quien expondrá su presentación del caso. Esa será la oportunidad en que dicho defensor podrá requerir precisiones o aclaraciones respecto a la presentación –imputación de responsabilidad disciplinaria-, que hubiese hecho a su defendido el Oficial Auditor Fiscal y en forma similar, sobre todos los demás aspectos vinculados a ella. Deberá formular las observaciones e impugnaciones inherentes al derecho de defensa. Culminado esto, quedará fijado el objeto del debate de la audiencia.



Art.52 (48). – Declaración del presunto infractor. Posteriormente, el Presidente de la Junta invitará al imputado a manifestar cuanto estime conveniente, asistido por su defensor, advirtiéndole que el debate continuará aunque no declare y que su negativa a declarar no implicará ninguna presunción en su contra. En todo momento debe asegurarse que el imputado conoce y comprende el hecho que se le imputa, pudiendo intervenir en todo momento su defensor.

Si el imputado se negase a declarar, se ordenará la lectura de la declaración o declaraciones que hubiese prestado en el sumario disciplinario tramitado por el respectivo Oficial Auditor Instructor.

Si en caso de declarar incurriese en contradicciones, las mismas se le harán notar, advertido que sea de ello por el Oficial Auditor Fiscal o los integrantes de la Junta interviniente. Dichas contradicciones podrán ser dilucidadas por nuevas respuestas del imputado asistido por el defensor.

Art. 53 (49).- Recepción de pruebas. Después de las intervenciones iniciales del Oficial Auditor Fiscal y el defensor del imputado, se recibirá la prueba ofrecida en el siguiente orden:

1. En primer lugar, la ofrecida por el Oficial Auditor Fiscal -como parte acusadora-.
2. Luego, la de la defensa.

Art. 54 (50).- Aspectos procedimentales inherentes a las declaraciones de testigos y peritos. Antes de su declaración, los testigos y peritos no se comunicarán entre sí, ni con otras personas, ni deberán ver, oír o ser informados de lo que ocurre en la sala de audiencias.

Las partes que hubieran propuesto un testigo o perito no podrán formular sus preguntas de manera que sugieran la respuesta.

Las partes que no los hubieran propuesto podrán interrogar al testigo o perito y, con la autorización del Presidente de la Junta interviniente, confrontarlos con documentos relevantes o elementos de prueba o con otras versiones de los hechos efectivizadas en el procedimiento en trámite ante la Junta o en el sumario disciplinario substanciado por el respectivo oficial Auditor Instructor. Los integrantes de la Junta no podrán formular preguntas con excepción de las que fuesen meramente aclaratorias.

En ningún Caso se admitirán preguntas engañosas o destinadas a intimidar al testigo o perito, ni las que fuesen formuladas en términos poco claros para ellos.



Art. 55 (51). – Presentación de las conclusiones de los peritos. Los peritos presentarán sus conclusiones en forma verbal. Para ello podrán consultar sus informes o escritos o valerse de todos los elementos auxiliares útiles para explicar, con claridad, las operaciones periciales efectuadas.

Art. 56 (52). – Otros medios de prueba. Los documentos serán leídos y exhibidos en la audiencia, con indicación de su origen. Los objetos y demás elementos de convicción secuestrados serán exhibidos para su reconocimiento por testigos, peritos o el mismo acusado.

Las grabaciones y elementos audiovisuales, electrónicos o informáticos de prueba serán reproducidos.

Art. 56 (53). –Prueba Nueva. Aspectos complementarios. A petición del Oficial Auditor Fiscal o del defensor del presunto infractor, la Junta interviniente podrá ordenar la recepción de pruebas que los mismos no hubieran ofrecido oportunamente, cuando no hubieran sido conocidas al momento del ofrecimiento de la prueba.

Los elementos de prueba que hayan sido secuestrados se presentarán –bajo responsabilidad del Oficial Auditor Fiscal indicado en el artículo 35 y del defensor del imputado disciplinario-, a las partes y a los testigos, a quienes se invitará a reconocerlos y a declarar lo que ponderen pertinente.

Si en el transcurso del debate oral se tuviera conocimiento de nuevos medios de prueba manifiestamente útiles, la Junta interviniente podrá ordenar, aún de oficio, la recepción de ellos, para garantizar la búsqueda de la verdad material del caso.

Art. 57 (54). – Discusión final. Alegato de las partes sobre la prueba producida. Concreción de la respectiva acusación y de la defensa. Invitación al causante para que exprese lo que pondere corresponder.

Concluida la recepción de la prueba, el Presidente de la Junta concederá sucesivamente la palabra al Oficial Auditor Fiscal y al defensor del causante, a fin de que aleguen respecto a la prueba producida y concreten la respectiva acusación y defensa.

Deberán hacerlo en forma verbal, quedando prohibida la lectura de documentos o memoriales y sólo podrán leerse citas textuales de documentación o de doctrina o jurisprudencia, cuando sea necesario para fundamentar la respectiva argumentación y también, a fin de la mayor claridad expositiva.

La réplica deberá limitarse a la refutación de los argumentos adversos que no hubieran sido discutidos con anterioridad.



El presidente de la Junta podrá establecer prudencialmente un término para las exposiciones de las partes, teniendo en cuenta, la naturaleza de los hechos, los puntos debatidos y las pruebas recibidas.

Finalmente, se otorgará la palabra al acusado disciplinario, para que exprese lo que pondere conveniente y se convocará a las partes para comunicarles la respectiva decisión, señalando la hora de su lectura.

Art. 58 (55). – Deliberación. En forma inmediata y continua al debate oral desarrollado, la Junta se retirará de la sala de audiencias a los efectos de decidir el caso en sesión reservada, a la que deberán asistir el Oficial Auditor Asesor de la Junta y el Secretario de la Junta.

Art. 59 (56). –Lectura del decisorio final. Redactado el decisorio, cuyo original se incorporará al expediente, la Junta se constituirá nuevamente en la sala de audiencias, previa convocatoria del Oficial Auditor Fiscal, del causante y su defensor. El Presidente leerá la parte dispositiva del Decisorio Final y dispondrá que, por Secretaría se entregue una copia certificada de la totalidad de dicho Decisorio. La entrega de la copia certificada establecida en este artículo valdrá como notificación.

Si la complejidad de la cuestión o lo avanzado de la hora hicieran necesario diferir la redacción de la resolución a dictar, en dicha oportunidad se leerá solamente su parte dispositiva, fijándose nueva audiencia para la lectura íntegral. Esta se efectivizará –bajo pena de nulidad-, en el plazo máximo de cinco días contado desde la fecha de cierre del debate.

Posteriormente, por Secretaría, se remitirá copia certificada del decisorio a la Unidad de pertenencia del causante, al Registro Único de Estado Disciplinario de la respectiva Fuerza, a la máxima instancia del área de personal de ella y a toda otra instancia que determine dicha Fuerza.

Art. 60 (57). – Aspectos formales que deben observar las actas del debate oral en todos los procedimientos que substancien las Juntas de Disciplina, las Juntas Generales de Disciplina y la Junta Superior de Disciplina, será de responsabilidad del Secretario de la respectiva Junta confeccionar la respectiva acta del debate oral, la que contendrá:

1. El lugar y fecha de la audiencia oral con indicación de las suspensiones si existieran.
2. El nombre y apellido de los integrantes de la respectiva Junta, del Oficial Auditor Fiscal, del Oficial Auditor Asesor del Consejo, del Secretario del Consejo y del defensor del causante.
3. Las condiciones personales del o de los causantes.



4. El nombre y apellido de los testigos, peritos e intérpretes, con mención del juramento prestado y la enunciación de los demás elementos probatorios incorporados al debate oral.
5. Una síntesis circunstanciada de las conclusiones realizadas por el Oficial Auditor Fiscal, y de la defensa concretada por el causante y su defensor
6. Otras menciones que el Presidente de la respectiva Junta ordene incorporar y, asimismo, las que soliciten el Oficial Auditor Fiscal y el defensor del causante, cuando el Presidente precitado lo autorice.
7. Las firmas del Presidente de la Junta y los demás integrantes de la misma, de su Secretario, del Oficial Auditor Asesor del Consejo, del Oficial Auditor Fiscal y del defensor del causante.

Art. 61 (58).- Resumen, grabación y versión taquigráfica del debate oral. Cuando en las causas disciplinarias de prueba compleja la Junta de Disciplina interviniente lo estime necesario, el Secretario de la misma resumirá al final de cada declaración o dictamen la parte substancial que deba tenerse en cuenta.

También podrá ordenarse la grabación, filmación o la versión taquigráfica total o parcial del debate oral.

Art. 62 (59).- Decisión Final. Contenido del decisorio final. El decisorio final contendrá: la fecha y el lugar en que se dicta, la mención de la Junta de Disciplina que la pronuncia, las condiciones personales del causante con la enunciación del hecho y de las demás circunstancias que han determinado su acusación, el nombre y apellido del Oficial Auditor Fiscal, del Oficial Auditor Asesor del respectivo Consejo y del Defensor del causante, la exposición sucinta de las circunstancias de hecho y del derecho en que se fundamente, las disposiciones legales que resultan aplicables al caso, la parte dispositiva y las firmas de los miembros de la Junta, su Secretario y del Oficial Auditor Fiscal y del defensor del causante.

Título II.

Faltas Disciplinarias

Art. 63 (60).- Faltas disciplinarias. Se considerarán faltas disciplinarias todos los actos u omisiones que, vulnerando los deberes militares, conlleven un menoscabo a la disciplina militar que afecte o ponga en peligro efectivo el cumplimiento de las funciones, tareas y objetivos de las Fuerzas Armadas, siempre que no constituyan una infracción más grave. Dichas faltas disciplinarias serán leves, graves o gravísimas conforme se establece a continuación.



Artículo 64 (61).- Son faltas leves en tiempo de paz:

1. El militar que no guardase en todo lugar y circunstancia una actitud correcta en el uso del uniforme y en su presentación personal.
2. El militar que participase en juegos de azar o de destreza en dependencias militares en tanto no constituya un pasatiempo o recreo.
3. El militar que efectuase actos de descortesía en el trato con otro militar.
4. El militar que tratase en forma irrespetuosa a civiles vistiendo el uniforme.
5. El militar que se encontrase en dependencias militares o en servicio bajo los efectos de sustancias estimulantes o estupefacientes o en estado de embriaguez, siempre que no constituya una falta más grave.
6. El militar que realizase actividades privadas sin autorización, cuando reglamentariamente corresponda solicitarla.
7. El militar que efectuare publicaciones o declaraciones por cualquier medio relacionadas al servicio, sin estar autorizado.
8. El militar que se encubriese en el anonimato para efectuar críticas a otro militar.
9. El militar que incumpliese una orden o consigna general, siempre que el incumplimiento no constituyera una falta más grave.
10. El militar que concurriese tarde al servicio.
11. El militar que faltase a la verdad en el cumplimiento de sus tareas.
12. El militar que omitiese informar o comunicar un hecho determinado que afecte o pueda afectar, efectivamente, el cumplimiento del servicio.
13. El militar que no conservase debidamente la propiedad del Estado.
14. El militar que no guardase la diligencia exigible por las normas militares respecto al estado, uso y control del armamento, material o equipo.
15. El militar que no guardase la diligencia exigible por las normas militares sobre el empleo de los medios y recursos informáticos y de comunicaciones.
16. El militar que encubriese al autor de una falta leve.
17. El militar que promoviese o participase en alteraciones del orden en dependencias militares o estando en servicio.



18. El militar que presente dolosamente al superior quejas o agravios fundados en aseveraciones o imputaciones falsas.

19. El militar que participase en actividades proselitistas de partidos políticos o en actividades gremiales utilizando el uniforme o en su carácter de militar.

20. El militar que, injustificadamente, se quejase del servicio.

21. El militar que no cumpliera deliberadamente o por su culpa las tareas asignadas de un modo general o en su rutina de servicio.

Artículo 65 (62).- Faltas disciplinarias graves. Las conductas que este artículo establece se considerarán faltas disciplinarias graves:

1. El militar que públicamente expresare cualquier consideración que pudiera menoscabar la disciplina o infundir desaliento a otros militares.

2. El militar que no adoptase las medidas preventivas o correctivas conducentes al mantenimiento de la disciplina.

3. El militar que efectuase manifestaciones de trascendencia pública cuestionando planes, directivas u órdenes impartidas por cualquier nivel de comando de las Fuerzas Armadas, como también, actividades propias del servicio o del desempeño de los funcionarios del gobierno.

4. El militar que provocase una falsa alarma o difundiese noticias alarmistas en la tropa.

5. El militar que no conservase debidamente la propiedad del estado causando un perjuicio efectivo al servicio.

6. El militar que no provea debidamente a la tropa de los elementos de guerra y abastecimientos necesarios en función de la respectiva operación específica que se deba ejecutar.

7. El militar que realizare actos o manifestaciones discriminatorios respecto a cierto grupo de personas, conforme lo previsto en los Reglamentos Militares.

8. El militar que no tramitase una solicitud o un reclamo por derechos, o que lo hiciera con dilaciones indebidas.

9. El militar en actividad que patrocinare o representare a terceras personas en acciones judiciales o administrativas contra el Estado Nacional.



10. El militar que quebrantase la aplicación de una sanción disciplinaria o una medida preventiva o facilitase su incumplimiento respecto de los sancionados o presuntos infractores.

11. El militar que incumpliese las disposiciones vigentes referentes a la preparación, instrucción y adiestramiento de su Fuerza o personal militar subordinado.

12. El militar que –por cualquier medio-, formulase críticas o cuestionamientos a sus superiores.

13. El militar que condujese o pilotease cualquier embarcación o vehículo u operase material técnico de dotación sin poseer licencia o autorización legal.

14. El militar que demorase injustificadamente el pago al personal o a los servicios contratados cuando tenga fondos expeditos para la concreción del pago.

15. El militar que en ejercicio de funciones de justicia penal militar o disciplinaria militar, cualquiera que sean ellas, menoscabe o incumpla el tratamiento respetuoso adecuado debido a cualquier persona humana por su condición de tal.

16. El militar que en tiempo de guerra presente dolosamente al superior quejas o agravios fundados en aseveraciones o imputaciones falsas.

17. El militar que encubriese al autor de una falta grave.

18. El militar que habitualmente no cumpla sus obligaciones pecuniarias -supuesto que se tendrá configurado cuando el causante resulte embargado en tres oportunidades-, y las deudas / créditos que generaron los embargos no hayan obedecido a razones de necesidad para subvenir necesidades imprescindibles de alimentación, vestido, o salud propias o de su familia o se valga de ardides, artificios o procederes capciosos para pedir prestado dinero u otros bienes.

También se considerarán graves, las faltas disciplinarias que seguidamente se establecen, cometidas en operaciones militares de mantenimiento de la paz o durante la participación en ejercicios combinados o conjuntos:

a. El militar que no guardase en el exterior en todo momento, una adecuada actitud de respeto en el trato con los nacionales del país receptor, el personal militar o civil de las Naciones Unidas u otro organismo de carácter internacional, al igual que con sus símbolos.

b. El militar que tomase parte en reuniones de carácter político del país donde se desarrolla la misión.



c. El militar que no guardase el debido respeto con las autoridades, símbolos nacionales y costumbres del país receptor.

d. El militar que incurriese en una conducta que signifique un incumplimiento de convenios internacionales relativos al establecimiento de las operaciones internacionales de mantenimiento de la paz o a la participación en ejercicios combinados o conjuntos.

Asimismo, se constituirán como graves las faltas leves previstas, cuando por las especiales circunstancias del caso, produzcan los efectos graves consignados en este artículo, por afectar el cumplimiento eficiente de las funciones, tareas y objetivos militares del servicio específico que se deba cumplir.

Artículo 66 (63).- Faltas disciplinarias gravísimas en tiempo de paz. Sólo constituirán faltas gravísimas en tiempo de paz las siguientes:

1. Ejercicio del comercio en ámbitos militares. El militar que sin autorización ejerciera el comercio en dependencias militares.

2. Renuncia a la ciudadanía. El militar que renuncie a la ciudadanía argentina.

3. Sustracción del servicio. El militar que se sustraiga al servicio con enfermedades fingidas o males supuestos o causándose lesiones de cualquier especie o simulando una indisposición de cualquier naturaleza, con el fin de incumplir sus obligaciones militares.

4. Ordenes ilegales. El militar que ordene la realización de actos contrarios a la Constitución Nacional, las leyes o las normas específicamente militares.

6. Deserción en tiempo de paz. Incurrirán en deserción en tiempo de paz los suboficiales y soldados que:

A). Faltasen a la unidad de su destino o lugar fijado por la superioridad como su residencia, por más de cinco días consecutivos, los que se considerarán transcurridos pasadas cinco noches, desde que se produjo la ausencia.

B). Abandonasen el destino o lugar fijado por la superioridad para su residencia, con intención de no reincorporarse, ni regresar y omitieran solicitar las autorizaciones pertinentes o pedir su baja.

En tiempo de guerra la deserción constituirá un delito militar, reprochable conforme a lo establecido en el Código de Justicia Militar.

7.- Abandono de destino. Cometan abandono de destino los Oficiales que:

A) Faltasen –sin autorización–, cinco días continuos del lugar de su destino o residencia.



B). No se presentasen al superior de quien dependan, cuarenta y ocho horas después de vencida su licencia temporal.

En tiempo de guerra el abandono de destino constituirá un delito militar que será reprochado penalmente en los términos establecidos por el Código de Justicia Militar.

8. Abandono del servicio. El militar que sin necesidad evidente o autorización expresa abandone el servicio o la realización de las tareas encomendadas.

9. Comisión de un delito común. El militar que con motivo o en ocasión de sus funciones militares, o en el interior de un establecimiento militar o en lugares asignados para el cumplimiento de tareas militares, cometiese un hecho que constituya un delito común previsto en el Código Penal de la Nación o en leyes especiales, cuya pena de prisión sea de tres años o más de cumplimiento efectivo. La falta gravísima que se prevé en este Acápite 9 se tendrá por configurada desde la fecha en que el respectivo causante resulte condenado en sede penal mediante sentencia firme.

10. Arriesgar al personal militar o a civiles vinculados a servicios a las FFAA. El militar que sin autorización o sin una necesidad evidente arriesgue la integridad física de sus subordinados o ponga en peligro efectivo la integridad física de otros militares o civiles afectados a servicios u operaciones militares.

11. El faltar a la palabra de honor comprometida en acto público u oficial o ante dos o más oficiales o suboficiales testigos del juramento.

12.- Intervención indebida en procedimientos de selección de co-contratantes. El militar que interviniese en los procedimientos de selección de co-contratantes que tramiten las Fuerzas Armadas como intermediario o representante de cualquiera de las personas humanas o jurídicas que se presenten a cotizar o como integrante de dichas personas jurídicas, o realice cualquier gestión en su favor en dichos procedimientos antes de haber transcurrido dos años desde la fecha de producción de su retiro efectivo.

13. Afrenta a símbolos nacionales. El militar que, de cualquier forma, afrentase a los símbolos nacionales argentinos o extranjeros.

14. Encubrimiento de faltas. El militar que encubriese al autor de una falta disciplinaria gravísima.

15. El oficial que haya sufrido una condena por delito específicamente militar, impuesta por sentencia firme de un Tribunal castrense, o el oficial que haya sufrido una condena firme por delito común que implique una pena de tres o más años de cumplimiento efectivo, aplicada por tribunales penales comunes.



16. El oficial que no empleare todos los medios a su alcance para impedir o frustrar un flagrante delito contra la disciplina cometido por un subalterno.

Artículo 67 (64). - Registro actualizado de sanciones disciplinarias aplicadas, aspectos conexos. Será una responsabilidad de la máxima instancia del área de personal de cada unidad, subunidad independiente, órgano y demás dependencias de cada Fuerza, llevar un registro, debidamente actualizado, en el que se asentarán las sanciones disciplinarias impuestas.

Se consignará en dicho registro el lugar y fecha de comisión de la falta, grado, nombre, apellido y número de matrícula de quien o quienes la cometieran, grado, nombre y apellido de la autoridad que aplicó la respectiva sanción o indicación de la Junta de Disciplina que la impuso, con la fecha de su imposición y la correspondiente a su notificación al infractor, la especie de sanción, como asimismo, la descripción de la totalidad de los datos correspondientes al trámite realizado con posterioridad.

Art. 68 (65). - Registro por las Juntas de Disciplina y las Juntas Generales de Disciplina intervinientes, de los procedimientos disciplinarios que hubiesen tramitado y las sanciones aplicadas. Cada Junta de Disciplina será responsable de llevar un libro en el que se registren, debidamente actualizados, todos los procedimientos disciplinarios en que hubiesen intervenido y las sanciones disciplinarias impuestas.

Se consignará en el mismo, el grado, nombre, apellido, destino y número de matrícula del causante, con mención de las fechas de intervención de la Junta, la resolución final y definitiva dictada con indicación del reproche disciplinario discernido con sus fundamentos, como, también, la totalidad de los datos concernientes al trámite ulterior, como la comunicación al jefe de Estado Mayor General de la respectiva fuerza, al jefe del Estado Mayor Conjunto de la FFAA y al Ministro de Defensa.

Art.69 (66). - Anotación en los legajos personales de los infractores de las sanciones disciplinarias aplicadas. El registro de las sanciones disciplinarias impuestas por las Juntas de Disciplina y las que apliquen las Autoridades Militares intervinientes por sí, se asentarán en los respectivos legajos personales del personal sancionado. Cada Junta de Disciplina será responsable de llevar un libro de registro, en el mismo se asentarán, entre otros aspectos, las sanciones disciplinarias aplicadas, los datos personales y grado del sancionado, su destino, la causa que fundamentó la aplicación de la sanción disciplinaria respectiva, la autoridad militar que aplicó la sanción, la fecha de su imposición y, también, la fecha en que dicha sanción disciplinaria fue notificada al sancionado.

Art. 70 (67). - Registro Central. Créase, sin perjuicio de lo prescripto en los artículos precedentes, el Registro Central Único de Estado Disciplinario de cada Fuerza, el que



estará a cargo de un oficial superior y dependerá, directamente, de la máxima instancia del área de personal de cada Fuerza.

En el mismo se asentarán, entre otros aspectos, las sanciones disciplinarias aplicadas al personal militar, los datos personales y grado del sancionado, su destino, la causa que fundamentó la aplicación de la sanción disciplinaria respectiva, la autoridad militar que aplicó la sanción, la fecha de su imposición y, también, la fecha en que dicha sanción disciplinaria fue notificada al sancionado.

Art. 71 (68). - Informes de sanciones disciplinarias aplicadas. Quienes ejerzan la jefatura de unidad, subunidad independiente y demás dependencias de cada Fuerza, como también, quienes ejerzan la Presidencia de las Juntas de Disciplina, elevarán, respectivamente, en el plazo de cinco días corridos contado desde la fecha de imposición de la respectiva sanción disciplinaria o desde la de dictado de la resolución que la impuso, en cada caso, al Registro Central Único de Estado Disciplinario de la Fuerza de que se trate, los datos que se establecen en el artículo anterior.

Art. 72 (69).- Supuesto de que en un sumario penal militar tramitado a fin de investigar la presunta comisión de un delito específicamente militar, el Juez de Instrucción interviniente advierta la comisión, a su criterio, de una falta disciplinaria leve, grave o gravísima.

En el caso que prevé este artículo, el Juez de Instrucción interviniente deberá sacar copias autenticadas de todas las fojas del respectivo sumario penal militar de las cuales, a su juicio, surja, la comisión de la respectiva falta leve, grave o gravísima, brindando los fundamentos de hecho y las consideraciones de derecho pertinentes y, elevar dichas copias a la Autoridad Militar con potestad disciplinaria para sancionar, de tratarse de una falta disciplinaria leve reprochable con cinco días de arresto simple o riguroso o a la Junta de Disciplina competente, de tratarse de faltas disciplinarias graves o gravísimas. Ello, a fin de que tomen la intervención que les asigna este Anexo III.

ANEXO IV

CREACION DEL SERVICIO DE JUSTICIA CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS

ARTICULO 1º - Créase el Servicio de Justicia Conjunto de las fuerzas armadas.



ARTICULO 2º.- Créase, en el ámbito del Ministerio de Defensa y dependiendo del ministro, la Auditoría General de las fuerzas armadas, con sede en de dicho ministerio, cuya titularidad será ejercida por un oficial superior de los servicios de justicia, de la jerarquía de general o equivalente, que será designado por el presidente de la Nación, a propuesta del ministro de Defensa.

ARTICULO 3º.- Con carácter previo al procedimiento fijado en el artículo anterior, el Ministerio de Defensa publicitará en el Boletín Oficial de la Nación, en dos medios gráficos de de circulación nacional y en las páginas web del Estado Mayor Conjunto y del Ministerio de Defensa, los datos filiatorios y personales y antecedentes del oficial superior propuesto, a los efectos de su designación, y en el término de treinta (30) días corridos —que se contará desde la última publicación en los medios gráficos de circulación nacional— recibirá eventuales adhesiones y oposiciones. Los datos personales deberán contener, la fecha de su ingreso a la fuerza a la que pertenezca, destinos cubiertos a lo largo de su carrera, antecedentes profesionales ajenos a la prestación de servicios en el ámbito castrense, incluyendo el ejercicio de la profesión de abogado y las ramas del derecho en las que se desempeñó, antecedentes académicos, y toda otra información que el Ministerio considere pertinente.

ARTICULO 4º.- La titularidad de la Auditoría General de las fuerzas armadas será ejercida, alternativa y rotativamente por cada una de las fuerzas, durante el lapso de cuatro (4) años, no prorrogables, por oficiales pertenecientes a los servicios de justicia de cada una de las fuerzas armadas. Dicha titularidad no podrá exceder el mandato presidencial del Presidente de la Nación que lo designó.

ARTICULO 5º.- Secundará al auditor general de las fuerzas armadas, el auditor general adjunto, quien deberá pertenecer a una fuerza armada diferente a la del titular, ostentará igual grado, se desempeñará por igual lapso y será designado en igual forma.

ARTICULO 6º.- En caso de impedimento accidental, el auditor general de las fuerzas armadas será reemplazado, en primer término, por el auditor general adjunto, y en su caso, por quien desempeñándose como jefe de departamento de la Auditoría General de las fuerzas armadas, le suceda jerárquicamente al último de los mencionados. Se considerará accidental todo impedimento que no exceda de tres (3) meses.

ARTICULO 7º.- La Auditoría General de las fuerzas armadas, se integrará, con cuatro departamentos, uno por cada fuerza, cuyas jefaturas serán ejercidas por oficiales superiores de los servicios jurídicos de cada fuerza y el departamento de Administración, cuya jefatura será ejercida por un oficial superior de la fuerza a la que pertenezca el auditor general. Esta estructura sólo podrá modificarse previa propuesta del auditor



general, la que deberá contar con la conformidad del ministro de Defensa y se instrumentará mediante el dictado del pertinente decreto del señor presidente de la Nación en su carácter de comandante en jefe de las fuerzas armadas. En todos los casos, las correspondientes designaciones serán efectuadas por el ministro de Defensa.

ARTICULO 8º.- La integración de cada uno de los departamentos será fijada por el auditor general de las fuerzas armadas e informada al Ministerio de Defensa, en el término de sesenta (60) días desde la asunción de su cargo del Auditor General, a los efectos de los pertinentes nombramientos y pases. Igual procedimiento adoptará el auditor general de las fuerzas armadas, anualmente, con carácter previo al último trimestre, a los efectos de asegurar los reemplazos que fuera menester realizar.

ARTICULO 9º.- En igual término al previsto en el primer párrafo del artículo precedente, el auditor general de las fuerzas armadas deberá presentar por ante el Ministerio de Defensa, a los efectos de su aprobación, la normativa que fijará el régimen funcional de la máxima instancia de contralor de legalidad. Idéntico temperamento adoptará, cuando circunstancias propias de su labor específica, evidencien la necesidad de modificar la norma de mención.

ARTICULO 10.- Los integrantes de la Auditoría General de las fuerzas armadas dependerán, a todo efecto, del Ministro de Defensa, mientras dure su desempeño en la misma.

ARTÍCULO 11.- Corresponderá al auditor general de las fuerzas armadas:

1. Asesorar en cuestiones jurídicas al Presidente de la Nación como Comandante de las Fuerzas Armadas, al Ministerio de Defensa, al Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, a los jefes de estados mayores generales de cada fuerza y a las misiones de mantenimiento de la paz, personal y contingentes destacados en el extranjero.
2. Determinar las exigencias de naturaleza técnico-jurídica inherentes al procedimiento de ingreso, contenidos de los cursos de inserción y especializaciones exigidos a lo largo de la carrera de los ciudadanos que aspiren a ingresar, e ingresen, a los Servicios de Justicia de las fuerzas armadas.

Los requerimientos de participación del auditor general de las fuerzas armadas, se canalizarán informando al Ministerio de Defensa.

ARTICULO 12.- La intervención del auditor general de las fuerzas armadas, ante requerimientos formulados por el Presidente de la República como Comandante en Jefe



de las FFAA, el ministro de Defensa, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, o por cualquiera de los jefes de los estados mayores generales de cada fuerzas es inexcusable, y en su caso, la reticencia u omisión, constituirá falta grave.

ARTICULO 13.- A los efectos de asegurar el logro de su cometido, el auditor general de las fuerzas armadas podrá, por sí o por intermedio de personal dependiente, realizar inspecciones a cualquiera de las instancias que cuenten con oficial auditor de las fuerzas armadas. También podrá requerir, en forma directa, de cualquiera de esas instancias, la emisión de un informe pormenorizado relacionado con sus incumbencias.

ARTICULO 14.- El auditor general de las fuerzas armadas emitirá circulares que deberán ser conocidas y acatadas por la totalidad del personal perteneciente a los servicios de justicia de las fuerzas armadas, con la finalidad de emitir información, de uniformar la asistencia técnico-jurídica brindada por las diferentes instancias de asesoramiento o cuando por cualquier otra causa lo considere necesario.

ARTICULO 15.- Será responsabilidad del auditor general de las fuerzas armadas, mediante la gestión del departamento de administración, crear y mantener actualizada la Biblioteca Jurídica Militar de la República Argentina, tanto en soporte físico como electrónico, donde se archivarán, debidamente clasificados, además de la bibliografía específica pertinente, la totalidad de los dictámenes emitidos por la máxima instancia de contralor de legalidad. Dicha biblioteca será de acceso público y gratuito.

ARTICULO 16.- En el Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas, ejercerá la titularidad de la Auditoria del Estado Mayor Conjunto, desarrollando la asesoría pertinente, siendo el principal responsable en el asesoramiento técnico-jurídico y el contralor de la legalidad, un oficial superior perteneciente al servicio de justicia, de cualquiera de las fuerzas armadas, designado por el Ministro de Defensa.

La asesoría jurídica del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas se integrará conforme a la estructura orgánica que se determine, atento a sus necesidades específicas, previo conocimiento y aprobación del auditor general de las fuerzas armadas.

ARTICULO 17.- En cada una de las fuerzas armadas, un oficial superior perteneciente al servicio de justicia y designado por el jefe del estado mayor general de la fuerza correspondiente, ejercerá la titularidad de la asesoría jurídica y será el principal responsable en el asesoramiento técnico-jurídico y el contralor de la legalidad.

ARTICULO 18.- La asesoría jurídica de la fuerza armada de que se trate, se integrará conforme a la estructura orgánica que determine el jefe del estado mayor general de la



fuerza correspondiente, atento a sus necesidades específicas. Cualquier alteración o modificación, deberá realizarse por decisión de igual autoridad, o previa recomendación del auditor general de las fuerzas armadas.

ARTICULO 19.- Cada una de las fuerzas armadas determinará las diversas instancias en las que destacará oficiales auditores a los efectos de asegurar la misión de asesoramiento técnico-jurídico que considere necesario. Cualquier alteración o modificación deberá realizarse por decisión de igual autoridad, o previa recomendación del auditor general de las fuerzas armadas.

ARTICULO 20.- A partir de la entrada en vigencia del presente, la totalidad de los integrantes de los servicios de justicia de las fuerzas armadas poseerán absoluta independencia de criterio, encontrando como única limitación las directivas emitidas mediante circulares, por el auditor general de las fuerzas armadas. No obstante ello, todo oficial perteneciente a los servicios de justicia de las fuerzas armadas, mantendrá la facultad de consignar su opinión profesional en los dictámenes que emita.

ARTICULO 21.- Cada una de las fuerzas armadas reclutará y formará a los ciudadanos abogados que se incorporen al servicio de justicia correspondiente, con los requisitos que determine el auditor general de las fuerzas armadas.

ARTICULO 22.- Los planes de carrera de los oficiales auditores de las diferentes fuerzas armadas, deberán ser idénticos en cuanto a la máxima jerarquía —general o equivalente—, a los años de servicio de la carrera, años por grado, y demás circunstancias vinculadas, de manera de evitar alteraciones cíclicas que incidan sobre las jerarquías. En el cumplimiento y control de los aspectos aquí previstos deberá intervenir el Auditor General de las FFAA.

ARTICULO 23.- Los oficiales pertenecientes a los servicios de justicia de las fuerzas armadas no podrán ser empleados en tareas ajenas a las fijadas por la presente ley.

La procuración y gestión judicial, en causas que alcancen a personal de las fuerzas armadas, cualquiera sea su naturaleza, sólo podrá llevarse a cabo mediando el consentimiento del oficial auditor de que se trate y previa intervención del auditor general de las fuerzas armadas.

ARTICULO 24.- Será responsabilidad de la máxima instancia jerárquica de cada una de las fuerzas armadas, la oportuna adaptación de la normativa interna, y la emisión de nuevas directivas, de conformidad a lo previsto por la presente ley.



ANEXO V

Aclaraciones para la aplicación de esta ley y disposiciones transitorias

Artículo 1 – La expresión "militar" comprende todas las personas que de acuerdo con las leyes orgánicas del ejército, la marina y la fuerza aérea tienen estado, empleo o asimilación militar. Dicha expresión comprende asimismo a las personas que, conforme a las mismas leyes, formen parte de las reservas de las Fuerzas Armadas, mientras se hallen prestando servicio.

Artículo 2 – A los efectos de la aplicación de la presente ley, serán considerados como militares:

1° Los prisioneros de guerra;

2° Durante el estado de guerra, o el de su peligro inminente los ciudadanos, empleados y obreros de las reparticiones militares y de aquellas dependencias oficiales o privadas que el Poder Ejecutivo haya militarizado para la mayor eficacia de los servicios.

Artículo 3 – Oficiales, es la designación genérica que distingue a los que poseen grado desde subteniente hasta general de ejército y sus equivalentes en las otras instituciones militares.

Por suboficiales se entenderá todo aquel personal militar que por las leyes orgánicas respectivas tenga asignado tal carácter.

Por individuo de tropa, y sus equivalentes, se entenderá todo el personal que no pertenezca a las categorías de oficial, suboficial, y a los civiles sin asimilación militar que, por cualquier causa, están sometidos a la jurisdicción militar.

Artículo 4 – La denominación "oficiales superiores" comprende tan sólo a los generales de ejército, de división y de brigada y coroneles; almirantes, vicealmirantes, contraalmirantes y capitanes de navío; y brigadieres generales, brigadieres mayores, brigadieres y comandos.



La expresión "oficiales superiores y jefes", comprende desde general de ejército hasta mayor, inclusive, y sus equivalentes.

La expresión "jefes y oficiales subalternos", comprende desde teniente coronel hasta subteniente, inclusive, y sus equivalentes.

Artículo 5 – Por "instituciones armadas" o "Fuerzas Armadas", se entenderán las del Ejército, Marina y Fuerza Aérea. La expresión "oficiales combatientes" comprende a los oficiales de las armas y de comando.

Artículo 6 – Se considerará "superior" al militar que tenga con respecto de otro grado más elevado, o autoridad en virtud del cargo que desempeña, como titular o por sucesión de mando. Se considerará "subalterno" respecto de otro al militar que tenga grado inferior, o le esté subordinado en virtud del cargo que aquél desempeña como titular o por sucesión de mando.

Artículo 7 – Se entiende por acto del servicio todo el que se refiere o tiene relación con las funciones específicas que a cada militar corresponden, por el hecho de pertenecer a las Fuerzas Armadas.

Artículo 8 – Se entiende por acto del servicio de armas, el que se ejecuta en las siguientes funciones:

1° De combate;

2° De seguridad como ser: guardias, retenes, rondines, patrullas, facción;

3° De manejo de material como ser: dirección de buques, embarcaciones, aeronaves, máquinas de guerra, tanques, ferrocarriles, automotores;

4° De instrucción como ser: ejercicios, maniobras, academias;

5° De formación como ser: zafarranchos, inspecciones, honores, revistas, desfiles.

El servicio de armas comprende los actos preparatorios y finales del mismo, desde su iniciación con el llamamiento del personal hasta su terminación con la retirada de éste.

Artículo 9 – Toda vez que en el presente código se utilice la palabra "convoy" se entenderá también que ella se refiere a la "formación aérea" cuando el precepto sea aplicable a la



Fuerza Aérea. Cuando se utilice la palabra "convoyado", se entenderá incluida la palabra "escortado" en las mismas circunstancias.

El concepto de formación aérea, escuadrilla, operación aérea, bases aéreas, y otros términos aeronáuticos utilizados en este código, será el que establezcan las leyes y reglamentos de la Fuerza Aérea al respecto.

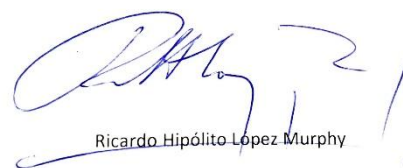
Artículo 10 – Se considera que un hecho se ha producido delante de tropa cuando lo presencie más de cinco individuos con estado militar.

Se considera tropa formada la menor subunidad orgánica reunida en formación para cualquier acto del servicio.

Artículo 11 – El tiempo de guerra, a los efectos de la aplicación de este código, comienza con la declaración de guerra, o cuando ésta existe de hecho, o con el decreto de movilización para la guerra inminente, y termina cuando se ordena la cesación de las hostilidades.

Artículo 12 – Se considera que una fuerza está frente al enemigo desde el momento que ha emprendido los servicios de seguridad contra el mismo.

Artículo 13 – Se considera que una fuerza está en campaña, cuando opere en plazas o territorios declarados en estado de guerra, aunque ostensiblemente no aparezca enemigo armado, y cuando por razones de gobierno o estado, la autoridad militar dispusiere que las tropas practiquen servicio como en tiempo de guerra.



Ricardo Hipólito López Murphy



Fundamentos

Señor Presidente:

El presente proyecto tiene como objeto disponer la aprobación de un Código de Justicia Militar. Para ello, es necesario la derogación de la ley 26394, sancionada el 6 de agosto de 2008, con las salvedades expuestas en el Código Penal y Procesal Penal de la Nación.

El presente es un proyecto que contiene las correcciones prudentes y necesarias del proyecto que fuera presentado el 9 de mayo pasado, bajo el número 2440-D-2025, basado en el primer proyecto número 3543-D-2023, presentado el 5 de septiembre de 2023.

Esta ley, no solo derogó el Código de Justicia Militar dispuesto por la ley 14.029 en el año 1951, sino que introdujo conductas y delitos que son esencialmente militares en el Código Penal, lo que resulta inadmisibile y aberrante porque en determinadas situaciones no puede escindirse la conducta descripta, del sujeto que la realiza. Además estableció un régimen disciplinario de tipo administrativo, que desplaza la garantía constitucional del debido procesal y el juez natural.

Entendemos que no puede concebirse un verdadero régimen de justicia militar si no existe un código que contenga su jurisdicción, partes y procedimiento. Esto, sin desmerecer la necesidad que exista un cuerpo normativo que incluya las faltas disciplinarias, que sí poseen una naturaleza administrativa.

Un Código de Justicia Militar no implica la presencia de un simple cuerpo normativo para juzgar las conductas de ciertas personas, sino que constituye uno de los baluartes fundamentales de la defensa nacional. Este código no genera fueros personales respecto de las personas, sino que dispone las conductas, las partes y el procedimiento, a partir de las funciones propias de la institución militar.

Resulta difícil concebir la defensa de un país sin una justicia militar y, por ende, de un código en esa materia. Pretender sostener lo contrario es colocar a las Fuerzas Armadas en un lugar secundario e importa poner a la República en un virtual estado de indefensión.

Disciplina y jerarquía son los pilares en que se asienta todo sistema de defensa, aquí y en cualquier país del mundo.

Max Weber señaló que un elemento fundamental que permite identificar a una institución armada como moderna y eficaz, de otra anárquica y anacrónica, es el afianzamiento de la cohesión por medio de la disciplina. Y, dentro de la disciplina, definía a la obediencia como el tipo de "acción que transcurre como si el contenido del mandato se hubiera consentido, por sí mismo, en máxima de su conducta" (Economía y Sociedad, 1922).



El estado militar es la situación jurídica que resulta del conjunto de deberes y derechos establecidos por las leyes y reglamentos para el personal que ocupa un lugar en la jerarquía de las Fuerzas Armadas.

Grado es la denominación de cada uno de los escalones de la jerarquía militar. Jerarquía es el orden existente entre los grados. Actividad es la situación en la cual el personal militar tiene la obligación de desempeñar funciones dentro de las instituciones militares o cubrir los destinos que prevean las disposiciones legales y reglamentarias. Retiro es la situación en la cual el personal militar, sin perder su grado ni estado militar, cesa en las obligaciones propias de la situación de actividad, salvo los casos previstos en esta ley y su reglamentación.

Jerarquía y disciplina, reiteramos, son dos de los pilares fundamentales de toda fuerza armada, son los que deben definir y estructurar todo su funcionamiento, claro que de modo tal que se encuentre profundamente inserta en las normas de la democracia.

Muchas veces queremos ver en los militares a simples profesionales en el manejo de la violencia, como sostenía Samuel Huntington. En su obra "The soldier and the state" (Nueva York 1957, Harvard University Press) Huntington analiza el nacimiento del profesionalismo militar en varios países de Europa y Estados Unidos, y lo relaciona con hechos históricos de esos países, subrayando la importancia de esas conexiones entre quienes ostentan el poder legítimo, los civiles, y aquellos especialistas irremplazables a los que la sociedad democrática exige trabajar y morir, si llega el caso con entrega y lealtad, al tiempo que les teme, les dificulta su participación en la toma de decisiones y los aleja de los centros reales de poder.

Empero, el militar no tiene una profesión liberal como otras.

Si bien la actividad militar sí configura una profesión y, como la mayoría de ellas, responde a determinadas pautas de conducta, pues podría sostenerse que a todas ellas les asiste la legítima aspiración de que sus miembros lleven a cabo la actividad que les es propia del mejor modo y de manera de afianzar el prestigio que debe distinguirlas.

No obstante, se observan claras diferencias. La conducta de un abogado, un médico o un arquitecto -por ejemplo- que se aparte de la ética profesional es susceptible, por su gravedad y más allá del daño inmediato que provoque, de afectar a su entorno profesional, pero es difícil que incida sobre la efectiva aplicación del arte, técnica o ciencia de que se trate.

En cambio, quien presta un servicio de armas, cada vez que incurre en una conducta reprochable no solo deteriora su imagen y la de la institución a la que pertenece, sino que empaña la propia función que desarrolla, pues ella descansa fundamentalmente en el



respeto que infunde y que cada uno de sus miembros, a través de su comportamiento individual, concurre a consolidar. Cuando un militar se equivoca, puede poner en riesgo a la Nación misma.

Las organizaciones que, como la militar, administran el uso de la fuerza prevalecen antes que nada- por el respeto que generan. La necesaria dignidad que debe despertar el servicio de armas para inspirar ese respeto se ve afectada no sólo por el desempeño censurable en el marco de una actividad operativa sino, aún, por el que el militar realiza fuera del medio específico castrense (Reflexiones sobre la profesión militar Instituto Interamericano de Derechos Humanos).

El militar es un empleado muy especial, con características exclusivas, como lo señaló Pellegrini al expresar "El militar tiene otros deberes y otros derechos, obedece a otras leyes, tiene otros jefes, viste de otra manera, hasta habla y camina de otra forma. El está armado, tiene el privilegio de estar armado en medio de los ciudadanos desarmados. A él le confiamos nuestra bandera. A él le damos las llaves de nuestras fortalezas, de nuestros arsenales; le confiamos los conscriptos, a él le damos autoridad para que disponga de su libertad, de su voluntad, hasta de su vida. Con una señal de su espada se mueven nuestros batallones, se abren nuestras fortalezas, baja o sube la bandera nacional y toda esta autoridad, y todo este privilegio se lo damos bajo una sola y única garantía, bajo la garantía de su honor y de su palabra" (H. Cámara de Senadores, diciembre 28 de 1935; 44 reunión. Cont. de la 11° Sesión ord.)

La respuesta está precisamente en la disciplina y la jerarquía, valores que deben encontrarse en el estatuto legal, en las normas que lo rigen y a través de los cuales los juzgamos. Valores que siempre deben estar presentes y que deben serles inculcados desde el primer día en que abrazan la carrera de las armas.

Quizá sea relevante recordar a San Martín, cuando dijo que "La patria no hace al soldado para que la deshonor con sus crímenes, ni le da armas para que cometa la bajeza de abusar de estas ventajas, ofendiendo a los ciudadanos con cuyos sacrificios se sostiene. La tropa debe ser tanto más virtuosa y honesta, cuanto es creada para conservar el orden de los pueblos, afianzar el poder de las leyes y dar fuerza al gobierno para ejecutarlas y hacerse respetar de los malvados, que serían más insolentes con el mal ejemplo de los militares. La patria no es abrigadora de crímenes." (José de San Martín. Fuente: Favalaro, René. ¿Conoce usted a San Martín? Penguin Random House, Grupo Editorial Argentina,)

Hacia fines de 1894 se discutió en el parlamento la ley de Códigos Militares, la que se promulgó el 11 de diciembre bajo el número 3190. Esta ley, presentada en ambas cámaras por el ministro Luis M. Campos y defendida con autoridad y entusiasmo por Mitre en el



Senado, fundió en uno solo los proyectos anteriores que trataban por separado al Ejército y a la Armada (la Fuerza Aérea aún no se había creado).

En el rico debate previo en diputados, Francisco Barroetaveña sostuvo que, contrariamente a lo propuesto por el proyecto Mansilla, al que alude recurrentemente en forma positiva, varios aspectos del proyecto presentado por la actual comisión revisora y respaldado por el Poder Ejecutivo eran inconstitucionales: en primer lugar, el ejercicio de funciones judiciales por parte del presidente de la República; en segundo lugar, el establecimiento de tribunales ad hoc para juzgar ex post facto, lo que es asimilado por el diputado radical a las comisiones especiales taxativamente prohibidas por el Art. 18 de la Constitución Nacional; tercero: la extensión dada a la jurisdicción militar, que comprende a los delitos comunes cometidos por militares; vinculado al último punto, considera más grave aún la extensión de la jurisdicción militar a delitos políticos cometidos por militares y la aplicación -en estos casos- de penas más severas que las previstas en los códigos comunes.

El informante por la comisión redactora y fervoroso defensor del proyecto fue Agustín Álvarez. En su defensa, luego de vincular la posición de Barroetaveña a la defensa de las rebeliones militares del año anterior, Álvarez hizo referencia, en favor de la existencia de un código militar, a los tribunales ad hoc, al sistema norteamericano de jurados; luego, recordó que para el tema militar los tribunales ex post tenían vigencia no sólo en los Estados Unidos sino también en Inglaterra, España y Chile; por otra parte, para contraponerse a la noción de fuero esgrimida por la oposición resaltó la severidad de las penas previstas en los nuevos códigos.

En su exposición destacó el particular interés de los militares en esta ley: "Los miembros del ejército desean que se sancione este código, aunque no sea más benigno que las actuales ordenanzas, siquiera para salir de ese mare magnum de disposiciones y órdenes generales, que es muy difícil tener presente en su totalidad" Debate parlamentario, en DSDN, fechas: 29, 30 y 31 de octubre; 2 y 3 de noviembre de 1894).

La observación de la implantación del sistema judicial militar en su conjunto, y su adecuada situación histórica, nos aproxima a concluir que previo a la ley 26394 no estábamos en presencia de un régimen de privilegio del tipo corporativo o de la creación de un fuero particular sino, por el contrario, ante un sistema orientado a una centralización férrea y ejemplarizadora del disciplinamiento militar (Reforma y Disciplina. La implantación de un sistema de justicia militar en Argentina -1894-1905-Juan Alfredo Fasio).



Desde el debate del primer código de justicia militar, como vimos, se ha discutido la validez de la Justicia Militar de acuerdo al Art. 18 de la Constitución Nacional. El criterio afirmativo fue sostenido reiteradamente por la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

Así, la Corte expresó que "Las leyes militares son leyes de excepción en cuanto reglan el estado militar, el estado de guerra y la relación de los individuos entre sí que forman parte del Ejército y la Armada de la Nación, como también de sus superiores jerárquicos. Pero la legislación deriva su fuerza y su vigencia de la ley fundamental que es la Constitución, ley suprema a cuyos principios deben ajustarse todas las leyes que sancione el Congreso (Art.31 CN) la cual autoriza la existencia de los ejércitos de línea de mar y tierra, facultándolos para fijar sus fuerzas en tiempo de paz y de guerra y formar reglamentos y ordenanzas para su gobierno" (Jorge A. Gonzalez Ramires y Luis M. Fernández "Manual de Legislación Militar", Buenos Aires, Depalma, 1986,pp 26-27)

En el año 1951, vigente la Constitución de 1949, se modifica el Código de Justicia Militar y atento lo dispuesto por el Art. 29 de aquella se consignaba, entre otros conceptos, que ningún habitante de la Nación podía ser juzgado por comisiones especiales o sacado de los jueces designados por la ley antes del hecho de la causa y también que los militares y las personas que les están asimilados estarían sometidos a la jurisdicción militar en los casos que estableciera la ley aplicándose el mismo fuero a las personas que incurran en delitos penados por el Código de Justicia Militar y sometidos por la propia ley a los tribunales castrenses. Este era el régimen de la ley 14.029.

El nuevo régimen constitucional en este punto no alteraba en nada las garantías constitucionales de derecho de defensa en juicio ante tribunales independientes, sino que simplemente habilitaba expresamente la jurisdicción militar.

Anteriormente hemos hecho una pequeña referencia, pero resulta ilustrativo ver cómo resuelven la cuestión otros países de raigambre democrática.

Los regímenes de Estados Unidos de Norteamérica, Gran Bretaña y también los latinoamericanos en general, incluyendo el Mexicano y el Brasilero, entre otros, reconocen la jurisdicción militar.

Países como Italia y España admiten la existencia de tribunales castrenses en tiempo de paz, aún con la salvedad de que España presenta ciertas particularidades, ya que, si bien existen juzgados e instancias especializadas en materia militar no integrados a los tribunales ordinarios, la existencia de la Sala Quinta en lo militar del Tribunal Supremo Español implica una inserción de la justicia militar en la justicia civil.



En Italia la justicia militar, aún en tiempo de paz, siempre puede ser revisada por la justicia ordinaria, tal como ocurría en nuestro país conforme el derogado Código de Justicia Militar.

En Francia, la judicatura castrense en tiempo de paz fue suprimida por una ley de 1982, limitándose su existencia a tiempo de guerra, pero posee código de justicia militar.

En el otro extremo está Alemania, ya que inclusive en asuntos disciplinarios corresponde su eventual conocimiento a Tribunales Federales, no admitiéndose la existencia de tribunales militares en tiempo de paz.

En cuanto a los estándares internacionales, que han sido invocados muchas veces para sustentar reformas, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos reconoce las posibilidades de existencia de tribunales militares, en términos similares al que estuviera vigente en nuestro país en la medida que fueren reconocidos por las Constituciones o las leyes y se ajuste su procedimiento a principios elementales del derecho de defensa en juicio, reprochando sí en todo momento y en forma tajante la extensión de las cortes militares a civiles y a cuestiones de derechos humanos.

Precisamente, cuando estamos acercándonos al fundamento de las normas constitucionales, muchas veces las interpretaciones están basadas más que en conceptos jurídicos, en conceptos políticos o filosóficos.

Recordemos nuevamente lo afirmado por Carlos Pellegrini en su último discurso parlamentario de 1906, cuando expresó que "Yo creo, señor presidente, que se trata de algo fundamental, de algo que afecta nuestra misma organización política, nuestro porvenir como Nación. No es admisible, en ningún caso, bajo ningún concepto, sin trastornar todas las nociones de organización política equiparar el delito civil al delito militar, equiparar el ciudadano al soldado... Él está armado, tiene el privilegio de estar armado, en medio de los ciudadanos desarmados"

"Señor Presidente, no podemos equiparar el delito militar al delito civil. Sarmiento decía, repitiendo las palabras que San Martín pronunciara con relación a uno de los brillantes coroneles de la independencia: El ejército es un león que hay que tenerlo enjaulado para soltarlo el día de la batalla. Y esa jaula, señor Presidente, es la disciplina, y sus barrotes son las ordenanzas y los tribunales militares, y sus fieles guardianes son el honor y el deber. ¡Ay de una Nación que debilite esa jaula, que desarticule esos barrotes, que haga retirar esos guardianes, pues ese día se habrá convertido esta institución, que es la garantía de las libertades del país y de la tranquilidad pública, en un verdadero peligro y en una amenaza nacional! No, señor presidente. Establezcamos la diferencia, salvemos la disciplina"



Debe quedar claro para la sociedad y para los hombres de armas que en el desempeño de sus tareas se les exige más de lo que se exige al ciudadano común. Ello tampoco, en modo alguno, justifica incluir sus delitos en el Código Penal y en el Código Procesal Penal de la Nación, ya que bajo estas normas se juzga al ciudadano común. La sola diferencia entre uno y otro no debiera permitir que se utilice el mismo cuerpo de leyes.

Ello no impide concederles un servicio de justicia especial, pero adecuado a sus responsabilidades y que ofrezca todas las garantías constitucionales.

Se observa en el derecho comparado el reconocimiento de la existencia de bienes jurídicamente protegidos distintos a las prioridades del ámbito penal para la población civil, no encontrándose por nuestra parte una razón para apartarnos de este criterio.

Por ello es que proponemos modificar el régimen de Justicia Militar derogando el sistema vigente que lo reemplaza por tribunales ordinarios, creando tribunales especializados, con las más amplias garantías de derecho de defensa en juicio, como posee el Código Procesal Penal de la Nación, adaptándolo a las características de esta profesión y la más amplia posibilidad de revisión de las decisiones por el Poder Judicial de la Nación, dictando un código de Justicia Militar.

La ley 26.394 que se deroga, implanta un procedimiento desquiciado, puesto que introduce sin ninguna necesidad normas militares al Código Penal y al Código Procesal Penal de la Nación, legislación aplicable a los delitos civiles.

No podemos olvidar, de ninguna manera, que conceptualmente son distintos los delitos comunes de los militares.

Véase si no que a un militar se lo enaltece cuando, con desprecio de su vida o su integridad física realiza un hecho heroico que salva vidas de sus camaradas o logra culminar exitosamente su misión, ¿o por el contrario se lo premia por preservar su vida en lugar de cumplir con su deber?

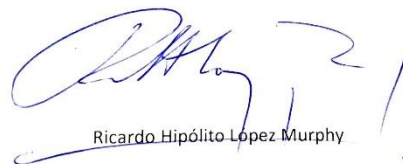
Evidentemente la respuesta correcta, para un militar, es la primera, en tanto la segunda podría justificar al civil que elija salvar su vida.

En todos los países a los que hemos hecho referencia, vuelven a definirse la traición, desertión, motín, las vías de hecho sobre el superior, el abuso de autoridad, etc. como conductas punibles dentro de un sistema de justicia militar, no obstante su posible inclusión en el Código Penal (como erróneamente dispusiera la ley 26.394), justamente por las especiales características que estos ilícitos tienen dentro del ámbito estrictamente castrense y que las diferencian netamente del concepto civil de estos delitos.



Finalmente, debemos señalar que el presente Código de Justicia Militar tiene su base en el que fuera derogado por la Ley 26.394, por entender que es sobradamente conocido y aprobado por nuestras Fuerzas Armadas a lo largo de décadas de continua aplicación, al que se le han incorporado todas aquellas modificaciones que tienden a su modernización y a la desaparición de aquellas causales que motivaban su colisión con algunas pautas de nuestra Constitución Nacional.

Por todo lo expuesto, solicitamos la sanción del presente proyecto, aprobando un verdadero código de justicia militar, derogando la referida ley 26.394, por entender que no se ajusta a los requerimientos de una justicia militar adecuada a las características especiales que las Fuerzas Armadas necesitan.



Ricardo Hipólito López Murphy